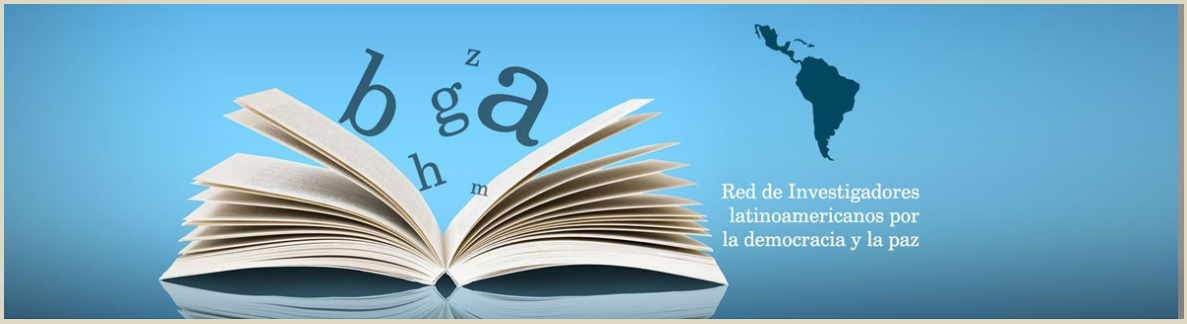


LECTURAS DE LA 3A SEMANA DE JUNIO 2020

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

HISTORIA DEL VIRUS. EPIDEMIA, LITERATURA Y FILOSOFÍA

ISSN: En trámite

DOSSIER ESPECIAL. OTOÑO 2020

Textos de Noé Jitrik, María Pia López, Guillermo Saavedra, Diego Sztulwark, Mariana Gainza y Ezequiel Ipar, Diego Tatián, Eduardo Rinesi, María Moreno, Javier Trímboli, Cecilia Abdo Ferez, Alejandro Kaufman, Juan Rapacioli, Evelyn Galiazo, Hernán Ronsino, Tomás Schuliaquer, Roberto Casazza, Fernando Alfón, Germán García, Carlos Bernatek, Guillermo Korn, Margarita Gómez Salas, Maximiliano Ricardo Fiquepron, Pablo Blitstein, Horacio González, Gustavo Ferreyra, Carlos Abraham, Facundo Giuliano, Florencia González, Juan Laxagueborde, Matías Rodeiro y Alejandro Boverio.

Para este número especial de la revista LA BIBLIOTECA han sido invitados a participar escritores de distintas áreas sobre el tema casi unívoco que hoy nos reúne y desvela. De este modo, tal vez no exageramos si decimos que al motivo habitual que origina una escritura se le agrega hoy un elemento inapelable: la preocupación por las indicaciones de la vida en común y el horizonte problemático en que se vive y el que, sin duda, se avecina.
A lo largo de su historia, la Biblioteca Nacional se inmiscuyó en la vida del país y en los dilemas de su convulsionada historia. Y hoy vuelve a hacerlo con la honda preocupación por lo que nos rodea, compartiendo el dolor, la tristeza y la incertidumbre por lo que vendrá.

https://www.bn.gov.ar/micrositios/revistas/biblioteca/la-biblioteca?fbclid=IwAR2qdrwuuzptOd0Rm6FUwrW3SVuA90nsFX4UEDVXrQJAj7N52j54P46sPDM

EL MANIFIESTO

https://elmanifiesto.com

ÉTICA PARA LOS TIEMPOS. TRAYECTORIA DE EXCELENCIA EN LA FUNCIÓN PÚBLICA: IDENTIDAD, CIUDADANÍA Y TECNOLOGÍA

https://www.academia.edu/38575824/Ética_para_los_tiempos._Trayectoria_de_excelencia_en_la_función_pública_identidad_ciudadanía_y_tecnología?email_work_card=title

EL IMPACTO DEL COVID-19 EN EL TRABAJO INFANTIL.

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_747653.pdf

REVISTERO

http://produccioncientificaluz.org

CONGRESO DE EDUCACIÓN

https://teleducom.com

CONGRESO DE COMUNICACIÓN SOCIAL

https://congresolatina.net

PAPERS
Revista de Sociologia

VOL. 105, NÚM. 2 (2020): TRANSICIONES EDUCATIVAS Y DESIGUALDADES SOCIALES: UNA PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA

https://papers.uab.cat

Número completo

Ver o descargar el número completo **PDF**

ARTÍCULOS DE MONOGRÁFICO

Presentación. Transiciones educativas y desigualdades sociales: una perspectiva sociológica 177-181 PDF (ESPAÑOL)
Aina Tarabini
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

Transiciones a la educación posobligatoria en Madrid: el peso de los factores políticos e institucionales 183-209 PDF (ESPAÑOL)
Miriam Prieto,
Javier Rujas
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

Capacidades, hábitos y carácter: atribuciones docentes sobre el alumnado de Bachillerato y Formación Profesional 211-234 PDF (ESPAÑOL)
Aina Tarabini,
Alba Castejón,
Marta Curran
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

La heterogeneidad del abandono educativo en las transiciones posobligatorias. Itinerarios y subjetividad de la experiencia escolar 235-257 PDF (ESPAÑOL)
Maribel Garcia Gràcia,
Albert Sánchez-Gelabert
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

Efectos secundarios y motivaciones de las personas jóvenes para escoger Formación Profesional 259-277 PDF (ESPAÑOL)
Rafael Merino Pareja,
José Saturnino Martínez García,
Ona Valls
RESUM | RESUMEN | ABSTRACT

Imaginando futuros distintos. Los efectos de la desigualdad sobre las transiciones hacia la educación secundaria posobligatoria en la ciudad de Barcelona
Judith Jacovkis,
Alejandro Montes,
Martí Manzano

PORTADA — OJARASCA

https://ojarasca.jornada.com.mx/ojarasca

ESTIMADOS COLEGAS LES COMPARTO LA GUÍA DE APRENDIZAJE EL ISLAM LA PUEDEN DESCARGAR EN HTTPS://ROJOTSE.BLOGSPOT.COM/ NO OLVIDES SEGUIRME EN EL BLOG PARA MÁS MATERIAL

La guía contiene actividades como
• Mapas conceptuales sobre el Islam
• Emparejar fechas
• Interpretación de mapas
• Líneas de tiempo
Para complementar la guía les dejo un Video el cual lo puedes descargar https://rojotse.blogspot.com/2020/06/video-el-islam.html espero que te sea útil, me dejas un comentario para mejorar

INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN EN SALUD

Demandas históricas, derechos pendientes y desigualdades emergentes
https://www.teseopress.com/investigacion/?fbclid=IwAR3nQ40Lh9XEpPRLQDKk8KCrm286fm6RyJu1KlJzEu9CqdgMKcwpxEekVvs

'LA HUELLA INVERTIDA': ECUADOR EXPONE FOTOS DE HACE UN SIGLO CON INDÍGENAS 'BORRADOS'

El Museo de la Ciudad de Quito acoge una exposición que permite apreciar cómo era la capital de Ecuador a principios del siglo XX a través de la obra del fotógrafo José Domingo Laso, que raspaba las placas de impresión de las imágenes para que desaparecieran indígenas, respaldando de esa forma la "mirada higiénica de la élite quiteña del siglo XX".
https://actualidad.rt.com/sociedad/190444-exposicion-ecuador-fotos-borrar-indigenas?fbclid=IwAR00a5ktUKJ6m1eNa8UbMdjhG-tulcW3_aRMWPKYyRcz2yUC_vNdYmV5VpE

REVISTA FORBES LIFE

https://www.forbes.com.mx/revista-forbes-life/?mc_cid=841bd0c67c&mc_eid=68d86bca44

DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA Y ESTUDIOS INTERNACIONALES

Convocatoria docente 2020
Llamado abierto hasta el 1 de julio de 2020
El Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales de la Universidad Torcuato Di Tella invita a las/los interesadas/os a una nueva convocatoria docente en el área de Ciencia Política o Relaciones Internacionales.
FECHA DE INICIO: A convenir con la persona seleccionada.
RESPONSABILIDADES: Se espera que la persona seleccionada realice labores de docencia a nivel de grado y posgrado, desarrolle proyectos de investigación y busque financiación externa, nacional e internacional, publique en revistas especializadas, elabore textos, y participe activamente en las actividades y el desarrollo institucional del Departamento y la Universidad.
La selección de la/del candidata/o estará sujeta a las condiciones establecidas en el Estatuto Académico de la Universidad Torcuato Di Tella para la designación de profesores asistentes y asociados, disponible aquí.
https://www.utdt.edu/listado_contenidos.php?id_item_menu=152

UNIVERSIDAD LOYOLA: 3 AYUDANTES DE INVESTIGACIÓN CON CONTRATO PREDOCTORAL

La Universidad Loyola ha puesto en marcha el Instituto de Investigación en Políticas para la Transformación Social (del que es director Antonio Sianes, integrante de la Junta Directiva de REEDES), con el fin de investigar sobre las dinámicas de desigualdad, pobreza y exclusión social en las áreas urbanas más desfavorecidas de …
https://www.uloyola.es/servicios/recursos-humanos/trabaja-con-nosotros#faqnoanchor

AYUDA EN ACCIÓN: TÉCNICO/A DE MONITOREO Y EVALUACIÓN

Ayuda en Acción tiene abierta una convocatoria para contratar a una persona como *Técnico/a de Monitoreo y Evaluación.* Se ofrece un contrato indefinido, para trabajar en Madrid y con disponibilidad para viajar. Las personas candidatas deben tener estudios universitarios y/o experiencia demostrable en Cooperación Internacional, Ciencias Sociales/Políticas y/o Económicas.
https://empleoayudaenaccion.talentclue.com/es/node/56250034/4590

TE INVITAMOS A CONOCER NUESTRA REVISTA PATAGONIA TIME

http://www.patagoniatime.cl medio informativo de artículos en linea de negocios, científico, social, misceláneo y publicidad, cobertura sur y austral de Chile e invitamos a enviar artículos que sean de tu interés a **revista@patagoniatime.cl**

EL AMANECER

https://elamanecer.noblogs.org

VOL. 82, NÚM. 2 (2020)

http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/issue/view/4476

REVISTA ANFIBIA

http://revistaanfibia.com

REFLEXIONES MARGINALES 57

https://revista.reflexionesmarginales.com/numero/numero-57/

LA COLONIA SOBERANA

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200610045824/La-colonia-soberana.pdf?fbclid=IwAR1biFqkGWy1KH6Ptt2jJYjWmPS25zlAtCUGNgsTFlEXkunf4INPyvzJehg

HISTORIA DE LA TEORÍA ECONÓMICA Y DE SU MÉTODO

Robert B. Ekelund, Jr.
Universidad de Auburn
Robert F. Hébert
https://drive.google.com/file/d/183pCwyi9zCzn5uMSgHAeo7Gd-ZLyXEwK/view?fbclid=IwAR2wj5LZ-QT_6RU3xMESu9_XMEsboe2DHjj3XgWQFFiviBHufRF0CFhwpb4

CUADERNOS DE HISTORIA

NÚM. 52 (2020): JUNIO

https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/issue/view/5431?fbclid=IwAR0xzaFtwtTEpwUtoEtex4efM30Le2LQL-pb6H4L17CMc6fubmoQWSt4v44

T □□□□ □□□ LI □□□□ □□ □□□□ HOBS □□□□ □□ EPUB

15 libros en castellano
https://mega.nz/#F!TjYVkaqT!IF7mxR6OFayzMghY6FW-RA

DEMOCRACIAS FRACTURADAS T2 / PERÚ

https://soundcloud.com/democraciasfracturadas/democracias-fracturadas-t2-peru?fbclid=IwAR2BN-6Js0i0GMZeGOJ8me2avoF5ZjS8CVlFwJ8C363Fl21_ctyg-yUhbKk

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 308.-

https://elsoca.org/pdf/esca/2020/ESCA%20No%20308.pdf

REVISTA GLOBALIZACIÓN, 11 JUNIO 2020

Informar la publicación de Abril 2020. Con ustedes. Reparando heridas y acompañándonos en nuestra reconciliación con nuestra Madre Naturaleza. Dignidad y firmeza por lo que viene.

Anunciamos a ustedes la edición de abril 2020.

Globalización Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura

- ISSN 1605-5519 -

http://www.rcci.net/globalizacion

REVISTA CRISIS 42

https://www.revistacrisis.com.ar

LA MATRIZ ES LA FUENTE DE LA REPRODUCCIÓN SOCIAL Y PERPETUIDAD DE LA ESPECIE

http://werkenrojo.cl/america-latina-la-covid-19-afecta-mas-a-las-mujeres/

ONTEAIKEN

Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva/ http://onteaiken.com.ar

"EL ACTO DE MATAR": EL DOCUMENTAL MÁS POTENTE, SURREALISTA Y ATERRADOR QUE VERÁS NUNCA

https://www.eulixe.com/video/cultura/acto-matar/20200611095224019746.html

COLOMBIA 2020, PANDEMIA Y CRAC: DOS DÉCADAS PERDIDAS DE DESARROLLO

https://www.desdeabajo.info/sumplementos/item/39486-colombia-2020-pandemia-y-crac-dos-decadas-perdidas-de-desarrollo.html

ANUARIO DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA

https://lnkd.in/drUqkt9

ELIAS-NORBERT-LA-CIVILIZACIÓN-DE-LOS-PADRES-Y-OTROS-ENSAYOS

https://drive.google.com/file/d/1Vw6LwyDqEGkVSl0hKPfdrsZOY2dAYHZ1/view?fbclid=IwAR3IEDreLPw9ITryKjIonoPeWsc4LoaAzacqfDThWjQsMWppku2dAf-uzJ0

ELIAS-NORBERT-CONOCIMIENTO-Y-PODER.

https://drive.google.com/file/d/1d45WpONkCLfzcrhSFq3L_1HGrCUrOcge/view?fbclid=IwAR1YkwfLAw7CaVd6Q0Z90nt2r9HOlpef5nOH0IqnlS2PqY-dIGfD0LB-YG8

EL-VIRUS-COMO-FILOSOFÍA-Y-LA-FILOSOFÍA-COMO-VIRUS.PDF

https://elamanecer.noblogs.org/files/2020/06/El-virus-como-filosofía-y-la-filosofía-como-virus.pdf

COLOMBIA: BIOGRAFÍA DE UN PAÍS CON FAMA DE VIOLENTO

https://ojo-publico.com/1859/colombia-biografia-de-un-pais-con-fama-de-violento

ESTADOS UNIDOS: EL PAÍS DONDE LAS ARMAS LLEVAN EL APELLIDO DEL PRESIDENT

https://ojo-publico.com/1838/el-pais-donde-las-armas-llevan-el-apellido-del-presidente

NEXOS/ ECONOMÍA Y SOCIEDAD

https://economia.nexos.com.mx

NUEVA SOCIEDAD

Democracia y política en América Latina

ACTUALIZA EDICIÓN DIGITAL EL 12 DE JUNIO 2020

https://nuso.org/edicion-digital/

Junio 2020
Por
Forrest Hylton

Opinión

LO QUE NO SE DISCUTE EN ESTADOS UNIDOS

Clase, imperio y redención nacional

La imaginación radical estadounidense sigue atada a algunas narrativas imprecisas sobre los años 60 y tiende a invisibilizar la cuestión de clase. Esta no tiene representación mediática ni política por fuera de la campaña de Bernie Sanders. Una visión histórica cargada de mitos y una voluntad catártico-terapéutica impide por ahora construir la ansiada «coalición imposible» de los trabajadores pobres de las diferentes «razas» y orígenes nacionales.

Junio 2020
Por
Amy Goodman Nermeen Shaikh

Entrevista

«EL ASESINATO DE FLOYD ACENTÚA LA CRISIS DE ESTADOS UNIDOS»

Dos preguntas a Cornel West

En esta breve entrevista, el teólogo y filósofo Cornel West analiza las protestas en Estados Unidos tras el asesinato de George Floyd. Asegura que Estados Unidos está en una profunda crisis y que el capitalismo racializado se encuentra en jaque por el hartazgo popular.

Junio 2020
Por
Samuel Farber

Opinión

LOS MÉDICOS CUBANOS EN EL EXTERIOR

Apariencia y realidad

La presencia de médicos cubanos en el exterior resulta beneficiosa para muchos pueblos del mundo. No obstante, el personal sanitario constituye también una exportación fundamental para el Estado cubano y su forma de funcionamiento nos habla de las lógicas autoritarias del sistema de partido único y economía de comando que rige en la isla.

Junio 2020
Por
Philip Kitzberger

Opinión

POLARIZACIÓN, PRENSA Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN EN VENEZUELA

Las restricciones a la libertad de expresión en Venezuela son evidentes. ¿Cómo se llegó hasta ese punto? ¿Se trata solo de la actitud autoritaria del gobierno? ¿Cómo ha actuado la prensa tradicional desde los inicios del gobierno de Hugo Chávez? La polarización venezolana no puede entenderse sin considerar la profunda guerra entre el gobierno y los medios tradicionales.

Junio 2020
Por
Ernesto Semán

Opinión

RATAS

Como el sartenazo a una rata censurado en la película SANGRE NEGRA, la violencia durante las protestas que sucedieron al asesinato de George Floyd en Minneapolis genera reacciones encontradas. Pero al mismo tiempo denuncia la sensación de asfixia de amplios sectores de la comunidad negra en Estados Unidos. Se trata de las primeras manifestaciones que se producen bajo el consenso extendido de que la movilidad social ascendente es cosa del pasado y de que una mayoría de negros y blancos tendrá un futuro aún peor que el presente.

Junio 2020
Por
Juan Duchesne-Winter

Opinión

EL «BASTA YA» ESTADOUNIDENSE

El asesinato del afroestadounidense George Floyd generó una ola de insubordinación popular a lo largo y a lo ancho del país, contra la brutalidad policial y una serie de iniquidades de larga data. Las protestas evidencian la crisis de todo el sistema, no solo del gobierno de Donald Trump, y buscan poner en pie nuevas coaliciones sociales para quebrar los efectos del supremacismo y la fragmentación racial de las clases populares.

Junio 2020
Por
Carmelo Mesa Lago

Opinión

LAS INEQUIDADES DE DONALD TRUMP

El presidente estadounidense ha impuesto la «Ley del Embudo», ancho para los ricos y poderosos, y estrecho para los pobres y desprotegidos, ha dejado al país desprotegido frente a la pandemia de coronavirus y amenaza con un fuerte retroceso democrático.

INTELECTUALES, DEMOCRACIA Y DERECHAS

Alfredo Falero. Charles Quevedo. Lorena Soler. [Coordinadores]

Alfredo Falero. Líber Romero. Ezequiel Saferstein. Matthieu Le Quang. Enzo Scargiali. Juan Jesús Morales Martín. Roberto Ibacache Monasterio. Ana Belén Mercado. Mateus Gamba Torres. Florencia Prego. Mónica Nikolajczuk. Yamandú Acosta. Federico Pous. Susana Dominzain. [Autores de Capítulo]
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20200603090556/Intelectuales-democracias-derechas.pdf

DIFERENCIAS ENTRE MAPA MENTAL, ESQUEMA Y MAPA CONCEPTUAL

https://educrea.cl/diferencias-entre-mapa-mental-esquema-y-mapa-conceptual/?utm_source=Educrea&utm_medium=Email&utm_content=pid124957&utm_campaign=Boletin+08+JUN+2020

DIÁLOGO
REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EEUU.

NOTICIAS DE ESTA SEMANA12 DE JUNIO/19

https://dialogo-americas.com/es/

- El ELN sufre fuerte golpe de las fuerzas de seguridad colombianas, con neutralización de líder de alto rango
- Venezuela recurre a Irán para reactivar la producción de petróleo
- Buque de la Guardia Costera de los EE. UU. descarga más de 13 toneladas métricas de drogas
- La amenaza cubana en Latinoamérica
- Fuerzas colombianas destruyen laboratorio masivo de cocaína
- Donación de material médico al hospital en Bogotá por la Embajada de los EE.UU en apoyo al personal médico que atiende la pandemia de COVID-19
- EE. UU. incluye a comandante militar y a ministro de Hacienda de Nicaragua en su lista negra de sanciones
- Colombia neutraliza a comandante del ELN
- Sudamérica endurece controles fronterizos por cuestiones sanitarias y prácticas ilícitas
- Colombia ofrecerá beneficios para miembros que renuncian grupos armados

BYUNG-CHUL HAN: LA DESAPARICIÓN DE LOS RITUALES NOS AHOGA

Rebeca Yanke 07 de junio de 2020

Byung-Chul Han: el gran filósofo coreano-alemán de nuestro tiempo.

https://elmanifiesto.com/cultura/726891239/Byung-Chul-Han-la-desaparicion-de-los-rituales-nos-ahoga.html?fbclid=IwAR2n-ku7XCzTHzy-JXiuxymhx7XhwOwgbH72K5zVQikDYsu3lBNy3emzAUw

Entrevistar a **Byung-Chul Han** es todo un ritual. Sólo acepta preguntas por escrito y sólo responde en alemán. Como si se asegurara de que su interlocutor está dispuesto a sortear complicaciones. Nació en Seúl, en **Corea del Sur**, en 1959, y no llegó a **Alemania** hasta sus 26 años. El alemán no es su primera lengua pero sí en la que se asienta el pensamiento de un filósofo que transmite sus ideas con gran claridad, en libros breves pero intensos que no precisan de una erudición sobrehumana para ser asimilados. Como si supiera a qué tipo de realidad se está enfrentando, una en la que las personas están cansadas, en muchos casos explotadas y en la que los matices entre público y privado se desdibujan hasta casi desaparecer.

Esta cualidad premonitoria de Han tiene en 2020 algo de catártico pues acaba de publicar en España un libro, LA DESAPARICIÓN DE LOS RITUALES (editorial Herder) -Alemania lo leyó el año pasado- que adelantaba lo que ahora sabemos: «que los rituales dan estabilidad a la vida y son en el tiempo lo que una vivienda en el espacio". Sus querencias, el narcisismo exacerbado de la sociedad moderna, la muerte del deseo y la omnipotencia del consumo se analizan desde este ángulo, dibujando un panorama que, más que nunca, exige la rápida actuación del ser humano.

Dice en su último libro que nos han vendido un estilo de vida intenso, y señala que quien espera siempre lo nuevo, lo estimulante, pasa por alto lo que ya existe. ¿Puede la pandemia reconducirnos a una vida distinta?

Algunos sociólogos ya están difundiendo un romanticismo del coronavirus. Hablan de desaceleración o de sosiego. Según ellos, esta sería una oportunidad. Volveríamos a tener tiempo para prestar atención al canto de los pájaros o para detenernos a oler el aroma de las flores. Pero conviene mantener un cierto escepticismo. Lo que probablemente sucederá es que tras la epidemia el capitalismo avanzará aún con mayor ímpetu y que nosotros viajaremos aún con menos escrúpulos. La presión para aportar rendimiento, para optimizarnos y para competir seguirá aumentando. En este momento el capitalismo no está siendo desacelerado, sino retenido. Reina una paralización nerviosa, una calma tensa. No nos abandonamos al sosiego, nos han obligado a una inactividad. La cuarentena no es un tiempo de tranquilidad. No se producirá ninguna revolución viral.

¿Acepta que se ha acelerado lo que usted plantea en su libro, que los rituales están desapareciendo?

La pandemia remata la desaparición de los rituales. También el trabajo tiene aspectos rituales. Uno va al trabajo a las horas fijadas. Y el trabajo se hace en comunidad. También el COWORKING o trabajo cooperativo apunta al carácter comunitario. Pero en el teletrabajo, al que la pandemia obliga, esta dimensión ritual se pierde por completo. En EL PRINCIPITO de Saint-Exupéry el pequeño príncipe le pide al zorro que lo visite siempre a la misma hora, para que la visita se convierta en un ritual. El principito le explica al zorro qué es un ritual. Los rituales son en el tiempo lo que una vivienda es en el espacio. Hacen habitable el tiempo, como si fuera una casa. Ordenan el tiempo y de este modo hacen que tenga sentido para nosotros. El tiempo carece hoy de una estructura firme. No es una casa, sino un flujo inconstante. Antes era también todo un ritual ver un programa de televisión un determinado día de la semana a una determinada hora, toda la familia. Hoy se puede ver un programa a cualquier hora, cada uno por su cuenta. Eso no significa directamente que tengamos cada vez más libertad. La flexibilización total de la vida también acarrea pérdidas. Los rituales no son simples restricciones de la libertad, sino que dan estructura y estabilidad a la vida. Consolidan en el cuerpo valores y órdenes simbólicos que dan cohesión a la comunidad.

En los rituales experimentamos corporalmente la comunidad, la cercanía comunitaria

En los rituales experimentamos corporalmente la comunidad, la cercanía comunitaria. La digitalización descorporiza el mundo. Y a esto se suma ahora la pandemia. Ella agudiza la pérdida de la experiencia corporal comunitaria.

Otra consecuencia es la pérdida de imagen pública. ¿Podría el rostro convertirse en una prerrogativa de la intimidad?

No me gustaría recibir los últimos sacramentos de un sacerdote que lleva puesta una mascarilla protectora. La pandemia está poniendo de manifiesto que vivimos en la sociedad de la supervivencia. Sobrevivir lo es todo, como si nos halláramos en un estado de guerra permanente. Todas las fuerzas vitales se emplean hoy para prolongar la vida. En vista de la pandemia la sociedad de la supervivencia prohíbe las misas incluso en Pascua. Hasta los sacerdotes practican la distancia social y llevan mascarillas protectoras. Sacrifican completamente la fe a la supervivencia. ¿La caridad? Se expresa guardando la distancia. El virus derroca a la fe. Todo el mundo está pendiente de lo que dicen los virólogos, que adquieren así el monopolio absoluto de la interpretación. La narrativa de la resurrección queda totalmente desbancada por la ideología de la salud y de la supervivencia. Ni siquiera el Papa Francisco es una excepción. San Francisco abrazaba leprosos...

El ritual que más ha visto acelerada su desaparición con la Covid-19 ha sido el del duelo.

En los ritos de duelo la aflicción se mancomuna. Facilitan el proceso individual. La ceremonia funeraria se aplica como un barniz protector sobre la piel, que la aísla para preservarla de las atroces quemaduras ante la muerte de una persona amada. Y los últimos sacramentos facilitan la muerte, dan apoyo al moribundo. Los rituales son también dispositivos de protección. Cuando desaparecen, nos sentimos a la intemperie. Por eso he escrito que los rituales son técnicas simbólicas de instalación en un hogar. Transforman el estar en el mundo en un estar en casa. Convierten el mundo en un lugar fiable.

Algo positivo es que, mascarillas de por medio, cobran mayor importancia las miradas: ¿incidirán en un regreso a la seducción y hacia la empatía?

Hoy ya solo miramos nuestro SMARTPHONE. Cada vez nos miramos menos entre nosotros. Incluso la madre está mirando permanentemente su SMARTPHONE en lugar de devolverle la mirada al niño. En la mirada de la madre el niño encuentra apoyo, confirmación y comunidad. La mirada de la madre

infunde una confianza primordial. La falta de mirada provoca un trastorno en la relación consigo mismo y con los demás, y es también causante de la actual pérdida de la empatía. En mi libro LA EXPULSIÓN DE LO DISTINTO escribí que el otro se revela sobre todo como mirada.
El SMARTPHONE y la digitalización hacen que vivamos en una sociedad sin mirada. La comunicación digital tiene consecuencias negativas en nuestra relación con el otro. Cada vez perdemos más empatía. Hace 10 años, la famosa artista de performances Marina Abramovic hizo una memorable en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, que consistía en un ritual de la mirada. Durante tres meses permaneció sentada en una silla, ocho horas al día, mirando fijamente a los ojos a la persona que estaba sentada enfrente. Fue un evento muy emocional. Algunos se sintieron tan sobrecogidos por la penetrante mirada de la artista que rompieron a llorar. Pienso que la mirada puede sanar, que puede sacarnos del aislamiento narcisista. Imagínese usted que a causa del coronavirus Marina Abramovic llevara puesta una mascarilla durante su performance. Su mirada no produciría ningún efecto. Pienso que el rostro enmascarado aísla a las personas sin que lo noten y acelera la desaparición de la empatía.

Hay quienes dicen que, tras la pandemia, el mundo, o el ser humano, será otro. Y quienes mantienen que seguiremos mostrando la misma miseria de siempre. ¿Habrá cambios que se mantengan o todo depende de la vacuna?
De una manera imperceptible la distancia social acabará dejando sus huellas. Ya se está convirtiendo en un acto de distinción social. Solo los ricos se pueden permitir la distancia social. Se retiran a sus villas en el campo, mientras que los pobres siguen teniendo que viajar al trabajo desde los suburbios en trenes repletos. La pandemia amenaza a nuestro liberalismo. Pronto se impondrá la evidencia de que, para combatirla, conviene centrar la mirada en el individuo. Pero el liberalismo no permitirá que esto se produzca sin más. Una sociedad liberal consta de individuos con libertad de movimiento, que no toleran la intervención estatal. La protección de datos impide la vigilancia de los individuos y, como la sociedad liberal no cuenta con la posibilidad de tomar al individuo particular como objeto de la vigilancia, lo único que le queda es un SHUTDOWN o cierre total con enormes consecuencias económicas. Occidente pronto se dará cuenta de una verdad fatídica: que lo único que puede impedir ese SHUTDOWN es una biopolítica, una vigilancia digital del cuerpo que permita acceso irrestricto al individuo. Pero darse cuenta de esto significa el final del liberalismo.

Usted quiso estudiar literatura, dice que ya que ya nadie lee poesía y que esto es otro síntoma de la pérdida de rituales.
En los poemas JUEGA el lenguaje. Al hacer poesía, JUGAMOS con el lenguaje. También el ritual es un juego. Uno de los motivos, y no el menos importante, por los que hoy apenas leemos poesía es que hemos olvidado lo lúdico. A cambio, leemos muchas novelas de intriga. Las novelas de suspense proporcionan un desvelamiento progresivo de la verdad, como si fuera un destape. Ese desvelamiento es pornográfico. En la pornografía, la verdad es el sexo. No leemos poemas aguardando la verdad final. No tienen nada que desvelar, no permiten una lectura pornográfica. También en la sexualidad hemos dejado de jugar, lo que cuenta hoy es el rendimiento. También en el amor se está perdiendo lo lúdico. En la época de Tinder ya no hay seducción ni rituales de seducción, se va directamente al asunto. Pero lo erótico es el juego con las cosas secundarias. Librémonos de la idea de que todo placer procede del cumplimiento de un deseo. Solo la sociedad de consumo se rige por los deseos. En un juego compartido yo no trato de satisfacer mi deseo. No estoy afirmando que debamos regresar al pasado. Más bien abogo por inventar nuevas formas de actuar y de jugar en común, formas que se desarrollen más allá del ego, más allá del deseo, más allá del consumo, y que generen una comunidad. Mi libro apunta a una sociedad venidera. Con la pandemia experimentamos hasta qué punto son importantes los juegos y los rituales. Ni siquiera se nos permitía comer juntos. Juntarse para comer no se puede digitalizar».

RESPUESTAS DEL AUTOR TRADUCIDAS POR ***Alberto Ciria.***
© EL MUNDO

"EL CAPITALISMO HA INSTAURADO UN TIPO DE SUBJETIVIDAD MUY REFRACTARIA A LA AUTORIDAD"

AGENCIA PACO URONDO RADIO dialogó con Marcelo Barros, psicoanalista y miembro de la "Escuela de orientación lacaniana" sobre el fenómeno de los anti-cuarentena.

Por Martin Massad y Juan Cruz Guido
http://www.agenciapacourondo.com.ar/sociedad/el-capitalismo-ha-instaurado-un-tipo-de-subjetividad-muy-refractaria-la-autoridad

AGENCIA PACO URONDO: La primera pregunta tiene que ver con cierta sensación de desafiar a la autoridad que podemos notar en muchas personas que están en contra de la cuarentena. ¿Qué opinás al respecto?

Marcelo Barros: Es un tema muy general el de la relación con la autoridad, muy general y muy profundo que va mucho más allá de esta pandemia. El capitalismo ha instaurado un tipo de subjetividad muy refractaria a la autoridad. Una esencia del principio de libre mercado es que la autoridad del Estado no se inmiscuya en el libre juego del mercado, como la famosa frase de Adam Smith de 1776, de La riqueza de la naciones. El Estado no debe intervenir y todo lo debe regular la mano invisible del Mercado, o sea un poder acéfalo, sin una autoridad política que decida; esto es muy viejo, está muy arraigado a la subjetividad capitalista. Me parece un gran error confundir el capitalismo con el patriarcado, para muchos autores son cosas netamente opuestas, hay diversas formas de no tolerancia a la autoridad, se lo ve como un peligro, como una amenaza a las libertades pero al mismo tiempo se plantea como un problema del siglo XXI la restitución de los poderes públicos, de las instituciones públicas, este es un problema que va más allá de la pandemia. Lo que sí ha dejado claro esta situación es que gobernar un país no es lo mismo que gobernar una empresa.

APU: ¿Habría que contrastar autoridad de un gobierno contra un autoritarismo del mercado que se impone directamente?

M.B: El sujeto moderno tiene una gran incapacidad para entender lo que es la autoridad, la confunde con la fuerza y con el poder, y son dos cosas distintas. No es lo mismo el poder que la autoridad política, que la autoridad pública. Las medidas sanitarias se pueden discutir, uno puede estar a favor o en contra, pero estamos dentro de un marco legal, y hay gente que se opone por una compulsión de oponerse a la autoridad; vive toda autoridad como violencia, este es el espíritu del neoliberalismo.

APU: Esta pandemia dejó en claro un montón de cuestiones que tienen que ver con el capitalismo, como la violencia, la desigualdad social. ¿Cómo se vive esto desde el psicoanálisis?

M.B: Es muy amplio, no hay una sola voz desde el psicoanálisis, hay diversidad de opiniones. San Agustin decía que la historia de la humanidad era la historia de la lucha entre el amor a sí mismo y el amor a otro, y creo que esta pandemia lo pone muy de manifiesto. Si hay un apocalipsis, que quiere decir "revelación", lo que queda revelado para cada uno de nosotros. Porque uno descubre quiénes están cerca de uno, en medio de la tormenta, y quiénes no. A quiénes de verdad les importamos y a quiénes no. Quiénes nos aman y quiénes no. Uno sabe también quiénes son capaces de llevar a cabo actos de solidaridad y quiénes no.

APU: Existe un fenómeno muy particular que se dio con la pandemia, que tiene que ver con la comunicación política. Cuando se extendió la cuarentena se volvió a los cincuenta puntos de

raiting, todo el mundo miraba los discursos del presidente. Y en ese contexto apareció la palabra "angustia". ¿Qué opinión tenés al respecto?

M.B: Como ciudadano y desde un punto de vista netamente intuitivo, no creo que a la periodista que le hizo la pregunta al presidente le importe demasiado la salud mental de la gente, creo que la pregunta apuntaba a otra cosa. Cuando tiene que aclarar tanto, como por ejemplo “no te estoy agrediendo”, uno debe preguntarse si tal vez no hay algo de agresión. La instrumentación política de los argumentos de salud mental, teniendo en cuenta que aquí se juegan muchos intereses, (económicos, legítimos por supuesto) como retornar al trabajo. También hay intereses políticos en una lucha contra el gobierno que forma parte de las reglas del juego. Entonces, hay que diferenciar el aspecto de la salud mental como tal, de la utilización política de ese aspecto como un argumento en contra de las medidas sanitarias.

Es cierto que la situación de cuarentena produce una serie de trastornos: produce angustia, insomnio, depresión, inquietud, porque también sabemos que ante esto la muerte anda rondando. También es cierto que cuando la gente se muere ya no se angustia más. El derecho a la vida es lo que está primero, porque los problemas mentales los podes tratar, los podés hablar con un psicólogo. Si te morís, no. Antes de todo esto yo tuve una experiencia en terapia intensiva y no es una experiencia agradable. La angustia será terrible, será muy fuerte, pero te puedo asegurar que enfermarse de algo como esto o de una enfermedad que traiga problemas cardiopulmonares, incluso si salís indemne, no es una cosa menor. Además hay que tener una perspectiva distinta de la que tiene el gobernante que es la de proteger a la población de un virus que se propaga rápidamente; y estamos hablando de la vida de miles de personas, y de no haberse tomado las medidas que se tomaron serían muchos más.

APU: ¿Cómo creés que sale el mundo de esta pandemia? ¿habrá un cambio en las reglas del juego a nivel global?

M.B: Esta es una pregunta que excede mi capacidad, no me considero un intelectual, no hago futurología, por pura intuición no creo que cambien mucho las cosas. Creo que va a haber mucha más gente empobrecida en el mundo entero. No creo que los macro-poderes del mercado, lo que se llama el neoliberalismo, imperante o dominante, cambie mucho. Pero tampoco podría decir que no vaya a cambiar. Cuando hay poderes muy fuertes en juego es muy difícil desbaratar eso y es un problema para el mundo, porque es un modelo generador de injusticia y un problema ponerle un freno.

Escucha La Palabra Justa los domingos de 10 a 12, por FM La Patriada.

¿LAS DERECHAS MEXICANAS EN MOVIMIENTO?

https://soledadloaeza.nexos.com.mx/2020/06/las-derechas-mexicanas-en-movimiento/

La pregunta que surgió en 2018 luego de la victoria electoral de Andrés Manuel López Obrador no fue si había una derecha en México, sino cuándo empezaría a manifestarse y cuáles serían sus características. Algunos de sus rasgos eran discernibles a partir del discurso presidencial, porque casi siempre las derechas se organizan ante el desafío de la izquierda, y si son una respuesta, entonces llevan la huella del estímulo original. La derecha que nace con el lopezobradorismo es una corriente política distinta del PAN, devastado por querellas internas y por la derrota que sufrió su ambicioso candidato presidencial Anaya. La derecha

cuyo perfil ha contribuido a cincelar el lopezobradorismo se asemeja a otras organizaciones latinoamericanas que también son una respuesta a los populismos antiliberales en el poder en buena parte de la región.

Como ocurre a todo partido derrotado, Acción Nacional necesita tiempo para reponerse; al igual que el PRI y el PRD que no parecen estar en mejor estado de salud. El estado inanimado en que se encuentran las oposiciones genera un vacío que se ha apresurado a ocupar una nueva fuerza política que se ha revelado como una opción extrema que nace en el mundo empresarial, y exige la renuncia del presidente. Los organizadores fincan la legalidad de su demanda en el artículo 39 constitucional que dice: "El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de gobierno". Me pregunto si estos propagandistas han pensado en la otra mitad de las definiciones constitucionales que señala que el poder legislativo representa a la soberanía popular.

En los últimos días del pasado mes de mayo, la organización FRENA, Frente Nacional Anti-AMLO, se presentó ante la sociedad mexicana como un actor poderoso que reclama la relevancia política que da el dinero. La tarjeta de presentación fueron 41 largas caravanas de largos coches que en varias ciudades del país salieron a las calles a manifestarse contra el presidente López Obrador. Muchos de los miembros fundadores son regiomontanos, y son empresarios, pero en el principio estuvo a la cabeza Pedro Martin Bringas, uno de los accionistas mayoritarios de Soriana, la tienda departamental fundada originalmente en San Pedro de las Colonias con fuerte presencia en el norte del país. No obstante, al 2 de junio, Soriana se había deslindado de FRENA, pero Martín Bringas se mantenía firme en la organización.

Un anuncio difundido en YouTube nos informa que los integrantes de FRENA han decidido formar un frente opositor amplio y diverso, unido primero en torno a la exigencia de que el presidente López Obrador renuncie al cargo; y, segundo, esta oposición se aglutinaría en torno a un único candidato presidencial, una persona que no sea un político profesional, pero que tenga la capacidad de movilizar a 30 millones de mexicanos —la misma cantidad de ciudadanos que llevó a López Obrador al poder en la elección presidencial.

A simple vista la radicalidad de la propuesta sugiere que se trata de una novedad de un pequeño grupo de empresarios ultra de derecha que hasta ahora se movía en una marginalidad política que alberga a grupos radicales que no han tenido espacio en el sistema político. Si miramos con paciencia el video promocional de FRENA que difunden las redes sociales, veremos que la propuesta coincide con algunos de los planteamientos del señor presidente. Primeramente, la desconfianza en las instituciones electorales que tienen el encargo de reglamentar la transmisión del poder; luego, el desdén hacia los partidos políticos, y, por último, una actitud básicamente indiferente hacia los ciudadanos. FRENA se inclina por acciones extrainstitucionales con el mismo entusiasmo que lo harían Morena y el presidente López Obrador. De ahí que la aparición de FRENA no sea una buena noticia, a menos de que sea una voz de alerta para los partidos de oposición que seguramente no quieren ver su espacio colonizado por radicales que deforman nuestro régimen constitucional en nombre, ellos también, del pueblo.

En el pasado reciente, eI PAN pudo absorber y neutralizar el radicalismo de derecha que alberga el medio empresarial. Manuel Clouthier y Vicente Fox lograron la conversión de empresario a político, y con ellos un número importante de seguidores que nutrió la renovación del PAN. No solamente tenían en común el deseo de hacer política; también asumieron las reglas del juego del partido y del sistema político, con la esperanza de transformarlo desde adentro, y desde las instituciones. Eso es mucho más que lo que FRENA promete.

Soledad Loaeza
Profesora-investigadora emérita de El Colegio de México. Obtuvo el Premio Nacional de

Ciencias y Artes 2010. Su más reciente libro es LA RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA EN LA TRANSICIÓN MEXICANA.

LA 5G, NUEVO ESPACIO DE LA CARRERA ARMAMENTISTA

por Manlio Dinucci

Mientras Canadá anuncia la extradición de Meng Wanzhou, hija del fundador y presidente de Huawei, a Estados Unidos, el Servicio de Investigación del Congreso estadounidense expone el aspecto militar de la tecnología 5G.

https://www.voltairenet.org/article210122.html

El Pentágono anuncia el inicio, en julio, de la instalación de una red experimental 5G en la base aérea de Nellis, Estado de Nevada. Dicha red comenzaría a funcionar en enero de 2021.

Fue precisamente en la base aérea estadounidense de Nellis donde se realizó en marzo *Red Flag*, la maniobra aérea más importante de Estados Unidos, con la participación de Alemania, España e Italia. Las fuerzas aéreas de estos tres últimos países participaron con varios aviones de combate de fabricación estadounidense *F-35* que, según fuentes oficiales, han sido «*integrados a los mejores dispositivos de la aviación militar americana*» para «*explotar al máximo las posibilidades de las aeronaves y sistemas de armas disponibles*», incluyendo por supuesto el armamento nuclear. Para la *Red Flag* de 2021 ya estarían funcionando, para ponerlas a prueba en un entorno real, redes móviles de 5G conformadas con torres que teóricamente podrían armarse y desarmarse en menos de una hora para cambiar rápidamente de posición geográfica, según las necesidades de la operación en marcha.

La base aérea de Nellis es la quinta seleccionada por el Pentágono para realizar experimentos con el uso de la tecnología 5G. Las demás bases seleccionadas están en los Estados de Utah, Georgia, California y Washington.

Un documento del Servicio de Investigación del Congreso estadounidenses (ver más abajo) explica que la tecnología 5G –así denominada por tratarse de la quinta generación tecnológica en materia de transmisión de datos móviles– puede tener «*numerosas aplicaciones militares*». Una de ellas tiene que ver con los «*vehículos militares autónomos*», o sea con los vehículos robóticos aéreos, terrestres y navales capaces de efectuar de forma autónoma misiones de ataque sin necesidad de ningún tipo de intervención humana –ni siquiera en el pilotaje por control remoto. Esto requiere el almacenamiento y elaboración de una enorme cantidad de datos, que no puede realizar únicamente a bordo del vehículo autónomo. La 5G permitirá a ese tipo de vehículo utilizar un sistema externo de almacenamiento y tratamiento de datos, similar a la llamada «*nube*» que los usuarios individuales ya utilizan actualmente para almacenar datos y ficheros personales. Ese sistema puede hacer posibles «*nuevos conceptos operacionales militares*», como el del llamado «*enjambre*» en el que cada vehículo se conecta automáticamente con los demás para garantizar el cumplimiento de una misión –por ejemplo, la realización de un ataque aéreo contra una ciudad o de un ataque naval contra un puerto.

La tecnología 5G permitirá incrementar el poderío de todo el sistema de mando y control de las fuerzas armadas de Estados Unidos a escala mundial. Actualmente, según explica el documento, ese sistema utiliza las comunicaciones vía satélite pero, a causa de la distancia, el tiempo de transmisión de la señal retrasa la ejecución de las operaciones militares, retraso que desaparecería con el uso de la tecnología 5G. Esa tecnología tendría también un papel determinante en la utilización de los misiles hipersónicos que, dotados de ojivas nucleares, alcanzan velocidades superiores a 10 veces la velocidad del sonido.

La 5G será también extremadamente importante para los servicios secretos, que podrán dotarse de sistemas de control y espionaje mucho más eficaces. «*La 5G es vital para conservar las ventajas militares y económicas de Estados Unidos*», subraya el Pentágono.

Particularmente ventajoso es el hecho que «*la tecnología emergente 5G, comercialmente disponible, ofrece al Departamento de Defensa la oportunidad de aprovechar a bajos costos ese sistema para sus propias exigencias operacionales*». En otras palabras, la red comercial 5G, instalada por empresas privadas, será utilizada por las fuerzas armadas de Estados Unidos que obtendrá así costos inferiores a los que tendría que enfrentar si tuviese que instalar una red con fines exclusivamente militares. Lo mismo sucede en otros países.

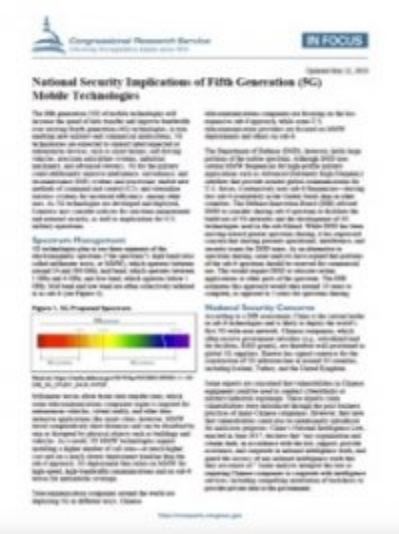
Todo esto permite entender finalmente que la lucha alrededor de la 5G, sobre todo entre Estados Unidos y China, es más que una guerra comercial. La tecnología 5G es un nuevo terreno de la carrera armamentista, que se desarrolla más en el plano cualitativo que en el cuantitativo.

Pero de eso no hablan los medios de difusión. Ni siquiera lo mencionan los críticos de esa tecnología, que se concentran sobre todo en los posibles efectos nocivos sobre la salud, aspecto ciertamente importante de la cuestión pero que habría que unir con una lucha contra el uso militar de esa tecnología, financiado –sin su conocimiento– por los usuarios comunes y corrientes de teléfonos móviles de quinta generación.

Manlio Dinucci

Fuente
Il Manifesto (Italia)

DOCUMENTOS ADJUNTOS


Congressional Research Service

IN FOCUS

National Security Implications of Fifth Generation (5G) Mobile Technologies

National Security Implications of Fifth Generation (5G) Mobile Technologies

Congressional Research Service. 22 de mayo de 2020

LA PRECARIZACIÓN QUE HA SIDO, QUE ES Y QUE CONTINÚA SIENDO. EL OLVIDO DE LA VIDA CALLEJERA EN TIJUANA

JUNIO 9, 2020
https://labrujula.nexos.com.mx/?p=2896

Juan Antonio Del Monte Madrigal
La precarización que ha sido, que es y que continúa siendo. El olvido de la vida callejera en Tijuana
Hace poco, en el marco de un documento que publicamos junto con un colega sobre la vulnerabilidad de los migrantes en la ciudad de Tijuana, señalamos que los grandes olvidados de atención y asistencia en el marco de la pandemia por COVID-19 eran los habitantes de calle en la ciudad de Tijuana. Estas son poblaciones que en su mayoría han sido deportadas de Estados Unidos y, muchos de ellos, han agudizado su consumo de alcohol o estupefacientes. En este texto, destacamos que la forma de subsistencia de estas poblaciones depende en buena medida de una combinación de trabajo informal y de las acciones caritativas que diversas organizaciones de la sociedad civil llevan a cabo. Estas asociaciones se surten

comúnmente de donaciones transfronterizas que, con la frontera parcialmente cerrada entre México y Estados Unidos y con todas las medidas de distanciamiento físico, están coartando las posibilidades de seguir atendiendo a estas poblaciones al ritmo y en las modalidades en que lo hacían.

Sin embargo, cada vez es más evidente que este gran olvido del que hablábamos en el contexto del COVID-19 es una forma de continuación y agravamiento de un olvido histórico que relega a estas personas a una desatención integral y a la falta de apoyo para superar estas condiciones de precarización. Una desatención que, además, está aceitada con fuertes juicios morales y procesos de discriminación que facilitan el argumento excluyente hacia estas poblaciones. Este olvido, así, no ha hecho más que colaborar a que las condiciones de precarización en que viven estas personas se agudicen cada vez más de manera paulatina.

Para ejemplificarlo, permítaseme una digresión. Tengo ya casi cinco años visitando una cañada enclavada en medio de una vía rápida y bordeada por el muro fronterizo muy cerca del centro de la ciudad de Tijuana que está intermitentemente ocupada por personas que han sido deportadas y que no tienen hogar. Gracias al trabajo realizado en colaboración con los habitantes de este espacio hemos podido plantear que estas personas han atravesado un proceso histórico y transfronterizo de precarización que afecta aspectos prácticos, relacionales y afectivos en las trayectorias de sus vidas. Es un proceso que se agudiza conforme pasa el tiempo de vida callejera y cada vez se vuelve más difícil salir de esa situación por sus propios medios. Situación que se vuelve doblemente compleja ya que, si bien he observado que hay una serie de condicionamientos estructurales y procesos de agencia que los tienen ahí, han asumido la retórica de que es solamente su responsabilidad y de nadie más el hecho de que estén ahí. Como no hay procesos de atención externa integral hacia estas poblaciones es difícil que salgan de dicha situación por su propia mano.

Ilustración: Kathia Recio

Pero no sólo eso, este proceso histórico de precarización es un proceso caracterizado por la violencia en múltiples dimensiones. Una violencia estructural que los ha afectado por las condiciones de desigualdad de origen, pero también violencias físicas y culturales a las que están expuestos: golpes, agresiones verbales, discriminación y estigmatización. Una representación común que opera sobre la figura de estas personas cuando se hacen visibles en las calles de la ciudad es la de ser desechables (Bauman, 2006) y que, precisamente por ello, diversos sectores de la sociedad, incluyendo instancias gubernamentales, capitalizan su presencia en las calles de la ciudad en un ciclo de reuso y desecho en donde lo que está en juego es la vida misma de los habitantes de calle. Estas personas se convierten en una especie de materia prima de la desechabilidad en donde no se cuestiona la necesidad ni el derecho que pueden tener estas personas de seguir vivos y de su presencia se extrae el valor que sea necesario sin necesidad de comprometerse con el cuidado de sus vidas: policías llevan a cabo arrestos arbitrarios con el fin de elevar las estadísticas de detención, grupos del crimen organizado los "levantan" bajo amenaza de que los acribillaran si no llevan cierto paquete de droga hacia otro lado, entre otras situaciones similares.

Una digresión más. Hace un par de meses en la prepandemia, con las fuertes lluvias que aquejaron a la ciudad en invierno, una tubería de aluminio galvanizado que funciona como paso de desagüe pluvial –la cual tiene como dos metros y medio de diámetro y está en el fondo del Cañón pues soporta la carretera que pasa encima– se tapó con una serie de basura que

acarreó la lluvia y con cascajo que varias administraciones municipales anteriores han vertido ahí.1 El fondo de la cañada se convirtió en un lago de aguas pestilentes. Un par de días después, el presidente municipal anunció que se iniciaban de inmediato los trabajos de desazolve de dicha tubería para que no siguiera afectando a los tijuanenses pues bloqueaba el acceso automovilístico a Playas de Tijuana. A pesar de que pasaron varias semanas y volvieron a cerrar los accesos porque las lluvias inundaron de nuevo, finalmente el agua se drenó y el acceso se volvió a abrir anotándose un punto a favor el nuevo gobierno municipal.

Sin embargo, en una de mis últimas visitas a dicho espacio, las personas que habitan el Cañón me comentaron que habían tenido mucho trabajo con el municipio pues los ingenieros les dijeron que no querían meterse a desazolvar el tubo ya que tenían temor que la lamina galvanizada se viniera abajo con la presión del agua y la tierra mojada. De modo que la solución fue otorgarles pico y pala y que sean ellos, las personas en situación de calle, quienes saquen la basura atorada y destapen la tubería, exponiéndolos, así, a que en caso de un derrumbe fueran estas personas las que se quedaran atrapadas ahí abajo.

Esta escena es sólo un fiel reflejo de que la precarización en la vida de estas personas continúa agravándose porque han sido y continúan siendo vistos como personas desechables. Aún así, sean las instituciones oficiales quienes se relacionan con ellos. Los habitantes de calle, así, han sido y continúan siendo los grandes olvidados de asistencia en esta ciudad.

Ahora bien, en estas mismas visitas, también me comentaron que agentes de Protección Civil llegaron a dicho espacio y les pidieron que, debido a la pandemia tenían que desalojar la zona que ocupan temporalmente y se tenían que refugiar en otro lado. Les dejaron un oficio de desalojo y una conminación verbal de que tenían que buscarse un refugio donde aislarse para prevenir el esparcimiento de la pandemia. Lo chistoso, me decía una de las personas en dicha situación, es que no hay donde refugiarse.

Una luz dentro del túnel de precarización en el que se encuentran es que hace unos días se anunció que se abrirá un albergue para que personas habitantes de calle en la ciudad de Tijuana se podrían aislar en medio de la pandemia ya que, por su propia situación, están imposibilitados de seguir las recomendaciones sanitarias de confinamiento ante la dispersión comunitaria de la pandemia. El mandato de “Quédate en casa” se convierte en una irrisoria ingenuidad para estas poblaciones ya que lo que constituye su situación es precisamente carecer de una vivienda que permita tomar todas estas prevenciones.

Esto es doblemente importante ya que los síntomas de COVID-19 podrían fácilmente confundirse con la famosa “malilla”, que es como se le conoce al síndrome de abstinencia en la jerga fronteriza callejera. Esta y otras situaciones han sido señaladas en varios medios por una de las organizaciones que más tiempo y más activamente tienen trabajando desde un enfoque de prevención de daños para reducir el riesgo de contagio de enfermedades infecciosas entre poblaciones vulnerables, donde también se atiende a personas consumidoras y en situación de calle.

Como puede notarse en este breve recuento, los habitantes de calle han estado histórica y constantemente expuestos a procesos violentos de precarización en múltiples niveles, tanto estructurales como subjetivos. Su vida cotidiana ha estado caracterizada no sólo por una acumulación de vulnerabilidades sino una acumulación de abusos institucionales y olvidos respecto a la atención a estas poblaciones. Ahora con la pandemia, esta situación no ha hecho más que agudizar las condiciones de precarización en que viven. Aunado a la desnutrición y

las deplorables condiciones de salubridad en que viven y frente al abandono y silencio que existe para atenderlas, estas poblaciones se convierten en un perfil extremadamente vulnerable a las infecciones por COVID-19.

Juan Antonio Del Monte Madrigal
Investigador del Departamento de Estudios Culturales
El Colegio de la Frontera Norte

Bibliografía

Bauman, Z. 2006, Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias, Paidós, Barcelona

Gómez, C, 2020, "Alistan albergue Covid en Tijuana para personas en situación de calle", Telemundo 20, recuperado el 20 de mayo.

Irwin R. y Del Monte JA. 2020, "COVID-19 y la vulnerabilidad de las personas migrantes en Tijuana: una crisis inminente", Documento de coyuntura, UC Davis/El Colef.

Robinson, I, 2020, "COVID-19 Harm Reduction in Tijuana: an 'All Hands on Deck' Type Situation", Talking Drugs, recuperado el 20 de mayo de 2020 de aquí.

1 Al fondo de ese cañón están unas instalaciones de la Dirección de Obras e Infraestructura Urbana y Municipal de Tijuana.

OPUS DEI: LA FALANGE INVISIBLE DE LA IGLESIA CATÓLICA (PARTE I)

El Opus Dei es una de las organizaciones pertenecientes a la Iglesia católica que más controversias ha generado en las últimas décadas. Mientras que ha recibido el apoyo de Papas y líderes políticos ultraconservadores, también ha sido duramente criticada por grupos católicos progresistas, además de muchos ex miembros. En los últimos años se han alzado voces que califican al Opus Dei como "un peligroso grupo sectario que somete a sus miembros a una estrecha vigilancia, los aísla del mundo exterior y los programa para consagrar una obediencia absoluta al grupo y a la dirección". Su influencia política y social en el estado español es de calado desde la dictadura franquista, y es más evidente hoy en día debido al círculo de poder del Opus Dei creado por el ex ministro Jorge Fernández Díaz en la cúpula de Interior.
https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/opus-dei-fuerza-mas-polemica-iglesia-catolica/20200606061441019699.html

OPUS DEI: LA FALANGE INVISIBLE DE LA IGLESIA CATÓLICA (PARTE II)

El Opus Dei es una de las organizaciones pertenecientes a la Iglesia católica que más controversias ha generado en las últimas décadas. Esta organización tuvo desde sus orígenes una gran habilidad para infiltrarse en los aparatos del Estado, y lo compaginó con la construcción de una estructura que le sirviese para aumentar su poder, recaudar fondos y captar nuevos adeptos. Numerosos miembros de la Obra han formado parte del Consejo de Ministros en los Gobiernos del dictador Francisco Franco, y posteriormente en los de Aznar y

Rajoy. Hoy sabemos que el ex ministro Jorge Fernández Díaz construyó en la cúpula de Interior un "círculo de poder" compuesto por afiliados o simpatizantes del Opus Dei, y tres años después del fin de su mandato la Secretaría de Estado de Seguridad sigue estando "controlada" por adeptos a la Obra. También el poder judicial, la Policía Nacional, la Guardia Civil y diferentes medios de comunicación cuentan con miembros de esta organización entre sus altos cargos. Aunque no son Dios, el Opus Dei está presente en todas partes. https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/opus-dei/20200608033838019701.html

CORONAVIRUS Y PENSAMIENTO DECOLONIAL: EDUCACIÓN, ESTADO Y DEMOCRACIA. POR WALTER MIGNOLO

- 06/06/2020
- https://www.lavaca.org/notas/coronavirus-y-pensamiento-decolonial-educacion-estado-y-democracia-por-walter-mignolo/

Coronavirus y pensamiento decolonial: Educación, Estado y Democracia. Por Walter Mignolo
¿Cómo interpreta esta época la mirada decolonial? ¿Cómo analiza la cuestión de la educación, el Estado y la democracia? El argentino Walter Mignolo comienza a publicar en lavaca una serie de artículos sobre el presente pandémico, y lo que viene. En esta primera entrega aborda el tema educativo. La des-occidentalización del mundo, el pasaje de la noción liberal de educar a la neoliberal del entrenamiento. La emancipación o la alienación como horizontes. La mercantilización de la vida, y las opciones que se van generando con tecnologías cada vez más desarrolladas que pueden servir tanto para el control social como para preservar una pedagogía que define como de "memorias colectivas".
A partir del peruano Aníbal Quijano en los años 90, el proyecto decolonial ha generado múltiples trabajos e hipótesis que parten de un análisis crítico de la matriz colonial del pensamiento. Por eso plantea la "desobediencia epistémica" o del conocimiento, frente a esos esquemas tantas veces convertidos en dogmas. Walter Mignolo es cordobés, semiólogo, profesor de literatura en la Universidad de Duke y autor de los artículos que comienzan con Educación.

Educación

Walter Mignolo

De todo lo que se puede leer, escuchar y conversar hay consenso: la pandemia lo cambia todo, para bien o para mal; tenemos que pensar todo de nuevo; es la oportunidad para cambios radicales. Lo que se escucha menos son las opiniones de quienes dirigen el orden mundial financiero, corporativo y los Estados neo-liberales que acompañan y promueven las doctrinas neoliberales. En lo que toca a Argentina y América Latina lo que más leemos y escuchamos ocurre en la ex Europa occidental (nada sobre la ex Europa del este), en Estados Unidos y en América Latina. Un poco sobre China, pero nada sobre el sur y sureste asiático. Ocurre que en un círculo imaginario que integre estas tres regiones, ahí vive más de la mitad del mundo. Y ocurre también que el vuelco económico y político del orden mundial se está desplazando hacia el este desde hace dos décadas. En el 2008 Kishore Mahbubani publicó el diagnóstico: EL NUEVO HEMISFERIO ASIÁTICO. EL IRRESISTIBLE DESPLAZAMIENTO DEL PODER GLOBAL HACIA EL ORIENTE. La traducción al castellano es del 2015 (http://let.iiec.unam.mx/node/334).
Imagen del libro Primera Nueva Crónica y Buen Gobierno, un hallazgo que aporta a una decolonialidad del pensamiento (ver https://www.lavaca.org/mu44/ultimas-noticias-de-colon/)

En esta y las próximas notas me voy a ocupar de tres temas interrelacionados: la educación, el Estado y la democracia. En la segunda nota me referiré a los estado-nación, al orden global y al desplazamiento hacia el hemisferio asiático. En la tercera examinaré el fracaso del concepto liberal de democracia y de su aprovechamiento en la filosofía política neo-liberal. Una cuarta nota será una reflexión en torno a lo que ya estaba en juego desde el ascenso y descenso del orden neo-liberal, por un lado, y el ascenso de las políticas des-occidentalizantes donde afinca el irresistible desplazamiento del poder global.

La educación primero. Cuando se trata de educación, la derecha, la izquierda y el centro están de acuerdo que es importante. Cuál es la importancia para cada uno de los proyectos no es claro. Y ese es el propósito: mantener el significante "educación" como un universal abstracto. Y aunque se llene el significante vacío de muchos significados, el significante continúa bajo el control de la episteme (cosmología en verdad) occidental. La cuestión decolonial no es

la de poner un contenido más en el significante vacío sino desprenderse de la ilusión que los significantes vacíos "Estado", "democracia", "desarrollo," "ciencia", etc.) crearon y mantienen. La educación tuvo una función importante en la occidentalización del mundo desde el siglo XVI. La corona de España y la iglesia católica construyeron, escuelas y universidades en el Nuevo Mundo. Con el tiempo, ingleses, franceses y estados unidos en la segunda mitad del siglo XX, continuaron el proceso educativo. No eliminaron las educaciones locales, en sus lenguas, en sus memorias, pero la destituyeron de la modernidad que la occidentalización proponía. La educación cristiana proponía la salvación de las almas y la educación humanista la difusión de los saberes griegos y latinos. Luego la educación pregonó el progreso y la misión civilizatoria. Luego el desarrollo y la modernización y últimamente la democracia de mercado y la tecnologización de "contenidos" y "habilidades técnicas" a transmitir.

Educar-entrenar-adiestrar

Para las doctrinas políticas liberales la misión **pedagógica es educar** a la ciudadanía en pro del buen funcionamiento del estado nación. Para doctrinas neo-liberales, en ejercicio del estado o en la oposición, la misión **pedagógica es la de entrenar** a la ciudanía en las habilidades prácticas que contribuyan al buen funcionamiento de la economía de acumulación y al desarrollo y en la destitución de los valores civilizatorios liberales; y aún, más evitar todo asomo de valores socialistas. A mediados de los 80, la agudeza y sensibilidad de Iván Illich percibió lo que ya ocurría y que hoy es abierto y explícito. En uno de sus libros cásicos, LA SOCIEDAD DESESCOLARIZADA (1985) Illich amontona con lucidez la inversión de valores en las políticas educativas:

- Muchos estudiantes, en especial los que son pobres, saben intuitivamente qué hacen por ellos las escuelas. Los adiestran a confundir proceso y sustancia. Una vez que estos dos términos se hacen indistintos, se adopta una nueva lógica: cuanto más tratamiento haya, tanto mejor serán los resultados.
- Al alumno se le «escolariza» de ese modo para confundir enseñanza con saber, promoción al curso siguiente con educación, diploma con competencia, y fluidez con capacidad para decir algo nuevo. A su imaginación se la «escolariza» para que acepte servicio en vez de valor.
- Se confunde el tratamiento médico tomándolo por cuidado de la salud, el trabajo social por mejoramiento de la vida comunitaria, la protección policial por tranquilidad, el equilibrio militar por seguridad nacional, la mezquina lucha cotidiana por trabajo productivo.
- **La salud, el saber, la dignidad, la independencia y el quehacer creativo quedan definidos como poco más que el desempeño de las instituciones que afirman servir a estos fines, y su mejoramiento se hace dependiente de la asignación de mayores recursos a la administración de hospitales, escuelas y demás organismos correspondientes.**

No voy a comentar estos párrafos y en su lugar le pido a quien lea una lectura pausada y reflexiva de cada afirmación. En lugar de comentarios voy a entrar en ellos desde las bambalinas, aquello que la audiencia en la sala no ve. Y adelanto este punto: ¿Qué educación quiere y promueve quién, y para qué? ¿Conocimiento para la reflexión o información para la alienación? ¿Conocimiento y reflexión para la emancipación (y estoy recordando a Immanuel Kant) o para la automatización de las personas al servicio de las corporaciones, que propone el Observatorio Argentinos por la Educación (https://argentinosporlaeducacion.org)? [1]Así desplazamos la atención de lo enunciado (la educación) a la enunciación (¿quién educa, dónde, cuándo, para qué, por qué, para quiénes?), Si no hacemos estas preguntas nos quedamos en el imaginario moderno/colonial llenando significantes vacíos sin preguntar quién controla el significante vacío. Si ponemos el acento en las preguntas sobre la enunciación nos desprendemos del significante vacío y del imaginario moderno/colonial. Entramos así en terreno decolonial.

En el Incanato (mal llamado imperio Inca) YACHAY (conocimiento) WASI (casa) era la institución en la que se preparaba a los jóvenes para la administración y el gobierno. Amauta es el nombre de la persona sabia en las culturas andinas. En Grecia se les llamó filósofos. En el idioma kichwa de Ecuador AMAWTAY (sabio, sabiduría, conocimiento) WASI (Casa) es un caso de resurgencia de la educación indígena para "aprender a desaprender para aprender a ser." Es decir, ello implica reconstruir a través de la educación la red de conversaciones que desde la invasión hispánica fue quebrada y destituida. El propósito en la creación de la casa de la sabiduría fue la necesidad de los Pueblo Originarios de reconstruir su propia educación, destituida desde la colonia por la educación cristiana. El gobierno de Rafael Correa implementó principios neo-liberales. Forzó la clausura de Amawatay Wasi y en su lugar fundó cuatro universidades de educación neo-liberal en los cuatro puntos cardinales de Ecuador; a una de ellas, en el norte, la más importante, el título YACHAY (conocimiento).

La vida como mercancía

En los años 30 en Bolivia la ESCUELA-AYLLU de Warisata (http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Bolivia/cides-umsa/20120903103257/torre2.pdf) plantea que Ayllu es equivalente al oykos de la antigua Grecia, la unidad comunal de familia extendida compartiendo la tierra en la que viven. La experiencia duró una década (1930-1941) y dejó

semillas, pero el estado boliviano la convirtió en una escuela liberal para la formación de maestros en 1942, y desde entonces continúa en funciones adaptándose a las modulaciones del estado boliviano. (https://www.la-epoca.com.bo/2019/04/15/la-escuela-superior-de-formacion-de-maestros-de-warisata-recibio-catalogacion-e-inventario-de-96-obras/). La política de las Primeras Naciones en lo que es hoy Canadá marchan en la misma dirección: la reconstitución de sus praxis de vida, destituidas y quebradas desde las invasiones francesas e inglesas. La filosofía de la educación está ligada a la tierra, la tierra es la fuente de la pedagogía. En todos estos casos, y en su diversidad, la educación tiene un horizonte en común: aprender a desaprender para aprender a ser. El sudafricano Steve Biko lo dijo de otra manera en su confrontación con el apartheid: la política de la conciencia negra (black consciousness) es la reconstitución del ser que nos negaron.

Ivan Illich nos legó el diagnóstico, citado más arriba, de la inversión neo-liberal del horizonte liberal constituido, en Occidente, desde la Paz de Westfalia (1648), la Revolución Gloriosa en Inglaterra (1688) y la Revolución Francesa. El horizonte liberal, hegemónico en Europa occidental, US y América Latina a partir de 1973 global fue desafiado durante casi todo el siglo XX por el horizonte socialista/comunista liderado por la Unión Soviética. Hacia finales de los 70, del horizonte liberal sostenido por los ideales fundamentales de progreso y misión civilizadora, mutó al neo-liberalismo. Dos principios fundamentales sostienen el horizonte neo-liberal:

- la homogeneización de las relaciones inter-estatales en el planeta guiada por el liderazgo occidental-norteamericano, y secundado por ex Europa occidental o el corazón de la Unión Europea;
- b) la conversión de todas las áreas de experiencia y de vida en mercancía, incluidas por cierto la educación y la salud.

¿Liberalismo vs. Neoliberalismo?
Henry Kissinger, liberalismo y neoliberalismo

Esta mutación creó una fractura entre el horizonte civilizatorio liberal y el horizonte mercadológico neo-liberal. Joseph Stiglitz y Paul Krugman, economistas galardonados con el Premio Nobel, critican las políticas neo-liberales a la vez que proponen la restauración de valores liberales. Igual ocurre con el conocido diplomático Henry Kissinger, ex secretario de Estado y consejero de seguridad de Richard Nixon, atento a las transformaciones que genera la pandemia, retoma su crítica a los excesos neo-liberales formulada en sus últimos libros y argumenta en favor de la necesidad de preservar el "orden liberal del mundo." (https://sputniknews.com/us/202004041078836074-henry-kissinger-advises-how-to-deal-with-coronavirus-crisis-help-fix-global-economy/).

Los republicanos pueden también ser liberales y los demócratas también pueden ser neo-liberales En la medida en que el horizonte liberal constituye un desafío al horizonte neo-liberal, podríamos arriesgar que el gobierno de Alberto Fernández instaló una fuerte política liberal en Argentina (ni republicana, ni demócrata, sino tercermundista) para subsanar el desorden, la desigualdad, la deuda y poner el Estado al servicio de la nación en el control de la pandemia.

Ahora bien, el horizonte filosófico y político del liberalismo, que el neo-liberalismo le arrebató desde finales de los 70, ya no puede ser hoy lo que era en aquel entonces cuando Estados Unidos detentaba el liderazgo del "mundo libre amenazado" por la Unión Soviética. En pleno ascenso de las doctrinas neo-liberales en los 90, George Bush, padre, anunció el "Nuevo Orden Mundial" (https://www.youtube.com/watch?v=fBIZcnmuoII). [2]

Frases triunfales como "el fin de la historia" circulaban de boca en boca, y el boom financiero arrebató las subjetividades de esa década. En las computadoras distribuidas en el campus de la universidad de Duke, en las bibliotecas y dormitorios, los estudiantes jugaban en la Bolsa de valores. El atentado contra las Torres Gemelas (11/09/2001) justificó una segunda vuelta de tuerca para asegurar el nuevo orden mundial. Puesto que la Unión Soviética ya no era una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos, fue necesario inventar otra amenaza: el terrorismo y una vuelta más de tuerca en la vigilancia en los aeropuertos y en varias capitales del "mundo libre", con reglas de seguridad que se aplicaron hasta en las estaciones ferroviarias.

El dilema tecnológico

El impacto tecnológico del 3G (3º Generación en la transmisión de datos por telefonía móvil), instalado en el 2001 (casualmente el mismo año del derrumbe de las Torres Gemelas), incrementó la vigilancia de maneras muy sutiles. Por ejemplo, los mensajes que recibimos en nuestras computadoras ofreciéndonos "ventajas" en el interés de nuestras tarjetas de crédito, o magníficas vacaciones en lugares de sueño que pagamos con nuestras tarjetas; o cuál

artefacto podemos comprar para remplazar al que tenemos a precios que no se pueden rechazar. La intensificación de la publicidad para gastar en lo que no nos hace falta, es una dimensión de la vigilancia y control de la población con poder adquisitivo incrementado desde la revolución 3G. Imaginen lo que se puede hace con la 5G. Lo cual tiene dos caras, como todo. Puede ser empleada para vigilar, pero puede emplearse también como ocurrió en China, Japón, Corea del Sur, Taiwán y Singapur para controlar efectivamente la pandemia. Puede estar al servicio de la escolaridad neo-liberal abarrotada de contenidos para bloquear el pensamiento y acelerar el entrenamiento en habilidades prácticas que mantengan la prioridad de la individualidad sobre la comunalidad; puede emplearse para promover la reflexión, el pensamiento y preservar lo que queremos preservar de las memorias colectivas, que la pedagogía basada en principios neo-liberales intenta borrar.

Cuáles de las opciones disponibles elegir y promover, depende de la filosofía política que guía la administración del Estado. Este es el tema de la próxima entrega.

[1] Gonzalo Basualdo y Matias Woiciechowski, EL COHETE A LA LUNA, Mayo 24, 2020, https://www.elcohetealaluna.com/educacion-virtual-y-neoliberalismo/) Gracias a Graciela Baum por compartir esta información.

---

[2] El discurso ante el Congreso fue pronunciado en Setiembre de 1991. La corta presidencia de Mikhail Gorbachev en el tramo final de la Unión Soviética fue desde marzo 15 de 1990 al 25 de diciembre de 1991.

"EL FUTURO DE LAS DROGAS ES SINTÉTICO"

https://m.lasillavacia.com/futuro-las-drogas-sintetico-77162?amp=1&__twitter_impression=true&fbclid=IwAR2cETuHc-hb5RyRTJltgArlUUjoCIQ0P1hQxBw4wAce5p14Ec3dP-fmecs

RELACIONES DE PROPIEDAD SOCIAL EN EL SIGLO XXI

x Jordy Cummings / Ellen Meiksins
ENTREVISTA CON ELLEN MEIKSINS. "ESTE DECLIVE ECONÓMICO FUE PROVOCADO POR MECANISMOS SISTÉMICOS DEL CAPITALISMO"
https://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/relaciones-de-propiedad-social-en-el-siglo-xxi-entrevista-con-ellen-meiksins-wood

https://vientosur.info
Actualiza contenido el 14 de junio 2020

vilaweb.cat | Entrevista a la presidenta del Fòrum Català d'Atenció Primària

"Es difícil de entender que 430 sanitarios de atención primaria cuesten 4,5 millones, y 108 rastreadores de Ferrovial cuesten 18 millones"

13/06/2020 | *Ot Bou Costa*

Los estudios dicen que es el vínculo lo que mejora la salud. Que te atiendan siempre médicos diferentes hace crecer la mortalidad. Esto está escrito. ¿Por qué no hacemos un sistema que, en la medida de lo posible, permita que el mismo médico te atienda toda la vida? ¿Por qué vamos haciendo inventos? Dicen que tenemos mucho trabajo. Y en lugar de darnos recursos para hacerlo bien, dan trabajo a otro.

La crisis sanitaria vista desde las infraestructuras del capitalismo globalizado

Pandemia logística

13/06/2020 | *Acta*

Más que nunca, la actual crisis sanitaria pone en evidencia la logistización del mundo. La pandemia sigue la ruta del comercio mundial y forma parte de una generación de virus cuya nocividad no se debe tanto a nuevas formas biológicas como a modalidades aceleradas de transmisión y circulación.

Las tareas del feminismo actual

13/06/2020 | *Tere Maldonado*

El proyecto de la Ley Trans levanta ampollas al PSOE

Sujetos trans, autodeterminación sexual y teorías queer

13/06/2020 | *Joanna Bregolat*

Este artículo no pretende dar soluciones a debates ni lecciones a nadie, pretende poner sobre la mesa la necesidad de reivindicar el posicionamiento transfeminista, poner de relevancia las intersecciones entre los feminismos y los movimientos trans, queer y LGBTI, que reconozca los sujetos y los cuerpos con la voluntad de escuchar todas las voces que componen este debate.

Libros

Capitulación entre adultos

13/06/2020 | *Michael Roberts*

En Capitulación entre adultos, Éric Toussaint saca a la luz de forma acerba el obstinado enfoque del marxista errático, una lectura dolorosa sobre muchos aspectos, relatando el autor a lo largo de los capítulos los lastimosos progresos de Varufakis, cuando los hay.

Entrevista a Héctor A. Rivera

Primer balance del movimiento contra el racismo y las violencias policiales en los EE UU

13/06/2020 | *Marine Benjelloun y Alex Guérin*

Es importante señalar que, desde la elección de Donald Trump en 2016, la violencia racista ha experimentado un crecimiento muy significativo contra las comunidades negras, incluida la violencia policial. Esta vez hay una determinación en la calle a no querer ceder, como están mostrando las dos semanas de manifestaciones ininterrumpidas.

La crisis del coronavirus desde el ecosocialismo gaiano

13/06/2020 | *Jorge Riechmann*

Hay un doble juego que encuentra uno practicado con regularidad en ciertos discursos de izquierda. Por una parte, se elogia la resistencia de los pueblos indígenas, con sus sabidurías ancestrales y su cosmovisión de la Madre Tierra. Pero, por otra parte, se rechaza la perspectiva sociocultural gaiana y la teoría Gaia que subyace a aquella, y que en realidad es hoy ciencia dura entre quienes cultivan las ciencias de la Tierra, al menos en la versión de Gaia homeostática.

blogs.publico.es | Estados Unidos

Trump apuesta por la Biblia

13/06/2020 | *Roberto Montoya*

La foto del presidente estadounidense del pasado 2 de junio alzando un ejemplar de la Biblia frente a la iglesia episcopal de St. John´s es digna de alguien que pareciera querer emular a Nerón en el siglo XXI. Fue uno de los actos más provocadores de su mandato. Y ha protagonizado muchos. Pero no fue solo una simple provocación más de Trump.

Sociedad tomada

12/06/2020 | *Juanjo Álvarez*

No es mal momento, si recuperamos algo de tiempo entre la tormenta de actividad virtual y el desorden del aislamiento, para releer a Cortázar. Sus juegos de realidad y fantasía bien se podrían parecer a los días de extrañeza desde los que vivimos la crisis por una enfermedad aterrizada sin previo aviso. Quién lo iba a decir, que esto pudiera pasarnos a nosotros, occidentales, desarrollados, tecnológicos.

Entrevista a Rob Wallace

La agroindustria, dispuesta a poner en riesgo de muerte a millones de personas

12/06/2020 | *Yaak Pabst*

El coronavirus mantiene al mundo en estado de shock. Pero en lugar de combatir las causas estructurales de la pandemia, los gobiernos se centran en medidas de emergencia. Presentamos a continuación una conversación con Rob Wallace sobre los peligros del Covid-19, la responsabilidad de la agroindustria y las soluciones sostenibles para combatir las enfermedades infecciosas. Rob Wallace es biólogo evolutivo y filogeógrafo del sistema de salud pública en EE UU.

In memoriam

Chato Galante (1948-2020) Radicalmente humano

12/06/2020 | *Martí Caussa*

Ahora que Chato se ha ido, el recuerdo más fuerte que conservo de él es su voluntad de comportarse de forma radical como un ser humano, es decir, solidario con la lucha de todos los seres humanos por su emancipación.

Irán

Epidemia de Covid-19 y tsunami de privatizaciones

11/06/2020 | *Behrouz Farahany*

Irán fue uno de los países afectados ya desde el comienzo de la pandemia. Según las últimas estadísticas oficiales, a día de hoy hay más de 169.000 personas infectadas y 8.209 fallecimientos. La fiabilidad de estas cifras es unánimemente puesta en duda, incluso dentro del gobierno de Rohaní y el aparato estatal.

El Salvador

Justicia para la UCA

11/06/2020 | *Iosu Perales*

El lunes día 8 de junio ha comenzado el juicio en Madrid contra el ex coronel y ex viceministro de Defensa de El Salvador, por su responsabilidad en los crímenes de la Universidad Centro Americana (UCA), donde fueron asesinados el 16 de diciembre de 1989 seis padres jesuitas y dos mujeres, Elba y su hija Celina.

Cierre de Alcoa

Alcoa y la urgencia de una transición ecosocial

10/06/2020 | *Patricia Grela y Xaquín Pastoriza*

Nuestra propuesta pasa por la nacionalización de Alcoa y la nueva Aluibérica, pero no como un mantra a repetir sino con un objetivo estratégico que posibilite una transición ecosocialista tan urgente como necesaria.

Pau Donés

Morirse sin dejar de bailar y con las canciones puestas

10/06/2020 | *Iñaki Zaratiegi*

Pau Donés falleció ayer a los 53 años, víctima del cáncer de colón diagnosticado hace cinco años.

La crisis del coronavirus como momento del colapso ecosocial

09/06/2020 | *Jorge Riechmann*

Los virus son nuestros compañeros de planeta. Hemos llegado a ser lo que somos en un largo viaje coevolutivo compartido con ellos: literalmente, forman parte de nosotras y nosotros mismos.

Evidencia de la “doble opresión”

Mujeres, cuidados y trabajo en tiempos de pandemia

09/06/2020 | *Javiera Poblete Vargas*

Desde que comenzó la crisis sanitaria en España y en el mundo, ha quedado en evidencia una realidad que el movimiento feminista ha venido denunciando desde hace un siglo: la doble opresión de las mujeres.

Chile: imaginar y disputar una apuesta ecosocialista

Caminos (o propuestas) para la socialización y gestión democrática de los bienes comunes

09/06/2020 | *Alejandro Carrasco, Javier Zúñiga*

No se trata de saltar al futuro sin tener en cuenta la cuestión del poder, se trata de avanzar preguntándonos siempre dónde se encuentra, quiénes lo ejercen, para así construirlo en un proceso de disputa y no de imaginación autocomplaciente.

Las prisas electorales del PNV

Locura

09/06/2020 | *Andoni Louzao Bustamante, Itxaso Apraiz Larruzea*

Urkullu y Mendia necesitan imperiosamente cuatro años con mayoría absoluta para disciplinar y/o desactivar esa mitad del país que se les resiste con serena determinación, y a la que con tanto desprecio tratan desde siempre.

América Latina ante el COVID-19

Orden civilizatorio y económico en crisis

09/06/2020 | *Daniel Libreros Caicedo, Diego Carrero Barón*

El orden económico y social del neoliberalismo periférico sustentado en la exportación de materias primas y en la atracción de inversiones de portafolio con el desarrollo de la pandemia, confirma una vez más su inviabilidad para lograr el bienestar del conjunto de la población en la región en tanto los niveles de dependencia externa derivados de los flujos financieros internacionales y la demanda de las principales economías del mundo de recursos primarios minimizan las posibilidades de salir en el corto plazo de la crisis con capacidades propias.

https://www.sinpermiso.info
Actualiza contenidos 14 de junio 2020
Hay 13053 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

Nuevos modelos para financiar una renta básica incondicional y universal
Jordi Arcarons

Daniel Raventós

Lluís Torrens
Un proyecto de libro sobre la Covid-19. Entrevista a David Quammen
David Quammen
Argumentos socialistas en favor de la Renta Básica
David Casassas

Daniel Raventós
Las vidas negras importan. Revuelta en Estados Unidos
Miguel Salas
EEUU: Probablemente has oído que los socialistas no votarán por Biden
Bhaskar Sunkara
Argentina: El ajuste al desnudo. La clase obrera, la pandemia y la crisis
Ianina Harari
¿Malo, Trump? Tom Cotton de presidente sería una perspectiva aun más aterradora
Arwa Mahdawi
Reiniciar la economía: para satisfacer las necesidades sociales no la busqueda de beneficios
Michael Roberts
Rendimientos crecientes y decrecientes: una oportunidad para el desarrollo de África
Erik Reinert
La muerte de la autonomía de Hong Kong: más allá de la crisis. Entrevista
Au Loong-Yu
Debates necesarios para cambiar el mundo de base. A propósito del nuevo Instituto Sobiranies
Jordi Mir
Karl Marx luchó por la libertad
Kevin Anderson
Ruy Fausto: In Memoriam (1935-2020)
Michael Löwy
Racismo institucional en Estados Unidos
Enric Prat Carvajal
Cuba: El racismo no es un vestigio
Julio César Guanche
Un horizonte feminista: la renta básica
Carme Porta

Sarah Babiker
Brasil: Los dictadores mienten

Manuel Domingos Neto
Delenda est Monarchia (razones de una consigna)
Gerardo Pisarello
Fragilidades desnudas: Covid y bienestar
Pablo Yanes
En España, la tragedia de las residencias de ancianos se atribuye a varias empresas francesas
Laura Guien
Pensar los cuidados en medio de la gran pandemia
Juliana Martínez Franzoni
EEUU: El lenguaje de los ignorados
Sharon Smith

LA SOCIEDAD DE LA SOCIEDAD. NIKLAS LUHMANN

https://mega.nz/file/24kDSB5I#IhC_kqYFKg76e-OPnzZw8eSWXgtKYu6wAJUQVr4gqWc

LA NETWORK

https://la.network

LA SUSPENSIÓN POLÍTICA DE LA ÉTICA
SLAVOJ ZIZEK

https://drive.google.com/file/d/1UnQx8Zjn5ItDesvYdaVg1MsBkbD61A8x/view?fbclid=IwAR1YyC_vWSenm14WrPz12xMmuiL8tGr-tBT2gz0PJrO4Vxrp96lmxoyr_B4

PAULO-FREIRE-MAS-QUE-NUNCA

http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdl/collect/clacso/index/assoc/D14884.dir/Paulo-Freire-mas-que-nunca.pdf?fbclid=IwAR1AWynTAiOXVWbuccCWFDBgWoGkGXvgh_iPdorwO0R0TB0JHBBZ6UCzpAw

HEISENBERG: FÍSICA E FILOSOFÍA

http://mimosa.pntic.mec.es/~sferna18/EJERCICIOS/2013-14/Fisica_y_filosofia-Werner_Heisenberg.pdf?fbclid=IwAR2FtwjbIwJy0U1nADQVZhqnePOSsyOZ7AgyLqhlXw7KB_27hw190v9uaTs

'A MÉXICO LE FALTA UNA CULTURA COMPATIBLE CON LA CIENCIA': MARCELINO CEREIJIDO

El especialista en fisiología molecular reconoce que falta conseguir que la ciencia llegue al pueblo.

https://m.aristeguinoticias.com/0706/kiosko/a-mexico-le-falta-una-cultura-compatible-con-la-ciencia-marcelino-cereijido/?fbclid=IwAR3lJK1-8QBWKTXwQneU9XirbiBl36QrBVRknszwsNCPJfx0VvGwni-ty8g

Por Héctor González

Tiene 87 años y sigue tan campante. Doctor en Fisiología por la Universidad de Buenos Aires, doctorado en Harvard y miembro de la Academia Mexicana de Medicina, **Marcelino Cereijido** es alguien para quien la palabra reposo no existe. Escribe, imparte conferencias e investiga, de hecho, ahora realiza estudios para combatir el cáncer de los cuales solo adelanta, "ya hablaremos en otro momento".

Maestro de la divulgación y la provocación, ha publicado títulos como ***La ciencia como calamidad***, ***Hacia una teoría general sobre los hijos de puta*** y ***La muerte y sus ventajas,*** éste último en coautoría con su esposa **Fanny Blanck**.

Naturalizado mexicano desde 1993, Cereijido no pierde el acento argentino, es más, no lo quiere perder. A la menor provocación suelta dichos propios bonaerenses, y cuenta alguna anécdota de amigos como Quino, quien cada que viene a México se queda en su casa.

Sobran pretextos y falta tiempo cuando se habla con él. No obstante, hoy el motivo de la entrevista la cada vez más necesaria presencia de la ciencia en la política pública.

¿Qué tipo de pandemia es esta?

En pleno siglo XXI no hay nada de envergadura que no dependa de la ciencia moderna y la tecnología avanzada. Un país con analfabetismo científico está jodido. México tiene el enorme mérito de haber compaginado una comunidad de investigadores de alta calidad. Publicamos en las mejores revistas del mundo y dictamos conferencias. Sin embargo, así como la gente confunde información con conocimiento también confunde investigación con ciencia.

Por ejemplo…

La ciencia es una forma de interpretar la realidad a partir de lo demostrable no de dogmas ni cuestiones de fe. México tiene grandes investigadores, pero no una cultura compatible con la ciencia. Y lo digo porque para resolver sus problemas sociales no recurre a la ciencia. Durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos arrojó bombas sobre Hiroshima y Nagasaki para acabar con el conflicto. La reacción japonesa fue enviar becarios a las principales instituciones educativas de Occidente. A su regreso los colocó en puestos líderes y en un año pasó de la Edad Media a ser una potencia. México no sabido hacer eso. Aquí se prefiere gastar en la compra de un medicamento extranjero que buscar crearlo. México necesita crear científicos, no solo investigadores.

Aunque el presidente dice que la estrategia contra la pandemia está en manos de científicos y académicos…

Algo tienen que hacer. Viví muchos años en Estados Unidos y allá les falta más cultura científica incluso. Son muy creyentes. No obstante, hay que reconocerles que sí tienen una cultura compatible con la ciencia. Apenas vieron que los rusos construyeron los Sputnik, de inmediato se pusieron a trabajar y enseguida invirtieron en investigación. Acto seguido, fueron los primeros en llegar a la Luna. Es un país que invierte mucho en becar a quienes se interesan en la ciencia. Eso es tener una cultura compatible con la ciencia.

¿Cree que se entienda esto a partir de la pandemia?

No, seguimos sin formar científicos. No concibo un político sin un asesor científico, pero en México y en muchos países no se entiende.

¿En qué momento se disoció la política de la ciencia?

Es algo muy complejo. Ya en la Segunda Guerra Mundial lo que estaba en juego era conocimiento puro. Después, durante la Guerra Fría, el problema eran las bombas atómicas. Estados Unidos creó una red que analizaba todo lo que salía de la Unión Soviética. No hablaría de una disociación, sino de reconocer los aportes de la ciencia.

¿Qué opinión tiene Hugo López-Gatell?

Me parece un tipo coherente que sabe comunicar, pero el problema de raíz en países como México es que la ciencia no baja al pueblo.

¿Cree que después de la pandemia se apueste más por la ciencia?

Puede ser que se mantenga la idea de la ciencia y la cultura son un cáncer en el presupuesto. Todavía, no hace tantos años la empresa reina de la fotografía era la Kodak, sin embargo, se fue al carajo. No vio venir la ola electrónica. A veces me parece que los políticos tienen el mismo síndrome. No entienden la necesidad de invertir en estos sectores a pesar de que hoy es fundamental.

La reinserción a la normalidad se modera por la pugna entre la economía y la ciencia.

Es un debate bravo. Un virus solo no vive, no tiene aparato reproductor. Depende de meterse en una célula para robarse las proteínas y fortalecerse. Se que en el gobierno hay gente muy inteligente, pero no se entiende la dimensión del problema. Se da prioridad al dinero dentro del sistema económico, por eso el coronavirus nos madrugó. Experiencia no es lo que a uno le pasa, sino lo que uno hace con lo que le pasa. Aunque parezca cruel, a Japón le vino bien la Segunda Guerra Mundial porque de ahí brincó al primer mundo.

¿A nosotros nos vendrá bien la pandemia?

Dependerá de si cada país aprende a hacer la cultura compatible con la ciencia. A México no lo veo en esa onda. Yo llegué aquí por la dictadura nazicatólica en Argentina, amo a este país, pero no sé. Europa y Estados Unidos se desarrollaron cuando la cultura científica explotó. El pensamiento dinámico es exclusivo del homo sapiens, y es algo que nos da ventaja porque nos permite planear de antemano cuestiones tan básicas como un viaje o la muerte morir.

¿Cambiará algo de nuestra relación con la ciencia después de la pandemia?

Algún impacto sí tendrá. No soy futurólogo, pero si en verdad queremos que cambie necesitamos ser más compatibles con la ciencia. Son pocos los periodistas o los medios de comunicación con esa sensibilidad. Hace falta trabajar en esa dirección. Necesitamos volver al conocimiento como algo básico. Hoy la ciencia va delante de la industria. Cuando los árabes descubrieron el petróleo no sabían para qué servía, tardaron años en descubrirlo. Hoy ya no es así. La ciencia investiga en función de lo que se necesita, así funciona la gestión de proyectos de investigación

VIVIMOS EN LA ERA DE LA IGNORANCIA: LA ILUSIÓN DE LA TECNOLOGÍA (I-II)

https://pijamasurf.com/2016/01/vivimos-en-la-era-de-la-ignorancia-la-ilusion-de-que-la-tecnologia-nos-haria-mas-inteligentes/
ARTE
POR: ALEJANDRO MARTINEZ GALLARDO - 01/26/2016

¿VIVIMOS EN LA ERA DE LA IGNORANCIA? ¿ACASO NO LA TECNOLOGÍA PROMETÍA ALFABETIZAR AL MUNDO Y LLEVAR A TODO EL ORBE LOS FRUTOS DE LA SOCIEDAD TECNOLÓGICA Y CIENTÍFICAMENTE DOCTA?

Nuestra era ha embanderado la tecnología como una nueva Ilustración. Hace algunos años, la ONU y el MIT lanzaron el programa "Una laptop por niño", en una especie de cruzada mundial de educación bajo el supuesto de que tener una computadora era un derecho universal --casi tan fundamental como la comida-- y el detonador de la liberación de las fuerzas opresoras de la pobreza y la dictadura. La computadora, sugiere el director del Media Lab del MIT y cabeza del proyecto, Nicholas Negroponte, es la herramienta de conocimiento más poderosa de la historia. En esto estaría de acuerdo Steve Jobs, quien en varias ocasiones habló del poder de las computadoras de revolucionar el aprendizaje, y quien, incluso más que Negroponte, se encargó de evangelizar al mundo y hacer que las computadoras fueran ya no sólo deseables sino imprescindibles (al menos para nuestra percepción).

No hay duda de que la tecnología moderna ha "revolucionado" el conocimiento, pero quizás, a diferencia de lo que supone Negroponte, esta revolución no ha significado una verdadera Ilustración, ni un incremento de un conocimiento capaz de mejorar la vida de las personas y, por qué no, de liberarlas de la opresión política y social --que a fin de cuentas es el sentido esencial del conocimiento: usarse para vivir bien, no sólo para informarse. Quizás ha ocurrido lo opuesto, de la misma manera que la evangelización de la Iglesia Católica significó el yugo y la pérdida de tradición e identidad de los pueblos indígenas de América. Negroponte y la ONU fundamentalmente reparten computadoras en África, pero esta evangelización tecnológica ha ocurrido de manera global, casi sin que nadie se inquiete por lo sucedido. Y es que asumimos que las computadoras y la tecnología no tienen ninguna agenda y son esencialmente bienes materiales de gran valor cultural. (El filósofo anarcoprimitivista John Zerzan sugiere que existe “una intencionalidad en la tecnología… La Revolución Industrial no fue sólo sobre economía. Como dice Foucault, fue más sobre imponer una disciplina”).

Hace algunos años con la llegada del Internet se decía que vivimos en la era de la información. Esto es indudable, todos hemos escuchado sobre cómo en nuestra época cada 5 años o algo así se duplica la cantidad total de información que generamos. El problema es que más información y más "especialistas" no nos hacen como individuos ni como sociedad más sabios. A fin de cuentas la persona que puede contestar innumerables preguntas de trivia es sólo una curiosidad, la persona verdaderamente admirable es la que puede integrar toda esa información y aplicarla no sólo para producir algo valioso según el mercado --como un nuevo gadget-- sino para aplicarla en su vida diaria y vivir sana y felizmente (independientemente de las presiones de su entorno). Esta es la forma de hacer real la información que de otra manera sólo nos lleva a estar inmersos en un torrente virtual de data, que nunca para, pero tampoco llega a ningún puerto, nunca está en paz.

Es posible que nos estemos apantallando por la cantidad de información que manejamos y confundiéndola con conocimiento cualitativo. Karl Taro Greenfeld escribe en un artículo en el NEW YORK TIMES:

Nunca ha sido tan fácil fingir que sabemos tanto sin verdaderamente saber nada. Elegimos temas y bits relevantes de Facebook, Twitter o alertas de email y los vomitamos después. En vez de ver MAD MEN, el Superbowl, los Óscar o el debate presidencial, simplemente puedes navegar los feeds de alguien haciendo live-tweets del evento o leer los encabezados de los diferentes sitios. Nuestro canon cultural está siendo determinado por lo que sea que tenga más clics.

Un estudio reciente sugiere que las personas que dicen ser expertos en realidad no lo son y existe una tendencia innata a exagerar lo que sabemos. Quizás esto está pasando a escala global: una alucinación colectiva de creer o fingir que sabemos. "Nos acercamos peligrosamente a dar un performance de sapiencia que es en realidad un nuevo modelo de no-saber-nada", agrega Taro Greenfeld. ¿Saber un poco de todo es lo mismo que no saber mucho de nada? O, ¿de toda esta panoplia de trivia, de todas las conexiones de datos superfluos, del agregado hipervinculado surge, como de una gestalt holística, la sabiduría?

En otro ensayo en el NEW YORK TIMES, astutamente titulado "Our (Bare) Shelves, Our Selves" (algo así como "Nuestros libreros vacíos hacen de nuestros seres ceros") , Teddy Wayne escribe:

Los medios digitales nos entrenan para ser consumidores de banda ancha más que pensadores reflexivos. Descargamos una canción, un artículo, un libro o una película instantáneamente, la vemos (si es que no nos quedamos distraídos revisando el infinito inventario que se ofrece) y avanzamos a la siguiente cosa inmaterial.

Esto parece ser lo que está ocurriendo, la simple tesis de que sabemos más datos, sobre muchas más cosas, pero en realidad conocemos menos cosas a fondo, y tenemos menos capacidad de transformar lo que conocemos en algo valioso (y no me refiero a algo con lo que podemos ganar dinero). Somos cada vez más superficiales, adictos a tener cosas, a la pura materialidad, y menos capaces de profundizar y menos interesados por las ideas y los aspectos inmateriales de la realidad.

El lector podrá claramente argumentar en contra de la tesis de este artículo que, en "la era de la ignorancia", cómo es posible que el autor sepa que no sabemos. ¿Acaso no hay una contradicción? Ciertamente será un buen punto, pero me parece que es posible argumentar, con Sócrates, que el primer paso hacia el conocimiento es aceptar la propia ignorancia y esta humildad no es algo que uno pueda apreciar en la ciencia y en la tecnología modernas que avanzan con una supuesta seguridad inexorable a conquistar la realidad bajo un estrecho paradigma materialista, que poco se pregunta sobre las consecuencias que su "conocimiento" produce en la psique de los individuos y en su búsqueda de significado, y que impone su visión de mundo (de la misma forma que los misioneros religiosos). Por otro lado, más allá de citar estadísticas de lectura, desigualdad, destrucción ecológica o demás cifras que podrían indicar un deterioro cualitativo de nuestra experiencia en el mundo, me remito a la observación del entorno, justamente a la dimensión cualitativa de la realidad y hago una pregunta al lector: si en su entorno nota un incremento del conocimiento que hemos aquí definido como de uso práctico, ético y hasta espiritual (no necesariamente en el sentido religioso, pero que llena de significado la existencia).

En la segunda parte de este ensayo seguiremos la tesis del poeta Charles Simic, quien en 2012 describió nuestra era como "la Era de la Ignorancia", notando que cada vez los jóvenes a los que enseña literatura en la universidad llegan con menos conocimiento y que existe, como si fuere, una estupidización generalizada de la población en Estados Unidos, la cual es sumamente conveniente para la clase política y la élite empresarial.

Lee la segunda parte

https://pijamasurf.com/2016/01/vivimos-en-la-era-de-la-ignorancia-por-que-los-jovenes-son-cada-vez-mas-ignorantes/?fbclid=IwA

En un efusivo artículo de 2012 publicado en el NEW YORK REVIEW OF BOOKS el poeta Charles Simic declaraba que estamos viviendo en la Era de la Ignorancia. Desencantado por las manifestaciones culturales de su país, donde en algún momento el grueso de la población llegó a creer que Saddam Hussein había sido responsable de los ataques del 11 de septiembre o que

Obama era musulmán, Simic denunció lo que considera es una "rebelión de mentes opacas en contra de la inteligencia", por lo cual es acertado concluir "con Sidney Hook que la estupidez es una de las grandes fuerzas de la historia", todo lo cual es bastante conveniente para la clase política que "resiente a todo aquel que muestra la habilidad de pensar de manera seria e independiente".

Lo que más me llamó la atención de leer el artículo de Simic, un destacado poeta amigo de Octavio Paz, es su diagnóstico puntual, basado en su observación como profesor universitario de literatura, de que los jóvenes son cada vez más ignorantes, pasan de la escuela a la universidad sin estar preparados y sobre todo adoleciendo en conocimientos de historia. Esto mismo lo detecta Rushkoff en cierta forma en su libro PRESENT SHOCk: inundados por enormes cantidades de información noticiosa, perdemos las noción de las grandes narrativas, de la continuidad del tiempo y la memoria. Todo es un perpetuo y atiborrado "ahora". Simic escribe sobre la notable carencia que tienen los jóvenes de las grandes ideas de otros tiempos:

Hemos necesitado muchos años de indiferencia y estupidez para hacernos tan ignorantes como somos hoy. Cualquiera que haya enseñado en una universidad los últimos 40 años, como yo lo he hecho, puede decirte que los estudiantes que salen de la preparatoria cada año saben menos. Primero fue desconcertante, pero ya no sorprende a ningún instructor universitario que los amables y entusiastas jóvenes que se enrolan en las clases no tienen la habilidad de retener la mayoría del material que se enseña. Enseñar literatura inglesa, como yo he hecho, se ha vuelto más difícil cada año, ya que los estudiantes leen menos literatura antes de entrar a la universidad y carecen de la más básica información histórica del período en el que una novela o un poema fue escrito, incluyendo las ideas y los asuntos que ocupaban a las personas de ese momento.

Tengo la impresión de que esto es un fenómeno global. Hablo desde lo que observo en México, pero podemos citar también al exprofesor de Cambridge, Terry Eagleton, quien en un artículo en el mismo tenor que el de Simic denunció la influencia neocapitalista sobre la educación superior, considerando que las universidades son administradas como negocios y que las humanidades están al borde de desaparecer puesto que no pueden competir en la producción de capital con otras carreras. Las impresiones de Simic son sobre los estudiantes en Estados Unidos, el país con la presencia mediática más incisiva del mundo, a la vez también, el país que más influencia tiene el mundo, siendo una especie de oficina central de adoctrinamiento cultural global. Algunos países obtienen lo peor de los dos mundos, son colonizados culturalmente y económicamente, pero no reciben los beneficios materiales de la libre economía y se ven obligados a consumir objetos (como ropa o gadgets) y productos culturales de baja calidad.

Simic hace hincapié en que una de las cosas que se está perdiendo es el conocimiento de la historia --encandilados por el nuevo smartphone que hace desechable todo lo demás (incluyendo nuestra memoria); sin una noción histórica, el pueblo es fácilmente manipulable ya que no tiene el alcance de visión para percibir que los políticos están recurriendo a los mismos trucos o a las mismas falsas promesas que han utilizado antes sin entregar nunca resultados. Como dijo el filósofo George Santayana, "aquellos que no recuerdan el pasado, están condenados a repetirlo". Me pregunto si, correteando las actualizaciones incesantes que nos hacen llegar nuestros aparatos, no nos estaremos programando para repetir los mismos errores del pasado, pensando que éste ya no existe, que ya lo hemos superado y con él los grandes desafíos de la condición humana. Simic considera que nuestra ignorancia, en el mundo real, nos hace presa fácil de la manipulación política e ideológica. "Para empezar, hay más dinero que ganar de los ignorantes que de las personas educadas, y engañar al pueblo es una de las pocas industrias que seguimos manteniendo en este país. Un pueblo verdaderamente ilustrado sería malo para los políticos y los negocios".

Cómo explicarnos este incremento en la ignorancia --incremento al menos en lo referente a las bellas artes, a las tradiciones religiosas, a la historia. Simic culpa en Estados Unidos a la educación. "No hay duda de que el Internet y la televisión por cable han permitido que variados intereses políticos y corporativos diseminen desinformación a una escala antes imposible, pero para que eso sea creído es necesaria una población malamente educada y desacostumbrada a verificar las cosas que se le dicen". Me pregunto si no existe una especie de loop de retroalimentación entre los medios electrónicos y la carencia educativa, uno magnificando el efecto de la otra. Pasamos grandes cantidades de tiempo consumiendo contenido electrónico en forma de snack, pedacería diseñada para atrapar nuestra atención y ante este contenido --hecho a la medida de nuestra dopamina-- las películas de cine de arte, los libros de filosofía clásica o las novelas de autores de hace más de 50 años nos parecen aburridas. En inglés se ha creado el término "infotainment" para referirse a la información y al entretenimento como una misma (y ubicua) cosa. Hoy en día todo tiene que ser entretenido, fácil de usar y útil (en el sentido de que nos brinde un capital, algo que podamos presumir que sabemos o que podamos vender).

Hace unos días me encontré con esta increíblemente popular app llamada Blinkist, la cual tiene cientos de miles de usuarios y decenas de millones de seguidores en las redes sociales. Me pareció sintomática de lo que Simic llama la Era de la Ignorancia a la vez que, paradójicamente, denota un fuerte deseo de saber. Blinkist ofrece resúmenes de miles de libros que puedes leer en 15 minutos, una especie de resumen ejecutivo compuesto de puros "insights" de populares obras de no ficción. Promete hacerte más inteligente y ahorrarte toda la paja y la molestia de tener que realmente leer el libro. En nuestra era todos queremos ser CEOs, todos traducimos el tiempo en dinero y todos nos preparamos para pasar el examen (no para realmente aprender, sino para parecer que sabemos lo suficiente para pasar el punto de control y obtener el beneficio social o económico).

Se podrá argumentar que los jóvenes no saben menos sino que sus saberes están orientados a lenguajes científico-técnicos, como por ejemplo la tecnología de la información, a través de la cual pueden, por ejemplo, extender su memoria a la Red y utilizar la Nube como un almacén de información mucho mayor de lo que las mentes más prodigiosas albergaban en la antigüedad. Y, también, el siempre citado argumento de que las habilidades intelectuales modernas están orientadas hacia el reconocimiento de patrones y no a la memorización de información. Como si fuéramos más ligeros y estuviéramos uniéndonos a una mente global incorpórea. En algún momento esto puede llevar a creer incluso que estamos por manifestar el sueño de Teilhard de Chardin de la noósfera, la evolución de una capa de conciencia inmaterial, una especie de superalma planetaria (al menos los entusiastas editores de la revista WIRED así lo creían). El juicio que he querido exponer aquí, sin embargo, es un juicio de valor: una defensa de la calidad de la información y su capacidad de ser transformada en sentido y no de la cantidad de información que podemos manejar como individuos o en colectivo y su capacidad de ser transformada en ventaja o utilidad. A su vez, no tengo reparos en manifestar que el problema de educación que vivimos es un problema de valores, es decir un problema moral y estético. Hoy la mayoría de las personas preferirían tener una habilidad que puedan capitalizar fácilmente y no una sensibilidad que sea inútil económicamente pero que alimente al individuo de belleza y de una riqueza que no cotiza en la bolsa. Nuestras prioridades y deseos hoy son determinados en función de la economía, el éxito personal (deseo aspiracional) y el materialismo y no de la estética, la ética ni la espiritualidad. En suma, simplemente digo aquí que para mi forma de ver el mundo --una visión tradicional-- el conocimiento debe estar ligado a principios que trascienden modas y corrientes pasajeras; ideas o valores que pueden encontrarse fundamentalmente en el arte, la religión y la filosofía (también en la ciencia, pero sólo en la ciencia que es capaz de encontrar sentido, es decir, en una ciencia siempre vinculada a la filosofía, como fue en el origen). Más allá de las apariencias

y las rápidas descargas del hedonismo, lo que todos deseamos es entrar en contacto con algo más duradero y profundo y lo único que sabemos de cierto que trasciende nuestra corta estancia bajo el Sol son las ideas y los valores. Platón nos hablaría del Bien, de la Belleza, de la Unidad. Buda del Dharma (la ley de la cual el universo mismo es sólo una manifestación). Quizás lo mejor que tenemos actualmente --en un mundo fanáticamente secular-- son intentos como los de Carl Sagan por encontrar belleza y sentido dentro del supuesto azar de la ciega máquina universal e incrustar nuestros procesos dentro de la madeja de la evolución cósmica desde una perspectiva de participación. Sobre lo último habría que recordar que las grandes ideas de Sagan --"somos polvo de estrellas", "somos la forma en la que el universo se conoce a sí mismo"-- son solamente ecos o reformulaciones casi exactas de nociones conocidas a través de una ciencia interna hace miles de años por diversas culturas como la védica, la griega o la egipcia, entre otras.

Intentando entender esta propagación de la ignorancia o este declive cultural --mayormente desestimado en la cresta del progreso tecnológico, puesto que, ¿cómo es posible que se hable de ignorancia cuando producimos tanta increíble, cuasidivina tecnología?-- me parece ineludible dirigir la mirada a cómo hemos asimilado la tecnología o a cómo no nos hemos percatado de los efectos que tienen los nuevos medios en nuestros sentidos y en nuestra cognición. Marshall McLuhan, un autor al que todos deberíamos regresar en esta época, dijo que la tecnología es una extensión de nuestros sentidos, pero que de la misma forma que los amplifica también los amputa. Un automóvil es una extensión de nuestras piernas (aunque alguno ha bromeado que también del pene), un teléfono de nuestros oídos y de nuestra voz (¿un smartphone es un genio o demonio atrapado en el bolsillo?), el Internet es una extensión de nuestro cerebro. No hay duda que sus alcances son enormes, su potencial maravilloso, pero hay que detenernos a observar si su mismo poder, su fabuloso encantamiento no está obnubilando o inundando algunos aspectos de nuestra percepción o por lo menos modificando algunos hábitos que determinan nuestra relación con el mundo y nuestra capacidad de conectarnos con los demás. El sentido de la frase de McLuhan queda claramente ejemplificado en el slogan repetido incansablemente, lo mismo por compañías de telecomunicación que sitios de internet: que nos están conectando donde quiera que estemos, todo el tiempo. ¿Acaso a la vez también no nos están desconectando del mundo real y de nosotros mismos? ¿Si estamos conectados todo el tiempo a la Red podemos estar conectados a nuestro entorno y a lo que sucede fuera de la pantalla? Como dice el anarcoprimitivista John Zerzan: "está claro que las máquinas están conectadas, ¿pero no sé hasta que punto lo están los humanos? Todos están en su teléfono celular todo el tiempo, como zombis, vas por la calle y la gente choca contigo porque está tan embobada viendo sus aparatos".

LOS ROBOTS PERIODISTAS YA ESTÁN ENTRE NOSOTROS

Se equivocan los que piensan que los robots solo pueden eliminar puestos de trabajo que exigen una baja cualificación, como las tareas de los operarios en las cadenas de montaje. El desarrollo constante de la IA (Inteligencia Artificial) es capaz de asumir un trabajo que se pensaba que jamás sería sustituido: la redacción y el uso del lenguaje humano para contar noticias.
https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/robots-periodistas-estan/20200610124417019735.html

MEDIO AMBIENTE Y PANDEMIA

Julia Carabias
https://www.nexos.com.mx/?p=48399
Tiempos sin precedente. La crisis múltiple que estamos viviendo la visibiliza un virus, el SARS CoV-2, de la familia de los coronavirus que provoca la enfermedad de COVID-19. Pero sería absurdo atribuir la magnitud de los impactos económicos, sociales, políticos y culturales a este coronavirus. Lo que la pandemia evidencia, es el mundo insustentable que hemos construido, frágil y en el límite de su funcionamiento estable para los humanos. El virus nos puso en jaque, pero las condiciones para llegar a esta situación extrema las creamos nosotros mismos.

La pandemia nos alerta sobre uno de los mayores desafíos que tenemos los humanos en el siglo XXI: la insostenible relación sociedad–naturaleza. Después de la sorpresa y de la atención a la emergencia sanitaria, han surgido una cascada de reflexiones sobre lo que viene, muchas de ellas de gran profundidad, tanto en México como en el mundo, y desde distintas visiones y sectores. Es común que se reconozca que el origen de la pandemia es la mala relación que tenemos los humanos con la naturaleza. Sin embargo, en la búsqueda de soluciones para enfrentar la crisis, las propuestas se limitan a la perspectiva económica y social y el medio ambiente sigue sin estar presente.

Las crisis son evitables, o al menos mitigables, y está en nuestras capacidades anticiparnos a que se repitan situaciones semejantes. Para ello, estamos obligados a cambiar el rumbo de nuestro desarrollo e identificar los cambios estructurales profundos, con acciones de corto y largo plazo, que pueden detonar el impulso hacia la sustentabilidad, es decir, superar la pobreza, combatir las desigualdades y respetar la naturaleza. Las orientaciones de qué hacer y cómo hacerlo están planteadas en la Agenda de Desarrollo 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que México adoptó, convirtió en una estrategia nacional y, ahora, está obligado a cumplir.

Los cambios tienen que ser paulatinos, pero sin retraso ni retroceso; deben ser diseñados desde ahora para impulsarse al inicio de la reactivación económica pospandemia. Lo que se haga o deje de hacer ahora va a impactar severamente el futuro. Si volvemos a las mismas tendencias de

antes de la pandemia, se repetirán otras más, iguales o peores, además de otras crisis provocadas por el cambio climático, por la pérdida de la biodiversidad, del agua limpia y del suelo fértil.

Señalo ocho temas en los que considero es necesario profundizar en la reflexión:

RECONSTRUIR LA RELACIÓN CON LA NATURALEZA Y RESPETAR LOS ECOSISTEMAS NATURALES

Sabemos que esta pandemia es de origen zoonótico (enfermedad que se trasmite de animales a humanos) aunque aún no está claramente definida cual es la interacción causal; incluso es posible que el SARS CoV-2 sea una mutación de un virus hospedado en un mamífero llamado pangolín.

Lo que es indispensable entender es por qué pueden estos virus y otros microorganismos brincar de sus hospederos, con quienes viven en armonía, o relativa armonía, a los humanos y desatar una pandemia de esta magnitud. La explicación la encontramos en la forma en que los ecosistemas naturales funcionan cuando se encuentran en buen estado de conservación; es decir, mantienen su estructura y función en equilibrio. Cuando estos sistemas tienen alguna disrupción natural, su capacidad de resiliencia les permite, después de procesos naturales de ajuste, regresar a su estado de balance. Pero esto solo ocurre cuando los ecosistemas están exentos de la alteración humana y las cadenas tróficas pueden mantenerse, así como todas las demás interacciones; poco sabemos de la diversidad de microorganismos y de los virus, menos aún de los millones de interacciones entre los seres vivos.

En la medida en que los humanos hemos transformado y degradado los ecosistemas naturales –más de la mitad del planeta ya se encuentra deforestado–, alteramos los equilibrios de las interacciones de la biodiversidad y la dinámica de sus poblaciones, provocando que algunas especies proliferen y se incremente el contacto con los humanos. Estas son condiciones que propician la transmisión de microorganismos y virus a los humanos y pueden convertirse en patógenos.

Otro factor que facilita las zoonosis es la sobreexplotación para el consumo de fauna silvestre. El tráfico ilegal constituye la segunda causa de pérdida de la biodiversidad. La fauna silvestre es extraída de su hábitat y vendida ilegalmente en muchos mercados en el mundo, ya sean individuos vivos o muertos o parte de ellos, como es el caso del mercado de Wuhan, y muchas veces, su tráfico, está vinculado a mafias internacionales como el narcotráfico. Son negocios multimillonarios,

prohibidos por normas internacionales y nacionales, no obstante, están al alcance de quienes pueden pagarlos; son mercados suntuosos, muchas veces basados en supersticiones, prejuicios e ignorancia. La sobreexplotación de la vida silvestre, además de poner en riesgo la supervivencia de las especies, constituye un riesgo para la salud de los humanos.

La pandemia demuestra la falla e insuficiencia de las normas internacionales y nacionales que rigen el tráfico de especies, pero, sobre todo, la aplicación de la ley. Deben ser revisados los tratados sobre el tráfico de la vida silvestre (Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres -Cites-) e incluir el tema en la Organización Mundial de Comercio.

Por otro lado, es necesario enfrentar la falacia de que la conservación de amplios territorios de ecosistemas naturales con la mínima intervención humana posible, mediante áreas naturales protegidas (ANP) u otros instrumentos, es un lujo que los países en desarrollo no se pueden permitir mientras exista gente sin tierra y en condición de pobreza. Si seguimos atacando y debilitando a las ANP y promoviendo su ocupación territorial, como es el caso de México, esta pandemia será solo el inicio de muchas otras zoonosis y de otras crisis provocadas por los humanos como el cambio climático y la pérdida de los servicios ecosistémicos que proporciona la biodiversidad.

En este contexto, la sociedad mexicana debe defender a las ANP y exigir al gobierno que recupere su nivel de financiamiento, su capacidad de gestión y de recursos humanos, para que las ANP cumplan con su función de proteger la vida de todos los seres vivos y de los humanos. Es irónico que días antes del vigésimo aniversario de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (5 de junio de 2020) se anuncien nuevos recortes presupuestales y despido de personal de campo que defiende el patrimonio natural. La administración actual está desmantelando a la Conanp.

REORGANIZAR LA ECONOMÍA CON SUSTENTABILIDAD AMBIENTAL

El impacto económico de la pandemia de COVID-19 ha sido comparado con el de la Gran Depresión (1929–1932), cuando en América Latina cayó el PIB a -5 % y costó mucho a los países salir de la crisis. En esta ocasión se estima que el decrecimiento de esta región será de -5.3 % (E. Provencio, Economía y Pandemia). Sin embargo, la situación actual es muy distinta; hace casi un siglo, la población global era una cuarta parte de la actual y la cobertura de los bosques casi un tercio más, la atmósfera y el agua estaban mucho menos contaminadas y los suelos menos

erosionados. Las condiciones del planeta no son las mismas y la capacidad de recuperación, debido a la devastación, son mucho menores que antes y menos duraderas.

Sin haber terminado la crisis sanitaria se manifiestan ya las presiones por la reapertura de la actividad económica. Muchas reflexiones se han hecho sobre cómo obtener los recursos financieros para la reactivación, evitar el quiebre de las empresas y el incremento del desempleo. Sin duda, es urgente y prioritario combatir la pobreza y revertir las desigualdades, pero también deben estar en la reflexión, al momento de diseñar las medidas económicas, los cambios de fondo necesarios que hay que hacer en el modelo económico para transitar hacia la sustentabilidad y evitar situaciones semejantes a las actuales.

Es necesario fomentar cambios en las formas de producción, impulsar sectores limpios, menos demandantes de recursos naturales y bajos en carbono, al tiempo de ir disminuyendo el peso en la economía de los sectores más depredadores y contaminantes, muchos de los cuales siguen contando con importantes incentivos económicos. Es la oportunidad de crecer con equidad generando cientos de miles de empleos justos, incluyentes y verdes.

Una gran oportunidad para la reactivación económica se encuentra en la descarbonización del sector energético mediante el impulso decidido de las energías renovables, las cuales, además de movilizar inversión privada, son fuente de muchos nuevos empleos. En la última década el país dio pasos significativos en esta dirección y la tendencia era propicia, aunque el trecho andado aún es corto. México fue el primer país en desarrollo en establecer la “Contribución Prevista y Determinada a nivel Nacional” (conocidas como INDC en inglés), previo a la firma de los Acuerdos de París en 2015. Posteriormente, en 2018, mediante una reforma legislativa, las INDC se incluyeron en la Ley General de Cambio Climático: “el país se compromete a reducir de manera no condicionada un veintidós por ciento sus emisiones de gases de efecto invernadero y un cincuenta y uno por ciento sus emisiones de carbono negro al año 2030 con respecto a la línea base”. La misma ley estableció que 31 % de esta reducción se lograría con compromisos en la generación eléctrica y 14 % con mejoras en el sector del petróleo y gas. Alineada a esta estrategia la Ley de Transición Energética establece una meta de generación de energías limpias del 35 % al 2024.

Con esta certidumbre legal y programática hacia la transición energética iniciaron las inversiones privadas en la generación de energías limpias, principalmente en energía solar y eólica. Aunque los avances no iban a la velocidad que se requería para alcanzar los compromisos (por muy

distintas razones que desbordan este texto), esta tendencia recibió recientemente un revés por parte de la Secretaría de Energía. Las nuevas disposiciones pretenden quitarle competencia a la Comisión Federal de Electricidad poniendo obstáculos a la inversión privada que ha invertido en energías limpias. Algunas empresas privadas se ampararon y obtuvieron la suspensión temporal de estas disposiciones, pero la incertidumbre que se generó desincentiva el crecimiento de esta actividad indispensable. Además, se está facilitando que el combustóleo (altamente contaminante), derivado de la producción de gasolina en las refinerías, se utilice en las termoeléctricas de CFE para generar electricidad, ya que no tiene otra salida comercial por su alto contenido de azufre. Los obstáculos a la producción de energías limpias y el impulso de un sistema energético altamente petrolizado, son una política energética regresiva, que no solo va a contracorriente con las tendencias mundiales de países desarrollados y en desarrollo (como India y Costa Rica), sino que impedirá el cumplimiento de los Acuerdos de París y de nuestra propia legislación.

Es evidente que no toda la gente está convencida de la imperiosa necesidad de cambio, y a muchos no conviene (aunque la pandemia podrá contribuir a ganar adeptos), pero es inaceptable que el gobierno no sea el promotor de una nueva ruta hacia el desarrollo sustentable que garantice la economía del bienestar para la población de hoy y de mañana. Debemos cuidar, gobierno y sociedad, que la recuperación económica no sea haga por la ruta más rápida y fácil arriesgando el largo plazo.

CAMBIAR RADICALMENTE LOS PATRONES DE CONSUMO Y PRODUCCIÓN

Otro de los temas que la pandemia puso al descubierto es el consumo insustentable que tenemos la mayor parte de las sociedades del mundo, tanto de países desarrollados como en desarrollo, sobre todo de la población urbana que se cuenta ya en más de 55 % de la población mundial. Deben desincentivarse, mediante mecanismos económicos y normativos, la producción y consumo de bienes y servicios altamente demandantes de agua, energía, minerales y biodiversidad y que generan importantes volúmenes de residuos. Para reducir al mínimo posible la elevada huella ecológica que genera el transporte de productos a largas distancias es necesario promover la producción y los mercados locales y regionales.

Particular atención debe ponerse en la alimentación. La dieta mundial de la población urbana es altamente dependiente de productos de origen animal; cuando se producen de manera extensiva,

como la ganadería bovina, son el principal factor de deforestación, sobre todo en los trópicos. Cuando la producción es intensiva y masiva, como pollos, cerdos y también reses, el hacinamiento facilita los contagios de enfermedades y para controlarlas se aplican altas cantidades de medicamentos. Las dietas basadas en menos productos cárnicos son más saludables y sustentables. La población rural, aunque se basa más en vegetales y granos, no está exenta de malos hábitos debido a la accesibilidad, en prácticamente todas las comunidades, de alimentos procesados y con alto contenido de azúcares; estos alimentos provocan tanto malnutrición como obesidad y propensión a la diabetes. Las dietas basadas en productos regionales activan la economía local, son más saludables, ambientalmente más amigables y rescatan la cultura.

El manejo de residuos tiene que entrar en una lógica de la economía circular, la cual tiene por objetivo "la erradicación del uso de materias primas vírgenes como insumo en la fabricación de bienes, la prolongación de la vida útil de éstos y su retorno a las actividades productivas para cerrar su ciclo de vida"; la economía circular tiene un gran potencial de generación de empleos dignos.

Un replanteamiento a fondo de lo que consumimos pasa por un proceso de toma de conciencia y de acceso a información verídica. ¿Qué tanto está dispuesta la gente, no a renunciar a condiciones de comodidad, sino a sustituirlas y ajustarlas a patrones de consumo más sustentables? La pandemia ha sido un detonador de conciencia y debería convertirse en una oportunidad para demandar productos más sanos y limpios en un proceso de transformación hacia la sustentabilidad.

TRANSFORMAR LAS CIUDADES HACIA LAS SUSTENTABILIDAD Y RESILIENCIA

La población urbana en México es casi 80 % de la población total. Las ciudades son el principal motor del crecimiento del país, de empleos y servicios. En ellas es donde la pandemia ha impactado más profundamente, no solo por la crisis sanitaria sino también por los impactos económicos y sociales. La pandemia ha evidenciado la insustentabilidad y el desorden territorial de estos espacios urbanos, creando conciencia de los cambios necesarios para transitar hacia la resiliencia y sustentabilidad, es decir, ser capaces de anticiparse y recuperarse de situaciones de impacto y riesgo y sobre todo de organizarse de manera más racional, disminuyendo el consumo de energía, agua, y otros recursos naturales y la generación de residuos.

La reordenación de la actividad productiva y de los servicios y, paulatinamente, de la ocupación del territorio para disminuir la movilidad, junto con el fomento del transporte público eléctrico; de la infraestructura hidráulica de saneamiento, reciclamiento, captación de agua de lluvia y control de fugas; del incremento de áreas verdes de recreo y culturales, pueden recuperar la vida de barrio, mejorar las condiciones ambientales y la calidad de vida de los cerca de 110 millones de mexicanos que vivirán en las ciudades en 2030.

IMPULSAR EL DESARROLLO RURAL DIVERSIFICADO, RESILIENTE Y SUSTENTABLE

Sin duda, cuando las comunidades rurales son menos dependientes de un solo sistema productivo, mantienen en buen estado de conservación parte de sus territorios, al igual que las riberas de ríos, arroyos y cuerpos de agua, presentan mejores condiciones para enfrentar condiciones extremas como esta pandemia u otros riesgos como los vinculados al cambio climático. Los sistemas agroforestales, son reservorios y generadores de biodiversidad y aportan múltiples beneficios a los productores y habitantes rurales por los servicios ecosistémicos que brindan. Una planeación regional, aplicando el ordenamiento de estos territorios bajo criterios ambientales, económicos, culturales y de tenencia de la tierra y articulados con cadenas productivas bien diseñadas, así como fortaleciendo e innovando formas de gobernanza, son tareas pendientes que las políticas de desarrollo rural regional deberían fomentar.

BASAR EN LA CIENCIA LAS DECISIONES SOBRE EL FUTURO

Cada vez tenemos más evidencia científica de las causas y efectos de las intervenciones humanas en la naturaleza. Las evaluaciones nacionales y globales sobre el estado de la naturaleza del país y del planeta dan cuenta del deterioro. Instituciones nacionales como la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad o internacionales como el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC), o la Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios Ecosistémicos (IPBES), por solo mencionar algunos ejemplos, han sistematizado un enorme cúmulo de información, accesible y basada en la mejor ciencia existente, que no deja lugar a dudas sobre los desequilibrios provocados en muchas funciones planetarias esenciales para la vida. Esta información científica es la base que orienta la cooperación y los acuerdos globales.

La emergencia sanitaria puso a la ciencia en el centro. Es sorprendente como a nivel global los científicos están siendo capaces de trabajar en un propósito común con gran creatividad y velocidad. Se demuestra que la ciencia es imprescindible. Esta debería ser la regla para todas las políticas, más ahora que, salir de la crisis, implicará decisiones de fondo que modelarán el futuro, por acción u omisión.

Lamentablemente, en el caso de nuestro país, las decisiones no están basadas en la evidencia científica y la inversión para la generación de ciencia es insuficiente y recientemente castigada. Además, carecemos de estructuras de vinculación y diálogo y de mecanismos que obliguen en los procesos de toma de decisiones a la consulta de la comunidad científica ; asimismo, que finquen responsabilidades en caso de omitir información científica en una decisión.

RECUPERAR LA CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES MULTILATERALES, CUMPLIR LOS ACUERDOS GLOBALES Y CONVERTIRLOS EN ACCIONES DE LA AGENDA NACIONAL

Los niveles de globalización sin precedente facilitaron la vertiginosa transmisión del virus SARS CoV-2; de un pequeño grupo de personas contagiadas en China, en pocas semanas la enfermedad se manifestó en todos los continentes.

Esta pandemia nos pone de manifiesto que la acción individual de los países no es suficiente para enfrentar los problemas globales; este tema, al igual que todos los otros vinculados al cambio global –cambio climático, pérdida de biodiversidad, contaminación del agua y del aire, invasión de especies exóticas, tráfico de vida silvestre–, son problemas que demandan la cooperación de todos los países. Esa es la función precisamente de la Organización de las Naciones Unidas que este año cumple su 75 aniversario; lamentablemente, esta institución se encuentra en un momento crítico, sin recursos económicos y debilitada.

Sin embargo, la ONU ha logrado consensuar los acuerdos globales del desarrollo sustentable más ambiciosos y visionarios de la historia. La Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible; el Acuerdo de París para combatir el cambio climático; los planteamientos en proceso de negociación sobre la protección y usos sustentable de la biodiversidad del Marco Global para la Biodiversidad Post-2020, entre muchos otros acuerdos ambientales, plantean una clara ruta hacia el desarrollo sustentable que las naciones deben concretar en sus agendas locales.

La tendencia de desinterés del gobierno federal en materia ambiental, no le permitirá cumplir con sus compromisos multilaterales. En contraste, las agendas locales de muchos gobiernos estatales son más ambiciosas que la federal.

PROMOVER UN CAMBIO DE ACTITUD PARA UNA CULTURA DE LA SUSTENTABILIDAD Y EL RESPETO A LA NATURALEZA

La crisis ambiental actual tiene que ver con la crisis de la civilización moderna y su código ético. La condición de encierro obligado de millones de personas por la pandemia debería propiciar la reflexión de lo que hemos hecho mal con la naturaleza y estar dispuestos a contribuir a un cambio, tanto desde la acción personal como la colectiva. La información sobre la enfermedad de COVID-19 ha sido masiva y ha cambiado muchas conductas. Esto demuestra que cuando hay información clara y accesible la gente puede cambiar; hoy, el acceso a la información no tiene precedente. Un cambio de actitud es la base de la construcción de una nueva cultura de la sustentabilidad y respeto a la naturaleza. Los jóvenes se están formando con una visión diferente y no quieren el mundo que les estamos dejando. Son ellos el motor del cambio con quienes hay que apostar para la transformación hacia un mundo mejor. Por el bien de todos los seres vivos, no regresemos a más de lo mismo.

DEBATES //// 08.06.2020

ALEJANDRO KAUFMAN: "EL PÁNICO ES EL PRINCIPAL PROBLEMA EN ESTOS DÍAS"

El ensayista y escritor Mariano Dorr dialogó con el crítico cultural Alejandro Kaufman sobre pandemia, miedos y pánico. "A través de los discursos públicos es como se tramita el pasaje entre miedo y pánico", analizó Kaufman.

- http://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/alejandro-kaufman-el-panico-es-el-principal-problema-en-estos-dias

Por Mariano Dorr

En la primera semana de marzo de 2020 conversé con el profesor universitario, crítico cultural y ensayista Alejandro Kaufman sobre la comunicación contemporánea. Fue un diálogo intenso, con muchos matices en la elaboración del pensamiento que intenta escapar al lugar común, a lo dado por obvio. Quizás sea ésta una de sus características principales en su intervención en ese foro público que es Twitter. Mover al pensamiento, empujarlo al lugar menos pensado. Construir un punto de vista, un lugar de observación incómodo que pone en entredicho lo asumido como ya sabido. En aquella entrevista de comienzos de marzo tuvimos algunos problemas técnicos. Buena parte de lo que conversamos se borró. Esto me hizo pensar en la manera en que el propio Kaufman borra sus propias intervenciones en la red social de pajarito.

Cuando queremos recordar lo que escribió, corremos a ver si aún está allí y muchas veces nos encontramos con que todos los tuits fueron eliminados. Es una manera de seguir muy de cerca, casi en un susurro, la coyuntura política y social que va abordando día a día. En este momento hay 5.969 cuentas que lo siguen. El tema que está pensando en estos días tiene que ver con la cuestión del pánico y el estado de excepción. En un tuit de estos días escribió: “Peor todavía que la furia de escribir y hablar ahora en pánico va a ser soportar los libros, videos, filmes y tesis del futuro”. Pandemia y pánico son términos que podrían relacionarse por su origen griego. En “pandemia”, el prefijo “pan” viene del griego “todo”, en cambio, “pánico” tiene que ver con el dios griego Pan, que causaba estruendos en la natureleza, ruidos, miedos, espantos, pavor, terrores desconocidos que daban lugar al “pánikón”.

APU: ¿Cómo se observa el pánico? ¿Cuáles son los signos del pánico en nuestra actual situación de pandemia por coronavirus, que, por otra parte, no es la única epidemia, ni en nuestro país ni en el resto de las regiones en el mundo?

AK: El pánico encubre sus signos, no se separa de ellos, es uno con sus signos, por eso es tan extremo y peligroso, porque da lugar a un estupor hiperactivo y violento, un estado de extravío destructivo. Toda lógica de gobierno y poder pretende someter al miedo y sabe que el pánico es su oponente invencible, su destino exorbitante. A nada teme más el poder que al pánico, y a la vez necesita suscitar y gobernar el miedo, corriendo el riesgo de que el miedo se torne en pánico. La astucia del poder en nuestros tiempos es que no parecen ser los gobiernos quienes proceden al respecto sino eso que por algo se llama cuarto poder, como si no tuviera relación con el gobierno, como si fuera algo ajeno y crítico de los gobiernos en términos libres. Tal configuración nacida de la emancipación hay sido cooptada como su contrario.

No hay pánico en la actualidad que no tenga su correlato en el llamado cuarto poder. A través de los discursos públicos es como se tramita el pasaje entre miedo y pánico. Probablemente sea un dispositivo en cierta condición de agotamiento, dado que están apareciendo gobernantes que de nuevo realizan en forma directa la labor y proceden suscitando miedo y corriendo ellos mismos los riesgos. Se enfrentan entonces en forma aparente con los medios, como sucede con Trump, Bolsonaro y tantos otros. Fueron producidos por el dispositivo mediático y ahora se lo devoran. Trump amenaza directamente por Twitter y hasta entra en litigio con la propia corporación de la red social. Ese es el contexto en que estalló la situación que atravesamos, en la cual cualquier ponderación o llamado a una sensatez pragmática, protectora o cuidadosa se enfrenta con el desborde. Desborde que no nació ahora, sino que cosecha odios y violencias precedentes, que ahora se estructuran de diversas maneras. No es el caso ahora de ver qué respuestas se producen en particular. Son muy diversas y dan lugar a falsos debates. Ante el peligro casi cualquier conducción orientada hacia un propósito requiere ser obedecida a fin de evitar males mayores. Salvo extremos o evidencias que no siempre están disponibles, tal aseveración debería ser suficiente para el caso. Lo demás se sabrá cuando todo esto pase, tarde o temprano. Se reconstruirá e investigará qué fue lo que pasó sobre la base de un saber futuro sobre qué terminó ocurriendo. Así, un signo del pánico es esta imposibilidad de conversar sobre el presente que nos aqueja y que en parte se manifiesta, otro signo, como una producción masiva de discurso, a la que no somos ajenos, y que encubre la necesaria escucha de las palabras. Ensordece. La fuga hacia adelante es por sobreabundancia de palabras. No obstante, el silencio tampoco parece una salida. De modo que nos queda deslizarnos por ese colosal oleaje tratando de que no nos arrastre.

APU: En los últimos días los periódicos se empeñaron en reunir el “pensamiento” de los filósofos contemporáneos sobre el quiebre del orden mundial debido a las cuarentenas obligatorias en casi la totalidad de las grandes ciudades del mundo. Sin embargo, cuando leemos los aportes de autores como Zizek, Preciado o incluso Agamben, pareciera que el resultado es siempre insatisfactorio. ¿Hay una especie de urgencia por pensar el presente? ¿Cómo plantear hoy una ontología del presente, precisamente cuando el presente mismo parece estar en estado de evanescencia?

AK: Lo insatisfactorio de tales resultados no tiene relación con el presente sino con el pasado inmediato y nos señala que no había grandes compromisos que nos pusieran a prueba a quienes trabajamos con las palabras, cualquiera que fuera la posición autoral, editorial o mediática de que se tratara. De pronto, estalla una experiencia sobreabundante que detiene y supera a todo lo conocido e instala una condición de impredictibilidad supina, de modo que la mayoría de los discursos no solo siguen un impulso de inercia, de fuga hacia adelante, como decía antes, es decir, un efecto de repetición casi automático que no tiene relación con las mejores o peores razones que se tengan, sino con lo inabarcable de la situación, cuyos límites son inciertos. Se sabe aproximadamente cuándo comenzó pero eso tampoco está claro en tanto se produjeron todas las divergencias e incredulidades que conocemos y prosiguen de diferentes maneras, desde la desafiliación de EEUU a la OMS hasta la preocupación por los rebrotes, la supervivencia económica de las sociedades, las vacunas y los tratamientos. La lista es interminable, de incertidumbres y temores.

Lo que nos urge es sobrevivir en todos los sentidos de la palabra, tanto en el plano obvio de la salud y la vida, como en cuanto a la prosecución de nuestros menesteres laborales, profesionales o cualesquiera que sean. Nadie sabe en un estado general de pánico qué hacer ni hacia dónde ir. Por eso volveré a insistir siempre que pueda en que el pánico, aunque se lo advierta las menos de las veces, es el principal problema en estos días, y abordar sus consecuencias para intentar atenuarlas, un objetivo prioritario. Para situarnos en el presente, en fin, lo primero sería reconocer su consistencia justamente, definir la presencia de lo que nos habita, su materialidad. Evanescentes son los estados de pánico porque no se pueden sostener por mucho tiempo y son desrealizadores. Al fin concluyen por agotamiento, cualquiera que sea el suceso viral. Finalizada la fuerza pánica habrá otros afectos, aun cuando la suscitación de los temores masivos prosiga intacta, como está ocurriendo con los discursos públicos. No hay modo de saber qué sucederá. Solo concentrarnos en el presente, en habilitar y ponderar una escala habitable, y por lo tanto precavida, solidaria, convivencial, ahora y aquí: tal me parece un afán necesario. Que no muera nadie es un propósito del presente absoluto.

APU: La cuarentena, al menos en los grandes centros urbanos, parece haber puesto a la sociedad en estado alerta y vigilancia de sí misma. Las autoridades llaman explícitamente al ejercicio de esta vigilancia mutua. ¿Cómo pensás el avance de estos microfascismos y qué huellas podrían dejar en nuestras sociedades en términos de una ética de la delación y la persecución de las formas de vida de lxs otrxs?

AK: También en este aspecto vemos la continuidad de dispositivos que anteceden a la actual situación y que ahora no tienen adónde aplicarse. En cuarentena hay menos eventos violentos, menos delitos, menos inquietud por las incertidumbres de la vida urbana, todo ello sustituido por este hiper o mega objeto viral (que no es el corpúsculo biológico, sino el conjunto de relaciones y consecuencias que le son concomitantes). Es cierto como motivo de preocupación el estado de excepción que nos inhabilita para la vida política común, aunque a la vez deja en manos de las conducciones políticas, de los gobiernos, la conducción de los acontecimientos. Contra lo que se repite, son los estados soberanos quienes gobiernan lo que sucede. Invocan a la ciencia pero toman las decisiones en términos políticos. Cuando Alberto Fernández habla todas estas semanas en primera persona, lo hace como presidente, como gobernante, nunca se ampara en los asesores científicos, más que como evidencia que le confiere un

apoyo conceptual, pero no gobiernan ellos. Para empezar los gobernantes determinan quiénes son los asesores entre diversos que podrían serlo. Al enfrentarnos con una condición plena de incertidumbre, no hay unanimidad en el campo del conocimiento, lo cual supone entonces la necesidad de mentes políticas que intervengan como tales. Es por ello finalmente que en distintos países se adoptan comportamientos muy diferentes y hasta antagónicos pero tal divergencia tiene un carácter político. Todo esto dicho sin perjuicio del problema de la financiación y el apoyo de los estados a la investigación científica, que tiene también su alcance, pero no lo es todo ni en todas partes del mismo modo. Dejo esto dicho al menos como propuesta para pensar y discutir.

APU: Por último, ¿por qué no o -si lo hay- por qué sí habría algo así como un Principio Esperanza, para usar la fórmula de Ernst Bloch, en medio de todo esto que nos acontece?

AK: Digamos que la propia referencia no es lineal, como sabemos, ni fácilmente situable en la misma proyección que proponía. Después de las tempestades sale el sol y la vida continúa, ¿no?: si se sobrevive a las calamidades la vida seguirá su curso. El problema de fondo es uno que todavía no hemos resuelto: la disposición de nuestra civilización, cultura o forma de vida, como se la quiera llamar, a hacer de nosotros, de nuestros cuerpos, de nuestra existencia, algo que no reconocemos como propio, algo que tiene tal carácter abismal y demoníaco que nos resulta inconcebible. Los grandes eventos del horror del siglo XX parecieron haber cesado y pertenecer al pasado, pero dejaron su impronta de manera indeclinable. Podemos refugiarnos en alguna zona de la experiencia en procura de amparo, pero cualquier conato de compromiso con la existencia, con lo viviente y con el mundo nos enfrenta con el horror. Buena parte de lo que llamamos cultura tramita una convivencia conforme con el horror. Tal vez fue Kafka quien tuvo tanta fortuna expresiva al decir que esperanza hay, pero no es para nosotros. También lo que traducimos como esperanza en castellano pierde en parte el componente del vocablo alemán, en cuyo sentido tiene mayor peso que en nuestra lengua la fe, la creencia, la confianza. Esperar es creer, y en ese sentido sí podríamos definir un presente adelgazado, empobrecido, pero aun viviente, pendiente de la respiración, o sea ¿agónico? El paso de la respiración es el tiempo del instante. Respirar –cuando nos sustituye para tal fin una máquina y el espíritu en tanto aliento se enajena-, ha pasado a ser un gran significante de estos días, entre Floyd, Mbembe, el antropoceno y la crisis de los respiradores.

AGENDA REGIONAL/LACALLE ACUERDA CON FERNÁNDEZ SOBRE EL RÍO URUGUAY: NAVEGACIÓN AL NORTE DE SALTO GRANDE

https://www.elpais.com.uy/informacion/politica/lacalle-acuerda-fernandez-rio-uruguay-navegacion-norte-salto-grande.html?utm_source=news-elpais&utm_medium=email&utm_term=Lacalle%20acuerda%20con%20Fernández%20sobre%20el%20río%20Uruguay:%20navegación%20al%20norte%20de%20Salto%20Grande&utm_content=14062020&utm_campaign=EL%20PAIS%20-%20Resumen%20Matutino

¿CÓMO PAGAR LA CUENTA GENERADA POR EL CORONAVIRUS?

El parón de la actividad económica de los países más afectados por el coronavirus ha puesto en una situación delicada a distintos sectores empresariales y a una parte de la población. La respuesta más inmediata de los gobiernos está pasando por emitir dinero y endeudarse para pagar subsidios y rescates. Luis Castro y sus invitados comentan las distintas alternativas macroeconómicas: cómo financiar el gasto, en qué medida endeudarse y en qué priorizar la ayuda, en las empresas o en las familias.
https://actualidad.rt.com/programas/cartas-mesa/355211-pagar-cuenta-generada-coronavirus

CORONAVIRUS MINUTO A MINUTO: LA ECONOMÍA MUNDIAL VIVE SU PEOR RECESIÓN DESDE LOS AÑOS 30, SEGÚN LA OCDE +++

La economía mundial vive su peor recesión desde los años 30, con una caída de la actividad del 6 % en 2020 en caso de que no se produzca un rebrote de la pandemia, y del 7,6 % si eso sucediera de aquí a finales de año.
https://www.dw.com/es/coronavirus-minuto-a-minuto-la-economía-mundial-vive-su-peor-recesión-desde-los-años-30-según-la-ocde/a-53756780

ÁFRICA SUFRE LAS PEORES CRISIS DE DESPLAZADOS DEL MUNDO, JUNTO A VENEZUELA

África es el hogar de nueve de las diez crisis de desplazados más olvidadas del mundo, según la clasificación de 2019 publicada hoy por el Consejo Noruego para los Refugiados, que situó en quinto lugar a Venezuela.
https://www.dw.com/es/áfrica-sufre-las-peores-crisis-de-desplazados-del-mundo-junto-a-venezuela/a-53756273

LA PANDEMIA ATIZA LA EXTRACCIÓN MINERA EN AMÉRICA LATINA

Empresas mineras trasnacionales aprovechan la pandemia de Covid-19 para posicionar la industria y seguir operando, pese a las restricciones, según estudio Voces desde el Territorio, respaldado por 300 organizaciones.
https://www.dw.com/es/la-pandemia-atiza-la-extracción-minera-en-américa-latina/a-53753276

LA FED CREE QUE EE UU NO LOGRARÁ BAJAR EL PARO DEL 5% AL MENOS HASTA 2023

El banco central mantiene los tipos de interés próximos a cero y proyecta mantenerlos así durante todo el próximo año
https://elpais.com/economia/2020-06-10/la-reserveda-federal-proyecta-una-tasa-de-paro-en-estados-unidos-de-un-93-el-2020.html

EL VIRUS QUE DESNUDÓ EL DÉFICIT DE ESTADO

Siwar Ballestrino11/06/202016min4420

https://www.unitedexplanations.org/2020/06/11/covid19-peru/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+unitedexplanations+%28United+Explanations%29

La crisis sanitaria provocada por la pandemia del COVID-19 contrae nuevos desafíos en los países de América Latina. Perú aplicó tempranamente medidas para instaurar el aislamiento social, cuyos matices en la práctica responden a la heteregeneidad de su población.

Sudamérica se ha convertido en un nuevo epicentro el coronavirus según dice la Organización Mundial de la Salud. Pero esta región **ya era epicentro de la desigualdad** y la aplicación de políticas neoliberales que han colocado a las libertades económicas por encima de los derechos sociales, reduciendo al Estado a poco más que un mero ente fiscalizador y árbitro entre privados. Las consecuencias de este colapso se resienten en ciudades como Lima o Iquitos y en fenómenos como el éxodo de la ciudad al campo de miles de personas o la imposibilidad de reanudar las clases en la universidad pública más importante del país.

Perú, país ancho y ajeno, **donde sobrevive una frágil institucionalidad en el margen de la desigualdad de oportunidades y la distribución riquezas,** cuya causa apunta al ciclo de la corrupción.
Este problema es percibido por los peruanos como uno de los más serios en el país. La corrupción incluso se ha vinculado a los últimos cinco presidentes.

LIMA: LA CAPITAL DEL NUEVO EPICENTRO EPIDÉMICO

En el asentamiento humano El Oasis, ubicado en el distrito limeño de San Juan de Lurigancho (SJL), las familias vulnerables y beneficiarias de canastas básicas alimentarias entregadas por el municipio de SJL, detectaron conservas en mal estado, e inclusive algunas de ellas tenían gusanos. Ante la situación, la jefa de comunicaciones del municipio Liliana Salazar ha confirmado la **denuncia a la Fiscalía contra la empresa elegida para brindar los alimentos.** Sin embargo, esta no merma ni el riesgo ni la incertidumbre de los ciudadanos por sobre su propia salud en un país donde el desorden estructural impera sobre la necesidad.
En Lima, la CIUDAD DE LOS REYES, poco más del millón y medio de personas no tienen acceso al servicio de agua potable. La falta de abasto radica en las limitaciones geográficas que no han logrado ser superadas por los gobiernos de turno. Y, ahora **cuando la higiene es imprescindible**, no hay mascarilla ni gel que puedan hacer milagros cuando el agua no llega. Así, en el asentamiento humano El Oasis, la pobreza sobrevive en desagües y cañerías. El agua se distribuye a través de las mangueras de un camión cisterna, pero solo para aquellos que no viven en la parte alta del cerro y pueden costear el precio poco accesible de un derecho que ni siquiera asegura la salubridad.
Un examen microbiológico con muestras tomadas aleatoriamente el 18 de enero del 2020, reveló que las mangueras de los camiones cisterna en el distrito limeño de Villa María del Triunfo (VMT) contenían altos niveles de restos fecales, algas y parásitos, como protozos y rotíferos, que superan al rango permitido por el reglamento peruano. Los ciudadanos de VMT **no poseen redes de agua para el consumo**, como sí los 700 mil habitantes en la capital metropolitana del Perú, cuando el acceso se trata de un servicio que debería ser un derecho "seguro, aceptable y asequible", como declara las Naciones Unidas.

LA SELVA SE QUEDA SIN OXÍGENO

Un sitio de noticias del Vaticano acusaba la paradoja de una **población que a pesar de vivir en el "pulmón del mundo", se moría por falta de oxígeno.** El sistema de salud de Iquitos colapsó poco después del inicio de la cuarentena. La epidemia de la COVID-19 se solapó con la del dengue, cuya alerta se generó casi a fines del año pasado por el rápido incremento de casos, en un contexto que conjuga el factor pobreza, la casi ausencia del Estado y servicios públicos mínimos.
La Fiscalía Provincial Especializada en Delitos de Corrupción de Funcionarios ha detectado una presunta sobrevaloración en las adquisiciones de balones de oxígeno por parte del Gobierno Regional de Loreto en un contexto donde **"la gente no tiene tiempo para llorar a sus muertos porque cuando se ha muerto el padre, tienen al hermano a un costado agonizando"**, por falta de oxígeno, dijo a Efe Luis Espinoza, médico infectólogo del Hospital Regional de Loreto.
Aquellos que, desgraciadamente, tendrán que ser sepultados en fosas comunes o incinerados, no serán muertos solo por el Covid-19 o el desborde sanitario, sino, que serán **cuerpos asesinados por el odio y el egoísmo de una democracia poco representativa**, con funcionarios impermeables a sentimientos y emociones, que se olvidan que el cargo hay que ejercerlo legitimando y representando las necesidades de los ciudadanos.

EL ÉXODO DE LOS INVISIBLES

A falta de servicios y alimentos, miles de familias han iniciado una peregrinación de regreso a sus pueblos en las provincias de Perú, de los que salieron por la violencia terrorista cuando no por el centralismo; hoy están escapando nuevamente en una marcha

de retorno porque **Lima, la ciudad capital, es hoy más que nunca un lugar ingrato e indiferente.** La crisis sanitaria impide el trabajo independiente, ambulante e incluso informal, del que dependen el 70% de personas en el país. Es debido a la falta de ingresos, que están obligados a regresar a su terruño, de donde un día sintieron la necesidad de migrar.
Al intentar atravesar el río Pampas para llegar a su distrito en Cocharcas, departamento de Apurímac, Maykol Pariona Carbajal perdió la vida el pasado 16 de abril. El muchacho de 25 años habría caminado desde Ica, región al sur de la capital, con la intención de volver a su casa. Así como Maykol, hay mucha gente dispuesta a caminar más de 200 kilómetros: **el éxodo es una situación casi obligatoria para aquellos que no han visto los "salvavidas monetarios"** otorgados por el Estado a más de 3 millones de familias vulnerables, para que puedan afrontar la cuarentena por la crisis del Coronavirus.
Cabe recalcar que la base de datos del Estado Peruano para poder otorgar los bonos se basa en el censo del 2017, un total fiasco pues no empadronó a todos los ciudadanos del país. Richard Rubio, congresista por el Frente Popular Agrícola del Perú (FREPAP), destacó errores en la lista del subsidio monetario, destinado a los hogares en condición de pobreza o pobreza extrema del país, después de que su esposa figurara en ella.
La inestabilidad y poco control del poder Legislativo se hace cada vez más evidente no solo con la "confusión de datos" sino también con los nuevos decretos de reactivación comercial pensados solo para Lima y no para el Perú. Por ejemplo, solo los restaurantes **limeños podrán reanudar sus actividades con el servicio de delivery**, siempre y cuando hayan registrado ventas anuales mayores a 315.000 soles (84.818€ aproximadamente). **Estás condiciones solo beneficiarían a las grandes y medianas empresas; en un país donde las familias generan ingresos con pequeños puestos de menú.**

Para muestra, un botón: la universidad pública

Otro punto particular que la crisis desvela, es la incapacidad de las universidades, sobre todo nacionales, para poder dar inicio al año académico que en Perú va de marzo a diciembre. En la Universidad Nacional Mayor de San Marcos –la más antigua de América– las clases virtuales, han sido propuestas para el 1 de junio, no obstante y **aunque falte menos de un mes las plazas docentes aún no están cubiertas, dejando cursos sin profesores.** Pero la problemática va aún más allá, la población estudiantil no siempre tiene los instrumentos necesarios para poder seguir las lecciones desde casa, muchos no cuentan con una computadora de uso personal, ni una banda ancha o un teléfono móvil con la funcionalidad para las videoconferencias. Por otra parte, no todos los docentes han sido capacitados para el uso de plataformas online para su uso en un contexto académico totalmente virtualizado y tampoco no todos cuentan con una computadora personal, pues a veces el único equipo en casa se comparte con los otros miembros del núcleo familiar ya sea para estudios o trabajo. El Estado hasta el momento no ha financiado ni ha brindado recursos a las universidades para poder gestionar las implicancias de las clases virtuales con garantías de calidad educativa.
La crisis sanitaria en el país latinoamericano no solo ha generado una inestabilidad holística sino también ha dejado al descubierto las falencias de un Estado incapaz de defender la dignidad de su población y sobre todo de establecer y cultivar el orden cívico, como sucede en las ciudades de Lima o Iquitos, por ejemplo. Todo esto porque **no ha sabido comprender e interpretar sus problemáticas nacionales y aún menos solucionarlas antes de que se diese la emergencia del COVID-19.**
Mientras tanto, el coronavirus, camina con las piernas de una idiosincrasia ciudadana basada en el temor de no saber si habrá pan para mañana y a riesgo de convertirse en un número más de las estadísticas.

«EL VIRUS ES UN PEDAGOGO QUE NOS INTENTA DECIR ALGO, EL PROBLEMA ES SABER SI VAMOS A ESCUCHARLO»

Artículo

J. Marcos
@desplazados_org
Mª Ángeles Fernández
@desplazados_org
https://ethic.es/entrevistas/boaventura-de-sousa-santos-coronavirus/

PUNTUAL Y SIN ESCATIMAR REFLEXIONES, TIEMPO NI PREGUNTAS, BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS EXPLICA, DESDE LA RETAGUARDIA DESDE LA QUE SE SITÚA, EL IMPACTO DE LA PANDEMIA PARA UNA SOCIEDAD YA ENFERMA Y DESIGUAL. A TRAVÉS DE UNA LARGA VIDEOLLAMADA, EL MEDIO HABITUAL AHORA DE CONVERSAR, TRABAJAR Y ENTREVISTAR, EL SOCIÓLOGO PORTUGUÉS COMPARTE ALGUNAS DE LAS IDEAS QUE NUTRIRÁN SU PRÓXIMO LIBRO, QUE ABORDA EL CORONAVIRUS: '*La cruel pedagogía del virus*' (AKAL, AUNQUE YA DISPONIBLE EN CASTELLANO POR CLACSO). CONSIDERADO UNO DE LOS GRANDES REFERENTES DE LAS IZQUIERDAS ALTERMUNDISTAS, EL SOCIÓLOGO PORTUGUÉS ACABA DE PARTICIPAR EN EL V

CONGRESO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO, ORGANIZADO POR LA RED ESPAÑOLA DE ESTUDIOS DE DESARROLLO Y EL INSTITUTO HEGOA (UPV/EHU). DE SOUSA SANTOS ANALIZA EL MUNDO COMO UN OPTIMISTA TRÁGICO: SABE QUE HAY ALTERNATIVAS, PERO PREFIERE SER PRUDENTE ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS CAMBIOS SEAN A PEOR.

Abordas la COVID-19 desde una aproximación muy alejada de la retórica belicista habitual. Consideras el virus como una ventana de aprendizaje. ¿Por qué?

El virus es un pedagogo que nos está intentando decir algo. El problema es saber si vamos a escucharlo y entender lo que nos está diciendo. Lo dramático es que tiene que ser por esa vía de muertes para que nosotros, los europeos, los del Norte, que no estamos tan acostumbrados a epidemias y somos muy arrogantes, lo entendamos. Estamos ante una pedagogía nueva y por eso no me gusta la idea de la guerra, que hace del virus el enemigo al que hay que matar. Los virus son fundamentales para la vida, para los animales, para la naturaleza y también para nosotros, pero hemos desregulado los ciclos vitales de la naturaleza y de los animales y por eso ahora hay cambios, trastornos, en las transmisiones de virus que pueden llegar a los humanos. Si matamos el virus pero seguimos con el mismo modelo de desarrollo, de Estado y de sociedad, van a venir otros.

El filósofo Hans Jonas ya hablaba de la heurística del temor con su ética de la responsabilidad. Lo que no está tan claro es si alguna vez la humanidad ha aprendido de las catástrofes.

Realmente hay razones para ser pesimistas, pero soy un optimista trágico. Me empeño en ver alternativas. Mi pensamiento complejo no me permite dictar soluciones, pero me ayuda a definir caminos y ver los que pueden ser pervertidos. Tendremos que encontrar soluciones que partan de la vida y no de la muerte.

En líneas generales, Europa coincidió a la hora de no reaccionar al coronavirus hasta que se convirtió en un problema propiamente europeo, pero después su reacción ante la pandemia ha sido muy dispar. Un buen ejemplo es la comparativa entre España y Portugal. ¿Cómo interpretarlo?

«DEBEMOS PENSAR FORMAS AUTÓNOMAS DE ORGANIZACIÓN DE LOS CIUDADANOS MÁS ALLÁ DE LOS PARTIDOS»

Estamos acostumbrados a pensar de Europa como si fuera el mundo y no es así. Es la parte de la arrogancia del Norte, que no está acostumbrado a las epidemias y que piensa que nunca va a llegar algo grave. Por eso los países europeos se descuidaron. Portugal tuvo ventaja sobre España porque está en un extremo, nos llegó un poco más tarde y fuimos aprendiendo: no es porque Portugal sea mejor, sino porque aprendimos más. Además, en Portugal, que apenas tenemos un diputado de extrema derecha y no tiene peso político, tuvimos bastante consenso político. El confinamiento y las políticas fueron muy consensuadas, con una disciplina enorme. Realmente Portugal lo está haciendo bien dentro de los límites de Europa; bien, si lo comparamos por ejemplo con Suecia, que tiene la misma población. Hubo mucho acuerdo político y la oposición de derecha moderada, el PSD (Partido Social Demócrata) de Rui Rio, dijo claramente que, en tiempos de pandemia, el enemigo es el virus, no el Partido Socialista. En España las cosas han sido muy distintas.

En el libro avanzas tres posibles escenarios tras la pandemia.

En un primer escenario, las cosas empeoran. La idea es volver a una normalidad que nunca va a llegar y que, con la crisis que tenemos ahora, nos va a generar una sociedad aún más injusta, más insegura y mucho menos democrática. Es el escenario que vamos a tener si nada cambia. El capitalismo financiero va a seguir endeudando a los países y estos van a tener que pagar sus deudas. Ya pasó en Ecuador, que para pagar al Fondo Monetario Internacional (FMI) no ha tenido cómo enterrar a los muertos de Guayaquil. En ese sentido, Ecuador ha sido un laboratorio de lo que va a suceder en otros países. Es el peor escenario posible, lo que llamo el CAPITALISMO GORE, sangriento, muy violento, que va a matar a mucha gente.
El segundo escenario es cambiar para que todo quede igual. Los capitalistas están convencidos de que, si quieren continuar ganando, tiene que cambiar algo. No lo harán para cambiar el sistema ni para dejar de ser capitalistas, pues quieren seguir ganando, pero tienen que cambiar algo. Por ejemplo, la miseria no puede ser tan grande ni los países endeudarse tanto. Se habla, por ejemplo, de perdonar algunas deudas, pero no de cambiar el modelo de desarrollo. En este marco, llegará un punto donde tengamos un conflicto entre proteger la vida y mantener las libertades democráticas.

El tercer escenario es el de la alternativa civilizatoria y es en el que estoy trabajando. Esta civilización viene desde hace cinco o seis siglos y está llegando al final, sobre todo, en lo que respecta a nuestras relaciones con la naturaleza, que no tienen precedentes. Es el hecho de intentar convertir la naturaleza en un recurso natural infinitamente disponible. En este paradigma, vamos a intentar cambiar hacia otro modelo de desarrollo, hacia otro modelo de consumo, hacia otra matriz energética, hacia otro tipo de economías plurales. A mi juicio, la pandemia es una ventana de oportunidades para empezar a cambiar las cosas. Es por lo que estoy luchando, un proceso histórico que necesitará décadas.

¿En cuál de esos tres escenarios encajaría el Ingreso Mínimo Vital –que se queda lejos de la propuesta de una renta básica universal– que se acaba de aprobar en España? ¿Es un cambio para que todo siga igual o una herramienta para la transición?
La renta básica puede ser las dos cosas. Hay un concepto de André Gorz, la REFORMA REVOLUCIONARIA, que persigue cambiar un modelo político y económico en su totalidad, pero avanzando. La renta básica, dependiendo de su monte (cuánto por encima de la pobreza) y de otros factores, puede ser un camino para una transición paradigmática o puede ser simplemente un parche. Cuando es temporal es una solución para ahora, nada más; si es permanente ya anuncia otra cosa. Vamos a entrar en la llamada cuarta transformación industrial de la inteligencia artificial, en la que va a haber una pérdida brutal de empleo, no por arriba ni por abajo, sino en los empleos medios, que van a ser robotizados en gran medida. Se calcula que una renta básica de ciudadanía universal puede ser la única manera de garantizar que existan todavía clases medias como las conocemos en Europa. Habrá que ver hasta dónde llega. Por sí misma, la renta básica es políticamente ambigua, pero acompañada por otras medidas puede tener un sentido político. Todo depende de esas otras medidas que se tomen.
Esa alternativa civilizatoria sobre la que llevas años reflexionando, ¿puede llegar de forma inminente precisamente por el impacto de la COVID-19?
Vamos a tener un período de transición, no podemos cambiar de forma inmediata a otro modelo civilizatorio; habrá un período de décadas de transición. Por eso dedico una buena parte del libro a los estudios de transición hacia sociedades postcapitalistas, postcolonialistas y postpatriarcales, que para mí son las tres cabezas de la dominación. Se trata de una transición profunda con dos pasos iniciales, pues son en los que podemos tener un poco más de consenso y en las transiciones hay que ser siempre un poco transclasistas, hay que crear algunas alianzas mínimas para posibilitar los cambios: la primera

es este modelo de desarrollo de matriz energética y las relaciones con la madre tierra; el segundo es la refundación del Estado.

Respecto a esa refundación del Estado, defiendes la democratización de la democracia.

«Los dinosaurios acabaron con el meteorito y nosotros podemos acabar por nuestra forma de desarrollo»

El Estado tiene que ser refundado porque esta democracia liberal ha llegado a su límite. La democracia liberal no defiende a la gente. Decimos que en Europa tenemos las democracias más consolidadas, pero el continente es una mezcla de arrogancia, de no preparación, de neoliberalismo de la salud… una mezcla tóxica que muestra que los llamados países desarrollados están defendiendo peor la vida de la gente que los países menos desarrollados. Sudáfrica, por ejemplo, está entendiendo mucho mejor el virus que Holanda, España o Italia. Si se analiza el que se considera el país más desarrollado del mundo, Estados Unidos, resulta ser un Estado fallido. Con su poderío militar puede destruir este planeta varias veces, pero que no sabe defenderse de un virus porque no produce guantes, no produce mascarillas, ni ventiladores, ni tiene un Estado que pueda mostrar la protección de la vida del ser primero y de la economía después. Al contrario, afirma que la economía es lo primero. Es un sacrificio de vidas como solución final de las políticas sociales: la única manera de resolver las políticas sociales es matando, dejando morir a los que no son productivos. ¿Quién muere en Nueva York? Negros, empobrecidos. ¿Y en Brasil? Negros, empobrecidos. Es repugnante pensar que se puede prosperar por encima de un montón de cadáveres. En Europa es un poco distinto porque hay unas clases medias un poco más altas; es lo que pasa en Suecia, que teme ahora un caso de desastre al no haber hecho confinamiento. Pero ¿quién muere en Suecia? Los inmigrantes, en un porcentaje muy alto, que son quienes no se pueden quedar en casa y que están cuidando de los ancianos. Ese darwinismo social está por ahí.

Esta democracia está al final de su vida y es necesario complementarla con democracia participativa y deliberativa en el ámbito nacional. Por eso, en la transición democrática y paradigmática que propongo, uno de los pilares es la reforma política del Estado. Por ejemplo, no podemos quedarnos con tres órganos de soberanía, necesitamos un cuarto de control democrático y deliberativo de los ciudadanos. La primera constitución que lo contempló fue la de Ecuador, aunque después fue desvirtuada. El presidente [Lenin] Moreno intentó después llevársela a su terreno y la ha utilizado ahora en contra de todas las propuestas. Pero el hecho de que una idea sea caricaturizada en un país no quiere decir que la idea no sea buena.

Siguiendo con esa reflexión, comentas que la democracia representativa va a morir mediante la elección de líderes antidemocráticos como Jair Bolsonaro, Donald Trump o Viktor Orbán. Ante esta perspectiva, cabría preguntarse si las izquierdas tienen la suficiente imaginación transformadora como para democratizar la democracia o si, por el contrario, necesitan que el propio sistema se suicide para poder transformarlo.

Es un viejo debate dentro de la izquierda. Hay parte de la izquierda que dice que «cuanto peor, mejor», porque entonces el sistema muestra todas sus miserias y las cosas cambian antes. Pero cuando pensábamos eso lo hacíamos porque había una metanarrativa muy clara, que era una revolución, la herencia de Rusia, China y Cuba. Esas herencias, no sé si para siempre, pero para ahora no creo que estén vivas para ser utilizadas de forma creíble. Es verdad que mucha gente ya no tiene que perder nada más que las cadenas. Por ejemplo, hace unos días me decían en Chile que prefieren morir de coronavirus que de hambre; la opción es entre hambre o coronavirus y por eso salen a la calle a protestar, sin respetar el confinamiento. Es una situación límite, como dirían los existencialistas. No es

política del límite, sino que el límite es la política. En ese escenario, podría estar de acuerdo, pero si observamos el mundo en su conjunto, no creo que podamos afirmar esa idea, porque todavía habría mucho más sufrimiento, muchas más muertes.

La vida no es de izquierdas ni de derechas, es vida. Lo que sucede es que la gente de izquierdas tiene mayor sensibilidad para defender la vida. No se puede organizar una narrativa que diga que vamos a tener mucha violencia, que va a ser peor porque va a morir mucha gente, hasta que se pueda reconstruir la sociedad. Esto es también lo que hace la extrema derecha. Por ejemplo, Bolsonaro lo ha dicho prácticamente con esas palabras. Yo, que trabajo con los movimientos sociales, no puedo tener esta posición. Tengo que encontrar una solución para la gente, aun sabiendo que todavía va a morir más gente. Como hombre de izquierdas, creo que tenemos que defender la vida y eso implica mostrar una alternativa y una transición. Yo viví en mi edad adulta una dictadura como la de España y ahí también está mi límite porque, para nosotros, la dictadura es otra cosa. Aunque claro que esto es una democracia de muy baja intensidad.

¿Cuál será el rol que jueguen los partidos políticos en esa democratización de la democracia?
Debemos pensar formas autónomas de organización de los ciudadanos, más allá de los partidos. Los partidos convencionales no tienen futuro, tienen necesidad de convertirse en partidos-movimiento, donde los programas y la elección de los candidatos sea hecha por los ciudadanos y no por las oligarquías partidistas. Hay que radicalizar la democracia. La revolución tiene que ser una radicalización total de la democracia. La democracia que existe hoy es una isla democrática en un archipiélago de despotismos: despotismos en la familia, en la fábrica, en el espacio público con el racismo, en las casas con la violencia contra las mujeres… No hay forma de democratizar solo el espacio político, hay que democratizar la sociedad en sí misma. Por eso es una radicalización total y revolucionaria, que va en favor de la afirmación de la vida y de la dignidad de la gente.

Regresando al coronavirus, por un lado, subrayas que ha supuesto una ruptura radical, un cambio de época y, por otro, que es una pandemia dentro de una pandemia. ¿Puedes ahondar un poco más en esta paradoja?
Acabamos de entrar en el siglo XXI, al igual que por ejemplo el XIX comenzó en 1830 con la Revolución Industrial y el XX con la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, dos partes del mismo proceso. La actual es una ruptura como acumulación de pandemias. El neoliberalismo es una pandemia que nos ha confinado desde hace cuarenta años con la idea de que no hay alternativa al capitalismo, concretamente, a un capitalismo totalmente antisocial, de privatizaciones, de liberalizaciones… Esta es una pandemia porque el mundo nunca ha sido tan desigual como ahora, con una concentración de riqueza tan grande. Y son cosas que se podrían resolver con un poquito de política social. El coronavirus no es una situación de crisis contrapuesta a una situación de normalidad, sino una cuarentena dentro de otra cuarentana. Solo superando la pandemia neoliberal estaremos libres de las cuarentenas provocadas por los virus. La pandemia del coronavirus viene por encima y por dentro de otra pandemia, el neoliberalismo. Y la hace explotar. Ahí es donde veo una ventana de oportunidades. Claro que se puede decir que eso es utópico, pero lo son todas las ideas antes de llevarse a cabo.

Entonces, ¿todavía hay esperanza?
Los jóvenes no formulan el problema en términos del fin del capitalismo, sino en términos del fin del mundo, como sucede con Greta Thunberg. No saben seguro si el capitalismo va a acabar, pero están

convencidos de que el mundo se va a acabar. Es la tragedia de nuestro tiempo. Los jóvenes, creados en la idea de que no hay ninguna alternativa al capitalismo, han llegado a la conclusión de que el mundo va a acabar. Ahí no hay ninguna esperanza, es todo fatalidad. Y eso está siendo aprovechado por las derechas y las extremas derechas, por los evangélicos en América Latina, en Bolivia, en Chile o en Brasil, que lo están utilizando como una versión apocalíptica de todo. Es un pesimismo histórico que también se ve en la izquierda, por ejemplo, en [Giorgo] Agamben. Hay una mezcla de ideas estancadas en la idea de que no hay alternativa.

Hablando de la derecha y la extrema derecha, una de las lecciones que subrayas es que el coronavirus las ha dejado «definitivamente desacreditadas». Sin embargo, eso no parece corresponderse con la tendencia en muchos países.

«Una renta básica puede ser la única manera de garantizar que existan clases medias como las conocemos en Europa»

Los gobiernos de derecha y de extrema derecha tuvieron cuatro actitudes que, en conjunto, han sido desastrosas y, de ahí, su descrédito. La primera ha sido el negacionismo de la pandemia: Johnson [Inglaterra], Trump [Estados Unidos], Modi [India], Bolsonaro [Brasil], Moreno [Ecuador]… Aunque no es algo unívoco y, por ejemplo, también está Obrador [México], que no es de izquierda ni tampoco de derecha, es Obrador. Hay tendencias, pero no claridad. En todo caso, el negacionismo fue de derecha y de extrema derecha. La segunda actitud desastrosa fue la de buscar poderes de excepción para concentrar poder, bajo el pretexto de la pandemia. Pero no para resolverla, sino para concentrar poder: Orbán [Hungría], Aliyev [Azerbaiyán], Duda [Polonia], Akufo-Addo [Ghana], también Modi… La concentración de poder es muy clara en algunos países de derecha, no en todos, pues, por ejemplo, Inglaterra ni siquiera ha declarado el Estado de alarma. La tercera, bastante clara, es que, si se observa la orientación de los gobiernos, cuanto más a la derecha, más desprotección de la vida en la pandemia, más incompetencia a la hora de defender la vida.

O sea, se muestra que la derecha y la extrema derecha son muy buenas criticando, destruyendo, pero muy malas construyendo. Quieren destruir la salud pública, quieren destruir la educación pública, quieren destruir todo, pero cuando se trata de construir, como es la protección de la vida de los ciudadanos, no saben cómo hacerlo y buscan chivos expiatorios. Esta sería la cuarta característica de los gobiernos de derecha y de extrema derecha: para Modi, el chivo expiatorio son los musulmanes; para Trump, la oposición demócrata, China y la Organización Mundial de la Salud. Cada uno inventa sus chivos expiatorios para distraer la opinión de su incompetencia.

Ahora, incluso asumiendo que estas cuatro actitudes sea verdad, que así me lo parece como sociólogo, ¿qué va a pasar? Ciertamente, puede ser que logren seguir engañando a la gente y que la gente siga creyendo que la derecha y la extrema derecha tienen la solución para todo. Eso es posible y España es un caso muy peligroso en este momento. La lucha política va a estar ahí. Y va a haber muchos conflictos.

En reiteradas ocasiones has denunciado que otra de las estrategias de las derechas y de la extrema derecha es la jurídica, en concreto, usar el entramado jurídico de los Estados de derecho para tumbar gobiernos y cambiarlos. Se ha visto en América Latina y se está usando en Europa.

Es lo que llamamos la LAWFARE, una guerra jurídica, que supone una inversión total del activismo judicial, que pretendía hacer cumplir las constituciones en cuanto a los derechos sociales y de inclusión, que se estaban degradando y deteriorando. Ahora en algunos países se ha producido una inversión total de ese activismo judicial: se busca impedir una lectura progresista de las constituciones. El caso histórico fue Allende, en Chile. Y ahora el laboratorio ha sido, una vez más, Brasil. Estados

Unidos está en camino, con todos los cambios que Trump ha hecho en el nombramiento de jueces de la Corte Suprema. El sistema judicial Brasil es muy revelador porque condensa una lucha abierta entre facciones distintas, lo que de momento no existe en Europa, donde hay un intento por mantener una división de unidad dentro del sistema judicial. Para nosotros, es parte de un corporativismo, de una conciencia de clase corporativa muy saludable. Pero ya se ha visto en los casos de la Polonia de Kaczyński y ahora en Hungría. Neutralizaron el sistema judicial.
Estoy seguro que también vamos a verlo en España, porque no es de ahora, sino que está ya latente en toda la cuestión de las autonomías y de la crisis de Cataluña, que ha visto cómo el sistema judicial español es conservador, monárquico y no contribuye de forma clara al fortalecimiento de la democracia, a pesar de haber organizaciones de corriente progresista. Incluso la renta básica podría ser cuestionada en las cortes. No está claro. Pueden inventar de todo para perturbar las medidas progresistas.

Pero si las derechas están teniendo actitudes desastrosas y se están desacreditando, ¿cómo consiguen convencer a tanta gente, en tantos sitios y durante tanto tiempo?
No está claro que las derechas estén ganando terreno teniendo en cuenta el mundo como unidad. La cosa es muy diversa, pero la reflexión tiene mucho sentido porque no es seguro que ahora la gente vire hacia los gobiernos de izquierda. Para que la derecha reconquiste la legitimidad necesita de FAKE NEWS, de mucha manipulación. Sin una manipulación muy dura no lo van a lograr. Veremos a ver qué pasa con el control de las noticias falsas. Lo último es que Twitter, una red social que ha causado mucho mal a la democracia en general, intentó censurar a Trump. Pero cuando pasan las cosas en Estados Unidos, el dueño de Twitter se queda preocupado: si es la India no interesa, pero Estados Unidos es otra cosa. Va a ser una lucha política muy dura. Mientras que la derecha tiene a gente que ha estudiado muy bien las redes sociales para ver cómo se hace una destrucción de la democracia a partir de FAKE NEWS, como Steve Bannon, la izquierda no tiene una lectura de las redes sociales, no sabe. Es el modo como la extrema derecha puede resucitar de su descrédito tras la pandemia. Y pueden hacerlo. Es una lucha política y nosotros no podemos descansar; las fuerzas políticas de izquierda, progresistas, democráticas no pueden descansar.
El mismo Trump está desesperado porque su popularidad está bajando debido a la incompetencia. En esa línea, por las informaciones que tengo, hay un peligro de invasión de Venezuela. Siempre que los presidentes de Estados Unidos están en vísperas de elecciones y no saben si las van a ganar, se inventan una guerra: Irak con Bush, Afganistán con Obama… y Trump ya no tiene otra guerra sino la invasión de Venezuela, que además es muy importante para neutralizar China. De ahí el peligro y, obviamente, la complicidad vergonzosa de la Unión Europea, España incluida.

Consideras que el coronavirus es la primera pandemia expandida directamente por la globalización. En esta línea, ¿qué rol juega lo local a la hora de plantar cara al virus?
«No tiene sentido que la salud global sea solamente la salud de los humanos, tiene que ser la salud de la naturaleza»
La pandemia es la primera hija directa de la globalización porque, por ejemplo, mientras la mal llamada gripe española tardó dos años cubrir todo el planeta, el coronavirus apenas tardó tres meses. Es un producto típico de la globalización y por eso nosotros estamos pensando en un tiempo de desglobalización, por ejemplo, de la cadena de la alimentación, es decir, de soberanía alimentaria. Hay que dar prestigio al conocimiento local, vernáculo, popular, porque es una manera de trascender lo local. Es lo que llamo la «ecología de saberes», que no tiene nada en contra de la ciencia. Es un intercambio de conocimientos. De aquí al futuro, lo que sea bueno para los indígenas será bueno para

nosotros, no solamente para ellos: nosotros no vamos a vivir como un indígena, no podemos, pero tenemos que defender su lucha para defender nuestra vida. Tenemos que dar prestigio a lo local con una intención global. Necesitamos de otra imaginación política y epistemológica.

¿Y cuál es el rol de lo global en esa búsqueda de soluciones a la COVID-19? ¿Qué hay, por ejemplo, de la ciencia, de la confianza depositada en que encuentre cuanto antes una vacuna universal?

No podemos pedir a la ciencia moderna que resuelva el problema. Eso no significa negar la ciencia, sino que esta tiene que reconocer sus límites y su pluralidad interna, además de que hay otros saberes vernáculos, ancestrales, populares, indígenas, campesinos, que nos han dicho que este modelo no es de desarrollo sino de subdesarrollo y destrucción. No tiene sentido, en este siglo que empezó con la pandemia, que la salud global sea solamente la salud de los humanos, de la vida humana. Tiene que ser la salud de la naturaleza, de la vida en el planeta. La vida humana es apenas 0,01 por ciento del planeta, un porcentaje muy pequeño, pero que está interfiriendo de tal manera que la Tierra se defiende y puede haber una extinción. Los dinosaurios acabaron con el meteorito y nosotros podemos acabar por nuestra forma de desarrollo. El planeta puede seguir sin nosotros. Esa hipótesis ya está planteada desde hace mucho tiempo, por ejemplo, con la idea de Gaia de Lovelock.

La ciencia moderna, en este modelo de desarrollo, ha despreciado todos los conocimientos que defienden la naturaleza. El 75% de la biodiversidad está en territorios indígenas, que son los guardianes de la madre tierra. Nosotros no sabemos de eso. Sabemos de agricultura industrial, pero no de otras cosas, y tenemos que aprender con ellos. Hay un aprendizaje desde el Sur, lo que llamo las «epistemologías del Sur». Y desde el Sur no se piensan soluciones globales, sino soluciones contextualizadas.

En la transición necesitamos una imaginación transescalar, o sea, hay cosas que debemos pensar globalmente y otras localmente. Los pueblos saben hacerlo. Si vas por África o por América Latina, los campesinos que están siendo desplazados de sus tierras saben que la causa no es local, sino global. La gente sabe articular, pero no sabe transformar eso en política. Eso es lo que deberemos transformar y pensar. Ya estuvimos más adelantados que esto, por ejemplo, con el Foro Social Mundial (FSM), del que yo fui uno de los animadores. Esa era la idea. Simplemente, estamos prácticamente acabados, hay un debate enorme sobre si va a haber un FSM en México en 2021, porque no estamos de acuerdo sobre los instrumentos políticos para poder crear agendas simultáneamente locales y globales. Queríamos el consenso de todos… y el consenso te mata, es una manera de impedir cualquier decisión.

¿Cómo va a ser esa «nueva normalidad» de la que tanto se habla?

No vamos a entrar en un período de postpandemia, sino de pandemia intermitente. Si no se cambia el modelo de desarrollo, van a venir más. En este escenario habrá un período nuevo, con nuevas olas y nuevas mutaciones del virus. Mi idea es que vamos a calmarnos un poco, que la gente va a pensar que está todo bien y la pandemia va a volver. Esta incertidumbre va a entrar de lleno en la normalidad, una normalidad que ya era fatalidad para los empobrecidos, para los precarios, los autónomos, las mujeres, las víctimas de racismo… Y va a ser peor si no cambiamos. Es un momento difícil, vivimos en un mundo semicerrado y no sabemos si lo que sabemos hasta ahora va a servirnos para el futuro. No queremos la normalidad que teníamos, pero tampoco sabemos cómo será la nueva. Vamos a pasar por un período muy difícil y los pueblos no van a aguantar más. Ya antes había movilizaciones: Colombia, Túnez… no creo que la gente aguante más austeridad, tampoco en Europa. Por ejemplo, la deuda de Italia es impagable, sería el fin de la Unión Europea. Si seguimos con las mismas recetas, vamos a tener

revueltas. Los capitalistas son conscientes de que tienen que cambiar algo para continuar con el capitalismo, por eso veremos cambios superficiales que en realidad dejarán las cosas como están.

Si revisamos los estudios de la CIA, su último gran informe, GLOBAL TRENDS 2030, dice que en 2030 China será la primera economía del mundo y Estados Unidos la segunda. Eso será un cambio brutal, tectónico, en las relaciones internacionales. Trump se explica un poco por esa razón. La pandemia está adelantando los plazos. El derrumbe de las instituciones internacionales es otro ejemplo. Trump acaba de decir que se va a salir de la Organización Mundial de la Salud, precisamente cuando más necesaria es ese apoyo económico, cuando necesitamos otro concepto de salud.

En ese cambio por el que estás trabajando, ¿qué importancia tendrán las movilizaciones y los movimientos sociales?

En los próximos tiempos, la política institucional –los partidos políticos, los sindicatos, etc.– va a ser una parte más de la política, mientras que la otra política va a ser extrainstitucional: movilizaciones, protestas, calle. Pero no está claro que estas políticas extrainstitucionales vayan a ser necesariamente de izquierdas, pueden ser de extrema derecha, como vemos en Brasil, en la India y en España también. Esta complejidad es la que obliga a la ruptura del pensamiento político de izquierda, que aún no ha despertado en este sentido. Yo estoy a favor de la calle, de la protesta extrainstitucional, pero cuidado porque puede ser de izquierda, pero también de extrema derecha. Hay que saber lo que se está haciendo. Hay muchos partidos de izquierdas que llaman a movilización y dos días después la calle está dominada por la extrema derecha, con la izquierda totalmente desarmada.

Mª ÁNGELES FERNÁNDEZ Y J. MARCOS SON PERIODISTAS EN *Desplazados.org*.

"NO SOY RACISTA, PERO…". LA RETÓRICA RACISTA, CLASISTA Y SEXISTA COMO HERRAMIENTA DISCURSIVA DE CONTROL SOCIAL

https://economia.nexos.com.mx/?p=
http://latrivial.org/inigo-errejon-hay-una-oportunidad-para-salir-de-la-crisis-a-la-ofensiva-en-un-sentido-democratico-y-socialista/

ÍÑIGO ERREJÓN: "HAY UNA OPORTUNIDAD PARA SALIR DE LA CRISIS A LA OFENSIVA, EN UN SENTIDO DEMOCRÁTICO Y SOCIALISTA"

"Para disputar la rojigualda es más útil que lo diga C. Tangana que cinco conferencias mías".

DAVID SÁNCHEZ PIÑEIRO (*@sanchezp_david*)
Puedes ver el vídeo completo de la entrevista aquí: https://youtu.be/VT-Jn4DRGuc
ÍÑIGO ERREJÓN (MADRID, 1983) ES DOCTOR EN CIENCIA POLÍTICA Y DIPUTADO EN EL CONGRESO POR MÁS PAÍS. ESTA ENTREVISTA ESTABA PREVISTA PARA PRINCIPIOS DE MARZO Y QUERÍAMOS PREGUNTARLE POR *Qué horizonte. Hegemonía, Estado, revolución democrática (Lengua de Trapo)*, SU LIBRO DE CONVERSACIONES CON ÁLVARO GARCÍA LINERA, EXPRESIDENTE DE EVO MORALES EN BOLIVIA EXILIADO ACTUALMENTE EN BUENOS AIRES TRAS EL GOLPE DE ESTADO CONTRA SU GOBIERNO. LA LLEGADA A ESPAÑA DE LA PANDEMIA Y

EL CONFINAMIENTO OBLIGARON A SUSPENDERLA ENTONCES. AHORA LE PREGUNTAMOS A ERREJÓN A TRAVÉS DE VIDEOCONFERENCIA POR EL NUEVO HORIZONTE SOCIAL Y ECONÓMICO QUE SE ABRE TRAS LA COVID-19, POR LA ACCIÓN DEL GOBIERNO ESPAÑOL, LA CRISIS CLIMÁTICA, LA HIPÓTESIS NACIONAL-POPULAR, MÁS PAÍS, PODEMOS Y SU VALORACIÓN RETROSPECTIVA DEL ÚLTIMO CICLO POLÍTICO EN ESPAÑA, ENTRE OTRAS MUCHAS CUESTIONES.

La Trivial: En el libro con García Linera escribes que el sentido común de época "habitúa a que la imitación del de arriba sea más provechosa que la solidaridad con el de al lado". ¿Cómo hacer para invertir los términos y que la solidaridad empiece a ser percibida como algo más rentable y deseable? ¿La pandemia y sus consecuencias, como el ritual diario de aplausos masivos a los sanitarios, empujan en esa dirección?

Íñigo Errejón: El libro Qué horizonte que sacamos García Linera y yo es un libro accidentado. Hay libros que tienen suerte y libros que no. Este es de los que no tienen suerte. Es un libro que trabajamos en varias conversaciones en Madrid y en La Paz. En La Paz yo creo que no verá la luz hasta que no haya condiciones democráticas para que se pueda editar, por razones evidentes: su autor se ha tenido que exiliar del país por un golpe de Estado contra el gobierno democráticamente elegido de Evo Morales. El libro en España se editó, lo pude presentar con Álvaro García Linera en Madrid, lo presentamos también en Girona, en Valencia y enseguida vino la crisis, el confinamiento y una situación que es un parteaguas, un punto y aparte.

En el libro intentábamos preguntarnos porqué es normal que los de arriba manden, porqué lo habitual es que quienes son una minoría social, los privilegiados, sin embargo sean capaces de ser asumidos con normalidad como dirigentes del rumbo de sus países, en qué medida el Estado capitalista normaliza eso y qué tiene que pasar para que los subalternos, además de quejarse, además de elegir entre las propuestas de los de arriba, tengan la capacidad de arrogarse la representatividad de su país y convertirse en un proyecto de poder político, de reordenación de las relaciones y del rumbo de sus países. Qué tiene que pasar para que los de abajo se conviertan en el núcleo de la nación y conduzcan un proceso de transformación. También queríamos hacer una valoración de las dificultades en esos procesos.

Cuando el libro está empezando a circular viene una crisis que es un parteaguas, que lo cambia todo. Gramsci siempre decía que en los Estados occidentales la densidad de la sociedad civil y la sofisticación de la relación entre la sociedad civil y el Estado hace que el poder político no se caiga, no se tambalee por irrupciones catastróficas. Eso no significa que no se abran oportunidades, pero sí que esas oportunidades o cambios bruscos se procesan a través del conjunto de dispositivos que normalizan una visión determinada del mundo y no otra. Esta crisis pone de manifiesto de manera evidente, vergonzosa, alguna de las debilidades más evidentes del neoliberalismo. Ojo, el neoliberalismo no es el debilitamiento del Estado; es la subordinación del Estado a la acumulación privada de unos pocos, es mutilar al Estado, deformarlo, borrar del Estado las conquistas de las clases populares en una guerra de posiciones permanente, intentar erosionar, limitar o destruir al máximo las conquistas de los sectores populares dentro del Estado (la sanidad pública, los derechos sociales, una parte de los derechos y libertades, las formas de organización, las formas de socialización…) y dejar al Estado como una suerte de desorganizador permanente de los de abajo y un garante de la lógica de la acumulación privada, pero ni siquiera gobernándola mucho, sino estableciendo las reglas para que se pueda dar un fenómeno de saqueo y apropiación un poco caótico.

Esta crisis pone de manifiesto de manera evidente, vergonzosa, alguna de las debilidades más evidentes del neoliberalismo.

Ahora bien, la crisis, obliga a los que mandan a poner en desarrollo formas de gobierno que contradicen la visión con la que normalmente representan el mundo. Esto no es una suspensión del poder de los de arriba, ni es una suspensión del neoliberalismo, pero es un uso de mecanismos de emergencia, que en todo caso los tienen que utilizar como si no pudieran

ser nunca aplicables a la normalidad. En ese sentido creo que la crisis manifiesta tres cosas, tres debilidades. Una debilidad moral: en las crisis se pone de manifiesto que somos una comunidad. Seguramente una comunidad por construir, pero existe algo así como un interés general, un bien común. Normalmente esos que se llaman liberales nos dicen que cualquier idea del bien común o del interés general es una idea potencialmente totalitaria, que la democracia es algo así como la dispersión del universal: sólo existe la posibilidad de que libremente, individualmente y como en una carrera de todos contra todos los ciudadanos persigan sus fines privados. La sociedad no tiene fines colectivos o no se pueden nombrar o siempre son sospechosos. La crisis manifiesta claramente que existe algo así como un interés general que puede cohesionar a la sociedad en tiempos difíciles. Por ejemplo, todo el mundo acepta en la crisis que no es igual de importante producir unas mercancías que otras, que los respiradores, los geles desinfectantes o las mascarillas tienen que tener prioridad y que es legítimo que haya una autoridad que lo planifique y lo oriente. Todo el mundo entiende que hay algunas libertades individuales que, a veces, en una situación de excepción, por el bien de la comunidad se pueden suspender, como un acuerdo colectivo que hacemos para cuidarnos, pero que no lo hacemos individuo a individuo, lo hacemos como un cuerpo colectivo, como una comunidad que tiene objetivos compartidos. Y que además sabe que solo se salva junta. Por mucho dinero que tengas o por muchos amigos poderosos que tengas… de un virus que paraliza nuestro país solo salimos juntos, con un esfuerzo como comunidad. La idea de que somos algo en común ya es una idea potencialmente antineoliberal.

La segunda debilidad evidente del neoliberalismo que pone sobre la mesa la crisis es la cuestión del Estado. De repente, los que durante mucho tiempo han denigrado al Estado para que no pueda servir nunca como equilibrador, como redistribuidor de la riqueza o como agente para un desarrollo económico que se centre en sectores de más valor añadido, de menos precariedad… de repente todos los que se reían de "papá Estado" corren a que "papá Estado" los rescate y lo aceptan. Uno se podría quedar solo en la denuncia de la hipocresía, pero lo importante es que al aceptarlo contribuyen a legitimar entre sectores que ayer no lo compartían que en los momentos malos el Estado -las instituciones públicas como condensación de la cooperación social- es lo único que responde. Es el único que puede inyectar recursos en un momento de contracción, es el que único que puede imponer normas que todos reconocemos como legítimas porque sabemos que estamos afectados por una pandemia y que somos frágiles. Ellos legitiman que exista el Estado como pagador porque necesitan que de avales o pague los ERTEs, es decir, que asuma los costes que los empleadores no van a querer pagar. Pero una vez que legitimas que exista el Estado como pagador la discusión se abre. ¿Por qué el Estado sólo puede asumir pérdidas? ¿Por qué no puede desarrollar sectores que tengan ganancias, como ha hecho en el pasado antes de que las empresas estratégicas se privatizaran? ¿Por qué el Estado no puede tener un instrumento de crédito de banca pública, que de créditos para actividades que generen empleo y no solo pensando en rentabilidad financiera sino en rentabilidad social y económica? El Estado vuelve a primera línea y en mi opinión vuelve la idea de que necesitamos un Estado emprendedor, justo, responsable y fuerte, porque no haberlo tenido nos ha hecho más débiles frente a la pandemia.

El Estado vuelve a primera línea y vuelve la idea de que necesitamos un Estado emprendedor, justo, responsable y fuerte, porque no haberlo tenido nos ha hecho más débiles frente a la pandemia.

La tercera es la cuestión de la importancia de la vida. Reivindicaría aquí una cierta política ingenua que se atreva a luchar por todas aquellas cuestiones que nos hacen la vida más agradable. El parón obligado por el coronavirus ha sido muy doloroso, está creando estragos y consecuencias muy difíciles, pero también nos ha mostrado algunas de las cosas que tienen

que ver con la felicidad más inmediata y es que la política se tiene que ocupar de la felicidad: qué respiras, qué comes, cuánto tiempo tienes para estar con los tuyos, si puedes dormir las horas que necesitas, si el ritmo de vida que llevas es soportable o solo se soporta a base de medicinas, medicamentos, pastillas… El parón ha suspendido una parte del gobierno capitalista sobre el tiempo de nuestras vidas y nos ha permitido hacernos preguntas: ¿qué vida llevamos?, ¿de verdad es la única que se puede llevar?, ¿no se pueden organizar los tiempos, las distancias, los traslados, como para que llevemos una vida más sana? Hay evidencia contundente de que en las ciudades más contaminadas, por ejemplo, el coronavirus ha golpeado más. Tenemos una forma de vida muy frágil. Creo que la crisis sacude nuestra soberbia de pensar que nos hemos emancipado de nuestros cuerpos y de la naturaleza. Somos criaturas frágiles que para vivir sin miedo necesitamos protegernos. Necesitamos protegernos con la comunidad y la cooperación, necesitamos que la comunidad precipite en instituciones sólidas que garanticen que somos libres y que vivimos sin miedo porque hay cooperación social, ayuda e instrumentos de solidaridad. Necesitamos reorganizar cómo producimos, qué energía producimos, cómo nos transportamos y dónde se produce la comida que hacemos. El elemento de la comunidad, el elemento del Estado y el elemento de una vida más sana, de la ecología, son tres elementos que la crisis pone en evidencia que no estamos sabiendo resolver y que el neoliberalismo no va a saber resolver. La crisis nos ofrece una oportunidad para una ofensiva democrática y socialista. Algunos querrán que los elementos que en la excepción nos han salvado y nos han permitido vivir un poquito mejor, no sufrir tanto o salir antes de esta crisis se queden en una excepción. Nosotros tendremos que luchar por hacerlos parte de lo cotidiano: la solidaridad, la protección social, la capacidad de un Estado que planifique y que prevea, la capacidad de una transformación que haga que nuestras vidas, nuestros tiempos y nuestras ciudades sean más habitables y que seamos más felices.

LT: Durante las últimas semanas hemos visto que varias medidas planteadas primero por Más País han sido asumidas más tarde (en algunos casos sólo retóricamente) por el gobierno: tasa COVID, ingreso básico, plan Marshall, suspensión de alquileres, prohibición de despidos, blindaje de la sanidad… ¿Crees que la acción del gobierno está siendo suficientemente ambiciosa?

IE: Siempre que llega una crisis al principio las declaraciones de intenciones son de gran calado, parece que resuenan históricamente y se ponen objetivos muy ambiciosos. En el 2008 Sarkozy dijo que había que reformar completamente el capitalismo y el G8 habló de una reforma estructural del sistema. En cuanto se les pasó el miedo, esos proyectos los guardaron en el cajón. Bertolt Brecht decía que no hay nada más parecido a un fascista que un burgués asustado; bueno, pues no hay nada más parecido a un keynesiano que un neoliberal asustado. Cuando se asusta todo el mundo hace grandes declaraciones. Según los motivos de más miedo y más shock van remitiendo, la tendencia de los poderes -del poder político del gobierno, lamentablemente, y por supuesto de los sectores oligárquicos que controlan no pocos sectores del Estado y de la economía española- es ir reduciendo esas grandes promesas. Hay un momento en el que la conmoción nos iguala un poco a todos. Honestamente sentimos miedo, zozobra, no sabemos qué va a ser de nosotros e incluso los más tibios, los más prudentes se atreven con propuestas que en época de "normalidad" serían propuestas revolucionarias. Mientras la tierra tiembla bajo nuestros pies parece que mucha gente se anima. Pero las propuestas tienen un tiempo y si no se realizan en circunstancias de excepcionalidad es posible que el regreso a la vida cotidiana se vaya a dar en peores condiciones y se habrá desaprovechado una oportunidad histórica.

En los momentos de crisis o de excepción en una semana se puede avanzar o retroceder años. Sé que es contraintuitivo y que uno podría decir que lo mejor será salir de esta y después ya nos plantearemos las grandes transformaciones. Parece lo más prudente y lo más sensato, pero en realidad la política no funciona así. Cuando la historia se concentra y se acelera, esos

son los momentos decisivos en los que se pueden transformar grandes cosas que antes habrían exigido una persistencia y una lucha al interior del Estado y en la cultura de nuestro tiempo muy lenta, muy prolongada, muy progresiva y muy gradual. No es que en las crisis se pueda cambiar todo tocando un botón, no es un ejercicio de subjetivismo de "si me convenzo lo puedo hacer", pero sí que se dan las condiciones como para transformar cosas que antes costarían más y mucho más tiempo. Por eso creo que todos deberíamos ser conscientes de que estamos atravesando una etapa excepcional y que no se va a cerrar de forma neutral. O se cierra con una gran transformación que lleve la democracia hasta sus últimas consecuencias al interior del Estado español, en la economía española y en las relaciones sociales o, si se deja pasar esa oportunidad, los poderosos volverán con la factura para que el gran esfuerzo nacional lo paguen en lo fundamental los trabajadores y los sectores populares y volverán con la factura para restringir conquistas sociales. Nunca la economía fue más política que durante las primeras semanas del Covid, en las que veíamos claramente que las decisiones económicas eran decisiones políticas sobre quién va a pagar qué cosas, qué medidas se ponen en juego y cuáles no… Viviremos un momento de péndulo si esta situación no se aprovecha por los sectores democráticos y progresistas para avanzar en un sentido ecologista, en un sentido de justicia social, en un sentido de transformación económica. Yo ahí creo que el gobierno no se está comportando a la altura.

Estamos atravesando una etapa excepcional que no se va a cerrar de forma neutral. O se cierra con una gran transformación que lleve la democracia hasta sus últimas consecuencias o los poderosos volverán con la factura.

Hay que tener esta discusión de forma cuidadosa, porque uno podría decir que es una cuestión de grado: llegan hasta aquí y a ti te gustaría que llegaran más. Como no estás en el gobierno, ¿qué vas a decir? No es como si quisieras más bolas de helado: dos bolas están bien, pero yo es que querría tres. El problema fundamental es que ahora se dan las condiciones jurídicas -el estado de alarma da unos poderes inmensos-, económicas, de comprensión social e incluso geopolíticas como para avanzar con una intensidad y un recorrido que puede que sea impensable dentro de seis meses o dentro de un año. Eso no es una cuestión de grado. O se avanza y se transforma el modelo neoliberal en España ahora o dentro de seis meses será muchísimo más difícil, pero no porque estemos en el mismo punto; habrá movimiento de péndulo, vendrán para cobrárselo y para desgastar al gobierno progresista, al que hay que recordar que va a pagar el mismo precio por ladrar que por morder. Lo digo como una metáfora sin ninguna voluntad de ofender, va a pagar el mismo precio porque le llamen rojo que por hacer transformaciones de calado. Puede ser que durante algún tiempo los partidos del gobierno estén cómodos mirándose en el espejo de la extrema derecha, porque la extrema derecha les devuelve la imagen de un gobierno peligrosísimo y bolivariano, de tal manera que no tienen que chocar con Nissan para asegurar los puestos de trabajo, nacionalizar la planta y reconvertirla para la producción, por ejemplo, de autobuses eléctricos. Chocar con Vox es más fácil, te devuelve una imagen muy tranquilizadora que mantiene muy prietas a las bases. La izquierda dice que la derecha es fascista, la derecha dice que la izquierda es comunista y entre medias el PSOE poniendo orden. La mayor contribución que le hace al régimen del 78 no es solo que restaura el eje izquierda-derecha, sino que libra completamente a lo sectores oligárquicos de la discusión y nos obliga a pelearnos con sus mayordomos.

Los dos elementos fundamentales para que esos consensos se conviertan en grandes transformaciones en el Estado español son el tiempo y los objetivos intermedios. El objetivo de transición es que las fuerzas democráticas tenemos que poder plantear objetivos que sean inmediatamente comprensibles para la inmensa mayoría de los ciudadanos y realizables, pero cuya realización ya suponga un cambio en la correlación de fuerzas al interior del Estado. Hay

que salir de esta crisis más fuertes en el equilibrio permanente de fuerzas que es siempre un Estado. Los sectores subalternos tienen que salir de esta crisis más reforzados de cómo entraron y eso significa que hay algunos elementos, algunas consignas, algunas transformaciones que se pueden realizar ya y que producirían dos cosas. Una, abrirían un posible ciclo virtuoso de conquistas al interior del Estado que le demuestre a los sectores subalternos que se puede avanzar, que no solo se puede resistir o que no solo se pueden construir gobiernos para frenar a la derecha sino que se puede avanzar sobre las posiciones que reclamamos e incluso más allá. En segundo lugar, que cambien los equilibrios de fuerzas, que deshagan algunos de los nudos del poder oligárquico en España y los sustituyan por formas de poder más democráticas. Por ejemplo, creo que ya hay condiciones culturales de sobra para que el consenso de los aplausos a los sanitarios se lleve a la Constitución y se reforme el artículo 158 para garantizar un suelo mínimo de inversión a la sanidad pública, es decir, para blindar constitucionalmente la sanidad frente a los recortes, gobierne quien gobierne (el PSOE habla mucho de la sanidad pública y cambió la ley 15.97 que permitió la entrada de las empresas privadas en la sanidad). No sería una conquista de un gobierno, sería una transformación para el conjunto del pueblo español que quedaría marcada, inscrita en la propia morfología del Estado. Por ejemplo, creo que todo el mundo está entendiendo no solo la necesidad de un ingreso mínimo vital, sino la necesidad de ir más allá con una renta de cuarentena que cubra a más gente. Eso claramente hay que financiarlo con un equilibrio fiscal que haga que quienes tienen riqueza que no podrían gastar en toda su vida contribuyan un poco al esfuerzo nacional. Hoy hay condiciones para que eso se haga, pero no podemos garantizar que esas condiciones sean siempre así.

Hay condiciones culturales de sobra para que el consenso de los aplausos a los sanitarios se lleve a la Constitución y se reforme el artículo 158 para garantizar un suelo mínimo de inversión a la sanidad pública y blindarla constitucionalmente frente a los recortes, gobierne quien gobierne.

Al gobierno hay que decirle es que esto no es un mercado persa, no es que yo quiera llegar hasta allí, tú me das hasta aquí y digamos “bueno, venga, nos hemos encontrado aquí en el término medio, algo es algo”. Eso vale para la contienda política en tiempos de normalidad. Como lo que se está jugando es si somos viables como país, si vamos a poder enfrentar con más fortaleza las siguientes embestidas que vengan -el Covid era impredecible y nos ha demostrado nuestra debilidad, pero hoy es por esto y mañana será por cualquiera de las consecuencias derivadas de la crisis ecológica-, como lo que nos estamos jugando es si de esta vamos a poder salir con algún modelo de protección social, de libertad, de derecho a vivir sin miedo y de viabilidad ecológica, lo que hay que preguntar al gobierno es si cree que están haciendo transformaciones que van a quedar, que le van a sobrevivir, si cree que el parteaguas de la crisis está sirviendo para que la siguiente nos coja en mejores condiciones. No porque la gente recuerde una polémica parlamentaria u otra, sino porque se haya trastocado el encaje entre sectores sociales en el Estado en favor de los sectores subalternos y se haya extendido la soberanía popular y la democracia a sectores que hasta ahora no rendían cuentas o no estaban sometidos al control de la soberanía popular. En ese sentido mi balance es negativo. Mi balance es que el gobierno está desaprovechando una oportunidad histórica que no sabemos cuánto durará y que, paradójicamente, los sectores progresistas están en el poder político pero a la defensiva culturalmente.

Estar a la defensiva no es hablar de forma timorata, lo puedes hacer con grandes aspavientos. El regreso del eje simbólico izquierda-derecha le permite a los sectores oligárquicos recuperar para su bando a importantes bolsas de población que tendrían mucho interés y que han podido simpatizar en el pasado con medidas de avance social, democratización y regeneración política. En lo fundamental, el retorno del eje izquierda-

derecha es la mejor noticia para el régimen del 78. Es la garantía de que no haya política salvaje, de que no se puedan producir alteraciones que cambien de manera drástica las identidades políticas y por una vez se pueda construir de forma más clara el antagonismo pueblo-oligarquía o la construcción del pueblo por oposición a los privilegiados. Que los grandes partidos políticos españoles actuales hayan regresado a los cauces históricos de las referencias que han elegido tener -Unidas Podemos al del PCE, el PSOE al del PSOE, el PP intentando jugar a ser UCD y Vox jugando a ser Alianza Popular- puede calentar más o menos el corazón de los militantes pero garantiza en lo fundamental un reparto de posiciones que es el mismo que cerró la Transición como la cerró. No lo digo para impugnar lo que sucedió entonces, que eso suele tener poco sentido y suele ser tramposo históricamente. Siempre hay que recordar que el mayor terremoto político y electoral de nuestro país -me estoy refiriendo obviamente al 15M y luego al primer Podemos- se produjo porque alteró el reparto de posiciones simbólicas de la Transición y alterándolo hizo una cosa paradójica: produjo alineamientos radicales con palabras suaves. Hoy estamos en alineamientos tremendamente convencionales, reformistas y parlamentaristas con palabras mucho más duras. Hoy se pronuncia muchas más veces "fascismo" y "antifascismo" y hay menos posibilidades de construir una mayoría frente a las oligarquías. Hace seis años, con palabras seguramente mucho más individuales, que parecían mucho más ingenuas, menos connotadas ideológicamente en nuestras tradiciones históricas, se produjo un alineamiento que arrinconó a las élites: "hay un pueblo que no se siente representado y tenéis que devolver el poder político y económico porque lo habéis estado usurpando para vuestros intereses particulares de casta y no generales de país".

Hoy estamos en alineamientos tremendamente convencionales, reformistas y parlamentaristas con palabras mucho más duras. Hoy se pronuncia muchas más veces "fascismo" y "antifascismo" y hay menos posibilidades de construir una mayoría frente a las oligarquías.

Hoy seguramente hay más conquistas de poder en términos electorales por parte de la izquierda, capitaneada por el Partido Socialista, que en un momento dado de 2015 llegó a ver una fuerza alternativa que le miraba de tú a tú casi con los mismos escaños. Hoy le multiplica por cuatro. El PSOE está mucho más situado como fuerza central, de la reordenación y de una restauración progresista del Régimen del 78. Hay mayores condiciones para una ofensiva en un sentido democrático y socialista de las que hemos conocido hasta ahora y peores condiciones en el sentido de restablecimiento de las identidades políticas tradicionales. Pese a todo, las cosas se van a mover. Se están moviendo ya mucho. Hay que poner todo el énfasis en esas dos cosas: objetivos intermedios o de transición, fácilmente comprensibles, realizables, pero que ya trastocan la correlación de fuerzas en el Estado y en segundo lugar el tiempo, para que protagonicen la normalidad de mañana algunos de los elementos más positivos de la excepción. No digo que todos los elementos de la excepción sean positivos. El tiempo de la excepcionalidad también ha traído mayor control social, fenómenos de militarización, autoritarismo social difuminado… Las crisis siempre son ambivalentes, presentan algunos de los mejores y peores elementos potenciales de la época. Esta crisis nos ha mostrado desarrollos terribles que podría tener la situación y desarrollos geniales. Junto con la persona que controla por el visillo quién sale de casa está el aplauso al sanitario, y lo puede hacer la misma persona. El sentido común de época siempre es ambivalente y en las crisis se muestra en toda su contradicción. Se trata de intentar neutralizar o minimizar unos y de desarrollar –pero ahora y a fondo, cuando todavía hay muchas condiciones para avanzar- los núcleos de buen sentido más progresistas que se han reflejado durante la crisis.

LT: ¿Existe el peligro de que Más País se convierta en una suerte de **THINK TANK** del gobierno pero no se lleve ningún rédito político y electoral de sus propias propuestas?

IE: Sí, existe ese riesgo. En primer lugar tengo que decir que del grueso de nuestras propuestas ha sido adoptada la música, no la letra. Dijimos que plan Marshall y Sánchez se pasó tres días diciendo que plan Marshall… Ser una especie de fábrica de metáforas y de imágenes puede dar una cierta satisfacción intelectual y narcisista. Yo cuando oigo al gobierno decir lo de "no dejar a nadie atrás" me acuerdo de aquella campaña: "un país con su gente", "un país que no deje a nadie atrás". Algunos que hemos hecho tránsito juntos desde el primer Podemos hasta aquí hemos sido una especie de fábrica gratuita de metáforas, de expresiones y de imágenes en el lenguaje político. Eso cambia algunas cosas pero no cambia en lo sustancial. El gobierno compra en general alguna parte de los titulares. Por ejemplo, le hacemos la pregunta, ¿usted va a seguir dándole créditos a las empresas que luego no pagan sus impuestos aquí? La ministra de Hacienda en su momento me contesta con una frase de Pepe Blanco y dice "estamos mal, pero menos mal que estamos" y el PSOE y UP [aplauden]. Luego anuncian algo similar con los ERTEs, que no se van a poder acoger a los ERTEs pagados por el Estado las empresas que paguen impuestos fuera… salvo que lo hagan a través de una filial. Están recogiendo una parte de las propuestas tarde y de manera incompleta. Siempre cabe, cuando te enfrentas a un actor más grande, el riesgo de la cooptación. Tú piensas gratis -yo a veces no sé si les cunden tantos asesores como tienen-, el otro actor lo coge, lo hace suyo, lo firma y lo rentabiliza. Ese es un riesgo. Ojo, es un riesgo consustancial a la hegemonía. La hegemonía es una cierta conducción intelectual que nadie reconoce pero que hace transformar las cosas. Está bien que nadie lo reconozca porque es el signo de que se ha convertido en una idea generalizada y por tanto se borra su autor. Nadie sabe quién empezó a decir "no somos mercancía en manos de políticos y banqueros" en el 15M y nadie sabe de dónde venía lo de la casta, es verdad que lo popularizó el primer Podemos donde yo estaba, pero antes de eso circulaba. Precisamente cuando deja de ser una idea individual y empieza a ser una idea colectiva que está en el viento tiene la capacidad de transformar, aunque no se le reconozca nunca a los que la produjeron. En la entrevista con Ernesto Castro me citó un poema maravilloso de Machado sobre las poesías y las coplas. No lo sé recitar porque tengo mala memoria para estas cosas pero básicamente dice que cuando el pueblo las empieza a cantar ya son del pueblo, y que por tanto seguramente la mayor gloria para un poeta, o un compositor de coplas en este caso, es componer coplas que dejen de ser suyas, que se le emancipen y comiencen a ser de todos.

Algunos que hemos hecho tránsito juntos desde el primer Podemos hasta aquí hemos sido una especie de fábrica gratuita de metáforas, de expresiones y de imágenes en el lenguaje político.

Mal haríamos si ahora estuviéramos midiendo en corto. Si efectivamente creemos que esto es un parteaguas, una situación que lo va a cambiar todo, significa que vamos a tener que agrupar, articular e inventar fuerzas como para que de esta crisis no se salga con un retroceso para los sectores subalternos, sino que se salga con un avance en el sentido de que tengamos la capacidad de conquistar vidas un poco más protegidas, más seguras y con más libertad efectiva, republicana y en un mundo ecológicamente más sostenible. Ese combate excede con mucho las capacidades de Más País y va a necesitar seguramente de una reagrupación tumultuosa, desordenada, como las que se produjeron, en otros términos, en el ciclo 2008-2011. Yo no digo que eso vaya a suceder necesariamente, ojalá. Digo que si sucede, sucederá así. Cuando empezó la crisis de 2008 todas las organizaciones de izquierdas hacían llamamientos a la unidad de la izquierda, es decir, a que los que ya estaban contados se sumaran. Eso nunca está mal pero hay que recordar siempre que lo fundamental de cualquier fuerza de izquierdas es trascenderse y convertirse en la utilidad para un reagrupamiento, para la postulación de una voluntad popular nueva. Ese sigue siendo el reto y creo que hoy hay condiciones para avanzar. Nosotros seremos útiles si hemos contribuido a eso. ¿Qué rédito

electoral tendrá? Habrá que ver, eso a veces es caprichoso. Es más importante qué utilidad tengamos para un reagrupamiento, para una construcción de nuestro pueblo a la ofensiva en un sentido democrático. También te digo que últimamente escucho mucho a mucha gente que dice "en su momento no os voté y ahora fíjate que si pudiera volver a votar os votaría". Yo no digo que eso sea una encuesta, digo que eso me lo cuentan mucho. ¿Se realizará o no se realizará? ¿Será con los mismos mecanismos, por los mismos cauces? No lo sé, para nosotros ahora en todo caso eso no es lo importante. Si Más País tiene dos prioridades, son: una, echar raíces en una organización muy apegada al territorio, que haga un trabajo de formación política de cuadros, que incorpore nuevas generaciones a la militancia preparadas para tomar el relevo y dos, visibilizar que las cosas se pueden hacer de otra forma. También eso beneficia, aunque no se den cuenta a veces, al propio gobierno. El gobierno necesita que la tensión no le llegue solo por las derechas sino que se visibilice que hay otra opción, porque si la derecha estira mucho y solo hay la resistencia del gobierno para no dejarse arrastrar en el mejor de los casos se quedará donde está. Es fundamental tensionar por el otro lado. Hemos abierto la discusión, por ejemplo, diciendo que si el Estado puede nacionalizar deudas, si puede asumir pérdidas y rescatar bancos, a lo mejor también puede asumir la planta industrial de Nissan en Barcelona y utilizarla para producir vehículos de movilidad sostenible o utilizarla para producir componentes para la producción de energía verde. ¿Por qué no? Se le han estado dando 180 millones de euros de dinero público a la empresa Nissan para que no se vaya y para que produzca aquí. Si de repente se va, ¿por qué el Estado no salvaguarda que no perdamos el conocimiento, la planta y el tejido industrial y la recuperemos? Es necesario que alguien le plantee al gobierno deberes en ese campo para que vaya empujando el horizonte para que se pueda avanzar. Pero el riesgo que tú señalabas evidentemente siempre está ahí. Todas las formaciones políticas tienen siempre el riesgo de que haya otra más grande que sea la que firma las cosas.

LT: Circula por las redes una imagen con tres olas consecutivas que amenazan a la civilización, cada una más grande que la anterior: el COVID-19, la recesión económica y la crisis climática. ¿Supondrá la transición ecológica un punto de inflexión y un desafío todavía mayor que la crisis del coronavirus?

IE: Hay muy poca gente que niegue ya la evidencia científica del cambio climático. Lo vivimos en muchas cosas concretas. Yo le prologué a Héctor Tejero y Emilio Santiago el libro Qué hacer en caso de incendio. Manifiesto por el Green New Deal, que tenía muchos ejemplos, algunos de los cuales eran evidentes para todo el mundo. Antes cuando te ibas de vacaciones con tus padres a la playa con tres o cuatro horas de coche cuando acababas el viaje tenías todo el parabrisas que era una carnicería de insectos y ahora eso ya no pasa porque están desapareciendo especies a marchas forzadas. Hay zonas enteras en el Estado español -el Delta del Ebro, las Marismas…- que están amenazadas por la subida paulatina del nivel del mar y porque los ríos arrastran cada vez menos caudal, hay especies enteras que desaparecen, hay liberación de enfermedades porque se derriten los casquetes polares que tienen bacterias o virus… Es evidente científicamente que hoy los humanos consumimos más o menos un planeta y medio, es decir, estamos consumiendo recursos por encima de la capacidad de la tierra de regenerarse. Nosotros ya vamos a ver que muchos aspectos de nuestra vida cotidiana se van haciendo cada vez más difíciles: hay cada vez peor salud, peores condiciones de vida y además eso lo pagan las poblaciones más vulnerables. Ha habido un intento de una especie de izquierda folclórica -que por cierto en eso se parece mucho a lo que hace Vox- de intentar separar las necesidades materiales de la gente y de los trabajadores de esa "especie de tontería para gente pija y urbanita que es la ecología". Si uno hace una lista de necesidades materiales: no ahogarse, no tener enfermedades respiratorias, que comer bien no sea un lujo solo para algunos sino que sea un derecho de todas las familias, poder disfrutar de tiempo, no perder una hora y media para ir al trabajo y otra hora y media para volver que son no pagadas

y que te quitan tiempo de vida… la ecología toca a lo más inmediatamente material y a la calidad de vida de todo el mundo.
No hay más que ver cómo se han apuntado las élites a todas las modas de lo eco. Se han apuntado porque quieren vivir mejor. Se trata de que no solo ellos puedan consumir productos frescos, guays y de proximidad sino de que reorientemos, por ejemplo, nuestro modelo agroecológico para que en los comedores escolares los niños de todos los barrios puedan comer en mejores condiciones, para que las clases sean eficientes energéticamente… Es absolutamente evidente que el cambio climático está llegando ya y que nos obliga a transformaciones profundísimas en nuestra manera de vivir, de consumir, de relacionarnos, de transportarnos, de producir energía… La única duda es si esas transformaciones van a estar democráticamente gobernadas o van a estar gobernadas por el despotismo, el salvajismo y la ley del más fuerte, que en los sitios con un Estado menos desarrollado serán formas semimafiosas de apropiación de los bienes comunes y en los sitios con Estados más desarrollados serán la parasitación del Estado por parte de los sectores oligárquicos que más dinero tienen y que sean capaces de salvarse a ellos y de garantizar que ellos pueden mantener la rapiña incluso si la vida de todo el mundo es cada vez peor. Que el cambio climático nos obliga a grandes transformaciones es evidente. La única pelea es si esas grandes transformaciones van a ser democráticas y populares o van a ser grandes transformaciones de "sálvese quien pueda", "tonto el último".

Que el cambio climático nos obliga a grandes transformaciones es evidente. La única pelea es si esas grandes transformaciones van a ser democráticas y populares o van a ser grandes transformaciones de "sálvese quien pueda".

Yo creo que el ecologismo juega un papel central al menos en tres sentidos: ayuda a imaginar un bloque histórico diferente, entronca con muchos elementos estéticos, morales y culturales del sentido común de nuestra época, que gracias al ecologismo son rearticulables en un sentido transformador y responde a la gran pregunta, ¿yo quién soy, quién me protege? La primera: el bloque histórico. Una de las mayores lecturas de los procesos nacional-populares en América Latina es que no se puede enfrentar a todos los sectores oligárquicos a la vez. El otro día escuché a Jaume Asens que hablaba del "bloque histórico de la investidura" y lo han dicho muchos dirigentes de UP o de En Comú Podem. Tengo mucho aprecio por Jaume pero hay que tener un poco más de aprecio por los términos. Están bien las alianzas electorales y las alianzas en el Parlamento; un bloque histórico es otra cosa, no es una suma de escaños. Un bloque histórico es un conjunto de sectores sociales unidos por una masilla que es una concepción del mundo, una imaginación de futuro y un proyecto que haga que todos los que estén implicados en él sientan que tienen algo que ganar y que tenga motivaciones compartidas, intelectuales compartidos, Es un horizonte en torno al cual se producen articulaciones sociales amplias.
Una de las enseñanzas de los gobiernos progresistas en los Estados latinoamericanos de la larga década progresista es que no se puede enfrentar a todos los sectores del poder a la vez. Con algunos de ellos hay que pactar un modelo de desarrollo en el que a lo mejor no van a ganar como antes, pero van a tener buenas razones para confiar. García Linera lo cuenta bien en el libro: en Bolivia no chocaron inmediatamente contra todos los sectores oligárquicos. Por ejemplo, libraron una contienda con los sectores agroexportadores para que una parte de los beneficios se quedaran en el país y ayudaran a una cierta industrialización y a sacar a mucha gente de la pobreza, pero no chocaron al mismo tiempo con el poder financiero o con una parte de la industria nacional. Es importante que los proyectos progresistas sean honestos consigo mismos, salvo que estén pensando todavía en el mito de una insurrección de un día que lo cambia todo y hace tabula rasa, el mito de la Revolución como asalto al Palacio de

Invierno. Si alguien lo está pensando está en su pleno derecho, pero nos tiene que explicar cuál es el plan, porque no parece muy conseguible hoy en día -no digo deseable, digo al alcance. Si lo que estamos pensando es en un largo y permanente combate dentro de la irrenunciable democracia en una orientación socialista entonces hay que promulgar cuál es el bloque histórico que uno quiere y creo que las transformaciones para la transición ecológica de la economía desgajan a algunos sectores capitalistas que están de acuerdo con esa modernización económica en un sentido verde y a otros los deja fuera, o por lo menos les introduce diferencias entre ellos. Hay mucha gente que se dedica a denunciar que el Green New Deal también es capturable por el capitalismo como una forma de producir beneficio. Claro, como el New Deal o como el Estado del Bienestar. Es el pacto con algunos sectores frente a otros para intentar imaginar un modelo productivo y de bienestar del siglo XXI que proteja un poco más a los sectores populares, garantice unas vidas un poco más saludables y un poco más libres y construya una fuerza democrática de los nadie, de los cualquiera, para después ir a por más. Claro que es una etapa intermedia, como todas. Creo que la transición ecológica permite imaginar un bloque histórico diferente y que permite alianzas que puede ser curiosas y que deben ser exploradas.

En segundo lugar, conecta muy bien con elementos estéticos y morales fundamentales de nuestro tiempo. Lo digo a lo bruto: el Green New Deal pone a las fuerzas progresistas a hablar un lenguaje que suena moderno y de su tiempo. El neoliberalismo instaura lo nuevo como algo siempre bueno, inalcanzable. De hecho, lo instaura de manera frenética, tienes un IPhone que es nuevo y tres meses después es una especie de tartana porque acaban de sacar uno que sí es nuevo de verdad, lo deseas, lo deseas, lo deseas y cuando lo tiene ya están sacando otro. Eso pasa también con las ideas y con los referentes estéticos y culturales. Una de las cosas que más daño le hace a las fuerzas reaccionarias es que cuando hablan de derechos LGTBI o de feminismo suenan viejos, suenan arcaicos. No es tanto que la sociedad española les pase por encima porque siempre esté comprometida con el avance de los derechos, es que en esos casos el avance de los derechos suena nuevo, suena fresco, suena innovador -en condiciones culturales neoliberales, claro- y las derechas suenan como gente opuesta al paso del tiempo, a la modernización. Están perdiendo la pelea. Durante mucho tiempo la derecha ha hecho lo mismo con las fuerzas progresistas en el plano económico: "lo que decís suena justo pero es de otro tiempo, es muy antiguo, son ideas oxidadas…". La necesidad de la transición ecológica para hacer frente al cambio climático, que nos permite además producir riqueza con justicia social, es un programa de transición, de democratización de la economía que es necesario, es posible y al mismo tiempo se expresa con términos que le permiten estar culturalmente a la ofensiva, que son frescos, que no son reactivos sino propositivos y que entroncan con una cierta sensación de que en nuestra sociedad tenemos que volver a lo auténtico.

Una buena parte de las modas en la ropa y en la música, que se pongan de moda permanentemente los bares de viejo o tradicionales, que se revaloricen las panaderías y el pequeño comercio… es una especie de búsqueda de regreso a un tiempo en el que las cosas eran auténticas, duraderas, tangibles. Claro, ese regreso en condiciones neoliberales se hace solo con la gentrificación: barrios en los que el alquiler cuesta mucho y se forman cosas "ecopijas". Con una movilización de recursos y el Estado detrás se puede hacer en condiciones de apropiación por todo el mundo. Que su vehículo hoy sea "lo hipster" y que hayan abierto una tienda de leche ecológica en un barrio del centro no nos tiene que llevar a despreciarlo como si eso fuera una reivindicación para los de arriba, en primer lugar porque lo aspiracional es muy importante para construir articulación social, pero en segundo lugar porque esa es la forma neoliberal que se le está dando a un deseo, pero el deseo no tiene porqué ser malo. El deseo es comer mejor, vivir mejor, respirar mejor, vivir vidas más lentas en las que ponemos en valor lo pequeño, lo elaborado, lo pausado. Ese deseo tiene potencial anticapitalista. Evidentemente el mercado le intenta dar un contenido frívolo, inmediato, de mercancía. El

mercado lo hace con todo, también lo hizo con la liberación sexual y no por eso la tiramos por la venta y también lo hizo con la libertad individual del 68 y no por eso tiramos el 68 por la ventana. Lo hace incluso con los deseos de rebelión, Nike hizo un anuncio en el que un policía disparaba pelotas de goma y un tenista se las devolvía. Los deseos, las pulsiones sociales existen, son verdaderas. ¿El mercado les intenta dar una solución siempre falsificada, de plástico? Claro. Pero la pulsión existe y nosotros podemos conectar con esa pulsión ofreciendo un horizonte alternativo.

El deseo es comer mejor, vivir mejor, respirar mejor, vivir vidas más lentas en las que ponemos en valor lo pequeño, lo elaborado, lo pausado. Ese deseo tiene potencial anticapitalista. Evidentemente el mercado le intenta dar un contenido frívolo, inmediato, de mercancía.

La tercera es que lo nacional-popular y lo verde no son dos cosas entre las que haya que elegir, sino que en mi opinión están íntimamente conectadas. Hay pocas maneras tan fáciles de construir amor de un pueblo por sí mismo, por su pasado, por el futuro que quiere tener que vinculándolo al amor por la tierra, por los lugares que conocemos, por cosas que valoramos y queremos cuidar. La identidad no solo se postula en torno a referentes amplios, históricos y muy lejanos, sino también en torno a cosas concretas. No es baladí que los movimientos ecologistas donde más se han desarrollado en el Estado español ha sido donde se han ido hibridando con movimientos nacional-populares, en las naciones sin Estado. La identificación nacional-popular, es decir, la voluntad de construir un pueblo que haga que las razones de los más humildes gobiernen el destino de la refundación nacional está íntimamente relacionado con el amor por la tierra, por lo concreto, por lo que tocamos, por la salud, por los pueblos de nuestros antepasados que se están quedando vacíos, por poder volver a recorrer nuestras comarcas, por tener un contacto con la tierra que la toquemos, que nos enamore, que nos emocione, que recuperemos sus canciones, sus cuadros, sus películas. Por esas razones me parece que cualquier gobierno radical pasa sin duda por el ecologismo. Seguramente si me hubieras hecho esta entrevista en 2014 no te lo habría dicho tal cual, porque todos leemos, discutimos, escuchamos, aprendemos. Esto para mí forma parte del corazón de cualquier propuesta democrática o progresista en la política.

LT: Dijiste en una **entrevista en cuartopoder** que "la hipótesis nacional-popular de 2014 a 2016 es una hipótesis frenada". ¿Por qué se trunca esa hipótesis?

IE: Las elecciones del 20-D de 2015, las de la remontada, creo que tocan el final de la hipótesis nacional-popular, de la posibilidad de que Podemos sea una fuerza nacional y popular en España. Ahí no lo vi, esto tardé en entenderlo después. Ahora visto desde hoy es evidente. El partido que consiguió ir más lejos en la reivindicación de un patriotismo progresista y en agrupar a sectores sociales interesados en una reforma de nuestro país que hiciera justicia social, regenerara las instituciones y ampliara la soberanía popular fue una fuerza política que llegó a tener 5 millones de votos y 71 escaños. Eso en lo cuantitativo, en lo cualitativo era una fuerza que marcaba los términos del debate político y todo el resto de fuerzas se posicionaban después y en función de lo que decíamos en aquel primer Podemos. Era un Podemos que gobernaba la conversación política española. El de hoy, de forma completamente legítima porque así lo decidieron sus militantes y sobre todo sus dirigentes, es una fuerza política que de 71 años escaños pasó a tener 35… Se ha dicho mucho que si entraba Ciudadanos en la ecuación, Ciudadanos solo entra en la ecuación cuando al principio se rechaza la posibilidad de entrar en el gobierno casi de tú a tú. Ahora UP sí que está en el gobierno pero con una relación de 1 a 4 en los escaños con el PSOE, después de perder provincias donde una fuerza transformadora no había tenido representación en algunos casos desde la Transición y en otros nunca. Durante algún tiempo Podemos no gobernaba pero guiaba el rumbo de la discusión política en nuestro país, colocando a los otros a la defensiva.

¿Por qué se frena eso? Quiero hacer este matiz, siempre lo hago porque es importante. Lo digo con mucho cariño, porque he compartido mucho con mucha de la gente que estaba en Podemos -la mayoría no están pero algunos pocos siguen-, porque ha sido el proyecto político al que más tiempo, inteligencia, energía, pasión y vida le he dedicado nunca y con mucho respeto porque las decisiones que ha tomado la organización son totalmente legítimas, pero yo creo que le alejan de aquella primera hipótesis nacional-popular. ¿Cuáles son en lo fundamental las cosas que le alejan? En primer lugar, hay una cosa organizativa. Para una buena parte del núcleo dirigente actual de UP, venidos tradicionalmente del espacio de las Juventudes Comunistas y del Partido Comunista, lo nacional-popular es como mucho una especie de retórica para tiempos desordenados. En tiempos desordenados o de crisis incorporamos lo de que ahora ya no se puede decir clase obrera y se dice pueblo, pero igualmente ya constituido, no por constituir. Necesita que le quiten el velo de los ojos y que le descubran la verdad, que le descubran la trama, pero el pueblo ya está, ya existe, porque en el fondo existe en la economía -como existía la clase- y lo que necesita es que le descubran la verdad y la proclamen. La verdad no solo como una construcción cultural sino como que se aparta la cortina y ya se ve porque ya existe, porque ya está construida de antes de la política. Parece que el discurso nacional-popular es en todo caso un conjunto de trucos de marketing para aquellos a los que entonces nos dejaban la parte comunicativa, un conjunto de trucos de marketing que más o menos funcionan, pero en el fondo somos lo que somos. En un momento dado se produce una legítima y comprensible disputa por el rumbo y por la conducción, como hay en todas las organizaciones, y esos sectores la ganan y nosotros la perdemos, así que imprimen un rumbo coherente con lo que creen que es más correcto y lo hacen de buena voluntad. En mi opinión están equivocados pero creo que lo hacen de buena voluntad.

Para una buena parte del núcleo dirigente actual de UP, venidos tradicionalmente del espacio de las Juventudes Comunistas y del Partido Comunista, lo nacional-popular es como mucho una especie de retórica para tiempos desordenados.

Dos, la entrada en el Parlamento te fuerza y te reconduce con mucha virulencia al regreso del eje izquierda-derecha. Ya solo cómo te ubicas en el hemiciclo es izquierda-derecha. Al principio nos pusieron en la montaña, que a mí me encantaba, yo decía "en La Montaña como los jacobinos, Robespierre y los primeros demócratas", pero en realidad enseguida te ubica izquierda-derecha y te obliga a una política de pactos. Me acuerdo de un Salvados en el que discutieron Pablo Iglesias y Albert Rivera, que puso muy nerviosos a los partidos tradicionales porque parecía como si hubiera dos partidos de la regeneración, uno por el lado conservador y otro por el lado progresista o transformador, que pudieran hacer una geometría variable. Hay que recordar que Podemos en aquel momento decía que las cosas de regeneración se pueden hablar con Ciudadanos y las cosas de derechos sociales con el PSOE. Hubo un intento de descolocarlos y no ser reconducidos a un eje en el que siempre te acaban subalternizando, colocando a la izquierda del PSOE y devolviéndole a Ferraz una labor de conducción que seguramente había perdido desde el 15M o desde el inicio de la gestión de la crisis. El parlamentarismo claramente nos afecta y las discusiones sobre la formación de gobierno claramente afectan.

La tercera cosa que pasa es la fusión, primero electoral y cada vez más organizativa, con Izquierda Unida, que para mucha gente supone el gran reencuentro, el reencuentro con lo que siempre habíamos sido. Para nosotros supone una constatación contraintuitiva pero inapelable: que las sumas no siempre suman. En diciembre de 2015 en Podemos sacamos 5 millones de votos y en IU sacan 1 millón. Cuando nos juntamos para la repetición electoral en junio de 2016, seis meses después, 5 más 1 no suman 6, como diría cualquier propagandista de la unidad de la izquierda. 5 y 1 hicieron 5, por muchas razones. La política no va de sumar,

va de articular, porque sino ninguna innovación sería posible. Yo me acuerdo de que cuando Podemos salió, en las elecciones al Parlamento Europeo, obviamente IU nos decía lo mismo, que estábamos dividiendo a la izquierda y que se iban a tener peores resultados. Resulta que lo que hicimos fue no sólo ampliar sino trastocar todo el mapa político.

Luego hay que reconocer que nosotros postulábamos construir una identificación nacional y popular que como todas tenía que tener adversarios: el gobierno alemán de la UE, el FMI, el Banco Mundial, la Troika… Esos adversarios eran difíciles de reconocer, porque no salen a menudo en la tele. Había una posibilidad de construcción nacional-popular reaccionaria, siempre presente en la historia de España, con adversarios mucho más concretos: los políticos catalanes, que sí salen en la tele, son más fácilmente identificables y postulables como el enemigo. Una patria que no se construye para tener soberanía frente a los poderes financieros que la quieren de rodillas, sino que se construye con el "a por ellos". Es verdad que nosotros estábamos intentando construir una referencia nacional-popular en España, con una buena parte de los símbolos tradicionalmente anclados a la memoria de la dictadura, al menos desde que los fascistas ganan la Guerra Civil, y con la necesidad de articular la plurinacionalidad, lo cual es siempre muy difícil. Esto ya se ha olvidado pero el primer Podemos gana las elecciones generales en Euskadi y en Catalunya, adaptándose a un entorno nacional propio. Aquí un discurso nacional-popular no puede ser monolítico sino que tiene que ser plurinacional-popular. Eso en los artículos y en las conferencias queda genial, pero en la articulación concreta es muy difícil. Y sin tradición histórica. En España la mayor parte de la gente, incluso los militantes de izquierdas, cuando oyen decir eso de "ni de izquierdas ni de derechas" ya se han olvidado de que lo decía el 15M y no para eliminar la confrontación política. Decían "ni de izquierdas ni de derechas, los de abajo frente a los de arriba", es decir, postulaban un eje más radical que el del parlamentarismo. Lo denunciaba el propio Lenin, el eje izquierda-derecha refería al parlamentarismo. En España no hay tradición de eso y para una buena parte de las gentes de izquierdas, izquierda y derecha no son metáforas sino que son referentes consustanciales y están deseando volver a sus posiciones tradicionales, que cambian menos pero son más satisfactorias en el lenguaje político que puedes usar. Mucha gente cuando oía lo de ni de izquierdas ni de derechas le parecía una cosa medio falangista. Luego aplaudían experiencias latinoamericanas construidas exactamente sobre esos alineamientos. En España no hay una tradición nacional-popular propia. Hay un hilo rojo histórico que se puede recuperar pero es muy difícil inventártelo cultural, intelectual y sobre todo estéticamente, que es lo más importante, por un pequeño grupo de dirigentes que al mismo tiempo están dirigiendo una máquina electoral para ganar elecciones. Alguien puede decir que se puso demasiado énfasis en la máquina electoral y se tenía que haber puesto énfasis en lo otro. Es verdad, pero todo no se puede tener, no se puede soplar y sorber. Se podía tener eso, pero entonces no se podía tener la irrupción aceleradísima y tan grande de los 5 millones y los 71 escaños. Eso es una tarea histórica y además no es una tarea que haga un partido. Es una tarea cultural, de intelectuales, de artistas, es una gran disputa por los referentes de identificación nacional.

Aquí un discurso nacional-popular no puede ser monolítico sino que tiene que ser plurinacional-popular. Eso en los artículos y en las conferencias queda genial, pero en la articulación concreta es muy difícil.

Finalmente, eso ha precipitado en que aquel Podemos nacional-popular de 2014-2015 hoy no existe. Sus principales referentes teóricos, animadores y dirigentes estamos fuera. Algunos se han ido a su casa "quemaos", "fastidiaos" o tristes, pero en silencio; otros lanzamos la experiencia de Más Madrid y después Más País, que no salió en absoluto de acuerdo con nuestras expectativas y que por tanto tiene que meterse también en el mismo cajón de la crítica. El ciclo de la experiencia nacional-popular salió mal y de ahí se precipitó un partido

que ocupa el mismo lugar ideológico, sociológico y electoral que la IU tradicional -que está bien pero no es para lo que lo creamos- y un partido aún más pequeño y con menos facilidades para crear cosas alternativas. Lo digo porque sino parece que hago crítica pero que no hago autocrítica. Lo peor es que que nosotros no consiguiéramos hegemonizar una fuerza nacional-popular que le diera una respuesta a las dos grandes preguntas, protección y pertenencia, ha producido que eso lo haga Vox. No es la teoría de una parte de estos opinadores que todo el rato están diciendo que como la izquierda no se ocupa de lo material viene la derecha y… no, no, la derecha en realidad está hablando todo el rato de valores. La pelea política es fundamentalmente una pelea por valores. Incluso la pelea política material es por valores, o se gana mejor con una lucha de valores y de referencias culturales. Yo digo que al no cuajar una irrupción nacional-popular de signo democrático se ha dejado espacio para que se pueda intentar que cuaje una irrupción nacional-popular de signo reaccionario, que no va a ser mayoritaria en España (hace de infantería del bloque de la derecha) pero sí que coloca a los progresistas a la defensiva, les devuelve a las posiciones de antes del 15M y por tanto les devuelve a posiciones en las que en el mejor de los casos el país se parte 50/50. Y es obvio que es más radical una construcción simbólica de "somos el 99% y queremos recuperar nuestro país" que "somos el 50% y queremos que el otro 50% no gane". La primera es para hacer una gran transformación democrática, la segunda es para tener un gobierno progresista que se pelee con las derechas. (Tampoco se trata de optar en términos excluyentes por una metáfora frente a otra -ser nacional-popular o ser de izquierdas- sino de que desde posiciones de izquierdas logremos trascender esa división para conseguir conectar con sentimientos o expectativas de carácter popular con la voluntad de ir más allá de nosotros mismos).

LT: ¿Tiene Más País capacidad para retomarla y liderarla en solitario?

IE: Yo creo que no. Esto no se va a hacer de acuerdo con un diseño preestablecido y no lo va a hacer una fuerza política. Ahora se arma mucho revuelo con si hay que disputar la rojigualda o no. Ese es un relato que la mayor parte de la izquierda lo da en términos morales, si le gusta o no, si le parece bien o no. Incluso entre nuestros compañeros se da en términos como si fuera un laboratorio, le pones dos gotas de esto y dos gotas de esto y… No, la cosa es cómo la población española percibe los símbolos y cómo la población española cuando se moviliza o cuando busca referentes de justicia social, de transformación o de democracia, hace uso de unos símbolos u otros. La izquierda española no puede ser la única izquierda sin patria en el mundo, no puede ser la única izquierda que no tiene referencias nacionales, cuando además tenemos muchos motivos para estar orgullos de nuestra historia nacional. Hay cosas terribles en nuestra historia nacional pero hay cosas gloriosas y hermosísimas. Ese debate se tendrá que dar, que lo diga C Tangana es más útil que cinco conferencias mías y no digo que eso acabe las cosas. Las grandes luchas culturales no las aprueba un partido en un Congreso: "Resolución 4.1: se aprueba que hay que disputar la bandera de España". No, es siempre una construcción intelectual porosa, que va calando, que se va solapando y que va avanzando. Yo no sé a través de qué artefactos estéticos será, pero claramente nosotros necesitamos recuperar los elementos que permitan trascender la izquierda, es decir, que las fuerzas progresistas en este país no sé representen sólo a sí mismas, sino que representen un horizonte nacional para todo nuestro país y en particular para la mayoría que ha estado más golpeada. Eso implica algún tipo de articulación de lo nacional con lo popular, reconciliar pueblo y nación, incluso en un sitio que es plurinacional. Es plurinacional, pero la identidad nacional española existe, solo que casi siempre nos juega en contra, por abandono o por patrimonialización por parte de los sectores de la derecha. Es obvio que habrá que seguir pensando. Nosotros queremos tener una gran conferencia en otoño en la que pensemos eso. Hay que hacer un trabajo intelectual, cultural, de agrupación, de asociación y discusión serio para pensar cuáles son las formas, las luchas o los vehículos culturales que nos van a permitir engarzar pueblo y nación.

La identidad nacional española existe, solo que casi siempre nos juega en contra, por abandono o por patrimonialización por parte de los sectores de la derecha.

LT: ¿Crees que es posible y/o deseable reconstruir en el corto o medio plazo aquello que en su momento se denominó como "espacio del cambio"?

IE: No creo que sea posible una reconstrucción del espacio del cambio tal y como lo conocimos en 2015. Ese espacio del cambio bebía al menos de tres cosas. Un clima social y cultural muy propicio generado por la movilización multitudinaria del 15M. Cuando digo 15M no me refiero solo a las manifestaciones, hay mucha gente que no salió a la calle pero cuya forma de ver el país y de ver las cosas cambió. El 15M tuvo un gran impacto cultural, progresista y democratizante en nuestro país. Hoy no se dan esas condiciones, no estamos en un momento de auge de la movilización o de la participación popular ciudadana, de los cualquiera en la política, sino más bien de reflujo, de delegación. La gente aplaude por Twitter a unos u a otros pero no hay una sensación de que la gente común es la que tiene que tomar las riendas. Toda movilización tiene siempre un momento de delegación y de representación y siempre cuando llega los sectores más autonomistas dicen "aquí se ha jodido". Lo que nunca nos ofrecen es ejemplos de cómo la movilización no precipita siempre en algún momento de delegación y de representación, que hay que intentar que sea lo menos posible, que sea temporal y que no disuelva la comunidad política que ha propiciado la movilización. La movilización siempre va por mareas, siempre tiene flujos y reflujos: la derecha cree que cuando está de bajada nunca va a volver a subir y la izquierda cree que cuando sube va a estar de subida siempre salvo que alguien la traicione. Lo que nos faltan ahí no son teorías, son ejemplos de cómo la movilización, sin que la gente esté todo el día en la calle, puede precipitar en conquistas institucionales: redes de solidaridad vecinal, de ayuda en los barrios… Ojo, no siempre en instituciones dentro del Estado. Cuando existen esos ejemplos, casi siempre a nivel muy local y muy pequeño, hay que hacer todo lo posible para articularlos, fortalecerlos y dejarlos crecer.

Hay un segundo ingrediente que fue un liderazgo intelectual y político de un grupo muy reducido, con mucha legitimidad ganada por una primera irrupción electoral. Lo que fue el grupo dirigente de Podemos en el 2014-2015 se ha roto, estamos en diferentes proyectos políticos con posiciones diferentes y la inmensa mayoría de la gente se ha dispersado, se ha ido a casa. Las experiencias políticas no exitosas producen mucha amargura y mucho dolor y entonces la inmensa mayoría de la gente se va a casa y no quiere pelear nada y ni siquiera quiere escribir "a mí me pasó esto". Cuando hablo de núcleo me refiero a una fuerza intelectual que tenga claro qué quiere hacer, que tenga un programa y una visión clara. Esa fuerza se fraguó durante unos años largos en torno a experiencias como CEPS [Centro de Estudios Políticos y Sociales] y el conocimiento de los procesos políticos latinoamericanos, La Tuerka, la discusión y la comunicación política, la militancia en el movimiento estudiantil y el contacto de una generación que salíamos como es la mía y una generación que entraba como es la de Juventud Sin Futuro. Ese triángulo construyó un vector muy pequeñito pero muy productivo en el que se fraguó una hipótesis política, que luego se llevó a cabo con el liderazgo mediático y político de Pablo Iglesias. Ese núcleo luego se anudó y se articuló con gente que había hecho reflexiones parecidas en Barcelona, en las ciudades gallegas, en Valencia… Se fue aliando con más gente pero existía una hipótesis, un grupo con potencia y con capacidad de marcar rumbo. Eso era lo fundamental.

Cuando este espacio político se estaba fraguando las izquierdas tradicionales le acusaban de que era un invento del sistema para fracturar a la izquierda o un invento de los medios de comunicación para dividir a la izquierda. Se tuvo la potencia, las agallas y la suerte como para irrumpir sin tener que caer en la repetición de los moldes antiguos. No creo que hoy se den

esas condiciones pero es posible que se vuelvan a dar y no me cierro en absoluto. Hay que restaurar cultural, política y humanamente las condiciones para que en algún momento pueda haber un proyecto transformador. Ahora bien, en mi opinión ese no va a ser un proyecto que reúna a las izquierdas tradicionales que en torno al 10-12% siempre se han agrupado. No está mal, es mucho más de lo que tiene Más País, pero eso ya existía. El espacio tradicional fue IU y los que fuimos aquel núcleo siempre vimos que ese espacio existía, pero que no era lo que queríamos hacer, que había que trascenderlo, que había condiciones para que una identificación patriótica, popular y democrática de nuevo cuño pudiera poner patas arriba nuestro país para devolverle el país a los más. Creo que hoy no hay esas condiciones, pero habrá que trabajar para fortalecerlas.

Hay que restaurar cultural, política y humanamente las condiciones para que en algún momento pueda haber un proyecto transformador.

Ojo, siempre que no salga bien la maniobra de restauración del orden del 78. El orden del 78 tuvo fundamentalmente dos grietas, la grieta del 15M y la grieta del proceso soberanista en Catalunya. La del 15M creo que está fundamentalmente suturada y cerrada, además con la incorporación subordinada al PSOE en el Gobierno. La posibilidad de que se cierre la del procés estriba seguramente en que haya algún tipo de tripartito que desactive el proceso soberanista. Si eso sucediera, si se cerraran las dos, habría condiciones para una restauración del orden del 78 con el PSOE como partido de gobierno. Alguien podría decir, "pero qué problema hay, si tú también querías pactar con el Partido Socialista". La diferencia es en qué condiciones de correlación pactas y sobre todo para hacer qué. Una vez que has aceptado el reparto de papeles de la Transición y de izquierda-derecha, creo que te coloca en una posición de una cierta subalternidad con el PSOE, que va a ocupar siempre el papel de vagón locomotora, a lo mejor con un vagón enganchado detrás. El problema fundamental, que nos lo está mostrando ahora el proyecto europeo, es que el PSOE tiene un límite para no hacer transformaciones sociales de signo igualitario: no alterar la correlación con los grandes poderes oligárquicos. No es que haya que alterarla porque tengamos esa obsesión, es que en España, además como país de periferia en la UE, la posibilidad de hacer una política social avanzada estriba en desoligarquizar la vida política, el Estado y la economía. Es muy difícil imaginarse que se van a poder hacer políticas amplias de protección social, de cobertura, de transformación ecológica, sin alterar el reparto de poderes.

LT: ¿Te arrepientes de alguna decisión tomada durante los últimos años?

IE: He tomado más decisiones, a más velocidad, con más intensidad, pasión, alegría, dolor, miedo, inquietud y satisfacción en estos años que en toda mi vida. Me arrepiento de muchísimas cosas. Si alguien que hubiera estado en posiciones como las que estoy yo dijera que no, creería que es un cínico o un psicópata. Creo que me he dejado llevar muchas veces por la actualidad y lo inmediato y esas cosas a veces se borran. No es tan importante siempre la intervención en tele, el tuit, la intervención parlamentaria, la última cosa de una reunión… En el confinamiento he aprendido que cuando te apartas piensas mejor y que comiendo mejor, durmiendo mejor, haciendo más ejercicio, leyendo más, escuchando más, piensas mejor. A lo mejor intervienes menos veces pero no pierdes el rumbo. Creo que la vorágine nos metió en una espiral en la que era difícil pensar y creo que me debería haber tomado tiempo en particular para explicar mis posiciones.

Me arrepiento de muchísimas cosas. Si alguien que hubiera estado en posiciones como las que estoy yo dijera que no, creería que es un cínico o un psicópata.

El grueso de nuestras posiciones, de todo aquel núcleo que veníamos de la experiencia de Juventud Sin Futuro, que postulábamos esa hipótesis más nacional-popular, creo que a menudo han sido muy incomprendidas y han sido entendidas en dos sentidos. Unos núcleos

altamente ideologizados y formados teóricamente que entendían perfectamente la hipótesis nacional-popular, unos núcleos en general muy minoritarios y de estudiantes de carreras de Ciencias Sociales o doctorandos con un nivel de formación teórica muy elevado, con mucha sofisticación teórica que entendían perfectamente lo que estábamos diciendo y sectores amplios que un poco por intuición les parecía que lo que decíamos tenía razón o lo confundían con que hay que echarse al centro para ganar y hay que moderarse, como si lo nacional-popular fuera una cosa más moderada que la izquierda y que en el fondo hay que ser más realista y moderarse más. Creo que no tomamos el tiempo necesario como para haber explicado nuestras posiciones, nuestras hipótesis y haberlas explicado siempre.

Como estábamos sometidos a un escrutinio muy fuerte de los medios de comunicación, que convertían cualquier mínima diferencia en una tormenta, en momentos de mucho acoso a veces he querido ahorrar las explicaciones hacia afuera y me las he callado. Con eso lo único que conseguí es aplazarlas y que se produjeran dos años después de forma caricaturesca, deformada, a menudo con esa visión de la política que tiene el estalinismo que es una visión policiaca, en la cual hay buenos y traidores, ideas correctas e ideas que están impulsadas por los poderosos como si fueran unos virus. Eso dificulta que haya discusión entre compañeros reconociendo que la otra posición también es legítima. No dar la discusión y no explicar nuestras posiciones en cada momento importante, en cada momento decisivo, ha hecho que a menudo esas posiciones las explicaran otros y las explicaran de forma caricaturesca, mentirosa o simplemente deformada, a lo mejor por falta de comprensión teórica. Yo tendría que haberme tomado mucho más tiempo para ir explicando las posiciones, para ir explicando porque se cambiaba de opinión en algunas cosas, para ir explicando porque apostamos por unas cosas y no por otras. Por ejemplo, mucha gente intuyó en su momento que a mí no me parecía bien la fusión de Podemos e IU, pero apenas lo expliqué porque íbamos a unas elecciones [y piensas] “joder, no voy a perjudicar” y dices “venga va, me lo callo”. En ese momento callártelo es lealtad, eso te lo metes debajo de la alfombra y al final acaba saliendo dos años después, pero acaba siendo con que en realidad no te quieres unir a la izquierda porque no eres de izquierdas y porque en realidad te ha comprado el IBEX y las visiones estas que en realidad son las mismas de antes, son las mismas que en el bloque del Este -te paga la CIA-, pero ahora en una versión más de andar por casa.

No explicar nuestras posiciones en cada momento decisivo ha hecho que a menudo esas posiciones las explicaran otros y de forma caricaturesca, mentirosa o simplemente deformada, a lo mejor por falta de comprensión teórica.

He sobreestimado la posibilidad de que una victoria electoral rápida sirviera como palanca para transformarlo todo y para activar movimiento popular. La guerra de posiciones en el Estado no es solo una guerra de posiciones electoral. Ojo, lo electoral es muy importante, sobre todo cuando lo social está fragmentado y pulverizado. La guerra de posiciones en el Estado implica conquistas institucionales-electorales e implica conquistas culturales, sociales, de agrupación, de otras formas de producción económica, de cooperativas, de disputa por las políticas públicas y por tener los mejores think tanks. Todo es guerra de posiciones, que es muy lenta, muy costosa. No creo que sea gradual, creo que tiene momentos en que se acelera, se concentra, es mucho más dura, es eléctrica, pero en lo fundamental es una guerra que no se puede preparar como si solo fuera un asalto. Es verdad que el asalto era necesario. Ahora mismo mucha gente dice que si no se hubieran puesto todos los huevos en esa cesta… bueno, nunca lo sabremos. Yo sospecho que estaríamos como ahora pero no habríamos llegado nunca tan alto.

Hay una pregunta teórica que sigue encima de la mesa: incluso con la conquista de algunas cuotas de poder político, si no has sido capaz de organizar a todo un movimiento que tenga la

capacidad de pelear por democratizar el Estado y por llevar la democracia a la economía, a las relaciones sociales y a la modificación ecológica, si no tienes eso, es difícil explicar cómo vas a poder avanzar más. No lo digo solo como arrepentimiento sino como dificultad objetiva. Estábamos todo el rato hablando en los medios y cada cosa que decíamos era un titular. A veces en los titulares explicas un tipo de cosas y es una lucha que es muy necesaria, pero no teníamos espacios en los que se pudiera hacer este tipo de reflexiones, de tal manera que formáramos generaciones siguientes que por lo menos hubieran conocido, experimentado y discutido con nuestra experiencia y por tanto que no tuviéramos que reinventarnos cada año, cada generación. Creo que en ese sentido sembramos poco. Nos preocupamos mucho por avanzar y poco por explicar lo que estábamos haciendo. Tenía sentido pero también pagas cosas. Como has explicado poco no has ido dejando guijarros en el suelo para que otros sigan tu camino… que a lo mejor es para seguirlo y a la mitad del camino decir "esto es una mierda, yo me voy por aquí". No hemos dejado una historia nuestra y eso ahora se manifiesta en carencias.

La tarea de formación de cuadros y de formación intelectual es fundamental. A veces me aterra cuando veo con qué facilidad una buena parte de la gente que simpatiza con el ideal de tener un país mejor, más justo, con ideales de izquierdas, vuelven a cosas como si no hubieran pasado todas las transformaciones de estos años, como si no se hubiera perdido nada. En parte es culpa nuestra porque no hemos dejado suficientes libros… suerte que nos hizo aquel documental León de Aranoa. Yo no quería, por cierto. Creo que fui el único miembro de la ejecutiva de Podemos en su momento que voté en contra, porque era muy suspicaz con la idea de que unos cineastas nos grabaran 500 horas y tuviéramos siempre micrófonos y cámaras grabando. Yo me lo puse, creo que es muy verídico y quedé muy satisfecho. Creo que es de obligada consulta para la gente que le interese lo que fue nuestra experiencia, pero fue casi de rebote. Apenas contamos nuestra historia, apenas formamos una escuela política e intelectual. Al final lo que preside las organizaciones son las ideas, sin ese pegamento lo que hay son encajes, pactos, cositas. Nosotros hicimos la primera experiencia con una gran acumulación política e intelectual con los años del 15M y de antes, nos permitió llegar muy lejos. Luego ese combustible no digo que se acabara naturalmente, podíamos haber acabado mejor, pero se acabó, se malgastó, se transformó y finalmente se cambió de rumbo en parte porque el núcleo dirigente actual no tiene nada que ver con el núcleo inicial y ha elegido -legítimamente, lo digo con todo el respeto y con todo el cariño- otro rumbo. En ese rumbo encontrará aciertos pero desde luego no van a ser los de los primeros sueños, pero no de los sueños como una cosa utópica, las primeras posibilidades cuando toda la discusión política española era qué pasa con Podemos, qué dice Podemos, qué palabras usa Podemos, a quién interpela Podemos, o cómo habla Podemos.

LT: **Otra de tus reflexiones** es que "tenemos un problema cuando las estructuras en las que militamos no se parecen en nada al mundo que deseamos". ¿Es un problema de actitudes, de estructuras, de dinámicas, de personas o de todo a la vez?

IE: No hay que ser ingenuo, cualquier organización humana cuando reparte posiciones reparte recursos, poder, visibilidad, reconocimientos simbólicos, caricias al ego… Cuando hace eso siempre tiene peleas. El que diga que no o está mintiendo o nunca ha estado en nada, porque tiene peleas una hinchada de barrio, un club de fútbol, una agrupación cultural, un grupo de música, un bar, una cooperativa, un grupo de amigos… Esto pasa siempre cuando se reparten cosas; claro, cuanto más se reparte pues a veces más pasa. Al problema de la organización no hay una solución. Uno puede inventar una organización democrática, vale, pero en una organización democrática no todo el mundo ocupa las mismas posiciones y siempre hay alguien que no ocupa la que cree que debería, lo cual le molesta, o siempre hay alguien que cree que sus ideas no son suficientemente tenidas en cuenta o que está en contra del rumbo porque le parece legítimamente que el rumbo mejor es otro. Hay que encontrar

algún tipo de síntesis entre eficacia y reparto del poder. Es es muy difícil porque además las condiciones del campo político moderno -o en realidad posmoderno- han concentrado la visibilidad en muy pocas caras. A veces la estructura te la dan hecha desde fuera hecha y es verdad que nosotros en Podemos optamos por un modelo de cesarismo plebiscitario ultrajacobino. Cuando digo que optamos no estoy siendo nada abstracto, creo que fui el principal autor intelectual de aquel modelo, que tenía un sentido: servir como pértiga para llevar el proyecto político a un lugar al que la militancia más ideologizada no iba a querer llevarlo. Tenía que apoyarse en un segundo anillo de sectores que, algunos por intuición, otros por voluntad de ganar, otros por procedencias diferentes, eran más proclives a algo así como la transversalidad o la hipótesis nacional-popular. El lugar al que hay que ir para conseguir 5 millones de votos no es al que los militantes quieren ir, porque los militantes normalmente quieren posiciones que se parezcan más a sus necesidades expresivas. A todos nos pasa.

El lugar al que hay que ir para conseguir 5 millones de votos no es al que los militantes quieren ir, porque los militantes normalmente quieren posiciones que se parezcan más a sus necesidades expresivas.

Eso tuvo mucho sentido pero tuvo costes. Yo en un momento dado me di cuenta que tenía quizás más derechos o garantías como ciudadano del régimen del 78 que en la propia organización política en la que militaba. Esto no es una reflexión nueva. Me estaba leyendo y me parece valiosísimo el libro de Semprún, Autobiografía de Federico Sánchez, que cuenta su vida en la militancia como dirigente del Partido Comunista hasta que le expulsan, el proceso medio estaliniano en el que le purgan y se le acaba haciendo la vida imposible y se tiene que ir. Lo decía Gregorio Morán también en un libro: yo me di cuenta de que si ganaban los míos íbamos a estar peor. No quiero ir tan lejos, pero Semprún decía que llega un momento en el que te das cuenta de que nosotros no nos parecemos a la sociedad que queremos producir. Es dudoso que por un camino de parecerte cada vez menos a la sociedad libre que quieres producir un día te vas a parecer del todo. Es como la vieja contradicción del socialismo burocrático de que va a haber que disolver el Estado y entonces el Estado es cada vez más fuerte hasta el día que desaparezca. Parece más bien que es al revés, cada vez es más fuerte. Nuestras organizaciones tienen que tener la capacidad de hacer al menos tres cosas: primero, tienen que ser organizaciones en las que se promueva el talento y no solo la lealtad, porque sino es posible que quien tenga menos escrúpulos, menos ideas, menos producción intelectual o más voluntad de supervivencia porque lo necesita más, pueda subir siempre por encima de quien tiene opiniones propias. La libre discusión de ideas es buena, no por un democratismo abstracto sino porque te permite seleccionar las mejores. Yo no creo que la competencia sea siempre mala. Una de las cosas buenas que tiene la competición es que permite ver qué cuadros son buenos o malos, independientemente de si te saludan o te dan más abrazos o menos. Te permite desligar qué ideas son buenas o malas. Ojo, siempre habrá alguien que crea que él se merecía estar en una posición y otros no. Tener una organización democrática no significa que se acaben los enfados o las pugnas, significa intentar que la discusión de ideas tenga más que ver con cuáles son las ideas correctas y no con saber quién defiende qué para luego posicionarme. Tiene que haber deliberación, una organización suele morirse cuando tú ya sabes lo que va a decir un órgano y lo que va a decir cada uno en un órgano antes de que se reúna, o – a mí eso me ha pasado- cuando la gente en el órgano defiende una cosa, luego se va a tomar un café o al baño y te dice lo contrario de lo que ha defendido: es la novela de Asesinato en el Comité Central de Vázquez Montalbán. Es una herencia que no se puede mantener, pero es difícil. Objetivamente hay una contradicción entre democracia y eficacia. Los procesos muy largos y muy lentos de discusión solo se los puede permitir alguna gente y no siempre son compatibles con los ritmos institucionales y mediáticos. Pero si solo piensas en los ritmos institucionales y mediáticos acabas en procesos ultraconcentrados que laminan

la inteligencia y que no permiten que haya más participación y por tanto más frescura de ideas, más renovación. Eso siempre es una dificultad. ¿Qué creo que hay que hacer? La discusión organizativa es siempre también una discusión sobre personas. Un dirigente cuando no quiere ser imprescindible tiene que aprender a repartir el poder entre personas a las que prepara y forma para que eso sea así, porque sino la manifestación de "no quiero ser imprescindible" solo es narcisismo mal disimulado. Para no serlo hay que trabajar las condiciones concretas y hay que trabajar en los relevos, en las personas. Una de las principales tareas de un cuadro es formar cuadros. No dibujar una estructura. Al final las estructuras son personas. Uno tiene que formar cuadros que tengan la capacidad de asumir mayores tareas, de repartir el poder y hacer las cosas mejor. Pero eso siempre es complicado. Estamos teniendo un proceso, primero en Más Madrid porque el federalismo nos lo tomamos en serio y creemos que hay que organizarse por abajo, territorio a territorio, que está siendo muy lento, pero que está siendo un proceso con mucho más peso de la discusión. No va a precipitar en una organización con un Secretario General, va a precipitar en una organización que idealmente tiene que tender a tener el poder más distribuido, pero a tomar decisiones que luego se tengan que cumplir.

LT: **También has dicho** que otra de las tareas pendientes es "facilitar una nueva remesa de militantes y dirigentes políticos" y "formar a muchos militantes que tienen muchísimas ganas".

IE: ¿Cómo se hace esa revitalización? Dos cosas. Una, hay que conectar la política con las cosas que nos divierten y que nos hacen felices. Eso no significa que toda la política sea agradable. Estos seis años han sido para mí trepidantes, maravillosos, en los que he vivido mucho pero también con momentos muy duros, de cosas muy feas, que no te apetece hacer, que cuestan, que te impone sacrificios… Hay que intentar acabar con la división entre los placeres y la militancia para un mundo más feliz. Si queremos que nuestro mundo sea más feliz hay que intentar conectar esas otras esferas también con la militancia política. No estar feliz en cada momento, porque hay muchas cosas que se tienen que hacer que no nos producirán alegría, pero sí trabajar para traer elementos del ocio, de la cultura, de las relaciones sociales a la política. Y que la organización política no sea solo para el que quiere discutir durante nueve horas o participar en muchas conspiraciones, sino que la también sea para aquel que diga "yo es que quiero ayudar a abrir un bar político, cultural, de discusión, de encuentro entre militantes en mi barrio y esa es mi gran contribución", "yo es que quiero abrir una red de bares, de ateneos, de centros sociales en mi ciudad, en mi pueblo, en mi comarca", "yo es que quiero practicar formas de deporte alternativo de montaña", "yo es que quiero ayudar a que haya grupos de música (de rap, de trap, de estilo que a cada uno más le flipe) que contribuyan a una formación cultural diferente, que dibuje un horizonte alternativo posible". En lo ideal, eso es un movimiento popular, no solo una organización política. ¿Qué es lo que pasa? Que quien se dedica a la organización política suele tener recursos para vivir de ello; el que se dedica al movimiento popular no. Si tú te dedicas al trabajo cultural y yo al trabajo político, claro, yo soy diputado y puedo hacer mi trabajo político doce horas al día y tú lo vas a tener mucho más difícil porque no vas a tener recursos para mantenerte, porque no tienes la misma autonomía, no puedes hacer planes tan a largo plazo. Necesitamos que haya mucha militancia dedicada no solo a los proyectos inmediatamente político-electorales sino a más proyectos culturales, alternativos, de ocio, de agrupación, de cooperación social, de sindicatos de nuevo tipo…

Necesitamos que haya mucha militancia dedicada no solo a los proyectos inmediatamente político-electorales sino a más proyectos culturales, alternativos, de ocio, de agrupación, de cooperación social, de sindicatos de nuevo tipo…

Por otra parte hay que producir políticas públicas pensando en la posibilidad del reagrupamiento, políticas públicas para que organizarse sea más fácil, más barato y consiga más éxitos. La Renta Básica, por ejemplo, es eso también; además de muchas cosas económicas y sociales es el derecho a la libertad de participación, porque te libera tiempo para que puedas participar política y democráticamente. Que sea más fácil organizarse en los barrios, que el sistema de normas, de recompensas, de encaje de las asociaciones en el diseño de las políticas públicas permita que haya una especie de tercer sector en crecimiento..
También desde las instituciones hay mucho trabajo político por hacer para generar un ecosistema, un invernadero en el que puedan crecer y desarrollarse alternativas sociales, culturales, de autoorganización Ahí queda mucho trabajo por hacer y la discusión está todavía muy en pañales.
No basta con el moralista "organizáos", sino que hay que poner recursos, imaginación y condiciones estructurales, institucionales, sociales, económicas para que organizarse sea posible y además consiga éxitos y demuestre a los demás que la cosa vale la pena. Cuando ahora están luchando los trabajadores de Nissan para que no les cierren la planta va a ser fundamental que obtengan una victoria, porque si obtienen una victoria todos sus familiares, sus hijos, van a aprender que organizarse sirve y se organizarán más fácilmente porque se abrirá -o queremos que se abra- un pequeño ciclo virtuoso. La organización, la asociación y la lucha permiten conseguir cosas que hacen que sea más fácil organizarse, que haya más recompensas por organizarse y que por tanto vayamos a por más. Por desgracia, venimos de un tiempo en que el neoliberalismo ha sido, desde el Estado, la pulverización de las posibilidades de autoorganización social y comunitaria, y por tanto una cantinela machacada en el discurso, en las instituciones y en lo material más concreto que es "organizarse no sirve", "organizarse es una pérdida de tiempo porque al final las cosas son como son". Necesitamos deshacer eso para que haya más participación, más implicación. A veces yo creo que nos mentimos, nos contamos como si cuando somos chavales y empezamos a militar militamos porque nos hemos leído un programa. No, uno milita porque estéticamente, musicalmente, afectivamente, por moda, las cosas le convencen. Y no está mal, si es que no es una crítica. Hay que sacarse esa cosa de que la la razón y la pasión son dos cosas separadas como si fuéramos cartesianos hace tres siglos, recordar las razones por las que nosotros nos incorporamos y pensar cuáles son esas razones hoy. Si esas razones están ausentes hay que producirlas, multiplicarlas y pensar cuáles son las instituciones que lo pueden hacer. Ahí me parece que estamos muy en pañales y que queda mucho.

HOMBRE, SOCIEDAD Y LIBERTAD | POR MIKHAIL BAKUNIN

HOMBRE, SOCIEDAD Y LIBERTAD | POR MIKHAIL BAKUNIN

Texto de Mikhail Bakunin, publicado en el año 1871, traducido y editado por Sam Dolgoff en 1971. Por:...

Bloghemia junio 09, 2020

https://www.bloghemia.com/2020/06/hombre-sociedad-y-libertad-por-mikhail.html
Texto de Mikhail Bakunin, publicado en el año 1871, traducido y editado por Sam Dolgoff en 1971.
Por: **Mikhail Bakunin**

Los liberales doctrinarios, razonando desde las premisas de la libertad individual, se hacen pasar por los adversarios del Estado. Aquellos entre ellos que sostienen que el gobierno, es decir, el cuerpo de funcionarios organizados y designados para desempeñar las funciones del Estado, es un mal necesario, y que el progreso de la civilización consiste en disminuir siempre

y continuamente los atributos y los derechos de los Estados. , son inconsistentes. Tal es la teoría, pero en la práctica estos mismos liberales doctrinarios, cuando la existencia o la estabilidad del Estado están seriamente amenazadas, son tan fanáticos defensores del Estado como lo son los monárquicos y los jacobinos.

Su adhesión al Estado, que contradice rotundamente sus máximas liberales, puede explicarse de dos maneras: en la práctica, sus intereses de clase hacen que la inmensa mayoría de los liberales doctrinarios sean miembros de la burguesía. Esta clase muy numerosa y respetable exige, solo para ellos, los derechos y privilegios exclusivos de la licencia completa. La base socioeconómica de su existencia política no se basa en ningún otro principio que la licencia sin restricciones expresada en las famosas frases laissez faire y laissez aller. Pero quieren esta anarquía solo para sí mismos, no para las masas que deben permanecer bajo la severa disciplina del Estado porque son "demasiado ignorantes para disfrutar de esta anarquía sin abusar de ella". Porque si las masas, cansadas de trabajar para otros, se rebelaran, todo el edificio burgués se derrumbaría. Siempre y en todas partes, cuando las masas están inquietas, incluso los liberales más entusiastas se revierten de inmediato y se convierten en los campeones más fanáticos de la omnipotencia del Estado.

Además de esta razón práctica, todavía hay otra de naturaleza teórica que también lleva a los liberales más sinceros al culto del Estado. Se consideran liberales porque su teoría sobre el origen de la sociedad se basa en el principio de la libertad individual, y es precisamente por esto que inevitablemente deben reconocer el derecho absoluto [soberanía] del Estado.

Según ellos, la libertad individual no es una creación, un producto histórico de la sociedad. Sostienen, por el contrario, que la libertad individual es anterior a toda sociedad y que todos los hombres están dotados por Dios de un alma inmortal. En consecuencia, el hombre es un ser completo, absolutamente independiente, aparte de y fuera de la sociedad. Como agente libre, anterior y separado de la sociedad, necesariamente forma su sociedad mediante un acto voluntario, una especie de contrato, ya sea instintivo o consciente, tácito o formal. En resumen, según esta teoría, los individuos no son producto de la sociedad, sino que, por el contrario, se ven obligados a crear la sociedad por alguna necesidad, como el trabajo o la guerra.

De esta teoría se deduce que la sociedad, estrictamente hablando, no existe. La sociedad humana natural, el comienzo de toda civilización, el único medio en el que se forma y desarrolla la personalidad y la libertad del hombre, no existe para ellos. Por un lado, esta teoría reconoce solo individuos autosuficientes que viven en aislamiento y, por otro lado, solo una sociedad creada arbitrariamente por ellos y basada solo en un contrato formal o tácito, es decir, en el Estado. (Saben muy bien que ningún estado en la historia ha sido creado por contrato, y que todos los estados fueron establecidos por conquista y violencia).

Se considera que la masa de individuos en que consiste el Estado está en línea con esta teoría, que está singularmente llena de contradicciones. Cada uno de ellos es, por un lado, considerado un alma inmortal dotada de libre albedrío. Todos son seres desenfrenados, completamente suficientes para sí mismos y que no necesitan a ninguna otra persona, ni siquiera a Dios, ya que, siendo inmortales, ellos mismos son dioses. Por otro lado, son brutales, débiles, imperfectos, limitados y totalmente sujetos a las fuerzas de la naturaleza que los abarcan y que tarde o temprano los llevan a sus tumbas ...

Bajo el aspecto de su existencia terrenal, la masa de hombres presenta un espectáculo tan

lamentable y degradante, tan pobre en espíritu, en voluntad e iniciativa, que uno debe estar dotado de una gran capacidad de autoengaño, para detectar en ellos un alma inmortal, o incluso el más mínimo rastro de libre albedrío. Parecen estar absolutamente determinados: determinados por la naturaleza exterior, por las estrellas y por todas las condiciones materiales de sus vidas; determinado por las leyes y por todo el mundo de ideas o prejuicios elaborados en siglos pasados, todos los cuales encuentran listos para apoderarse de sus vidas al nacer. La inmensa mayoría de los individuos, no solo entre las masas ignorantes sino también entre las clases civilizadas y privilegiadas, piensan y quieren solo lo que todos los que les rodean piensan y quieren. Indudablemente creen que piensan por sí mismos, pero solo repiten servilmente de memoria, con ligeras modificaciones, los pensamientos y objetivos de los otros conformistas que absorben imperceptiblemente. Este servilismo, esta rutina, esta ausencia perenne de la voluntad de rebelarse y esta falta de iniciativa e independencia de pensamiento son las causas principales del lento y desolado desarrollo histórico de la humanidad. Para nosotros, materialistas y realistas que no creemos en la inmortalidad del alma ni en el libre albedrío, esta lentitud, por desastrosa que sea, es un hecho natural. Al emerger del estado del gorila, el hombre solo con gran dificultad ha alcanzado la conciencia de su humanidad y su libertad ... Nació como una bestia feroz y un esclavo, y gradualmente se ha humanizado y emancipado solo en la sociedad, que es necesariamente anterior al nacimiento de su pensamiento, su discurso, y su voluntad Puede lograr esta emancipación solo a través del esfuerzo colectivo de todos los miembros, pasados y presentes, de la sociedad, que es la fuente, el comienzo natural de su existencia humana.

El hombre se da cuenta por completo de su libertad individual y de su personalidad solo a través de los individuos que lo rodean, y solo gracias al trabajo y al poder colectivo de la sociedad. Sin la sociedad, seguramente seguiría siendo el más estúpido y el más miserable de todas las demás bestias feroces ... La sociedad, lejos de disminuir su libertad, por el contrario crea la libertad individual de todos los seres humanos. La sociedad es la raíz, el árbol, y la libertad es su fruto. Por lo tanto, en cada época, el hombre debe buscar su libertad no al principio sino al final de la historia. Se puede decir que la emancipación real y completa de cada individuo es el verdadero, el gran objetivo supremo de la historia ...

El materialista. La concepción realista y colectivista de la libertad, en oposición a la idealista, es esta: el hombre toma conciencia de sí mismo y de su humanidad solo en la sociedad y solo por la acción colectiva de toda la sociedad. Se libera del yugo de la naturaleza externa solo mediante el trabajo colectivo y social, que solo puede transformar la tierra en una morada favorable al desarrollo de la humanidad. Sin esa emancipación material, la emancipación intelectual y moral del individuo es imposible. Puede emanciparse del yugo de su propia naturaleza, es decir, subordinar sus instintos y los movimientos de su cuerpo a la dirección consciente de su mente, cuyo desarrollo se fomenta solo mediante la educación y el entrenamiento. Pero la educación y la formación son preeminente y exclusivamente sociales ...

Ser libre ... significa ser reconocido y tratado como tal por todos sus semejantes. La libertad de cada individuo es solo el reflejo de su propia humanidad, o su derecho humano a través de la conciencia de todos los hombres libres, sus hermanos y sus iguales.

Puedo sentirme libre solo en presencia y en relación con otros hombres. En presencia de una especie inferior de animal, no soy libre ni hombre, porque este animal es incapaz de concebir y, en consecuencia, de reconocer mi humanidad. No soy libre ni humano hasta que reconozca la libertad y la humanidad de todos mis semejantes.

Solo respetando su carácter humano, respeto el mío. Un caníbal que devora a su prisionero ... no es un hombre sino una bestia. El dueño de un esclavo no es un hombre sino un amo. Al negar la humanidad de sus esclavos, también abroga su propia humanidad, como lo demuestra la historia de todas las sociedades antiguas. Los griegos y los romanos no se sentían hombres libres. No se consideraban a sí mismos como tales por derecho humano. Creían en los privilegios para griegos y romanos y solo para sus propios países, mientras permanecían sin conquistar y conquistaron otros países. Debido a que se creían bajo la protección especial de sus dioses nacionales, no sentían que tenían derecho a rebelarse ... y ellos mismos cayeron en la esclavitud ...

Soy verdaderamente libre solo cuando todos los seres humanos, hombres y mujeres, son igualmente libres. La libertad de otros hombres, lejos de negar o limitar mi libertad, es, por el contrario, su premisa y confirmación necesarias. Es la esclavitud de otros hombres lo que pone una barrera a mi libertad, o lo que equivale a lo mismo, es su bestialidad, que es la negación de mi humanidad. Para mi dignidad como hombre, mi derecho humano que consiste en negarme a obedecer a cualquier otro hombre y determinar mis propios actos de conformidad con mis convicciones se refleja en la conciencia igualmente libre de todos y confirmada por el consentimiento de toda la humanidad. Mi libertad personal, confirmada por la libertad de todos, se extiende hasta el infinito.

La concepción materialista de la libertad es, por lo tanto, algo muy positivo, muy complejo y, sobre todo, eminentemente social, porque solo puede realizarse en la sociedad y mediante la más estricta igualdad y solidaridad entre todos los hombres. Se pueden distinguir los elementos principales en el logro de la libertad. El primero es eminentemente social. Es el desarrollo más completo de todas las facultades y poderes de cada ser humano, por educación, por entrenamiento científico y por prosperidad material; cosas que solo pueden ser provistas para cada individuo por el trabajo colectivo, material, intelectual, manual y sedentario de la sociedad en general.

El segundo elemento de la libertad es negativo. Es la revuelta del individuo contra toda autoridad divina, colectiva e individual.

La primera revuelta es contra la tiranía suprema de la teología, del fantasma de Dios. Mientras tengamos un maestro en el cielo, seremos esclavos en la tierra. Nuestra razón y nuestra voluntad serán igualmente anuladas. Mientras creamos que debemos obedecer incondicionalmente, y con respecto a Dios, no hay otra obediencia posible, necesariamente debemos someternos pasivamente, sin la menor reserva, a la autoridad sagrada de sus agentes, mesías consagrados y no consagrados. profetas, legisladores divinamente inspirados, emperadores, reyes, y todos sus funcionarios y ministros, representantes y servidores consagrados de las dos instituciones más grandes que se imponen sobre nosotros, y que Dios estableció para gobernar a los hombres; a saber, la Iglesia y el Estado. Toda autoridad temporal o humana se deriva directamente de la autoridad espiritual y / o divina. Pero la autoridad es la negación de la libertad. Dios, o más bien la ficción de Dios, es la consagración y la fuente intelectual y moral de toda esclavitud en la tierra, y la libertad de la humanidad nunca será completa hasta que la ficción desastrosa e insidiosa de un maestro celestial sea aniquilada.

Esto es seguido naturalmente por la revuelta contra la tiranía de los hombres, tanto individuales como sociales, representados y legalizados por el Estado. En este punto, debemos hacer una distinción muy precisa entre las prerrogativas oficiales y consecuentemente

dictatoriales de la sociedad organizada como un estado, y la influencia natural y la acción de los miembros de una sociedad no oficial, no artificial.

La revuelta contra esta sociedad natural es mucho más difícil para el individuo que contra la sociedad oficialmente organizada del Estado. La tiranía social, a menudo abrumadora y perniciosa, no asume el carácter imperativo violento del despotismo legalizado y formalizado que marca la autoridad del Estado. No se impone en forma de leyes a las que cada individuo, bajo pena de castigo judicial, se ve obligado a someterse. La acción de la tiranía social es más suave, más insidiosa, más imperceptible, pero no menos poderosa y dominante que la autoridad del Estado. Domina a los hombres por las costumbres, las costumbres, la masa de prejuicios, los hábitos de la vida cotidiana, todo lo cual se combina para formar lo que se llama opinión pública.

Abruma al individuo desde su nacimiento, impregna todas las facetas de la vida, de modo que cada individuo se encuentra, a menudo sin saberlo, en una especie de conspiración contra sí mismo. De esto se deduce que para rebelarse contra esta influencia que la sociedad ejerce naturalmente sobre él, debe al menos en cierta medida rebelarse contra sí mismo. Porque, junto con todas sus tendencias naturales y aspiraciones materiales, intelectuales y morales, él mismo no es más que el producto de la sociedad, y es en esto que reside el inmenso poder ejercido por la sociedad sobre los individuos.

Desde el ángulo de la moral absoluta, es decir, del respeto humano, este poder de la sociedad puede ser benéfico y también perjudicial. Es beneficioso cuando tiende al desarrollo de la ciencia, de la prosperidad material, de la libertad, la igualdad y la solidaridad. Es pernicioso cuando tiende en la dirección opuesta. Un hombre nacido en una sociedad de brutos tiende a seguir siendo un bruto; nacido en una sociedad gobernada por sacerdotes, se convierte en un idiota, un hipócrita santurrón; nacido en una banda de ladrones, probablemente se convertirá en ladrón; y si lamentablemente nace en una sociedad de semidioses que gobiernan esta tierra, nobles, príncipes, se convertirá en un despreciable esclavizador de la sociedad, un tirano. En todos estos casos, la revuelta contra la sociedad en la que nació es indispensable para la humanización del individuo.

Pero, repito, la revuelta del individuo contra la sociedad es mucho más difícil que la revuelta contra el Estado. El Estado es una institución transitoria e histórica, como su institución hermana, la Iglesia, el regulador de los privilegios de una minoría y los verdaderos esclavizadores de la inmensa mayoría.

La revuelta contra el Estado es mucho menos difícil porque hay algo en la naturaleza misma del Estado que provoca la revuelta. El Estado es autoridad, fuerza.Es la ostentación y el enamoramiento con fuerza. No se insinúa a sí mismo. No busca convertirse; y si a veces meliora su tiranía, lo hace con mala gracia. Porque su naturaleza no es persuadir, sino imponerse por la fuerza. Cualesquiera que sean los dolores necesarios para enmascararse, es por naturaleza el violador legal de la voluntad de los hombres, el negativo permanente de su libertad. Aun cuando el Estado ordena el bien, produce mal; porque cada comando golpea la libertad en la cara; porque cuando se decreta lo bueno, se convierte en mal desde el punto de vista de la moral y la libertad humanas. La libertad, la moral y la dignidad humana del individuo consisten precisamente en esto; que hace el bien no porque se vea obligado a hacerlo, sino porque lo concibe libremente, lo quiere y lo ama.

La autoridad de la sociedad se impone no de manera arbitraria u oficial, sino naturalmente. Y

es por este hecho que su efecto en el individuo es incomparablemente mucho más poderoso que el del Estado. Crea y moldea a todos los individuos en su medio. Les transmite, lentamente, desde el día del nacimiento hasta la muerte, todas sus características materiales, intelectuales y morales. La sociedad, por así decirlo, se individualiza en cada individuo.

El individuo real está desde el momento de su gestación en el útero de su madre ya predeterminado y particularizado por una confluencia de influencias geográficas, climáticas, etnográficas, higiénicas y económicas. que constituyen la naturaleza de su familia, su clase, su nación, su raza. Está formado de acuerdo con sus aptitudes por la combinación de todas estas influencias exteriores y físicas. Además, gracias a la organización relativamente superior del cerebro humano, cada individuo hereda al nacer, en diferentes grados, no ideas y sentimientos innatos, como el

Los idealistas afirman, pero solo la capacidad de sentir, de querer, de pensar y de hablar. Hay facultades rudimentarias sin ningún contenido. ¿De dónde viene su contenido? Desde la sociedad ... las impresiones, los hechos y los acontecimientos se fusionaron en patrones de pensamiento, correctos o incorrectos, se transmiten de un individuo a otro. Estos son modificados, expandidos, mutuamente complementados e integrados por todos los miembros individuales y grupos de la sociedad en un sistema único, que finalmente constituye la conciencia común, el pensamiento colectivo de una sociedad. Todo esto, transmitido por la tradición de una generación a otra, desarrollado y ampliado por los trabajos intelectuales de siglos, constituye el patrimonio intelectual y moral de una nación, una clase y una sociedad ...

Cada nueva generación al llegar a la edad del pensamiento maduro encuentra en sí misma y en la sociedad las ideas y concepciones establecidas que le sirven como punto de partida, dándole, por así decirlo, la materia prima para su propio trabajo intelectual y moral ... . Estas son las concepciones de la naturaleza, del hombre, de la justicia, de los deberes y derechos de los individuos y las clases, de las convenciones sociales, de la familia, de la propiedad y del Estado, y muchos otros factores que afectan las relaciones entre los hombres. Todas estas ideas están impresas en la mente del individuo y están condicionadas por la educación y el entrenamiento que recibe incluso antes de que se dé cuenta de sí mismo como una entidad. Mucho más tarde, los redescubre, consagra y explica, elaborada por la teoría, que expresa la conciencia universal o los prejuicios colectivos de lo religioso, lo político, e instituciones económicas de la sociedad a la que pertenece. Él mismo está tan imbuido de estos prejuicios que, involuntariamente, en virtud de todos sus hábitos intelectuales y morales, es el defensor de estas iniquidades, incluso si no estaba personalmente interesado en defenderlas.

Ciertamente no es sorprendente que las ideas transmitidas por la mente colectiva de la sociedad tengan una influencia tan grande en las masas de personas. Lo sorprendente, por el contrario, es que hay entre estas masas individuos que tienen las ideas, los voluntad y el coraje de ir contra la corriente de conformidad. Porque la presión de la sociedad sobre el individuo es tan grande que no hay un personaje tan fuerte, ni una inteligencia tan poderosa como para ser completamente inmune a esta influencia despótica e irresistible ...

Nada demuestra mejor la naturaleza social del hombre que esta influencia. Se puede decir que la conciencia colectiva de cualquier sociedad, encarnada en las grandes instituciones públicas, en todos los detalles de la vida privada, sirve como base de todas sus teorías. Constituye una especie de atmósfera intelectual y moral: por muy dañino que sea, pero absolutamente necesario para la existencia de todos sus miembros, a quienes domina mientras los sostiene, y refuerza la banalidad, la rutina, que une a la gran mayoría de los miembros. masas.

El mayor número de hombres, y no solo las masas de personas sino las clases privilegiadas e iluminadas aún más, se sienten incómodos a menos que se ajusten fielmente y sigan la tradición y la rutina. en todos los actos de sus vidas. Ellos razonan que "Nuestro padre pensó y actuó de esta manera, por lo que debemos pensar y hacer lo mismo. Todos los demás piensan y actúan de esta manera. ¿Por qué deberíamos pensar y actuar de otra manera?

EL CAPITALISMO COMO SOCIEDAD DISCIPLINARIA: ¿DE LA LUCHA DE CLASES AL NEOLIBERALISMO "COACHER"?

POR JAUME MONTÉS
http://latrivial.org/el-capitalismo-como-sociedad-disciplinaria-de-la-lucha-de-clases-al-neoliberalismo-coacher/

1. A modo de introducción: americanismo

En 1921, durante una guerra civil internacionalizada en la que más de siete potencias occidentales trataron de derrocar el gobierno revolucionario surgido tras los acontecimientos de octubre de 1917, Lenin promulgó la conocida como Nueva Política Económica (NEP). En oposición al comunismo de guerra, la NEP introducía algunos elementos capitalistas, como, por ejemplo, la existencia de algunas empresas privadas, y, en consecuencia, permitía que determinadas personas se apropiasen del exceso de valor que producían los trabajadores. Sin embargo, a pesar de las críticas de "retroceso" o de "política fracasada", en palabras del propio Lenin, la NEP se erigía como la única posibilidad de los revolucionarios de mantenerse en el poder y centralizar la producción para así hacer frente al hambre, la guerra y la falta de productividad. Desde una cárcel italiana, Antonio Gramsci (2017: 376-377) criticó duramente que Trotsky defendiese la política de militarización del trabajo presente durante el comunismo de guerra, pues, aun cuando es verdad que el principio de la coacción directa e indirecta en la organización del proceso de producción pudiese ser justo, el modelo militar soviético había demostrado ser una experiencia funesta propia de una voluntad "no racionalizada".

Según el genio sardo, el mayor proceso de racionalización de la producción y del trabajo estaba teniendo lugar en Estados Unidos a través de las experiencias de Henry Ford y las teorías de la organización científica del trabajo de Frederick Taylor[1]. Tal y como dijo el padre de la administración científica, el objetivo último del fenómeno norteamericano era crear un nuevo tipo de trabajador y de hombre: el llamado "gorila amaestrado", un hombre-industrial que desarrollase, en su grado máximo, las actitudes maquinales y automáticas y rompiese con el antiguo nexo psicofísico del trabajo cualificado que requería cierta participación e iniciativa del trabajador, reduciendo la producción a un simple aspecto físico y maquinal. En este sentido, la racionalización del trabajo y las prácticas punitivas (como el prohibicionismo, esto es, la conocida "Ley Seca") estaban íntimamente relacionadas (Gramsci, 2017: 377-378).

Así pues, uno de los problemas con los que se topaban los empresarios era que no podían controlar lo que hacían sus trabajadores cuando salían de la empresa. En el periodo de entreguerras, para evitar que los trabajadores abandonasen la fábrica y se fuesen a vivir al campo, industriales como Ford se vieron obligados a subir los salarios de sus empleados. Ahora bien, la fórmula del salario alto tenía un doble filo: por una parte, tenía la intención de mejorar la capacidad de cuidado, renovación y reproducción de la fuerza de trabajo; por otra, cabía la posibilidad de que muchos de estos trabajadores destinasen el aumento de sueldo a un estilo de vida (alcoholismo, prostitución, etc.) que, justamente, perjudicase su productividad laboral. Es por eso que muchos empresarios trataron de intervenir, mediante

un cuerpo de inspectores privados, en la vida privada de sus empleados o promover una regulación muy estrictica de las "desviaciones morales" en que pudiesen incurrir los mismos. Todo ello bajo la apariencia de una defensa a ultranza del "puritanismo" y el "humanismo" (Gramsci, 2017: 379-384). En síntesis, Gramsci nos advertía del peligro de que aquello que, de momento, solo era una iniciativa privada de algunos industriales pudiese terminar siendo asumido como una función del Estado y, por tanto, sedimentar y presentarse en la ideología dominante como un renacimiento del "verdadero" norteamericano.

En este trabajo, intentaremos averiguar cuáles son los mecanismos que ha tenido y tiene el capitalismo para disciplinar, no solo a la fuerza de trabajo, sino a todas aquellas personas que entren en algún tipo de relación con el capital. Además, analizaremos la forma en la que el neoliberalismo, entendido como el ciclo actual del capitalismo, introduce nuevas lógicas de dominación y sometimiento. Con este objetivo, nuestro estudio está dividido en dos grandes apartados: por un lado, un análisis de las formas punitivas del neoliberalismo, pero también de su capacidad para dar respuesta a los deseos y aspiraciones "anticapitalistas" de la gente, para lo cual partiremos, eminentemente, de las obras de Karl Marx y Jorge Moruno; y, por otro lado, algunas propuestas e ideas que puedan dibujar, al menos superficialmente, un nuevo tipo de sociedad del bienestar que tenga como fin principal el tiempo garantizado.

2. Del proletariado a las Kellys; del capitalista industrial a la economía colaborativa

Marx y Engels (2015: 59) escribieron en el MANIFIESTO COMUNISTA que:

La moderna industria ha transformado el pequeño cuarto de trabajo del maestro patriarcal en la gran fábrica del capitalista industrial. Masas de trabajadores hacinados en la fábrica son organizadas como soldados. Se los coloca como soldados rasos de la industria, bajo vigilancia de una completa jerarquía de suboficiales y oficiales. No solo son esclavos de la clase burguesa, del estado burgués, sino que son esclavizados cada día y cada hora por la máquina, por el capataz y, sobre todo, por el fabricante burgués individual. Este despotismo es tanto más mezquino, odioso, irritante, cuanto más abiertamente proclama que su fin es el lucro.

GROSSO MODO, una de las principales distinciones que Marx establecía entre el capitalismo y el anterior modo de producción, esto es, el feudalismo, era que, en el primero, los trabajadores venden libremente su fuerza de trabajo a cambio de un salario que garantice su subsistencia y reproducción, mientras que, en el segundo, los campesinos siervos se veían obligados a trabajar la tierra del señor feudal, en un tiempo y espacio determinados, obligatoria y gratuitamente (Marx, 1968: 58). Se podría argumentar, sin embargo, que a pesar de que es verdad que nadie obliga coercitivamente al obrero a vender su fuerza de trabajo al empresario, este no dispone de otras formas de acceder a un sustento que le asegure la renovación y reproducción, ya no solo suya, sino también la de su familia, por lo que termina abocado a aceptar unas condiciones de trabajo que, en determinados momentos históricos, han rozado la esclavitud, tal y como se deduce del pasaje anterior.

Así pues, el trabajo aparece, por una parte, como una forma de garantía material y, a su vez, como un "sustento imprescindible de la dominación mediada por el dinero" (Moruno, 2018: 32). No obstante, esto no ha sido así siempre, sino que solo tiene lugar bajo unas relaciones de producción concretas. Por ejemplo, en las sociedades campesinas a las que hacíamos referencia anteriormente, el trabajo en su dimensión pública, a saber, el trabajo más allá de la producción doméstica, era muy reducido, de modo que no aparecía como el mediador principal de las relaciones sociales. Solo cuando se entra en la modernidad, es decir, en la mercantilización de las relaciones sociales, podemos afirmar la existencia de una "sociedad de trabajadores" que se caracteriza, principalmente, por el hecho de que el tiempo de trabajo (en terminología marxista, el trabajo social[2]) es la medida que determina el valor de todas las mercancías, en el sentido de que "no es más que la relación social determinada por los mismos

hombres, la cual adopta aquí la forma fantasmagórica de una relación entre cosas" (Marx, 1990: 103).

Es por eso que todo trabajo (en su significado de POIESIS, es decir, de "creación" o "producción") que no genere valor, en otras palabras, que no produzca una mercancía cuyo fin último sea venderse, no será reconocido como tal (Moruno, 2015). Esta es la razón principal por la que, bajo el capitalismo, ni los trabajos de cuidados que históricamente han realizado las mujeres ni el trabajo voluntario tienen el reconocimiento público y, en consecuencia, la integración social que tiene el trabajo entendido en su acepción más estrecha. Esto es fundamental, sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se constituye lo que algunos han llamado "sociedad del empleo", a saber, aquella organización social según la cual el empleo es la forma principal de acceder a los sistemas del bienestar que proporciona el Estado[3]. Así pues, aun cuando han existido y existen diferentes servicios de carácter universalista, como, por ejemplo, los sistemas de bienestar nórdicos, el NATIONAL HEALTH SERVICE británico o el Sistema Nacional de Salud español, la mayor parte de ellos, especialmente en Europa continental, deben estar mediados por el empleo, esto es, la cotización a la Seguridad Social.

Al menos hasta ahora, parece que el trabajo entendido como creador de riqueza (y no tanto en su dimensión creativa) se asienta sobre una contradicción: es el único modo de garantizar la existencia material y, a la vez, asegura la subordinación del trabajador. La reivindicación del trabajo es, por lo tanto, la reivindicación de la opresión en el capitalismo[4]. En este sentido, resulta curioso que, actualmente, haya varios autores considerados de izquierdas que promuevan la vuelta a un pasado "glorioso", en el que el trabajo era la fuente de identidad principal y de generación de riqueza, sin recordar que no era ni tan glorioso ni homogéneo como pretenden. No entienden que capital y trabajo son las dos caras de una misma moneda. Se autodenominan marxistas, pero parece que no se acuerdan de aquella frase de Marx (1971: 23) en la CRÍTICA DEL PROGRAMA DE GOTHA en la que dice que lo que debe emanciparse no es el trabajo, sino la clase obrera del trabajo.

El "odio al trabajo" es, probablemente, una potencia que ha recorrido el movimiento obrero desde sus inicios y que alberga en su seno una enorme capacidad innovadora. Adam Smith (1996, citado en Moruno, 2018: 94-95) explicaba una anécdota que ejemplifica perfectamente la potencia del rechazo a ser una mercancía que se explota dentro del circuito de valoración capitalista: según el economista escocés, en las primeras máquinas de vapor se empleaba a un muchacho cuya única función era abrir y cerrar la válvula de comunicación entre la caldera y el cilindro. Una vez, uno de estos muchachos averiguó que, si ataba una cuerda desde la manivela hasta otra parte de la máquina, la válvula se abría y cerraba sin su ayuda, lo cual le daba libertad para jugar más tiempo con sus compañeros. Es la misma fuerza que recorre a Billy Elliot al preferir el ballet a trabajar en la mina como su padre o a los jóvenes de Cornellà que se manifestaban en los años 70 bajo la pancarta de "los hijos de los obreros queremos estudiar".

La llegada al poder de Thatcher y Reagan constituye lo que algunos han llamado "contraofensiva neoliberal", que ya había empezado a operar en los círculos académicos desde la década anterior o en el Chile tomado a sangre y fuego por el dictador Pinochet. Cabe tener en cuenta que "el neoliberalismo no es una ideología, un capitalismo desorganizado o un sistema caótico e irracional, sino toda una racionalidad de gobierno de la vida social, económica e individual, […] una forma de conducir la vida de las personas (gobernarlas)" (Bedoya y Castrillón, 2017: 32-33). Es decir, una reducción de las funciones que, anteriormente, realizaba el Estado, tales como promover unos servicios universales (sanidad, educación, etc.) o garantizar la existencia material de los ciudadanos en caso de salida del mercado laboral (pensiones, prestaciones por desempleo, etc.). Pero, a su vez, "el neoliberalismo consigue ser deseado porque se apoya en el anhelo de su propia destrucción"

(Moruno, 2018: 31). En otras palabras, mientras que, por una parte, es un dispositivo que captura toda la realidad y la introduce en la lógica del mercado en una suerte de "acumulación por desposesión"[5] constante, por otra parte, da respuesta al deseo anticapitalista más primigenio de todos: dejar de ser trabajador.

Hoy en día, existen apps para móviles en las que algunas personas se ofrecen para, a cambio de un precio, quedar contigo a cenar como si fueras un amigo de toda la vida o abrazarte para hacer la siesta si te sientes falto de cariño. Es más, en Japón, ya se venden cojines diseñados para reproducir el abrazo de una persona que duerme a tu lado. Asimismo, Tinder, al igual que otras apps de citas, desnaturaliza las relaciones sexo-afectivas y las somete a una lógica mercantilista, de modo que puedes rechazar o aceptar a las personas que se ofertan en el mercado según como te plazca. Lo mismo ocurre con el reciente anuncio de Bankia de que "enamorarse sale caro". Es decir, el capitalismo llega a impregnar toda la realidad social, incluso la misma idea de comunidad –resulta casi imposible pensar una "exterioridad" al capitalismo–. Así pues, se da una paradoja según la cual la solución que ofrece la subjetividad neoliberal para hacer frente a las problemáticas del trabajo proletario es la propia de la filosofía DOER: convertirse en empresario de sí mismo, avanzar hacia una integración total entre el tiempo de trabajo y el tiempo de vida (Moruno, 2015, 2018). Y ese deseo de vivir mejor es lo que explota el COACHING.

El neoliberalismo, por tanto, también es un dispositivo de control político, en tanto en cuanto dicho control se realiza a través de la libertad, la cual se encuentra desplazada: los individuos deben hacerse cargo de los aspectos que el Estado venía encargándose hasta el momento. Y, en el caso de que dicho individuo quede excluido, es culpa del mismo, ya que el neoliberalismo ofrece métodos de inclusión a través del mercado, como, por ejemplo, el endeudamiento.

Ante el problema de los vaivenes del mercado y ante el riesgo, la inseguridad y la fragmentación del vivir, la solución ideada por el neoliberalismo para los sujetos gobernados es aprender a ser flexible, adaptarse rápidamente y convertirse en empresario de sí (Bedoya y Castrillón, 2017: 41).

En este aspecto, los falsos autónomos, la movilidad y multifuncionalidad del trabajador, la flexibilidad laboral, la mal llamada economía colaborativa u ON DEMAND, etc. crean un sistema de vigilancia de uno mismo y los otros alrededor del rendimiento individual. O lo que viene a ser lo mismo: Instagram y las redes sociales como panóptico integrado (Moruno, 2018: 27).

¿Debes aprovechar tu tiempo "ocioso" para coger una bici y hacerte RIDER de Deliveroo para así conseguir un sueldo "extra"? ¿Contestar al correo de tu jefe en tu día libre?

¿Llevar WEREABLES que, en un grado máximo de "ciberfetichismo" (Rendueles, 2013), monitoricen cuánto duermes, cuántas calorías comes o cuál es tu estado de ánimo? En síntesis, pozo de precariedad; biopolítica en vena; batalla por el tiempo.

3. A modo de conclusión: ¿qué imaginar?

Aun cuando no disponemos del suficiente espacio y, por tanto, el desarrollo de lo que sigue deberá tener lugar en otro lugar, no nos podemos abstener de dar un par de apuntes sobre los retos políticos que las fuerzas progresistas deberán encarar para transformar la subjetividad neoliberal. Analizaremos, eminentemente, dos: el feminismo, en tanto que es el único movimiento revolucionario existente en la actualidad, y la Renta Básica Incondicional (RBI), como modo de garantizar las condiciones materiales de las personas por el simple hecho de ser personas.

Ahora bien, es importante entender que el neoliberalismo articula, en una dirección determinada, unas demandas, deseos y aspiraciones concretas, lo cual recuerda a aquello que advertía Gramsci cuando nos hablaba de la "coexistencia contradictoria de fuerzas reactivas y emancipadoras habitando en la cultura popular" (Cadahia, 2018: 11). Creer que una alternativa política progresista puede permitirse el lujo de no partir de las condiciones y

límites que hoy en día presentan nuestras sociedades no es más que un ejercicio estéril de posmodernismo desfasado.

Una de las potenciales contradicciones del capitalismo es la confrontación entre concebir la riqueza basada en el valor y concebir la riqueza basada en el tiempo invertido. Esto no debe llevarnos, como hacen algunos, a reivindicar el pasado fabril y criticar la "trampa de la diversidad", pues queda claro que este camino solo conduce a reproducir la situación de esclavitud que Marx y Engels ya denunciaban en el MANIFIESTO. Al contrario, debe encararse a la ofensiva, tal y como hace el feminismo: horizontalmente, sin líderes, sin programa, sin límites. El feminismo como crítica de la economía política, siguiendo a Silvia Federici (2018), plantea un nuevo orden que modifica las estructuras existentes y que sitúa la vida en el centro, tanto individual como colectivamente. Con el feminismo, encontramos que podemos crear nuevas formas de bienestar y reformulación del trabajo no ligadas a las relaciones de producción capitalistas, así como nuevas formas de organización que rompan con la concepción individualista que rige el sujeto en las democracias liberal-representativas. La crisis de cuidados, unida a la crisis del trabajo, dibuja la crisis del modo de acumulación capitalista.

Por su parte, la RBI contribuye a desvincular empleo y existencia material, cosa que puede solucionar la crisis del empleo en la que nos encontramos inmersos[6]. Ahora bien, fetichizar esta medida –sin tener en cuenta que la disputa entre los reaccionarios (participantes en el Foro de Davos) y los progresistas (republicanos) va a ser constante durante los próximos años–, pensando que es la solución mágica a todos los problemas que se derivan de las dinámicas de cambio de época, es un error. La lucha por sistemas de bienestar, esto es, servicios y prestaciones que, más allá de la RBI, garanticen el bienestar de la ciudadanía, será lo único que pueda permitir el desarrollo de una verdadera libertad republicana (Raventós, 2018). De ahí la lucha por el tiempo garantizado, a saber, la lucha por asegurar que cada persona disponga del suficiente tiempo no subordinado a ninguna relación productiva para hacer, en definitiva, lo que más satisfacción le produzca. Esta será, seguramente, la única forma que nos queda de romper con la disciplina COACHER que nos impone el neoliberalismo.

4. Referencias

Bedoya, Mauricio y Alberto Castrillón (2017): "Neoliberalismo como forma de subjetivación dominante", DORSAL. REVISTA DE ESTUDIOS FOUCAULTIANOS, n.º 3, pp. 31-56.

Cadahia, Luciana (2018): "Las fisuras del ETHOS neoliberal", REPORTE SEXTO PISO, n.º 44, pp. 11-12.

Federici, Silvia (2018): EL PATRIARCADO DEL SALARIO. CRÍTICAS FEMINISTAS AL MARXISMO, Madrid, Traficantes de Sueños.

Gramsci, Antonio (2017): "Racionalización de la producción y del trabajo", en Antonio Gramsci, ESCRITOS (ANTOLOGÍA), selección, introducción y notas de César Rendueles, Madrid, Alianza, pp. 376-384.

Harvey, David (2004): EL NUEVO IMPERIALISMO, Madrid, Akal.

Marx, Karl (1968): SALARIO, PRECIO Y GANANCIA, Madrid, Ricardo Aguilera Editor.

— (1971): "Glosses marginals al programa del Partit obrer alemany", en Karl Marx y Friedrich Engels, CRÍTICA DELS PROGRAMES DE GOTHA I ERFURT, Barcelona, Edicions 62, pp. 13-36.

— (1990): EL CAPITAL. CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA. LIBRO I: EL PROCESO DE PRODUCCIÓN DEL CAPITAL, 3 vols., México, Siglo XXI.

— y Friedrich Engels (2015): MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA, Madrid, Alianza.

Moruno, Jorge (2015): LA FÁBRICA DEL EMPRENDEDOR. TRABAJO Y POLÍTICA EN LA EMPRESA-MUNDO, Madrid, Akal.

— (2018): NO TENGO TIEMPO. GEOGRAFÍAS DE LA PRECARIEDAD, Madrid, Akal.

Raventós, Daniel (2018): "La concepción histórica de la libertad republicana para entender el mundo actual. Y una propuesta inmediata", SIN PERMISO, 15/02/2018, disponible

en http://www.sinpermiso.info/textos/la-concepcion-historica-de-la-libertad-republicana-para-entender-el-mundo-actual-y-una-propuesta [consulta: 24 de junio de 2018].
Rendueles, César (2013): SOCIOFOBIA. EL CAMBIO POLÍTICO EN LA ERA DE LA UTOPÍA DIGITAL, Madrid, Capitán Swing.
Smith, Adam (1996): LA RIQUEZA DE LAS NACIONES, Madrid, Alianza.

[1] Gramsci creía que solo en Estado Unidos era posible, por el momento, introducir esta nueva forma de organizar la producción, ya que ni las clases altas ni las clases trabajadoras arrastraban ciertas formas sociales anacrónicas ("residuos pasivos") que impedían el desarrollo de la individualidad del trabajador, contrariamente a lo que acontecía en Europa. Es por eso que incluso los grandes millonarios norteamericanos continuaban trabajando hasta que la vejez o la enfermada se lo impedían.

[2] "Los valores de las mercancías están en razón directa al tiempo de trabajo invertido en su producción y en razón inversa a las fuerzas del trabajo empleado" (Marx, 1968: 46).

[3] Es importante, pues, diferenciar los términos "trabajo" y "empleo". Si el primero hace referencia, desde la antigüedad, a la capacidad de "creación" propia, antropológica, del ser humano, el segundo es una forma social que ha tenido lugar durante un periodo muy corto de tiempo, concretamente, durante lo que podríamos denominar los "30 años gloriosos" del Estado del bienestar. A saber: el empleo no es solo el trabajo productivo por el cual el empleado recibe a cambio un salario, sino el mecanismo principal de acceso al bienestar.

[4] En palabras de Jorge Moruno (2018: 49), "el verdadero éxito del capitalismo es conseguir imponer, como único horizonte posible, aquello que no es natural: subordinar la vida a la producción".

[5] La "acumulación por desposesión" es un término acuñado por el geógrafo David Harvey (2004) que, aplicado a las relaciones internacionales, reformula el concepto marxiano de expropiación originaria. En líneas generales, hace referencia al mecanismo que mercantiliza cada vez más procesos y que actúa como factor primordial en el desarrollo del imperialismo capitalista, en tanto en cuanto libera un conjunto de activos a un precio muy bajo (o prácticamente nulo), de modo que el capital sobreacumulado puede apoderarse de ellos y darles un uso rentable.

[6] De hecho, esta última se arrastra desde la llegada de los monetaristas a las estructuras de poder; la financierización de la economía y el creciente monto de deuda han sido parches que, sin embargo, no han podido parar el desenlace final.

ENTREVISTA A GERMÁN CANO: "LA IZQUIERDA NO ENTENDIÓ QUE LA BATALLA DE LA VIDA COTIDIANA ERA FUNDAMENTAL"

Por Jordi Mariné, Iago Moreno, Merlina del Giudice y Roc Solà
http://latrivial.org/entrevista-a-german-cano-la-izquierda-no-entendio-que-la-batalla-de-la-vida-cotidiana-era-fundamental/

Germán Cano es profesor titular de Filosofía Contemporánea en la Universidad de Alcalá de Henares. Es autor, entre otros libros, de (junto a Jorge Alemán) Del desencanto al populismo. Encrucijadas de una época (NED, 2018), Como un ángel frío (Pre-Textos, 2000), Nietzsche y la crítica de la modernidad (Biblioteca Nueva, 2001), Hacer morir, dejar vivir. Biopolítica y capitalismo (Los Libros de la Catarata, 2010), Adoquines bajo la playa. Escenografías biopolíticas del 68 (Grama, 2011) y Fuerzas de flaqueza. Nuevas gramáticas políticas (Los

Libros de la Catarata, 2015). Especializado en filosofía contemporánea, ha publicado muchos trabajos centrados en torno a problemas sociales y políticos relacionados con los nuevos procesos subjetivos contemporáneos. Actualmente también colabora con distintos medios y suplementos culturales de la prensa española (Huffington Post, CTXT, La Cuarta Página, El Cultural). Asimismo, fue consejero por el área de Cultura en el Consejo Ciudadano Estatal de Podemos.

La entrevista gira, con motivo del 50 aniversario, en torno al Mayo del 68, su herencia y las diferentes interpretaciones que podemos encontrar, pero también en torno al papel de la cultura en la política, a discusiones de Facebook y Twitter y a las nuevas formas de militancia juvenil.

Pregunta: Este 2018 se cumplen 50 años del Mayo del 68, pero sus contornos, su sentido y sus devenires siguen siendo un tema candente de debate. Cinco décadas después, la mayor recidiva de esta discusión interminable nos vuelve a dejar perplejos entre acusaciones enfrentadas y lecturas contrapuestas. No ha envejecido muy bien el debate, ¿no?

Respuesta: Son 50 años y han pasado algunas cosas desde la anterior conmemoración. Lo primero que diría es que se ha debido producir en el partido de Macron un debate sobre qué hacer con el 68, porque de alguna forma la derecha también extrajo lecciones de esos sucesos y ahora En Marcha también ha recogido ciertos elementos surgidos en los 60. Las dificultades de Macron a la hora de plantear cómo debe realizarse la celebración son ya sintomáticas: en estos momentos, en Francia, se está dando un movimiento de protesta bastante acentuado. Podría darse la situación de que desde el gobierno se esté fomentando una celebración que va en contra de las propias medidas reformistas que están aplicando.

En los 80, la discusión giró en torno a si el Mayo del 68 había allanado el camino a un nuevo individualismo, un individualismo hedonista, replegado sobre sí mismo. Por ejemplo, la interpretación de Las partículas elementales, de Michel Houellebecq, va en esa dirección: pensar que todo nuevo conservadurismo neoliberal hunde sus raíces en una protesta que fue efectivamente ambivalente. Yo me temo que lo que va a suceder en esta conmemoración será una mirada nostálgica por parte de la izquierda que va a desacreditar el fenómeno y un silencio absoluto por parte de las filas neoliberales o deudoras del discurso neoliberal. Creo que esa cuestión de qué fue el 68 va a perseguirnos como un fantasma, porque en cierto modo es un espectro que vuelve una y otra vez.

Hasta hoy, yo no he visto interpretaciones especialmente interesantes. El último gran libro que creo que surgió con las interpretaciones del 68 fue el de Kristin Ross, que editó Acuarela. Es un libro muy interesante, que viene a contradecir esa lectura puramente individualista y liberal del fenómeno. Kristin Ross tiene la capacidad de mostrar cómo el 68 fue un momento de repolitización diferente donde hubo contaminaciones y promiscuidades totalmente insospechadas por parte de la izquierda y de la derecha tradicional. Eso llevó a que el 68 pillara totalmente a contrapié al Partido Comunista Francés, que no entendía nada de lo que estaba sucediendo. El libro también pone de manifiesto que el 68 conoció una huelga extraordinaria, donde se produjo una alianza interesantísima entre trabajadores y estudiantes. Todos esos matices, todos esos claroscuros, son los que se pierden en el debate actual, donde parece que, o bien el 68 fue un momento donde la crítica artista se alió con la derecha emergente de Reagan o Thatcher, o bien un momento hedonista, un momento de

fiesta, donde además la clave generacional se aplicó especialmente, como si el 68 hubiera sido una disputa entre padres e hijos. El 68 tuvo un elemento generacional, pero sería reduccionista pensar que puede reducirse a una cuestión generacional, aunque sea un elemento a tener en cuenta. El problema es cómo hacer una interpretación del fenómeno más allá de diversos reduccionismos. Creo que, a medida que vayamos analizando, podemos entrar en detalle de pequeños matices que creo que son importantes.

P: En Adoquines bajo la playa. Escenografías biopolíticas del 68(2011), describes claramente cómoel saber de la óptica cínica acabó despolitizándolo, identificando el acontecimiento de Mayo del 68 con una revuelta onanista de la juventud. Žižek, para explicarlo, recurre a aquel anecdótico encuentro entre Lacan y un grupo de jóvenes manifestantes en el que el psicoanalista, acorralado, acaba mirandoles a los ojos y gritándoles: "A lo que ustedes aspiran como revolucionarios es a un amo. ¡Y lo tendrán!". Santiago Castro-Gómez se refiere a ello como "la profecía de Lacan". En Revoluciones sin Sujeto (Akal, 2011) ahonda bastante en él para entender la idea de Žižek:

Frente al entusiasmo de los estudiantes, decididos a luchar contra las jerarquías sociales y tomar el destino en sus manos, el maestro reacciona con un gesto incomprensible: "no se hagan ilusiones muchachos, ustedes no serán jamás sus propios amos, lo único que lograrán será cambiar sus cadenas". Los estudiantes, piensa Lacan, desean inconscientemente seguir siendo esclavos; buscan tan sólo un nuevo amo que les permita gozar mejor de su anhelada esclavitud.

¿Hasta qué punto se parece el Mayo del 68 a eso?

R: Hay una anécdota fantástica, que creo que plantea muy bien el telón de fondo de esta discusión. En esos momentos, Raymond Aron, quien será la figura estrella del pensamiento liberal, llama por teléfono a Alexandre Kojève para comentarle las revueltas de los estudiantes y observar que se estaba dando una situación casi prerrevolucionaria a lo que Kojève, algo más escéptico, le pregunta si hay algún muerto. Al responder que no, le dice que en ese caso eso iba a ser meramente un fenómeno meramente epidérmico superficial del que no había que preocuparse.

Esta conversación es muy interesantes, porque no solo Aron era en esos momentos una estrella rutilante del firmamento intelectual francés desde las filas liberales, sino que Kojève era el tipo que había enseñado a toda una generación de pensadores franceses la Fenomenología del espíritude Hegel desde una lectura muy sui generis. Desde el punto de vista kojeviano, lo que se había producido en el 68 era un epifenómeno dentro de lo que él llamaría el "fin de la historia", es decir, una revuelta festiva donde no había ese elemento sacrificial, donde la gente no iba a apostar su vida y donde el poder terminaría imponiéndose (curiosamente, De Gaulle terminó imponiéndose en las elecciones). No había, pues, que darle demasiada importancia al fenómeno.

Desde una lectura hegeliana filosófico-histórica donde la historia siempre se mueve a través de la tragedia, el 68 era una cosa rarísima, porque sin duda ese elemento festivo existía. Lo que hay que plantear es si lo que estaba aconteciendo, estaba aconteciendo al margen del radar de la política tradicional, porque estaban pasando otras cosas y se estaba politizado un escenario, el de la vida cotidiana, que no había sido lo bastante tenido en cuenta desde las grandes categorías del marxismo hegeliano y del propio marxismo. Entonces, esa anécdota refleja la intempestividad o la obsolescencia de la tradición liberal de Aron y de la tradición

marxista hegeliana, aunque muy rara de Kojève. Esto es importante también para explicar ese momento en el que los estudiantes irrumpen en la clase de Lacan, estudiantes super politizados, y Lacan suelta esa famosa frase: "en el fondo, [como revolucionarios], lo que estáis buscando es un nuevo amo". Curiosamente, una escena parecida tiene lugar en Alemania poco tiempo después de las misma forma que Lacan es interrumpido por esos estudiantes que buscan cuestionar la autoridad del profesor y tocarle las narices. Poco tiempo después, en Frankfurt, Adorno es asaltado por unas estudiantes que muestran de una forma pre-Femen sus pechos al profesor, abochornándole. Se suele contar, con más o menos mala baba, que Adorno la palma dos meses después del acontecimiento porque el hombre sintió mucha vergüenza pero es, desde luego, una exageración.

Entonces, ¿qué está pasando ahí? En parte de esa rebelión contra la autoridad del profesor, que era una circunstancia que se repetía mucho en los 60, también había un cuestionamiento de la teoría. Es como si los estudiantes les estuvieran diciendo a Lacan y Adorno que ese exceso teórico o estructuralista, en el fondo, no estaba comprendiendo lo que estaba pasando en la calle. Por ello, una de las consignas del 68 fue que "las estructuras no bajan a la calle", porque desde determinados contextos politizados, por ejemplo desde el maoísmo, se consideraba que esa hipertrofia teórica del profesor que se distanciaba de lo que estaba sucediendo y ponía una fórmula en la pizarra, esa aproximación de lo que estaba pasando, esa filosofía, había entrado en una profunda crisis. No obstante, desde una perspectiva de 2017/2018, podemos entender las posturas de Lacan y de Adorno, porque, en el fondo, ¿qué transformaron esos estudiantes que increparon al profesor? Desde 2018, podemos ver la situación desde una perspectiva distinta: lo que también aparece en esa escena es la aparición del cuerpo, de la corporalidad. Hay otra escena que también podría relacionarse: la de Daniel Cohn-Bendit riendo delante del policía. Este es un acto de exposición del cuerpo frente a la autoridad y de cierta distancia irónica con un mundo que no ejercía ya ninguna influencia y no tenía ninguna legitimación. Esta aproximación de la exposición del cuerpo es lo que plantea Sloterdijk en ese famoso libro sobre la diferencia del cinismo y el quinismo, y el 68 tuvo algo de esto, de exposición de una corporalidad diferente, que no era la propia de una militancia sacrificial, donde el placer y el goce jugaban un papel importante, y una corporalidad que tenía que ver con las nuevas experiencias ligadas a la sexualidad, las drogas y la ampliación de la conciencia. Había una politización no tan moralista y esto es lo que hacía del 68 un fenómeno difícil de comprender para los militantes marxistas curtidos en otra tradición de acción y de teoría.

Esto también tiene un último punto y es si este escenario surgido en el 68, lo que algunos autores han llamado la aparición de un escenario molecular, es decir, un escenario ligado a los gestos de la vida cotidiana, luego fue capturado por la ideología neoliberal. Y en qué medida la izquierda educada y curtida en un marxismo más ortodoxo no entendió que la batalla de la vida cotidiana era fundamental y terminó dejando ese espacio para el neoliberalismo que sí comprendió esa dimensión utópica del cuerpo que se revelaba contra el fordismo, contra la disciplina en la fábrica, contra la moral convencional o contra la familia.

P: Esto es a lo que te refieres cuando hablas del Mayo del 68 como un elemento de quinismo, ¿cierto?

R: Exacto. Sloterdijk,en este libro tan conocido en los años 60 en Alemania, decía que habíamos llegado a un escenario en el que ya solo quedaban dos opciones: la del cinismo frente al poder, una actitud de desengaño frente a los viejos relatos, esa idea de que detrás de la verdad se encuentra el poder y la dominación (algo parecido a lo que ahora se llama

posverdad, una situación de cinismo generalizado donde lo que importa es la lucha por el poder y no la disputa ideológica), y lo que Sloterdijk llama el "quinismo", esto es, que sabiendo que ya no podemos volver a los relatos tradicionales, qué tipo de praxis o qué tipo de relación con la vida cotidiana podemos seguir sosteniendo para poder politizar el escenario. Ahí la contraposición entre quinismo y cinismo me parece interesante para comprender los 60s y creo que sigue siendo una distinción interesante.

P: Hablábamos antes de Žižek. Una de las formas centrales en las que se realiza su idea del "nuevo amo" es la del surgimiento de "un nuevo espíritu del capitalismo". No es realmente una tesis íntegramente suya, sino que se apoya en ensayos como el Boltanski y Chiapello que ya trabajan con ese mismo concepto (The New Spirit of Capitalism,2005). En Primero como tragedia, después como farsa(Akal, 2011) lo describe así: "El nuevo espíritu del capitalismo recuperó triunfalmente la retórica igualitaria y anti-jerárquica de 1968, presentándose a sí mismo como una victoriosa rebelión libertaria contra las opresivas organizaciones sociales características del capitalismo empresarial". Con ese cambio, según él, el capitalismo habría "una nueva época histórica" con una unidad política, social y cultural nueva, en el que se nutría de esas mismas demandas para reformarse desde la base. El cambio, de hecho, sería hasta antropológico: implicaría una nueva codificación del ser como empresario de sí mismo. ¿Pero qué parte de verdad hay en esto? ¿No se está exagerando la centralidad de el 68 como evento para buscar una cabeza de turco? ¿Qué "aprendió" o "cooptó" el capitalismo en su mutación neoliberal de las reivindicaciones del Mayo del 68?

R: Creo que el gran mérito de la lectura de Santiago en ese libro es que muestra las limitaciones de Žižekdesde la lectura que realiza del 68. Es decir, en Žižek no hay ninguna reflexión sobre la hegemonía, sobre la disputa cultural, y eso lo plasma muy bien [el libro] rastreando el origen de esa incomprensión en la influencia de Althusser, en la medida en que Žižek, debido a su influencia lacaniana, en el debate Gramsci-Althusser que tiene lugar en los 70s bebe directamente del segundo, por lo que nunca termina por comprender el paso cultural. Esto es lo que viene a decir Santiago en el libro y yo estoy de acuerdo con esa reconstrucción que él hace. No obstante, eso no quita que en el diagnóstico de Žižek no haya parte de verdad. Yo lo situaría desde otro autor que a mí me interesa mucho, por lo menos para analizar este punto. Hay un libro, La invención de lo social de Jacques Donzelot,que se publicó en Nueva Visión, una editorial argentina y que me parece fundamental para reconstruir ese momento histórico. Este, junto con el famoso Nuevo espíritu del capitalismo de Boltanski y Chiapello, creo que son dos libros clave para comprender por qué el neoliberalismo coapta las pulsiones utópicas del Mayo del 68. La lectura que hace Donzelot es la siguiente: en el 68 convergen dos críticas al Estado del bienestar, al Welfare State keynesiano. Por un lado, la crítica autonomista de izquierda que entiende que el Estado ha generado una situación de pérdida de libertades creando clientelismo, la sociedad de consumo y una existencia acomodaticia donde, como se decía antes del 68, solamente cabía morir de aburrimiento; y, por otro lado, la crítica conservadora. En la medida en que en el 68 se entrecruzan ambas críticas al concepto de Estado, que por otra parte está teniendo cada vez más problemas para afianzar su legitimación, puede entenderse por qué el 68 terminó siendo hegemónico y generando una revolución pasiva en un contexto en el que podía producirse una alianza entre las pulsiones utópicas contraculturales (por ejemplo, el rechazo al trabajo, a la moral tradicional, a las formas de vida burguesas, etc.) y el neoliberalismo emergente que desde la Escuela de Chicago, desde Friedman, estaban también abogando por un adelgazamiento del Estado. Esa situación, ese cambio hegemónico, esa revolución pasiva que impulsa el neoliberalismo se asientan en la captación de las energías utópicas que allanó el propio hecho de mayo.

No obstante, eso no significa que haya que desacreditar o despreciar todo lo ocurrido en mayo. Creo que ese es el error de la izquierda ortodoxa: el error de pensar que eso fue una rebelión de los jóvenes mimados por el Estado del bienestar, también alimentado por profesores irresponsables. Es decir, todo lo que puede plantear esta crítica de la izquierda tradicional es que el 68 fue una revolución individualista, una revolucion hedonista, y no es verdad. No es verdad porque fue también una repolitización de la existencia y de la vida cotidiana. Ese es el aspecto que no ve la izquierda más ortodoxa: no entienden que bajo la consigna de rechazo al trabajo o bajo la crítica al Estado del bienestar se estaba construyendo una nueva sensibilidad que no entendía que la vida tuviera que pasar por el sufrimiento de tener que trabajar diez o doce horas en una cadena de montaje. En ese imaginario del metalúrgico activista, en esa imagen de la clase trabajadora que se ensalza a través de la dignidad del trabajo no se comprendió suficientemente que el 68 buscaba criticar ese sufrimiento en el trabajo. Yo creo que esa lectura sigue sin comprenderse, por ejemplo, en las actuales críticas a la Renta Básica. Ese materialismo, que entendía que había que interpretar de otra forma el trabajo y la relación entre el trabajo y la vida, es una asignatura pendiente, por eso creo que la labor que están realizando aquí en España Daniel Raventos, Jorge Moruno o Raimundo Viejo, quizás en otras claves, es muy importante, porque busca entroncar esa reflexión del 68 que queda difuminada desde otros planteamientos.

Esto también tiene que ver con una crítica al miserabilismo. Un problema que tenía la izquierda marxista en ese momento era cómo podía haber una revolución social cuando la gente estaba, en ese momento, conforme con el sistema o "adoctrinada" por la sociedad de consumo. Es por eso que el marxismo empezó a mirar al Tercer Mundo: entendía que en la medida en que el Primer Mundo no generaba suficiente sufrimiento para una transformación radical de la sociedad, la revolución solamente podía llegar de aquellos espacios donde el sufrimiento existía de una forma más explícita. Eso es lo que llevó a la izquierda a interesarse por el miserabilismo tercermundista, lo cual genera muchísimos problemas. Creo que también hay que salir de esa lectura miserabilista. Pero esto no solo lo podemos ver en el marxismo francés y, por ejemplo, en autores como Marcuse,que entendía que en el Primer Mundo no podía producirse ninguna transformación. Claro, yo creo que ahí las categorías hegeliano-marxistas, volviendo a lo de antes, impedían entender que lo que estaba sucediendo en el Primer Mundo era un cambio de orientación respecto a la vida cotidiana y a sus demandas políticas.

P: Chantal Mouffe escribiría, en 1979, Gramsci y la teoría marxista. En este trabajo afirmaba que "si bien el marxismo de los 60 fue el reino del althusserianismo, el Mayo del 68 aceleraría la transición a "una nueva fase: la del gramscismo". Mouffe consideraba que se trataba de un fenómeno fundamental a través del cual se renovará el interés por las posibilidades de transformar revolucionariamente los países del capitalismo avanzado. Hay algo que es indudable: se venía de un período muy contrario a esta idea, donde el pesimismo hacia el presente propio se entremezclaba con una mistificación ingenua de experiencias lejanas. El encantamiento de Sartre con las arengas violentas de Fanon es quizás el ejemplo más paradigmático, pero iba más allá, era un signo de época. Para Mouffe eso cambiaría al llegar los 70, porque emergería una nueva forma de ver los usos de Gramsci sobre las condiciones en el "Oeste", y rompería la obsesión con buscar de nuevo "el eslabón más débil de la cadena imperialista", que diría Lenin. ¿Estás de acuerdo con el planteamiento de Mouffe?

R: Sí. De hecho, la primera vez que vi un análisis del 68 en clave hegemónica lo vi en los trabajos de Chantal Mouffe. Además, ella dice algo que me parece muy pertinente: que otra consecuencia de esa lectura althusseriana, de esa interpretación no en términos de lógicas hegemónicas, es la apuesta por el éxodo del autonomismo de Negri y Hardt, a saber,la idea de que solamente a través de un poder constituyente, a través de un éxodo de las instituciones, podemos encarrilar el proceso emancipatorio. Ahí creo que con mucha perspicacia Chantal Mouffe denuncia ese paso como un paso estéril, un paso que abandona cualquier contaminación con el espacio institucional, porque se trata de reivindicar una potencia constituyente de la multitud que vendría de la propia autoorganización de eso que había sido descubierto en el 68.

Otra cosa interesante de lo que decías es lo de la magnificación del Estado: la idea del Estado como un monstruo frío cuya supresión es el presupuesto de cualquier praxis emancipatoria. Justamente, porque desde la postura althusseriana se había magnificado la importancia del Estado. Y justamente, porque desde esa magnificación del Estado no se entendía en términos gramscianos que el Estado también se expresa y se sostiene en las trincheras de la sociedad civil. Así pues, en virtud de esta ceguera frente a la complejidad del Estado, se impulsaban diagnósticos y praxis equivocados. Por eso es tan importante el momento Gramsci, y por eso es tan importante un libro como Hegemonía y estrategia socialista que, alimentándose de los movimientos sociales producidos desde los 60s, entiende que hay que pensar el Estado de otra forma: no es ese monstruo frío o esa estructura coercitiva que se reproduce a través de sus "aparatos ideológicos". Aquí la crítica a Althusser es fundamental. También hay que tener en cuenta que el propio Althusser lleva a cabo una crítica de esos mismos postulados, pero un planteamiento como el de los "aparatos ideológicos del Estado" muestra que las instituciones, como la educación, la familia, etc., son meramente coercitivas, botas que aplastan la vitalidad política de la sociedad civil. Esta forma de entender el poder debe ser totalmente desacertada. Ahí hay otros dos autores que resultan fundamentales: Foucault y, desde luego, Stuart Hall, quien aplica al análisis de la sociedad británica los trabajos de Gramsci y Foucault, entrecruzándolos.

P: Stuart Hall es sin duda un autor fascinante, aunque sigue siendo un completo desconocido para la militancia de nuestro país. Tan sólo la editorial Lengua de Trapo parece estar dispuesta a dar el paso de publicar sus obras. Quienes le conocemos, tendemos a haberlo hecho a través de ti, de Jorge Alemán o de Jorge Moruno ¿Casualidad? Difícilmente. De hecho, es algo que nos pasa con tantos otros autores: Jesús Martín-Barbero, Ernesto Laclau, Jacques Lacan, Chantal Mouffe, García Linera, Pierre Bourdieu, Walter Benjamin… Es algo sintomático: un reflejo más del escaso peso que se le da a pensar la batalla cultural en todas sus aristas. Es un debate abandonado, como todo lo que durante estos años se ha nombrado como "carril largo". Se ensayan a veces simulacros de él, pero con resultados bastantes frustrantes. El debate que tuvisteis El Nega y tú hace un año nos da un ejemplo; empezó siendo una discusión sobre qué relación tendría que tener el cambio con la cultura o la música y acabó reducida al "O eres de Coldplay o eres el Boss". Ahora se ha vuelto a repetir la misma historia, pero el debate lo lanzado Víctor Lenore. Para él, el problema estaría claro: la izquierda tiene alergia a la clase obrera, vive en una burbuja. Ha abandonado las "cuestiones materiales" y está ensimismada en sus propios debates elitistas… ¿Qué te pareció la vuelta a la carga de Lenore?

R: Quiero empezar diciendo que estimo a Lenore: le he seguido desde siempre, desde que empezó a colaborar en La Dinamo con Carolina del Olmo y César Rendueles hace ya casi 15 años, y siempre me pareció un periodista musical excelente, con una cultura musical muy amplia y, en un primer momento de su carrera, no era tan excluyente. Sin ánimo de entrar en

lecturas psicologistas, yo veo que tiene una lucha personal fundamentalmente consigo mismo, con su pasado, y está bien: cada uno tiene sus demonios, pero creo que, a veces, esa lucha consigo mismo le lleva a proyectar enemigos imaginarios o generar polémicas que me parece que no son tan importantes. Luego entraremos en la efectividad de ese discurso, que creo que es interesante, pero primero es fundamental saber qué podemos hacer hoy para construir un bloque histórico diferente. Solamente creo que son importantes estas controversias y estos debates a la hora de pensar en cómo podemos salir del régimen cultural del 78.

Me parece fundamental construir un bloque histórico que comprenda qué ha pasado en estos 40 años y que entienda que la dimensión histórica y cultural es decisiva. Me animo a entrar en estos debates, porque creo que hay que esclarecer algunas cuestiones que quedan muy desdibujadas en las simplificaciones, pero me irrita bastante cuando se simplifica algo tan importante como es la forma de construir una alianza con sectores sociales que estéticamente tienen unos imaginarios diferentes. Para mí, esa cuestión me parece crucial. También porque personalmente vivo muchas encrucijadas: soy profesor, pero me crie en un barrio de Carabanchel; he tenido responsabilidades en Podemos, pero al mismo tiempo participo en otros mundos; vivo una existencia acomodada, porque tengo un piso guay en el centro, pero al mismo tiempo vengo de un sitio que nada tiene que ver con este barrio. Entonces, al problematizar esa situación esquizofrénica me jode que haya esas simplificaciones, y creo que quizás por parte de los que nos interesamos por esta dimensión simbólica, por esta política de la sensibilidad, no hemos sabido dar la batalla. Ciertamente, a lo mejor ellos han sido más efectivos, pero porque han tenido unos poderes a su disposición que nosotros no hemos tenido nunca.

P: Leíamos el otro día a alguien en Facebook decir muy irritado que Lenore se había tomado muy en serio el 18 de Brumario de Luis Bonaparte. Como si en honor a Hegel hubiese decidido convertir su tragedia —dejar el mundo de Indies, hipsters y gafapastaspor remordimiento de conciencia— en una simple farsa —autoflagelarse y odiar a Rockdeluxe como quien reza un rosario—.

Sin embargo, aunque estas críticas a Lenore se vayan extendiendo más, es necesario reconocer con sinceridad que está atinando mucho en qué debates abre. Quizás no guste la manera, puede que no sea la más fértil posible, pero los temas en sí son debates que llevan mucho tiempo aplazándose. No te lo digo como una crítica directa; tú mismo reconoces que "somos herederos de todo el peso de los abusos de la izquierda cultural desde los sesenta", y de hecho, haces hincapié en cómo "han ayudado a desconectar políticamente la cultura de las clases populares". Lo que pasa es que también es de reconocer que ante las respuestas que llegan desde sus posicionamientos —esto al final no es algo particular de Lenore, sino que va más allá— están basadas en proyecciones poco sinceras, en caricaturas del argumento contrario que no dejan mucho margen al debate. ¿Cómo se sale de ese enroque? Evitar el goce de la autoafirmación, dejar de leerse siempre frente a alguien que sabemos que está equivocado y pasar a hacerlo de forma autocrítica, no es tarea fácil. Es algo que también nos pasa a nosotros, de hecho.

R: Por llevar el asunto a un plano más teórico, si somos o nos reivindicamos en 2018 herederos del pensamiento gramsciano y de la actitud gramsciana de la intelectualidad colectiva y del intelectual orgánico, debemos estar muy comprometidos con superar la brecha entre lo que Gramsci llamaba la "faceta del comprender" y la "faceta del sentir". Tenemos que generar puentes y mediaciones entre los discursos teóricos (las reflexiones de más enjundia, si quieres, filosófica) y lo que siente la gente, lo que le gusta a la gente, el goce de la gente.

Lo que hay que hacer es justamente trabajar en la dirección de eliminar esa brecha, esa dicotomía que separa, por una parte, a unos intelectuales cada vez más casta y más ensimismados en ese discurso autorreferencial y, por otra, a una población que cada vez ve de forma antiintelectualista a esa casta que nada tiene que ver con su vida. Hay que trabajar más allá del elitismo, de la petulancia y de la condescendencia de ese hecho, y esto es extremadamente complicado, porque impulsa un programa pedagógico de cómo tienes que trabajar en la esfera pública y cómo tienes que dirigirte a la gente. A veces se acierta y a veces no, pero ahí siempre, sin ánimo de ser victimista, llevamos la peor parte. Por ejemplo, en el debate entre Coldplay y Bruce Springsteen (una metáfora que fue extremadamente efectiva, porque en esa contraposición no había un esfuerzo por trabajar hegemónicamente) no había un esfuerzo por eliminar brechas con la sociedad, sino un propósito de trabajo a la interna, de desprestigiar a un grupo para ganar la interna, para ganar Vistalegre II.

El trabajo de Lenore es, además, un trabajo mucho más fácil, porque buscando titulares espectaculares puede ser ampliamente retuiteado. Efectivamente, hay que jugar con eso; los medios de comunicación son así, pero insisto en que si queremos realmente ser honestos y hacer un trabajo hegemónico de eliminar esa brecha entre la dimensión cultural y la dimensión puramente afectiva, yo, desde luego, no trabajaría como Lenore. Me parece que ahí lo que se está haciendo es ampliar esa brecha, porque está ayudando a crear una especie de resentimiento antiintelectualista poniéndose en una situación además falsa, porque no se trata de imitar las formas de la Alt-Right, de imitar lo que tiene el pueblo como de originario porque eso es una falsedad: no hay ningún origen popular, el pueblo hay que construirlo, el pueblo no está ahí esperándonos, no está ahí en un rincón esperando a ser rescatado y escuchado en su singularidad. Esto es un proceso de hibridación y de contaminación entre discursos culturales, discursos simbólicos y sentimiento popular. Y ahí es donde resulta muy difícil introducir matices. Si tú haces un artículo orientado a llamar la atención eso es relativamente fácil y a veces hay que hacerlo pero, si quieres trabajar hegemónicamente a largo plazo para eliminar esa brecha de la que hablaba antes no es el caso. Por ejemplo, una cosa que le está pasando a Podemos [es que creo que] está perdiendo la simpatía y el apoyo de clases media cultas, universitarias, justamente lo contrario de lo que sucedía al principio.

Cabe hacer una lectura populista, no creo que haya que descartarla todavía, pero lo interesante de Podemos era su capacidad de unir a sectores sociales muy diferentes, y con el discurso, tras Vistalegre II del orgullo, de "la trinchera frente a la tibieza", se está perdiendo justamente esa hibridación, esa capacidad de agregar a gente diferente; y eso tiene que ver con la necesidad de comprender la coyuntura no tanto como un movimiento exclusivo de oposición, sino como un proceso complejo y paciente de desagregación y de agregación que requiere de actores diferentes en un momento de crisis orgánica económica y cultural. Creo que hay muchas personas que están sintiéndose huérfanas respecto a los partidos tradicionales, pero que no simpatizan y/o les causa mucho recelo un discurso como el de Iglesias y unas formas como las de su equipo. No digo que, en ocasiones, estas críticas sean exageradas, pero creo que dar todo el peso al discurso resistente de la autenticidad aquí tampoco es adecuado, no ayuda a ganar otros espacios y generar otros cuadros, es importante en este momento de fuerte desafección aceptar una mayor complejidad social y cultural a la hora de abordar una política de transformación real.

En el momento de ascenso del thatcherismo, Hall escribió varios artículos críticos con la izquierda tradicional diciendo que no se trataba de volver a recuperar la herencia de la

izquierda siendo mucho más beligerantes. No, se trata de entender que la sociedad también ha cambiado y que hacen falta nuevos discursos para generar una mayoría social.

P: En Del desencanto al populismo (NED, 2016), Jorge Alemán y tú criticáis profundamente la vieja lógica sacrificial de la izquierda: esa fe en el advenimiento inevitable del fin de la historia que talla sobre el militante una personalidad impermeable a los hechos, subyugada ciegamente al supuesto de "la lucha final". Sin duda, esta idea ha sido especialmente fuerte en el imaginario de la izquierda clásica, ¿pero hasta qué punto nos hemos librado de su lastre? ¿No se ha renovado acaso en otras formas? Como explicáis muchas veces, las lógicas de militancia van mutando en relación a su propio antagonista, contaminándose de él. ¿Cómo ha contaminado la lógica neoliberal? La hipertrofia del ego activista, la tendencia a despegarse de las reflexiones estratégicas, del compromiso con transformar realmente la sociedad en lo inmediato, esa militancia compulsiva y autorreferencial que nos ha dejado el neoliberalismo… ¿no representa acaso algo similar?

R: Empezando por lo último que mencionas, justamente lo que originó el 15-M fue un cuestionamiento de esa separación: buscaba replantear esa polaridad entre la militancia autoconvencida que da vueltas sobre sí misma y los intereses y las necesidades políticas de la mayoría. Hubo allí contaminaciones muy relevantes, por ello creo que el 15M es muy importante para contextualizar estos problemas. Habría también que hacer una reflexión sociológica. Yo pertenezco a una generación muy diferente a la de Pablo y a la de Iñigo, y también de la vuestra. En mi generación, la gente se politizaba por razones éticas y morales, había una fuerte relación entre militancia y grupos religiosos. La generación de Iñigo y Pablo se militiza en función de unos imaginarios, prácticas y hechos históricos diferentes, pero donde todavía el compromiso moral o un cierto horizonte moral sirve de alimento. ¿Qué pasa con los millennials,con las generaciones actuales? Quizás es que ese horizonte moral y ético se ha disuelto y la militancia resulta muy difícil, porque no hay donde poner el deseo. Creo que es un problema de deseo más que moral, la militancia moral no es sexy, es algo que "no pone en absoluto", porque lleva a situaciones poco atractivas; por eso para entender la cuestión de la militancia hay que entender la cuestión de la subjetividad, preguntarse qué es lo que ha hecho el neoliberalismo con las subjetividades para que militar sea algo tan desagradable, sea algo tan incómodo, donde no hay una compensación libidinal y afectiva.

Luego aparte está la cuestión del sacrificialismo de la tradición marxista. Hay un poema muy conocido de Bertolt Bretch que dice: "Que nos perdonen las generaciones posteriores porque teníamos la voz ronca, porque nos hartamos de gritar o porque no fuimos lo suficientemente amables", en ese poema yo creo que se dice algo esencial: hace varias generaciones los militantes entendían que para construir un mundo mejor había que dejar de lado la amabilidad. Esto plantea muchos problemas a la hora de pretender construir un proyecto hegemónico, ya que a la hora de construir un proyecto de estas características no solamente vale con tener la voz ronca; tienes que convencer y seducir, el problema es que también en las sociedades contemporáneas es mucho más difícil seducir, tienes muchos competidores, porque rige una gran dispersión. Además, las nuevas tecnologías comunicativas son muy interesantes y no hay que demonizarlas, porque producen subjetividades diferentes a la subjetividad militante de otras épocas, entender esto exige pensar de una forma distinta. Otra cosa a la que apuntabas es la similitud existente entre las dinámicas neoliberales y las dinámicas militantes. Este tema se me antoja ahora mismo básico. El militante actual, en no pocas veces, es, en el fondo y desgraciadamente, también un empresario de sí, un empresario de su capital político, es una persona siempre conectada, en donde no hay apenas diferencia entre el trabajo, la actividad y el tiempo libre; me parece curioso ese movimientismo

incesante que exige la militancia, algo que cada vez se parece más a los individuos modelados bajo la subjetividad neoliberal. Me parece muy significativo cómo se generan, por ejemplo en Podemos, dinámicas y subjetividades hipercompetitivas dentro del partido, donde parece que todo se reduce a una suma de suma cero donde no hay horizonte colectivo. Qué está pasando para que se esté interiorizando de forma tan evidente el modelo neoliberal en las estructuras y organizaciones que justo deberían combatir eso, creo que no hay un análisis riguroso de cómo el neoliberalismo nos está ganando la partida justamente en ese territorio.

P: Vamos cerrando y enderezando un poco el rumbo hacia una conclusión clara. Para ello, te voy a citar un fragmento de algo que escribiste con Miguel Álvarez:

En toda "guerra de posiciones" la fuerza dirigente y su praxis política en las "trincheras ideológicas" no solo asume un ejercicio incesante de confrontación, también de desagregación y reordenación de las fuerzas en juego, "desclasadas" o huérfanas, que pertenecían al bloque histórico hasta ese momento hegemónico.

¿Cómo podemos reordenarnos sin romper filas, pensar sin diluir nuestros compromisos y militar sin volvernos autómatas?

R: En el fondo es una reflexión sobre la famosa frase de Gramsci, "cuando lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de emerger se producen situaciones mórbidas", situaciones de impureza donde la crisis del discurso tradicional no genera automáticamente una alternativa y se producen alianzas inverosímiles. En esa situación de claroscuros, de matices tan diferentes, yo creo que hay que construir un discurso capaz de recoger y ser sensibles a esas ambivalencias y jugar con unos equilibrios muy sutiles, máxime en esa situación nuestra de desconcierto y orfandad. Aquí en España lo que daba sentido era el relato histórico de la modernización, y este ha perdido vigencia. Ante este caos neoliberal de aceleración, ruido e injusticia social, la gente también necesita ser convencida a través de ideas de orden, de un orden, ojo, entendido como un horizonte a través del cual empezar a superar ese desasosiego y esa angustia que se producen ante la incertidumbre, ante la incertidumbre laboral, familiar, de géneros, etc. Otra cuestión que no hemos abordado, pero fundamental, es la descomposición de las identidades masculinas. Están pasando muchas cosas y esa ansiedad necesita proyectos y programas de reconstrucción de ciertos órdenes. Necesitamos brújulas que nos permitan mirar hacia el futuro; si no, nuestras existencias estarán sometidas a un flujo incesante de información donde no generamos ningún tipo de identidad. Y esto no hace más que allanar el camino al enemigo.

CLARA SERRA: "NO SOLO HAY QUE PENSAR POLÍTICAMENTE EL ORIGEN DE LAS COSAS. TAMBIÉN HAY QUE PENSAR SUS EFECTOS".

http://latrivial.org/clara-serra-no-solo-hay-que-pensar-politicamente-el-origen-de-las-cosas-tambien-hay-que-pensar-sus-efectos/
POR DAVID SÁNCHEZ
Clara Serra es profesora de Filosofía y portavoz del grupo parlamentario de Podemos en la Asamblea de Madrid. En las primarias celebradas el pasado mes de mayo, los inscritos y las inscritas de Podemos Madrid la eligieron como número dos en la lista a las elecciones autonómicas de 2019, encabezada por Íñigo Errejón. Charlamos con ella aprovechando su visita a Oviedo para participar en el acto "Feminismo. Dialogo entre dos generaciones", organizado por ACCION EN RED ASTURIES. Durante la entrevista nos explica algunas de las

principales ideas que desarrolla en LEONAS Y ZORRAS. ESTRATEGIAS POLÍTICAS FEMINISTAS (cuya reseña publicamos aquí en LA TRIVIAL) y nos adelanta que ya está pensando en un nuevo libro, que va a estar más centrado en "ejecutar" o llevar a la práctica las reflexiones teóricas que ha venido realizando.

En Leonas y Zorras te apoyas en autores como Foucault, Butler, Laclau e incluso Freud para introducir la idea de que los individuos estamos construidos por toda una suerte de normas, leyes y prohibiciones, y afirmas que la labor de una política emancipatoria no es tanto abolir esos poderes que nos constituyen (una tarea imposible) sino transformarlos individual y colectivamente. ¿Crees que esta visión constructivista de lo social es un punto de partida irrenunciable para todos aquellos que apuestan por una política transformadora radical?

Sí, efectivamente. Me apoyo en Foucault, que es un autor que siempre ha puesto de manifiesto el hecho de que los sujetos están construidos. Este enfoque a veces parece que nos lleva a cierto pesimismo sobre la posibilidad de escapar a las reglas sociales. Foucault dice que los sujetos están construidos y obviamente lo que los construye son relaciones de poder. Entonces, podríamos decir que si el individuo mismo, en vez de ser el afuera del poder o eso sobre lo que el poder golpea, es en sí mismo un resultado o un producto artificial del poder, pues parece que podría llevarnos a un callejón sin salida. Y sin embargo, lo que yo quería rescatar es que Foucault encuentra en esa tesis no una mala noticia sino una posibilidad. Creo que Butler ha trabajado también mucho esto cuando pone de relieve precisamente que la construcción de los individuos es plural, porque cuando decimos que están artificiosamente constituidos a través de reglas, de normas o de relaciones de poder, en realidad nos encontramos con un haz plural de relaciones y de fijaciones.

Yo creo que el feminismo tiene que reflexionar mucho sobre eso y sobre por qué la transformación puede darse cuando no pretendes una abolición total. No vamos a abolir el poder, nos vamos a abolir las relaciones de poder, como tampoco vamos a abolir las identidades. Las identidades existen, siempre existirán, pero en el momento en el que tomamos conciencia de que las identidades son un conjunto de elementos, entiendes en qué sentido se puede dar una transformación en el interior mismo de una identidad, que no puede ser erradicada del mundo pero sí puede ser reconfigurada de distintas maneras, como si tuviéramos un Lego de varias piezas y las pudiéramos encajar de distinta manera. Es imprescindible entender que hay varias piezas, que hay una pluralidad. Y hay que entender una cosa fundamental, que creo que pone muy de relieve Butler, que es que el poder no es coherente consigo mismo, es decir, las piezas de una identidad que obviamente tienen todo que ver con las relaciones de poder, no van todas con todas de manera necesaria y coherente, sino que pueden ser configuradas de otras maneras, precisamente porque no están necesariamente unidas unas a otras. Eso también quiere decir que uno de los elementos de una identidad o de un sujeto puede entrar en contradicción con otros, que le podemos quitar la razón a la masculinidad tradicional a partir de elementos que en realidad sí que podrían formar parte de esa masculinidad tradicional y lo mismo podríamos decir de la feminidad y de determinadas maneras de construir el deseo. Esto es lo interesante: que en el interior mismo del producto del poder se encuentra la posibilidad de escapar al poder o de hacerle frente. Esa es la tesis que quería explorar.

En el prólogo de Leonas y Zorras defiendes tu apuesta por un feminismo que se preocupe por "las que faltan", un feminismo "volcado hacia afuera" y "accesible para todas las mujeres", sobre todo para aquellas que "no son como nosotras ni hablan como nosotras ni han leído lo que nosotras". En una **entrevista** en la web del Instituto 25M las cantantes del grupo de rap Tribade decían, en esta misma línea, que "el feminismo que hay que potenciar es el que entienden nuestras madres y abuelas, el feminismo de la gente". ¿En qué consiste ese feminismo y cuáles son sus rasgos diferenciales?

Claro, en realidad el libro es un libro que reflexiona sobre la necesidad de hacer un feminismo popular, y alguien me podría decir "bueno, ya, pero es un libro de teoría, de filosofía, donde hablas de Butler, etc.". Efectivamente, es un libro donde reflexiono sobre la necesidad de hacer ese feminismo. No diría que este libro es justamente un ejemplo de feminismo popular sino una reflexión sobre cómo hay que hacerlo. Creo que a veces cuando hacemos política hacemos acciones políticas o intervenciones políticas y otras veces reflexionamos sobre ellas y sobre cómo hay que hacerlas y este libro era más bien una reflexión. El siguiente libro que voy a hacer va a ser más bien una ejecución de eso o cómo llevar a la práctica eso que digo. Un feminismo popular tiene que ser un feminismo que en vez de despreciar la mirada de la mayoría de las madres y las abuelas de nuestro país parta de ellas, y las feministas tenemos que hacernos la pregunta ¿cuántas cosas que hacemos las feministas pueden resultar inaccesibles para muchas mujeres? Hay cosas que sí es verdad que son muy eruditas, que son muy nítidamente feministas: textos, libros, películas que forman parte de nuestra cultura, que están en librerías de mujeres, en másteres de feminismo o en estudios académicos, pero que puede que no estén interviniendo en el mundo. La intervención política tiene que estar pensada para transformar mayoritariamente la realidad, es decir, para conectar con mayorías En esta línea, la pregunta siempre es ¿cómo nos dirigimos a la mayoría de las mujeres? ¿Dónde están la mayoría de las mujeres?
Nosotras, cuando hacíamos política desde el Área de Igualdad de Podemos, nos hacíamos esta pregunta siempre. Decíamos: nosotras no podemos despreciar aquellos lugares mayoritariamente poblados de mujeres y tenemos que llevar por tanto el feminismo a lugares donde a lo mejor es un poco inesperado o no suele estar. Fantaseábamos con la idea de hacer una revista para mujeres que en realidad fuera una revista feminista. ¿Cuántas mujeres compran revistas esperando leer cuestiones que tienen que ver con el hecho de ser mujer y hasta qué punto no se podrían explorar las posibilidades del feminismo desde ahí? Una compañera mía decía: "¿por qué a veces como militante feminista he despreciado los gimnasios cuando puede que estén llenos de mujeres y puede que sean un lugar desde el cual hacer feminismo?". Esta pregunta nos lleva también a reflexionar sobre la cultura pop. Muchas feministas a lo mejor encontraron un poco problemático que Beyoncé saliera con un cartel que ponía "feminismo" en un concierto patrocinado por la gran industria de la música estadounidense, que es parte del mercado capitalista americano. Sin embargo, nos preguntábamos ¿cuántas chicas jóvenes habría en ese concierto que quizás nunca cogerían un libro de feminismo pero que a lo mejor viendo a Beyoncé con ese letrero detrás después se han animado a leer un libro que en el lomo ponga feminismo o a interesarse más por eso? Lo mismo ocurre con Operación Triunfo, ¿no? En esta edición se han lanzado muchos mensajes feministas, varios concursantes han salido a cantar con camisetas con lemas feministas y el 25N las chicas hicieron un vídeo contra las violencias machistas, por poner algunos ejemplos. Eso también llega a un público muy joven.

Claro, es verdad que reflexionar sobre estas cosas tiene que ser crítico y problemático. Solemos poner el énfasis en el origen de Operación Triunfo. Pues sí, efectivamente, Operación Triunfo es un REALITY SHOW pensado para lo que es, igual que la patrocinadora del concierto de Beyoncé es la gran industria de la música, pero nosotros decíamos que el origen de las cosas no siempre es lo único que hay que pensar políticamente, también los efectos. Operación Triunfo es algo de consumo muy popular. Y Beyoncé también. Puede haber muchas chicas, y no precisamente de clase alta sino chicas de clases populares, que no tienen acceso a un máster de género pero que han ido a un concierto de Beyoncé y eso les ha supuesto un paso intermedio para dar otro avance e interesarse por primera vez por el feminismo. Pues este tipo de efectos inesperados pero interesantes políticamente hay que pensarlos

justamente preguntándonos por dónde están los espacios de mayorías y, en estos casos concretos, los espacios de mayorías de mujeres.
También afirmas en el libro que "todo intento de que los hombres se deshagan de su masculinidad está abocado al fracaso si no se ofrecen identificaciones alternativas verosímiles, capaces de entroncar con algunos elementos ya presentes en su identidad y desplazarla". Tú pones como ejemplo una resignificación de la valentía: ser valiente es salir del armario o no tener la necesidad de humillar o infravalorar a los demás. ¿Cuáles podrían ser otros componentes de estas nuevas masculinidades?
El feminismo con el que me identifico es un feminismo que pretende no regalar nunca nada al adversario, no regalar nunca nada al poder, ni al patriarcado ni al machismo. Una de nuestras tareas es disputar los valores que el machismo o el patriarcado se han agenciado o han patrimonializado. El valor es una cosa que tradicionalmente está asociada a lo masculino y la fortaleza también. Pero yo creo que las feministas tenemos que disputar la fortaleza. Por ejemplo, cuando hablamos de nueva política, a mí siempre me parece que es mucho más fuerte un líder que es capaz de reconocer sus debilidades o que es capaz de reconocer que no lo sabe todo. La fortaleza, entendida en términos masculinos tradicionales, es ese tipo que cree que lo sabe ya siempre todo y que no necesita a nadie. Me parece que eso da lugar liderazgos súper débiles y que, en realidad, la persona que dice "necesito a los demás, necesito a un equipo" o una mujer como Manuela Carmena que de repente dice "no sé, esto que me estás preguntando te lo contesto luego, que se lo voy a preguntar a la persona que sabe de esto", eso, lejos de ser una debilidad o una vulnerabilidad que en la masculinidad tradicional se viviría como un fracaso, es otra manera de entender la fortaleza. Creo que hay que disputar la fortaleza y la valentía y arrebatar al patriarcado y a la masculinidad tradicional esas apropiaciones. Ahí hay muchos caminos que explorar. No es un hombre fuerte el que maltrata al chaval de la clase que es diferente a los demás o no es un hombre fuerte, decidido y valiente el que está permanentemente teniendo que hacer ostentación de su virilidad delante de los demás. En realidad, es una muestra de debilidad absoluta que tiene muchísimo que ver con la manera en la que en la adolescencia los chicos entienden que tienen que demostrar que son hombres. Pues, efectivamente, un chico que sale del armario y desafía las reglas de su sociedad puede ser perfectamente alguien valiente. Esa puede ser la encarnación de la valentía. Es una manera de dar la vuelta o reconfigurar elementos que pueden formar parte de la masculinidad pero que hilados de otra manera o vinculados de otra manera permiten escapar de ella.

Has defendido que nuevos liderazgos como los de Manuela Carmena o Ada Colau, que hacen política de una forma "menos agresiva, menos retadora y menos testosterónica", no son simplemente liderazgos femeninos sino liderazgos mejores. ¿Crees que los hombres que están en política están tomando nota?
Creo que a medias. A veces no tienen más remedio que tomar nota, pero a veces nos damos cuenta de que hay huidas o maneras de esquivar eso de tomar nota. Una de las maneras de esquivarlo es que cuando las mujeres hacen política y demuestran tener virtudes para hacerla los hombres esencializan esa manera de hacer política como algo con lo que ellos no pueden competir. Dicen "bueno, es que es una mujer, hace las cosas así" o "claro, es que yo nunca seré una mujer, claro que lo hace muy bien pero no está en mi liga porque yo soy un hombre, yo hago las cosas de forma diferente". Aunque parezca una manera de reconocer a las mujeres sus virtudes, en realidad es una manera de no mirarse al espejo uno mismo como un sujeto que podría hacer las cosas igual de bien. Eso de que hay maneras femeninas de hacer política siempre me ha parecido en el fondo súper peligroso. Los hombres tienen que tomar nota de otras maneras de reflexionar sobre qué es ser un buen líder o qué es mandar mejor. No se trata de que las mujeres no seamos líderes o lideresas, no se trata de que las mujeres no

manden, no se trata de que las mujeres no tengan autoridad; se trata de disputar, cuestionar y reflexionar sobre qué es la autoridad. ¿Autoridad es imponer las cosas por la fuerza o autoridad es generar suficiente seducción, confianza y adhesión como para que la gente quiera obedecerte? Estas preguntas creo que las están planteando muy bien las mujeres últimamente y cuando los hombres dicen "no, eso es cosa de mujeres", en realidad se quitan de la ecuación que les incluye en esa comparación.
Luego hay otra cuestión que me parece fundamental: esto de decir que hay maneras femeninas hacer las cosas, en el fondo nos arrebata a las mujeres ese tipo de cualidades que siempre han sido de los hombres. Habrá algunos que digan: "Manuela Carmena hace las cosas así porque es una señora mayor, muy cándida, muy buena y muy amable…" Bueno, pues puede ser. Pero también puede ser que haga las cosas así porque es una excelente política que piensa que esa es la manera más efectiva, que esa es una buena estrategia, que es inteligente. Es decir, la estrategia, la táctica, la reflexión sobre los métodos y los medios, todo eso que siempre ha formado parte del campo político, se asigna exclusivamente a los hombres. Los hombres siempre saben de estrategia y las mujeres hacen bien política porque son así, porque son buenas personas. Pues hombre, eso también tiene una trampa, ¿no?

En un **artículo** reciente en ctxt.es Jorge Lago señaló una paradoja: el objetivo de las luchas de la clase trabajadora es dejar de ser clase trabajadora, emanciparse de esa condición. En tu libro dices algo muy parecido: "el feminismo afirma, defiende y representa a un sujeto político que, en último término debe desaparecer". A continuación añades que "ser ciudadanas es el fin y al servicio de ese fin están las identidades [clase trabajadora, feminista] con las que hacemos política". ¿Serían la ciudadana o el ciudadano algo así como los sujetos de llegada de ese "republicanismo democrático moderno" que tú defiendes?
Yo creo que esto lo explica bien Judith Butler. Ella se toma con mucha distancia la cuestión de la categoría de las mujeres. Hay una representación de las mujeres en el feminismo pero para mí siempre es derivada del hecho de que el mundo nos trata como mujeres. En la medida en la que el mundo nos trata como mujeres, y en un mundo patriarcal ser mujer tiene una serie de consecuencias en tu vida, básicamente de pérdida de derechos, tenemos que organizarnos como mujeres para hacer frente a eso. También el mundo racializa a las personas y también ponemos en duda la categoría de raza desde un punto de vista biológico. En la medida en la que somos tratadas así por el mundo, tiene sentido organizarnos en función de sus categorías, lo cual no debe validarlas esencialmente, solo estratégicamente. Para mí el hecho de ser mujer no debería ser en el mundo una cosa que tuviera consecuencias vitales asociadas, en términos de mayores o menores derechos. Mientras sea así, me parece que es un sujeto político imprescindible, pero en el horizonte creo que la categoría fundamental es la de la ciudadanía, una categoría que los hombres y las mujeres compartimos. No me parece una categoría estratégica o a extinguir. No me parece que ser mujer y ser ciudadana sea lo mismo. Me parece que ser mujer es un camino transitorio, necesario y estratégico en términos políticos y me parece que ser ciudadanos es un poco el fin al cual debe estar supeditada toda la política, la política que gira en torno la cuestión de que somos hombres y mujeres, la que se ocupa del hecho de que somos vistos de unos u otros colores, de forma racializada y muchas otras políticas. Pero sí que creo, y por eso me defino como republicana, que fundamentalmente las mujeres aspiramos a ser antes ciudadanas que mujeres y que esperamos que ser mujeres no condicione nuestros derechos de ciudadanía.

PARA ORTEGA, LA PANDEMIA ES LA OCASIÓN PARA RECOMPONER SU RÉGIMEN

Raúl Zibechi

10 junio 2020 0

https://desinformemonos.org/para-ortega-la-pandemia-es-la-ocasion-para-recomponer-su-regimen/

Fue comandante guerrillera de la revolución popular sandinista y ministra en el gobierno en la década de 1980. Luego diputada e integrante de la dirección nacional del FSLN. Sin retórica, explica las razones por la que rompió con el actual presidente: "En el 98 me distancié de Daniel Ortega a partir del pacto de prebendas con el presidente Arnoldo Alemán y actualmente trabajo en la Articulación de Movimientos Sociales. Hemos sido víctimas de represión y durante un tiempo pasamos a la clandestinidad, seguimos en la lucha porque Nicaragua está sufriendo una dictadura".

– ¿CÓMO ESTÁN VIVIENDO LA PANDEMIA?

– El gobierno decidió ignorarla. Llegaron a afirmar que era una enfermedad de los ricos y del imperialismo y no le dieron ninguna importancia. El 18 de marzo se produjo el primer caso y se empezaron a exigir políticas sanitarias para enfrentarla. El gobierno decidió asumir una lógica de contaminación de rebaño que supuestamente adoptaron en Suecia, en unas condiciones claramente diferentes. El gobierno impulsó las actividades masivas, mantuvo las clases, los carnavales, las fiestas y manifestaciones y promovió actividades que concentraran a la población, política que continúa hasta hoy.

Como resultado estamos viviendo una situación muy grave que según los datos del Observatorio Ciudadano tenemos una cifra muertos superior a todos los países centroamericanos sumados. Es la propia ciudadanía la que está tomando medidas de protección, siguiendo los consejos de grupos de médicos independientes.

– EL BIÓLOGO MOLECULAR JORGE HUETE ASEGURA EN UN RECIENTE ARTÍCULO DE ENVÍO QUE LA POLÍTICA DEL GOBIERNO CONSISTIÓ EN NO HACER NADA, NO SE CERRARON FRONTERAS, NO SE HIZO NADA. LAS CIFRAS OFICIALES SON DE 35 MUERTOS Y 760 CONTAGIADOS SIN CIFRAS DE TESTS.

– No sólo eso, hay una política de fomentar los contactos directos y de secretismo con los datos que no se corresponde con los estándares de la OMS y la OPS, De modo que con participación ciudadana se han construido estadísticas propias entre médicos, científicos y organizaciones de la sociedad civil. Una carta de 700 médicos más cinco ministros de Salud de diversas administraciones mostraron a la OPS su preocupación sobre el modo como se está tratando la pandemia, pero el gobierno ha mantenido un silencio absoluto. Este secretismo se corresponde con la lógica con la que Ortega ha tratado las estadísticas y la información en los 12 años de su gobierno .

– ¿QUÉ CIFRAS DE MUERTOS Y CONTAGIADOS MANEJAN?

– Son 3.500 contagiados y 805 muertos al 27 de mayo. En toda la región centroamericana se manejaban 600 muertos. Debemos decir que esos muertos son personas que fallecieron con síntomas de coronavirus porque la gente llega al hospital y no le hacen el test. Dicen que aplicaron 5.000 test pero nunca dieron los resultados pese a que la Organización Panamericana de la Salud (OPS) les envío 26.000 pruebas. No se sabe dónde están los focos de contagio y los epidemiólogos dicen que ahora ya no tiene sentido porque la enfermedad está absolutamente regada en todo el país con una elevada circulación comunitaria. La demanda de cuidados intensivos y de respiradores es muy alta y todo el sistema de salud está rebasado. Los privados cobran entre mil y tres mil dólares diarios, que en este país es una barbaridad. La situación es gravísima, empeorada por la crisis económica que se produjo a raíz del estallido popular de abril de 2018.

– SEGÚN EL GOBIERNO DE ORTEGA NICARAGUA CUENTA CON EL "MEJOR SISTEMA DE SALUD DE LAS AMÉRICAS" Y UN EXITOSO SISTEMA DE SALUD COMUNITARIA.

– Es mentira que el sistema de salud sea bueno. Nicaragua es el segundo país más pobre de América Latina después de Haití y nuestro principal producto es la exportación de mano de obra y las remesas son la forma como los sectores populares sobreviven. Es evidente que el país no está preparado para la pandemia y menos para hacerlo como Suecia.

Los médicos dicen que el sistema de salud puede funcionar para algún otro tipo de enfermedades como el dengue y para campañas de vacunas, pero tratándose del Covid, en la medida que se recomiendo distancia, cuarentena y equipamiento, esto no funciona. El gobierno dice que han realizado más de 4 millones de visitas a los hogares, algo que nadie les cree. Y las que se realizaron se hicieron sin ningún tipo de protección, para explicarle a las familias las medidas de protección pero sin tapabocas, sin distancia en una estrategia totalmente equivocada.

– LA VICEPRESIDENTA ROSARIO MURILLO DICE QUE EL OBJETIVO DE LAS VISITAS ES “ORAR Y PEDIR A DIOS” Y VERIFICAR PRÁCTICAS DE PROTECCIÓN. PARECE UNA VISIÓN POCO CIENTÍFICA PARA ABORDAR LA PANDEMIA.

– Llegó a decir que la pandemia no iba a afectar a Nicaragua porque está bendita por la virgen y sobre esa lógica impulsaron las procesiones religiosas durante semana santa. Cuando la iglesia católica las suspendió, el gobierno las impulsó a través de los gobiernos locales. Tienen una forma de pensar fanática y religiosa que la trasladan a la militancia. En todo caso, lo más terrible es que en medio de la pandemia se sigue reprimiendo, se sigue encarcelando y realizando juicios falsos contra personas que se oponen al gobierno. Han liberado 2.800 presos comunes pero ningún preso político. Ellos usan un discurso a la vez religioso y alguna retórica antimperialista con el que disimulan su falta de acción ante la pandemia.

-EN ABRIL LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DESPIDIÓ A TODA LA DIRECCIÓN DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES DE ESTUDIOS DE LA SALUD, INCLUYENDO AL DIRECTOR, PORQUE HABÍAN DADO ENTREVISTAS DENUNCIANDO EL MAL MANEJO DE LA PANDEMIA Y RECIENTEMENTE A UNO DE LOS PRINCIPALES EPIDEMIÓLOGOS, EL DOCTOR QUANT, POR ESE MISMO MOTIVO.

– El drama es que en vez de hacer un manejo responsable de la pandemia, dicen que las críticas son parte de un plan golpista que se inició, según ellos, en abril de 2018 con las manifestaciones contra el régimen de Ortega. Todos los cuestionamientos los llevan al terreno de la desestabilización con un lenguaje seudo izquierdista y con ese argumento llegaron a sancionar a médicos y enfermeras por usar tapabocas, porque dicen que infunden miedo. Recién ahora están permitiendo el uso de tapabocas porque el virus está afectando a su propia base social. Estos días murió el alcalde Masaya, y han muerto incluso diputados oficialistas y ahí tuvieron que ceder y ahora llaman a usar tapabocas cuando hasta hace 15 días había sanciones incluso a personal de salud que se los ponía para atender sus pacientes.

Hay que decir que 38 asociaciones de médicos hicieron un llamado a una cuarentena voluntaria, respaldada por muchas organizaciones sociales, y ahora llamamos a que no vayan a los colegios ni a las universidades ni a los partidos de fútbol y de beisbol, porque todo eso sigue funcionando de forma muy irresponsable.

– LLAMA LA ATENCIÓN ESE TRIUNFALISMO PORQUE NICARAGUA HA FRACASADO A LA HORA DE COMBATIR LA EPIDEMIA DE DENGUE, YA QUE TODOS LOS AÑOS HAY CASI 200 MIL CASOS DESDE HACE YA MUCHOS AÑOS. O SEA QUE LA SALUD DE LA POBLACIÓN YA VIENE EN UN SITUACIÓN DE CRECIENTE DEBILIDAD.

– En mayo comenzó el período de lluvias, hasta noviembre, cuando proliferan el dengue, la malaria y otras enfermedades endémicas que se juntan con enfermedades respiratorias agudas. Las perspectivas son muy negativas. Desde 2007 no se difunden datos fiables ni en el terreno de la salud ni en la economía, se manipulan los datos sobre muertes a raíz de aborto o mujeres afectadas por violencia, rechazan el concepto de femicidio y siempre enfatizan que tienen el mejor sistema para todos los problemas.

– TÚ CONOCES BIEN A DANIEL ORTEGA, A ROSARIO MURILLO, Y AL FRENTE SANDINISTA. ¿QUÉ LOS LLEVA A IMPULSAR ESTA ACTITUD QUE NO SÓLO ES IRRESPONSABLE SINO QUE A MEDIANO PLAZO PARECE UNA POLÍTICA SUICIDA, YA QUE SE LES PUEDE VOLVER EN CONTRA?

– Cuando estalló la pandemia el régimen estaba en una carrera desaforada para tratar de impedir el adelanto de las elecciones y reformas profundas para garantizar elecciones libres, que era resultante de la rebelión de 2018. Ahí apostamos a una salida del régimen a través de la movilización y la lucha callejera, pero al tomar el camino de la represión aplastando la rebelión, ese camino se cerró por ahora.

Pero luego vino la presión internacional y el mantenimiento de la resistencia ciudadana, impidieron que el régimen impusiera su plan.

No pudieron recomponerse plenamente porque el impacto de la crisis económica es tremendo y vieron en el Covid la posibilidad de recomponer el régimen o desviar la atención. Ahora están asustados por el nivel de incremento de la pandemia y aún no encontraron el modo de enfrentarlo, porque sólo puede hacerse con una política radical de aislamiento y medidas de apoyo a la población con políticas paliativas. La situación nuestra es tan brutal que si organizaciones independientes quieren repartir kits de protección (tapabocas y alcohol) a la población, te capturan como si fueras delincuente porque te consideran parte de un plan de desestabilización. Lo único que puede cambiar esto es una acción concertada de toda la población, porque el régimen tiene una lógica de aplastamiento que lleva a considerar a todos los demás como enemigos.

– ¿QUÉ NIVEL DE APOYO POPULAR TIENE EL RÉGIMEN?

– Alrededor de un 20% según las últimas encuestas, por lo menos es lo que se mantiene desde la rebelión de 2018, la mitad de lo que tenía el sandinismo cuando perdimos las elecciones en 1990. Es probable que con la pandemia disminuya aún más, sobre todo porque está afectando a su base social.

– BUENA PARTE DE LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA SIGUE APOYANDO AL RÉGIMEN. ¿CÓMO LO EXPLICAS?

– Es la izquierda institucional vinculada a los gobiernos progresistas de América del sur o que están en los parlamentos+. De todos modos algunos en privado reconocen que este régimen es una dictadura que no tiene nada que ver con los principios de la izquierda.

También es cierto que el gobierno de Estados Unidos está presionando al de Nicaragua, aunque tuvieron muy buenas relaciones hasta 2018. Eso explica que haya un sector que responde a una lógica elemental que todo lo que se opone a Estados Unidos debe ser apoyado. Que se reprima y asesine en nombre de la izquierda genera confusión y sentimientos reaccionarios. Te digo que las políticas de Ortega son muy parecidas a las de Somoza, por lo que va a ser muy difícil poner en pie una izquierda verdadera. Yo creo que lo urgente es salir de la dictadura, pero eso no me lleva a pensar que lo que venga sea extraordinariamente mejor. Después de Ortega vendrá otro régimen de derecha, pero si conseguimos abrir espacios democráticos podremos luchar mejor contra un nuevo régimen neoliberal y extractivista. Las banderas de la izquierda sandinista serán siempre aquí de actualidad.

DE LA GUERRA PARAMILITAR A LA GUERRA BIOLÓGICA

Por **Oscar-René Vargas** | 11/06/2020 | América Latina y Caribe
Fuentes: Rebelión
https://rebelion.org/de-la-guerra-paramilitar-a-la-guerra-biologica/

La rebelión de abril 2018, nace al encenderse las chispas de los ambientalistas al protestar por el incendio de la reserva ambiental de Indio Maíz y por la protesta de los adultos mayores contra la reforma a las pensiones del Seguro Social, dando inicio a un proceso ascendente de movilizaciones, barricadas y tranque hasta culminar en la madre de todas marchas del 30 de mayo que se transformó, por la represión, en la marcha de los sueños robados y de las vidas arrasadas.

Ambas protestas, ambientalistas y adultos mayores, fueron el grano que derramó el vaso donde se habían acumulado múltiples agravios: la sórdida desigualdad, la violencia en el campo, el abandono de los "millennials" y sometimiento de la población por la represión gubernamental.

En ese escenario emerge la protesta de los estudiantes de las principales universidades, segundada por el movimiento campesino y los ciudadanos autoconvocados. Dando origen a las marchas multitudinarias, a las barricadas y a los tranques en diferentes lugares del país; se llegaron a contabilizar 153 tranques. Es decir, la rebelión de abril 2018 fue un movimiento multisectorial.

Estos movimientos sociales nacieron espontáneamente sin un liderazgo preestablecido, los liderazgos surgieron en cada tranque, en cada barricada, en cada marcha. Nunca se logró establecer un liderazgo nacional nacido de la propia base de lucha, lo que permitió que representantes del gran capital lograran obtener la hegemonía en la dirección política en la mesa de negociación con el régimen y la representación internacional de la protesta.

La estrategia del régimen, para controlar el movimiento social, fue utilizar la "guerra paramilitar" con el objetivo de recuperar las calles, demoler los tranques, desmantelar al movimiento de protesta y reestablecer su alianza con el gran capital. Sin embargo, el régimen, dos años después, no ha logrado desmantelar la efervescencia de la protesta. Aunque el movimiento social perdió la calle por la represión indiscriminada de los paramilitares, el régimen no ha podido resolver la crisis política.

Dos años después, junio 2020, el liderazgo estudiantil se encuentra fragmentado con múltiples líderes parciales. El movimiento campesino sin una dirección política que ofrezca una

estrategia de cómo enfrentar a la dictadura. Y, los representantes políticos del gran capital embarcados en la estrategia de las elecciones en el 2021, como la única salida posible, han abandonado cualquiera otra opción de la salida de la dictadura apoyado por sectores conversos de estudiantes y campesinos.

Dos años después, los diferentes sectores de la oposición se encuentran inmersos entre las cinco crisis (sanitaria, económica, internacional, social y política) que se encuentra inmerso el país y sin poder encontrar el camino unificado que le permita superar el tapón que tiene empantanado al Estado-Nación.

Dos años después, en medio de la curva ascendente del coronavirus, surge el movimiento de las 35 Asociaciones Médicas que aglutinan aproximadamente unos 4 mil médicos y médicas en todo el país, desafiando la política de "inmunidad de rebaño" o la "guerra biológica" ejecutada por el régimen. Ojalá que la dignidad de los médicos se haga una conducta para todos los políticos.

Los protagonistas de la convocatoria a la cuarentena nacional no son los políticos ni tampoco los líderes sociales de abril 2018, sino una nueva generación de luchadores, los gremios médicos y de enfermeras que se proponen salvar vidas. Mientras el mensaje del régimen es contágiense, muéranse.

La implementación de la "guerra biológica" de parte del régimen Ortega-Murillo persigue diferentes objetivos: terminar de desarticular al movimiento social surgido en abril 2018, doblarle el brazo al capital al profundizarse la crisis económica, y, buscar cómo mantenerse en el poder más allá del 2021.

En medio de la crisis sanitaria, surgió un estamento social, los médicos, que se enfrentan al régimen en el campo de la salud, proponiendo un protocolo diferente para mitigar la espiral de contagio que el régimen persigue con su "guerra biológica" o "inmunidad de rebaño".

El llamamiento de los médicos a favor de una cuarentena nacional que tiene el objetivo de salvar vidas ha recibido el apoyo de todos los sectores sociales, de la comunidad internacional y de los trabajadores de la salud.

Y, está funcionando en cada comunidad, acelerando el proceso de la implosión del régimen con las declaraciones de la alcaldía de Muelle de los Bueyes, la asamblea del territorio de AMASAU-Awastingni en la Costa Caribe, etcétera.

A principios de junio, nos encontramos en el inicio de la curva ascendente de contagio de la pandemia, en el rojo del semáforo epidemiológico, cuando los contagios y las muertes se contarán por decenas todos los días. Sin embargo, la política del régimen sigue siendo la "guerra biológica" poniendo en riesgo la salud y las vidas de miles de nicaragüenses, incluyendo sus propios partidarios.

Por otro lado, el régimen ha sido insensible a las necesidades y a las demandas de los que menos tienen, de quienes sobreviven el día a día y de aquellos que siempre, pero aún más en calamidades como ésta, tienen que salir a trabajar porque, de no hacerlo, dejarían de comer sus familias.

Estamos frente a una catástrofe económica, con decenas de micro, pequeñas y medianas empresas quebradas, miles de personas en el desempleo y el irremediable decrecimiento de una economía mediocre que no ha logrado despegar desde la crisis de abril 2018.

Las imágenes que circulan a través de los medios de información, muestran a personas en las calles de las principales ciudades y en los buses, sin respetar la sana distancia física ni hacer uso de los insumos sanitarios mínimos, como el cubrebocas, lo cual nos vaticinan malos augurios.

El régimen Ortega-Murillo cree que la salud de la economía es más importante que la salud de la población; por lo tanto, sigue la receta que indica que el lucro y la riqueza son, a final de cuentas, más importantes que la vida humana.

El régimen quiere mantener abierta la economía con el pretexto de ayudar a los pobres, pero al mismo tiempo esas vidas son las que consideran desechables y sus trabajos, remplazables. En estas circunstancias es preciso y recomendable escuchar con atención a la ciencia, a los médicos y especialistas. Y el consejo inequívoco de éstos, que es indispensable la cuarentena nacional para evitar más muertes. La salud de la población debe ser la prioridad.

Decenas de médicos y médicas de los centros de salud y hospitales han adquirido el virus por las pésimas condiciones que ofrece el sistema de salud. Y, además, porque las autoridades del Ministerio de Salud les prohíben ingresar con mascarillas o tomar otras medidas de protección. Muchos trabajadores sanitarios, por la falta de protección adecuada, se ven obligados a usar bolsas de basura para protegerse o máscaras reutilizables.

La política sanitaria del régimen, la "guerra biológica", es tan peligrosa como la pandemia misma. Desde el punto de vista de la salud, es una tragedia lo que vivimos. Además, ocultar información significa que el Estado se transforma en algo más nocivo que el virus porque evita que la población tome plena conciencia de lo peligroso de la pandemia.

Así como en abril 2018 surgió un liderazgo estudiantil y campesino quienes fueron posteriormente cooptados por los sectores del capital desviando la reivindicación más sentida por la población: "que se vayan". Ahora, junio 2020, ante el peligro que la pandemia se vuelva incontrolable, surge el liderazgo médico; el cual le ha inyectado una nueva esperanza a la lucha por la democracia.

Dos años después, ha surgido una propuesta de lucha que propone "salvar vidas" lo que implica rechazar la "guerra biológica" del régimen. "Salvar vidas" a través de la cuarenta nacional es la consigna. Salvando vidas, también, estamos haciendo el cambio. De cara al llamado a la cuarentena nacional, el régimen ha iniciado una campaña de desprestigio contra las 35 Asociaciones Médicas porque no puede justificar su política de "guerra biológica". Prácticamente no hay día que la vocería oficial del gobierno no insulte y descalifique a quienes cuestionan su dislocada visión de la pandemia, en especial a quienes desaprueban su total desprecio a la vida de los nicaragüenses por su estrategia de la "guerra biológica".

El llamado a la cuarentena nacional nos indica que estamos en presencia del nacimiento de un nuevo liderazgo sociopolítico que se enfrenta a la estrategia de la "guerra biológica", en unas condiciones de mayor debilidad del régimen en comparación a la coyuntura de abril 2018. Liderazgo que goza de mayor nivel científico y con un programa profético de amplio consenso al decir la verdad para "salvar vidas".

Cuando impartía clases, durante muchos años, en la Escuela Superior del Estado Mayor del Ejército de Nicaragua, conocí por su propia voz que muchos oficiales se habían alistado a las fuerzas armadas con el fin de tener acceso a la educación universitaria y para hacer una carrera militar, no para secundar una "guerra biológica". Al final de cuentas, sólo hay algo que importa cuando un gobierno, entra en la ruta de la "guerra biológica": no lo que piensen sus coroneles o los generales, sino, ¿lo secundará la oficialidad media del ejército?

Ahora que el régimen Ortega-Murillo ha adentrado de lleno en los dominios de la irracionalidad, nos preguntamos: ¿El ejército descubrirá que la política de Ortega-Murillo es una amenaza para la sociedad y para su institución? ¿Los oficiales medios tomarán conciencia que la "guerra biológica" erosiona fuertemente el fundamento entre los soldados y su sociedad?

Conclusión: en los últimos días, el régimen Ortega-Murillo ha sufrido dos fracturas importantes, en un país de por si fracturado por las cinco crisis, con la sanción al jefe del Ejército de parte de los Estados Unidos y por el desmarque de las Asociaciones Médicas de la "guerra biológica", fractura que acelera el proceso de implosión al surgir una contrahegemonía. Ya nada será como ayer y todo lo que vendrá depende de nosotros. A eso le tiene horror el régimen.

BRASIL. LAS MEDIDAS ANTISOCIALES QUE APROBÓ EL MINISTERIO DE AMBIENTE DURANTE LA PANDEMIA

Por **Vanessa Nicolav** Publicado el **Jun 11, 2020**

https://kaosenlared.net/brasil-las-medidas-antisociales-que-aprobo-el-ministerio-de-ambiente-durante-la-pandemia/

Despido de fiscales, amnistía a deforestadores, censura y militarización son algunas de las políticas implementadas

En video de la reunión ministerial del 22 de abril, divulgado por orden del Supremo Tribunal Federal (STF), el ministro de Medio Ambiente, Ricardo Salles, afirma que el período de la pandemia sería ideal para pasar reformas "infralegales", de "simplificación" y "desregulación" de leyes ambientales.

A continuación, llega a convocar otros ministros para "ir pasando la boiada [manada de bueyes], ir cambiando todo el reglamento", mientras la prensa estaba ocupada tratando el impacto del nuevo coronavirus en Brasil. El día de la reunión, Brasil acumulaba 45 mil casos y casi tres mil muertos por covid-19. Pero ¿qué quería decir el ministro con "reformas infralegales" y "pasar la manada"?

Según el diccionario de portugués, el término infralegal se refiere a "actos y preceptos que no se encuentran perfectamente de acuerdo con los mecanismos legales". ¿Y la boiada [manada de bueyes]? La expresión coloquial generalmente tiene la intención de traducir una situación de facilidad de entrada a algún lugar.

Brasil de Fato seleccionó algunas de las políticas ambientales recién aprobadas por el gobierno y algunas que están en vías de ser aprobadas, para mostrar la gravedad de los efectos de la manada conducida por Ricardo Salles.

La manada que pasó: socavamiento, agrotóxicos, militarización y censura

Una serie de cambios de instrucciones normativas del Instituto Brasileño de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (IBAMA), publicadas entre marzo y abril fue lo que se puede se considerar una verdadera manada.

Entre las alteraciones, la número cuatro autoriza la regularización de propiedades rurales en territorios indígenas. La medida altera la «Declaración de Reconocimiento de Límites» y permite la invasión, la exploración y hasta la comercialización de territorios indígenas aún no homologadas.

Otra normativa es la número 13, que autoriza la disminución de la distancia entre áreas pobladas y aquellas en que se fumiga con agrotóxicos.

La práctica es considerada ilegal en la mayoría de los países de Europa y, hace más de 10 años, es también responsable por la contaminación de moradores de comunidades rurales, indígenas, quilombolas [comunidades rurales ancestrales de afrodescendientes] y hasta escuelas en áreas rurales.

A comienzos de marzo, el presidente del IBAMA, Eduardo Bim, firmó una resolución interna que restringió el acceso de servidores del organismo a la prensa.

El mes siguiente, después de repercusión de la acción del IBAMA contra garimpeiros [mineros artesanales] que actuaban en territorios indígenas en Pará, Salles despidió al director de protección ambiental del IBAMA, Olivaldi Azevedo, y a otros dos servidores que encabezaban las fiscalizaciones: Hugo Loss y René Luiz de Oliveira.

El cargo de director de protección ambiental fue ocupado por el coronel de la Policía Militar (PM) de São Paulo, Olimpio Ferreira Magalhães. Los otros dos puestos fueron llenados por el coronel de la reserva de la PM Walter Mendes Magalhães Júnior y el servidor Leslie Tavares, que era analista ambiental del IBAMA en Manaos y fue investigado en 2019 por haber devuelto a garimpeiros infractores embarcaciones que habían sido aprehendidas.

El 12 de mayo, cuando Brasil ya contabilizaba 3.949 personas muertas por covid-19, el gobierno federal firmó un decreto que autorizaba la reestructuración del Instituto Chico Mendes de Conservación de la Biodiversidad (ICMBIO). En la práctica eso significó una reducción de 11 a 5 en el número de servidores responsables por 335 unidades de conservación en todo Brasil.

Además de eso, el decreto abrió la posibilidad para que las posiciones pudieran ser ocupadas por personas de fuera del organismo. El resultado fue que de las cinco gerencias del ICMBIO, apenas una está ocupada por un agente de carrera del organismo. Las otras cuatro son comandadas por policías militares. La alteración es otro ejemplo de cambio infralegal, porque no necesitó pasar por el Legislativo, y entró en vigor inmediatamente.

La manada que casi pasó: apropiación ilegal, desforestación y amnistía para deforestadores

Después de presión movimientos sociales y ONG que lanzaron campaña denunciando la falta de Salles, algunas medidas retrocedieron.

Una fue el proyecto de ley de GRILAGEM [utilización de documentos falsos para forjar la titularidad y reivindicar la tenencia de tierras]. Antes se envió a votación como MP 910, pero la medida no fue votada dentro del plazo y caducó. Patrocinada por el Frente Parlamentario Agropecuaria (FPA), el Proyecto de Ley 2633/2020, promueve la regularización de tierras públicas ilegalmente ocupadas. Según analistas, en la práctica legalizará el grilagem de tierras, además de ampliar la deforestación en la Amazonía y la violencia en el campo.

La reforma infralegal dirigida a permisos de deforestación de la Mata Atlántica, citada por el ministro en la famosa reunión tampoco pasó. Emitida por medio de despacho 4.410/2020, la propuesta también abre brecha para que los propietarios que fueron multados por la deforestación sean amnistiados. El ministro anuló el despacho pero puede volver a entrar en agenda.

La manada que está por venir: nueva ley de licencias ambientales y concesión de bosques para la agricultura

A pesar de la repercusión extremamente negativa de lo dicho por el ministro durante la reunión y de la crisis política y sanitaria que el país enfrenta, el gobierno no desaceleró el avance de aprobación de medidas para "simplificación" y "desregulación" de leyes ambientales.

El 25 de mayo pasado, el presidente Jair Bolsonaro (sin partido) transfirió del Ministerio de Medio Ambiente, de Ricardo Salles, al Ministerio de Agricultura, de Tereza Cristina, la competencia para realizar concesiones de bosques públicos en el ámbito federal.

Otro ejemplo de acción relevante es la preparación para votación del proyecto de ley de licencias ambientales. La cuarta versión, que se tramita en la Cámara hace 15 años, redactada por el diputado Kim Kataguiri (DEM-SP) fue criticada por proponer una relajación aún mayor de las reglas para la licencia de obras.

El PL 3729 de 2004 pretende dar carta blanca para que cada estado defina, de forma independiente, cuáles serán las reglas de sus procesos de licencia. El texto no prevé compensaciones ambientales para impactos indirectos causados por los emprendimientos.

El PL retira del Instituto Chico Mendes (ICMBIO) el poder de veto a emprendimientos. Otro ítem polémico atribuyó al Registro Ambiental Rural (CAR) de los agricultores el mismo peso de una licencia ambiental.

Edición: Leandro Melito

Traducción: Pilar Troya

www.brasildefato.com.br/2020/06/10/las-medidas-que-aprobo-el-ministerio-de-ambiente-brasileno-durante-la-pandemia

FUGA DE CAPITALES Y EMPRESARIOS EN LA ARGENTINA (EL CASO VICENTIN)

Por **Horacio Rovelli** Publicado el **Jun 11, 2020**

https://kaosenlared.net/fuga-de-capitales-y-empresarios-en-la-argentina-el-caso-vicentin/

Un país cuyos sectores de mayores ingresos pueden comprar y fugar 86.200 millones de dólares en cuatro años (un cuarto del PIB anual argentino) no es un país pobre (sí injusto) y demuestra que esos sectores tienen altas tasas de ganancia y por ende capacidad de ahorro.

El problema es que ese ahorro lo invierten afuera del país y, el mecanismo más usual fue siempre el de sobrefacturación de importaciones, el de subfacturación de exportaciones y, el de los autopréstamos (aparecen tomando deuda cuando en realidad parte o todo el créditos tiene origen en dólares que lo supuestos deudores fugaron y depositaron en esas instituciones que aparecen como acreedores).

Esto explica porqué el poderoso Grupo Vicentin, que tiene controladas a las firmas Algodonera Avellaneda SA, Industrias Frigoríficas Friar SA; Oleaginosas San Lorenzo SA, Vicentin Paraguay SA, Vicentin Europa, Vicentin Brasil, Vicentin SAIC sucursal Uruguay, Bodegas Vicentin, entre otras empresas.

Y conforma la firma Rnova SA junto a Oleaginosa Moreno SA -perteneciente a la multinacional Glencore- y Molinos Río de la Plata -de Pérez Companc- para producir biodiesel, y preside la terminal Puerto de Rosario a través de Gustavo Nardelli quién, junto a Alberto Padoan (quién fuera Presidente de la Bolsa de Comercio de Rosario), serían los principales dueños del grupo.

Todos negocios y operaciones fuertemente rentables. Sin embargo, presenta una deuda que según el concurso abierto y en que cada acreedor debió verificar el monto que les adeuda Vicentin SA, suman 100.300.000.000 (cien mil trescientos millones de pesos) equivalentes a unos 1.580 millones de dólares (se toma el tipo de cambio de la verificación de deuda de $ 63,4).

Y lo explica porque cuando vemos el listado de acreedores nos encontramos con deudas en divisas que en la verificación se presenta su equivalente en pesos (con un dólar a 63,4 pesos) con bancos internacionales como el Ing Bank NV Tokio Branch por 4.420 millones y el Netherlandse por 9.228 millones de dólares. Las dos acreencias suman más de 215 millones de dólares.

Trabajo arduo de la intervención anunciada por el gobierno nacional el lunes 8 de junio de 2020, que debe solicitar y obtener de esos bancos los depósitos en esas entidades y precisar si no son personas físicas o jurídicas asociadas al grupo Vicentin. (1)

En la misma verificación de acreencias presentadas ante el Juez de Reconquista, Fabio Lorenzini, la deuda con el Banco de la Nación Argentina fue de 18.182 millones de pesos (unos 285 millones de dólares), de los cuales 5.785,4 millones le otorgó el BNA en septiembre de 2019, cuando desde junio de 2019 el Grupo

Vicentin había dejado de pagar la deuda y el entonces presidente Mauricio Macri había perdido las elecciones primarias PASO un mes antes.

Los otros grandes acreedores son la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) por 4.930 millones, el Banco Provincia de Buenos Aires por 1.814 millones y Renova SA por 1.346 millones, sociedad anónima de la que forma parte.

En síntesis, la deuda es aproximadamente en un 65% con instituciones financieras, el 25% con cooperativas agropecuarias, entre ellos pequeños y medianos productores de los cuales la firma exportó el grano (debe haber cobrado y no les pagó esa provisión), y el 10% restante es con el Estado por deudas impositivas y sobre todo aduaneras.

El Informe de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) sobre el grupo Vicentin es terminante: "LA COMPLEJA TRAMA SOCIETARIA, LA EXISTENCIA DE EMPRESAS CONTROLADAS EN EL extranjero, la naturaleza rentística que denota el comportamiento de la empresa a través de la información contenida en sus balances, obliga a desplazar el argumento empresario que vincula la crisis de la firma con lo que denominan estrés financiero».

La AFIP da a entender que la empresa incurrió en el delito de sub-declarar exportaciones. Y los fundamentos de la intervención y elaboración del proyecto de ley para su expropiación son más contundentes aún:

«TENIENDO EN CUENTA QUE FRENTE A UN ESCENARIO DE QUIEBRA DE LA EMPRESA O DE DILACIÓN DE LOS PROCESOS JUDICIALES, HABRÍA GRANDES POSIBILIDADES DE QUE EL VOLUMEN AGROEXPORTADOR DE VICENTIN S.A.I.C. (10 MILLONES DE TONELADAS, 9% DEL TOTAL DE LA OFERTA EXPORTABLE DE GRANOS) PASE A MANOS DE SUS COMPETIDORES Y CONSECUENTEMENTE EL MERCADO SE CONCENTRE AÚN MÁS EN LOS MISMOS ACTORES TRANSNACIONALES, QUE CONTINUARÁN ESPECULANDO CON LA LIQUIDACIÓN DE DIVISAS EXPOLIANDO NUESTROS RECURSOS Y TRANSFIRIENDO SUS RENTAS AL EXTERIOR Y A PAÍSES NO COOPERANTES CON BAJA O NULA TRIBUTACIÓN, ES QUE RESULTA IMPERIOSO TOMAR MEDIDAS TENDIENTES A EVITAR LA SITUACIÓN PLANTEADA».

La intervención

En base a las cifras analizadas, el gobierno tomó la decisión de intervenir la empresa para evitar aún una mayor concentración de un mercado fuertemente concentrado y dominado por empresas extranjeras (Cargill; Cofco; Bunge Ceval; Louis Dreyfus; Glencore; etc).

De esta manera, el Poder Ejecutivo busca controlar y evitar el incremento de la deuda de la compañía y al mismo tiempo ingresar en un sector que, en los últimos meses y debido a las restricciones en el mercado cambiario, incrementó la especulación financiera .

Y a las pruebas nos remitimos: La Sociedad Rural Argentina reconoce que en los primeros cinco meses del año se exportaron 64.500.000 toneladas, 9.600.000 toneladas más que en igual lapso del año pasado y sin embargo la liquidación de las exportaciones son un 20% menor que en ese lapso del año 2019.

Obviamente, por un lado retienen exportaciones y por otra parte las que realizaron tardan lo indecible para liquidarlas, especulando con la suba del valor del dólar. La Intervención de Vicentin SA hará que aparezcan dichas ventas y dichos ingresos al país. Así, el Gobierno no solo podrá tener injerencia en los precios de los alimentos, sino en término de liquidación de divisas necesarias para diagramar un plan económico.

El presidente Alberto Fernández, al anunciar el Decreto de Necesidad y Urgencia y la intervención de la empresa señaló que esta "es una empresa líder en el mercado agropecuario argentino. El objetivo es que siga

funcionando y que sus trabajadores tengan la tranquilidad de continuar con sus empleos (se estima en 7.000 trabajadores directos) y que los 2,600 productores puedan seguir contando con una empresa para venderle lo que producen y que la Argentina siga teniendo un pie en un operador de esta envergadura.

El pasado nos condena

Se debe tener en cuenta que el Régimen de Expropiaciones es por ley 21.499, sancionada el 17 de enero de 1977 (firmada por el dictador general Jorge Rafael Videla) y, contempla. una "justa" indemnización y que se pagará en dinero efectivo, salvo conformidad del expropiado para que dicho pago se efectúe en otra especie de valor.

De allí la importancia de la intervención a cargo de un hombre avezado en el tema, que fuera el último Secretario de Agricultura y Ganadería en el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y, como lo afirma la declaración de los trabajadores del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: "Gabriel Delgado, además de ser un economista altamente capacitado, es un afiliado de APINTA, y desde nuestro gremio abrazamos al compañero afiliado al gremio, que tendrá un rol histórico en la reconstrucción de un país más justo".

El Grupo Vicentin creció sideralmente con las dictaduras militares, primero con Juan Carlos Onganía en 1966, cuando incorporó en la molienda de semillas el proceso de extracción por solventes en su planta de Avellaneda, norte de Santa Fe. En 1977 comenzó a funcionar una planta de molienda de soja en el mismo complejo y a fines de 1979 se puso en marcha una segunda planta de molienda de soja y girasol en Ricardone, al sur de la provincia.

Al mismo tiempo inició operaciones en nuevas plantas desmotadoras de algodón situadas en puntos neurálgicos de cosecha. Un hito fundamental en la trayectoria de Vicentin consistió en empezar a operar y exportar lo manufacturado de aceites, harinas y pellets desde su propia Terminal de Embarque, localizada en la ciudad de San Lorenzo a orillas del Río Paraná, en 1979.

Vicentin, a través de su sociedad controlada Algodonera Avellaneda SA, se involucró en el rubro textil con la adquisición de una nueva planta especialmente dedicada a la hilandería y tejeduría con importantes volúmenes de producción. Años más tarde se incorporó al grupo el complejo frigorífico Friar, protagonista en el rubro cárnico exportador. En sus tres plantas industriales se procesan gran variedad de cortes vacunos y derivados destinados tanto al mercado interno como a los externos.

Con el menemismo (1989-1999) se quedó con la terminal Puerto de Rosario que es donde se vende más toneladas de soja en granos en el mundo. Hacia 2005 inició sus actividades Vicentin Paraguay S.A como agente de comercialización de soja destinada a los complejos industriales en permanente expansión, sumando una cuarta planta de molienda en San Lorenzo, elevando la capacidad de molienda a 21 mil toneladas diarias.

Este grupo, que supo tener un origen familiar en sus inicios en 1929 como algodonera en Avellaneda, en el norte santafecino, terminó expandiéndose en una red de sedes y sociedades vinculadas que operan en actividades sumamente rentables y, sin embargo, incurrió en convocatoria de acreedores.

Su desarrollo exponencial con la dictadura militar queda demostrado en el mismo juzgado de Reconquista donde se tramita su concurso preventivo, que es donde Oscar Raúl Zarza, Efrén Venturini, Heraldo Salvador Sánchez y Adelqui Ramón Gavirondo, presentaron la denuncia contra la familia Vicentin.

Fue cuando 22 obreros, entre ellos los 14 delegados de sección, señalados por el jefe de personal, fueron secuestrados entre enero y noviembre de 1976, muchos de adentro mismo de la fábrica, en autos de la patota parapolicial cuya nafta pagaba la patronal, con telegramas de despido coordinados con la Aeronáutica mientras estaban desaparecidos.

Las fiscalías federales de Santa Fe y Reconquista están investigando la responsabilidad de la Aceitera Vicentin en la represión de los trabajadores y su complicidad e instigación de delitos de lesa humanidad. Justamente, la represión a sus trabajadores y supuestos endeudamientos en dólares generó el impulso de ésta almacén de ramos generales de 1929.

Notas

1) Vicentin acreedores

http://clif.in/wp-content/uploads/2020/06/Vicentin-acreedores.pdf

*LICENCIADO EN ECONOMÍA, PROFESOR DE POLÍTICA ECONÓMICA Y DE INSTITUCIONES MONETARIAS E INTEGRACIÓN FINANCIERA REGIONAL EN LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS (UBA). FUE DIRECTOR NACIONAL DE PROGRAMACIÓN MACROECONÓMICA. ANALISTA SENIOR ASOCIADO AL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO.

estrategia.la/2020/06/10/fuga-de-capitales-y-empresarios-en-la-argentina-el-caso-vicentin/

¿QUÉ ES Y QUÉ QUIERE EL CAMPO ARGENTINO?

Roy Hora
https://nuso.org/articulo/que-es-y-que-quiere-el-campo-argentino/?fbclid=IwAR2LOkmUdfK3fG2A7U1dPD6nd6Js_NdF9Hx-zkUhP-e7Imd4LhXjRDSS4A
Argentina, el país del «vértigo horizontal» de las grandes planicies, respira campo. Pero al mismo tiempo es un país apabullantemente urbano, en el que los imaginarios sobre ese campo se construyen a menudo a la distancia. Los conflictos recurrentes por el reparto de la renta agraria, en un contexto de fuertes transformaciones tecnológicas y de cambios en la propiedad de la tierra, dejan ver las discusiones irresueltas y plantean nuevos debates sobre la relación entre campo e industria, el tipo de impuestos deseables y la sostenibilidad del modelo actual.

Tras un segundo aumento de los derechos que gravan las exportaciones agrícolas, impuesto a solo tres meses de que Alberto Fernández asumiera la Presidencia, el malestar viene creciendo entre los empresarios del campo. Por el momento, la pandemia de covid-19 que asola al mundo ha sacado el tema del centro del escenario, dirigiendo la atención hacia problemas más urgentes y, de paso, deshilachando la protesta que las asociaciones ruralistas, reunidas en su Mesa de Enlace, habían programado entre el 9 y el 12 de marzo. El malestar agrario, sin embargo, no ha desaparecido, y más tarde o más temprano volverá a expresarse. Aunque es muy improbable que alcance la virulencia del conflicto del campo del otoño de 2008, el espectro de esa protesta continúa acechando. Doce años atrás, durante cuatro meses de intensa disputa, la Argentina urbana aprendió sobre impuestos a las exportaciones y siembra directa, sobre productores de soja y piquetes agrarios. Visto a la distancia, la principal consecuencia de la mayor protesta agraria de toda la historia argentina fue la constitución del «campo» como una fuerza sociocultural y, sobre esa base, aunque de manera mucho menos exitosa, como un actor dispuesto a alzar su voz en la disputa política. Una década más tarde, mucho de ese legado sigue vigente.

¿Cuánto hay de novedoso en el panorama que se abrió en 2008, tan decisivo para entender el malhumor propietario que vuelve a desplegarse ante nuestros ojos? Quizá no tanto como algunos suponen. Basta una rápida mirada hacia atrás para constatar que, desde muy temprano en la historia argentina, cierto grado de tensión constituyó un rasgo definitorio de la relación entre el empresariado rural y el Estado. No podía ser de otro modo en un país que ya en la última parte del siglo XIX contaba con un sector público de dimensiones considerables cuyo financiamiento, inevitablemente, dependía del agro pampeano, su motor económico y su único generador de divisas.

El campo como locomotora

Contra lo que afirma el mito liberal y reafirma el populista, para 1910 Argentina ya había forjado un Estado que era mucho más que un guardián nocturno. Su tamaño, medido en términos de erogaciones per cápita, se encontraba entre los mayores del mundo. Un sistema educativo que era motivo de orgullo nacional, un presupuesto militar elevado, grandes inversiones en infraestructura (ferrocarriles y puertos, edificios públicos y agua corriente) y una abultada deuda externa ayudan a explicar por qué el Estado costaba, ajustado por el tamaño de la población, tanto como en Francia o Alemania. Pero a diferencia de estos países, que poseían economías más diversificadas y menos asimetrías regionales, aquí solo la pujante economía exportadora surgida en las fértiles praderas pampeanas podía saldar esa cuenta. De manera directa o indirecta, el grueso de esos recursos salía del campo.

Considerando la temprana emergencia del Estado más robusto y costoso de América Latina, no sorprende que el problema del tamaño y la calidad del gasto público animaran el debate cívico desde antes de la era democrática. Y que la presión fiscal diese lugar a pujas y disputas y, en ocasiones, también a movilizaciones. En los principales distritos pampeanos (Buenos Aires y Santa Fe) las hubo al menos desde comienzos de la década de 1890, y en ellas participaron tanto agricultores como ganaderos y terratenientes.

Por su significación, conviene detenerse en la rebelión fiscal del verano de 1911-1912, buen ejemplo de las protestas que movilizaron al empresariado del campo a comienzos del siglo XX. En esos meses, un abrupto incremento del impuesto inmobiliario rural en la provincia de Buenos Aires puso en pie de guerra a la clase propietaria. Las empresas agrarias no podrán sostener ese nivel de impuestos e irán a la quiebra, dijeron, palabras más, palabras menos, muchos exaltados. Al calor de esa rebelión fiscal, Defensa Rural, un partido de base terrateniente nacido en los salones de la Sociedad Rural Argentina, se propuso desafiar al gobierno provincial. Animados por la sanción de la Ley Sáenz Peña, que aseguraba elecciones mucho más transparentes y participativas que las anteriores, los grandes estancieros dijeron presente. Es importante destacar que la constitución del empresariado rural como un actor político no tuvo lugar en el seno, sino contra el gobierno del Partido Conservador. Una prueba más de que la idea de bloque histórico no describe bien la relación entre Estado y clase propietaria en la Argentina oligárquica.

¿Por qué los ruralistas desafiaron a una fuerza política tan poderosa como el oficialismo de entonces? Porque eran la única voz que hablaba en nombre de un sector de actividad que, desde la izquierda hasta la derecha, todos veían como la locomotora del país. Al fin y al cabo, el sector agroexportador había convertido la economía argentina en una de las de más veloz crecimiento del planeta en la «primera globalización». Y porque, pese a la pregnancia del sentimiento antielitista que por entonces ya tenía un lugar en la vida pública, los capitalistas rurales aún no eran tenidos por enemigos de la comunidad salvo por grupos minoritarios, de escasa gravitación en el debate público. En abril de 1912, los estancieros de Defensa Rural aprendieron que no es posible competir en elecciones sin el respaldo de una organización bien implantada en el territorio y mordieron el polvo de la derrota. Aun así, la creencia de que estos actores tenían cierto ascendiente sobre la población de la campaña no parece haber sido del todo equivocada.

De hecho, cuando dos años más tarde la Unión Cívica Radical (UCR) de Hipólito Yrigoyen fue por primera vez a las urnas en la provincia de Buenos Aires (en 1912 se había abstenido), su lista de diputados estuvo encabezada por Leonardo Pereyra Iraola, uno de los ganaderos más conspicuos del país. La legislación electoral daba entonces a los votantes la posibilidad de tachar nombres en la boleta de su elección (no existía la «lista sábana»), lo que nos permite conocer mejor sus preferencias. El conteo de los votos muestra que el jefe radical no se equivocó al colocar a Pereyra Iraola como mascarón de proa de su programa de renovación de las instituciones: fue el más votado de la lista radical y superó a candidatos de carreras políticas más notorias y nacidos en cunas más populares. La lección parece clara: en el principal distrito agroganadero del país, ser un terrateniente reconocido, más que un baldón, podía constituir un activo. Un personaje como Pereyra Iraola no disminuía, sino que incrementaba el atractivo de una organización política que aspiraba a conquistar el voto popular.

Pero no por mucho tiempo. Fue quizás la última vez que un exponente tan emblemático de la alta burguesía agraria que había liderado el formidable proceso de cambio rural del medio siglo previo estuvo en condiciones de encarnar un ideal inclusivo de comunidad. La era democrática no fue amable con los poderosos, y mucho menos con los poderosos del campo. Y estos, a su vez, le pagaron con la misma moneda. En los años de entreguerras, un foso cada vez más profundo, cavado al calor de la intensificación del conflicto social y la pérdida de centralidad económica del sector agroexportador, comenzó a dividir ambos mundos. El empresariado del campo fue en una dirección; la sociedad, en otra.

Conflicto, industria y democratización

Comencemos por la disputa social. En el curso de la década de 1910, los conflictos entre terratenientes y agricultores arrendatarios cobraron intensidad, lo que desprestigió a los propietarios y los empujó hacia el lado negativo de la ecuación política. Para la década de 1920, esta impugnación, nacida tímidamente con la huelga de Alcorta, Santa Fe, de 1912, se extendió a toda la región pampeana. También se impuso en la ciudad, tal como lo muestra la simpatía con que fue recibida por la población porteña la marcha al Congreso con que, en agosto de 1921, los chacareros de la Federación Agraria reclamaron una ley de arrendamientos que acotara el poder propietario. Ganaderos pequeños y medianos también elevaron sus quejas contra los grandes estancieros, diferenciándose y por momentos enfrentando a aquellos cuyo liderazgo hasta entonces habían aceptado.

La Gran Depresión de comienzos de la década de 1930, que golpeó con dureza al campo, reafirmó este humor antielitista: de allí en adelante, la imagen pública del gran estanciero quedó asociada, cada vez más, al egoísmo y el atraso productivo. Desprestigiados y corroídos por la crítica popular, el terrateniente y su mundo terminaron de consagrarse como un obstáculo al progreso de la comunidad.

La sociedad rural no solo expuso sus divisiones a la luz del día. La crisis del 30 marcó el comienzo de una etapa de declinación ya no del ascendiente de las elites rurales, sino del patrón de desarrollo centrado en las exportaciones pampeanas. En esos años, el motor económico del país se fue quedando sin energía. El cierre del mercado mundial hizo que la capacidad de integración social del país agroexportador se dañara de manera irremediable. La desocupación comenzó a ceder hacia 1933, pero los salarios permanecieron estancados por una década. Para trabajadores que se habían acostumbrado a que el progreso era el orden natural de las cosas, fue la señal de que vivían en un país distinto al de 1900 o 1920. Ese retroceso despejó el camino para la formulación de un nuevo horizonte a partir de la cual desplegar las aspiraciones de bienestar de las mayorías: la nueva nación crecida al calor de la sustitución de importaciones y el proteccionismo industrial. El peronismo y el desarrollismo encarnaron, cada uno a su manera, las promesas de esta nueva era.

Dividido internamente e impedido de formular una propuesta capaz de interpelar a los actores y protagonistas de un país cada vez más industrial, y en el que la población urbana ya superaba ampliamente a la rural (la tasa de urbanización en 1947 era de 62%, y se elevaba a 72% en la región pampeana), el agro quedó confinado a la irrelevancia, como un mero proveedor de recursos con que apuntalar la expansión de la ciudad. Allí, en las grandes urbes litorales, en torno de la manufactura y los servicios, se calmaban la sed de justicia social y las demandas de incorporación de las mayorías. Allí se labraba el futuro del país y hacia allí migraron, desde las provincias pampeanas y pronto también desde el interior profundo, los que anhelaban mejorar su condición. El campo era el pasado y, a juicio de muchos, un pasado en el que no había nada valioso para rescatar.

Los descendientes de Leonardo Pereyra Iraola lo experimentaron en carne propia: su estancia más deslumbrante, San Juan, ubicada a las puertas de La Plata, fue expropiada en 1949, y en esas tierras nació el parque Derechos de la Ancianidad. Es indudable, sin embargo, que Juan D. Perón fue avaro con los que, desde su izquierda, le reclamaron una reforma agraria comprensiva y sistemática. El presidente justicialista se contentó con poner los recursos del sector exportador al servicio del proyecto que en verdad le importaba: una reforma de la sociedad urbana centrada en salarios elevados, pleno empleo y sindicalización, todo ello apoyado por la expansión del sector industrial. Para los arrendatarios, sin embargo, el nuevo país que había renegado del campo como motor de desarrollo no fue nada mezquino: gracias al congelamiento de los arrendamientos decretado durante la Segunda Guerra Mundial y convertido en ley en 1948, y desde entonces prolongado por más de 20 años, muchos de ellos se fueron sumando, poco a poco, al universo de los propietarios. Con un escenario sesgado a favor de los agricultores de menor escala, la línea de fractura nacida en Alcorta continuó dividiendo a la población de la campaña.

En esta etapa de veloz diversificación del tejido productivo, el Estado pudo ampliar sus fuentes de recursos fiscales. Este programa fue tomando cuerpo desde la década de 1930, con la sanción del impuesto a la renta, que volvió a la administración pública menos dependiente de los avatares del comercio exterior. Luego fueron cobrando volumen otros impuestos dependientes de la actividad interna. Pero en la medida en que la manufactura crecida al calor de la sustitución de importaciones nunca logró generar sus propias divisas, los impuestos a las exportaciones agrarias siguieron desempeñando un papel primordial en el esquema tributario. La administración de las ventas externas por el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio durante el periodo 1946-1955 y luego los impuestos a las ventas externas, conocidos como retenciones, fueron sus principales manifestaciones.

Pese a que ni sus recursos naturales, ni su capital humano, ni el tamaño de sus mercados de bienes y servicios podían augurarle un futuro promisorio para el crecimiento industrial, Argentina continuó progresando. Ya no brillaba en América Latina, pero siguió avanzando e incrementando el bienestar de sus mayorías. En la década de 1970, sin embargo, la sustitución de importaciones alcanzó su techo, y paralelamente el producto y el empleo manufacturero iniciaron un retroceso que hasta el día de hoy no se ha detenido. La notable inestabilidad macroeconómica que signa al país desde entonces agravó los problemas. Todo esto coincidió con una sed de divisas cada vez más intensa, producto ya no solo de las necesidades de la manufactura sino de las demandas de consumo de una sociedad que reclama más bienes y servicios que los que su economía puede generar.

Las limitaciones del patrón de crecimiento centrado en la industrialización por sustitución de importaciones no conmovieron la visión negativa sobre el sector rural y su empresariado forjada en el curso del medio siglo previo. La principal protesta rural de la década de 1980 lo pone de relieve. El rechazo suscitado por el «camionetazo» que una importante asociación propietaria, la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (Carbap), organizó en marzo de 1985 contra un alza de las retenciones a las exportaciones decidida por

el gobierno del presidente Raúl Alfonsín revela que, todavía entonces, los voceros del campo no podían asociarse a ningún proyecto de futuro. Esa protesta fue percibida como la expresión del egoísmo de un empresariado que no podía ver más allá de su propio interés, casi siempre opuesto al del resto de los argentinos. Aupadas por un amplio respaldo ciudadano, predominante en las clases medias urbanas, las fuerzas de seguridad sacaron a los ruralistas de la calle y las rutas sin miramientos. Nadie osó salir en su defensa. Todo esto nos recuerda que, en el renacer de nuestra democracia, expresiones como «empresa agraria» y «modernidad productiva» seguían perteneciendo a universos retóricos enfrentados.

Para entonces, sin embargo, la pampa comenzaba a despertarse de la larga siesta que anestesió su potencial expansivo desde la Gran Depresión. Atenazadas entre un mercado mundial que osciló entre la atonía y el proteccionismo, y una política pública más orientada a extraer recursos que a promover el crecimiento, las exportaciones agrícolas se mantuvieron literalmente estancadas entre 1930 y 1960. En ese lapso, Argentina perdió cerca de dos terceras partes de su participación en los mercados mundiales de productos agrícolas. En la década de 1960, tractores y semillas híbridas comenzaron a revertir la caída. Por otros 30 años, sin embargo, la recuperación fue lenta. El terreno perdido comenzó a recuperarse a mayor velocidad desde la década de 1990. El principal factor fue una importante reducción en los costos del capital, que acercó a la agricultura pampeana a la frontera tecnológica internacional. Desde 2002, una fuerte expansión de la demanda asiática, que llevó los precios a las nubes, le dio bríos a este ciclo de crecimiento.

Fue entonces cuando cobró envergadura una agricultura más dinámica y más plenamente capitalista, cuya punta de lanza fue el sistema de cultivo conservacionista de mínimo laboreo del suelo conocido como siembra directa (es decir, sin arado ni labranza). En comparación con otras regiones productoras de bienes agrícolas de clima templado en América del Norte, Europa central o Asia, la calidad y baratura del suelo siguen constituyendo un rasgo diferencial de la agricultura granífera argentina, que llevan a un uso intensivo de este factor. Desde la década de 1990, sin embargo, la inversión en tecnología desempeña un papel más central en el proceso productivo que en cualquier otra etapa del desarrollo agrícola pampeano del último siglo. Y esto, a su vez, estimula las economías de escala y premia a las empresas de espaldas financieras más anchas y gestión más profesionalizada.

El salto tecnológico

Convertidas en la vanguardia tecnológica del campo, las firmas de mayor tamaño constituyen el más importante impulsor de un proceso de concentración productiva todavía en curso. Estas empresas son las principales responsables del auge productivo que, con la soja como nave insignia, llevó la cosecha de granos de 40 millones a casi 150 millones de toneladas en los últimos 30 años. Aunque menos espectaculares, otros procesos de transformación se observan en la ganadería vacuna, impulsada por la tecnología del confinamiento o FEEDLOT y, sobre todo, en la expansiva «industria» aviar, responsable hoy de más de 40% del consumo de carne en el país.

Este nuevo escenario signado por el cambio tecnológico ha incrementado la presión sobre las chacras familiares. En el curso de las últimas tres décadas cerca de un tercio de estas empresas desapareció. Diversos elementos sugieren que ese porcentaje es superior en los distritos dominados por la agricultura exportable. Desplazados del proceso productivo, muchos agricultores cedieron sus tierras a empresas de mayor envergadura y pasaron a convertirse en rentistas. Al calor de este proceso de concentración productiva, el mundo agrícola actual se perfila como la contracara del forjado en la «primera globalización». A comienzos del siglo XX, los terratenientes imponían su voluntad sobre un vasto universo de chacras familiares, cuyo trabajo explotaban. Hoy son los grandes empresarios los que, en su condición de arrendatarios, labran la tierra de numerosos pequeños y medianos rentistas. Cuando a mediados de la década de 2000 el más famoso de estos nuevos potentados rurales

se describía como un «sin tierra» –para entonces su firma explotaba casi 100.000 hectáreas ajenas–, cometía algo más que una BOUTADE[1]. Arrinconada la explotación familiar, acotado el papel de la propiedad del suelo como factor determinante del patrón de desarrollo, el capital extiende su dominio sobre el campo.

En un punto, sin embargo, el expansivo capitalismo agrario de nuestro tiempo no es el ciego expropiador que en su momento creyó ver Karl Kautsky. Las empresas de enorme tamaño, esas que controlan decenas e incluso cientos de miles de hectáreas, han demostrado ser criaturas frágiles: abruptos cambios en los mercados y en la política pública penalizan las estrategias de expansión muy veloces. La producción de COMMODITIES con una tecnología cuyo manejo está al alcance de muchas empresas hace del campo un ámbito poco favorable para la emergencia de unicornios del maíz o de la soja. Y si dirigimos la atención hacia el otro extremo del universo propietario, podemos constatar que muchos pequeños productores sufrieron el rigor de los nuevos tiempos, pero no al punto de verse obligados a desprenderse de su patrimonio. Las liquidaciones forzadas de tierra fueron un fenómeno limitado a la década de 1990, de poca significación relativa.

En resumen: parcialmente acotada en la cumbre, la concentración productiva convive con una estructura de propiedad en la que todavía existen grandes propiedades pero que aun así tiene una impronta mesocrática, hija de la partición hereditaria y de las leyes de congelamiento de los arrendamientos de la década de 1940, y sostenida desde hace un par de décadas por la metamorfosis de muchos agricultores en rentistas. A su vez, esta agricultura se apoya sobre un vasto universo de empresas proveedoras de servicios, algunas de ellas con cientos de empleados pero otras de escala familiar, cuya prosperidad depende del éxito de la economía de la siembra directa.

Estos procesos empujaron la constitución de un bloque agrario heterogéneo pero que, desde el punto de vista de la política de los intereses, carece de fisuras internas de importancia[2]. Allí convive una variedad de empresas de servicios –productores y proveedores de insumos, contratistas de maquinaria, AgTech que ofrecen servicios especializados, agrónomos y transportistas– junto con los agricultores que tanto la Federación Agraria como la Sociedad Rural aspiran a representar. Por primera vez en tres cuartos de siglo, este conjunto diverso pero con intereses confluyentes no solo puede exhibir una unidad que, si bien sometida a tensiones, no se ha quebrado en más de una década. También encarna la voz de un campo que ha logrado volver a hablar el lenguaje de la modernidad productiva. En el compost cultural que alimenta la imaginación de esta comunidad empresaria hay mucho más de futuro que de pasado.

Este nuevo mundo agrícola comenzó a hacerse visible en la primera década del siglo XXI. La ocasión para ello fue la veloz recuperación económica que tuvo tras la crisis de 1998-2002. Junto con la construcción, el agro fue el sector que más contribuyó a impulsar el crecimiento tras el derrumbe de la convertibilidad impulsada por el gobierno de Carlos Menem en los primeros años 90 y, sobre todo, el que más beneficios simbólicos cosechó gracias a ese auge productivo. Fueron tiempos de intensificación de la ganadería y de expansión de la frontera agrícola, de difusión de la siembra directa, de incremento del volumen cosechado y, por supuesto, de precios excepcionales para la soja. Pero fueron también los años en que, en la visión de sus agentes, «el campo se puso el país al hombro» para liderar la recuperación económica que coincidió con la presidencia de Néstor Kirchner. Allí nació ese «nuevo campo» que, además de obtener altas ganancias, podía volver a proclamar con orgullo no solo su modernidad productiva sino también su papel de locomotora económica del país.

El nuevo agro terminó de imponerse en la consideración pública durante el «conflicto del campo» de 2008. La renuencia del Estado a reprimir los piquetes surgidos en toda la geografía de la soja en rechazo al alza de los impuestos a las exportaciones –una inesperada imitación de los repertorios de movilización de pobres y desocupados de la década de 1990 por los

activistas del campo– fue decisiva para arraigar la protesta en las rutas y concitar la atención ciudadana sobre la demanda agraria. Pero el vuelco de amplios sectores de las clases medias urbanas en favor de la movilización agraria que se extendió a lo largo del otoño de 2008 no puede entenderse sin tomar en cuenta el cambio en la valoración del campo. Ese apoyo ciudadano habría sido inimaginable en tiempos de Perón o Alfonsín.

Y es que, amén de la hostilidad hacia el gobierno de Cristina Fernández, para 2008 se volvió creíble la idea de que la dinámica agricultura que «se había puesto el país al hombro» había dejado de integrar el catálogo de los problemas argentinos para convertirse en parte de su solución. Al igual que en 1912, sin embargo, ello no fue suficiente para que el ruralismo lograra pararse políticamente sobre sus propios pies. Las elecciones de 2009 y 2011 dejaron en claro que ese proyecto no era más que una quimera, y ese veredicto no ha perdido valor hoy en día. Un país que cuenta con fuerzas partidarias bien implantadas en todo el territorio nacional y que gozan de vastos apoyos ciudadanos, y que posee una tasa de urbanización cercana a 95%, no ofrece condiciones favorables ni para la emergencia de un partido agrarista ni para dar a los voceros de la nueva agricultura mayor influjo sobre las organizaciones partidarias. Mucho menos en una cultura política que siempre se mostró hostil a los partidos SINGLE-ISSUE. El campo cuenta con mayor visibilidad e incluso legitimidad. Pero si algo no tiene es futuro político.

¿Un modelo sostenible?

Tres tipos de objeciones se han elevado contra el capitalismo agrario de nuestros días. Algunos lo descalifican poniendo el acento en el efecto socialmente destructivo de la agricultura en gran escala sobre las pequeñas comunidades rurales locales. Otros, en cambio, plantean interrogantes respecto a su sustentabilidad ambiental. Finalmente, una tercera línea impugna su contribución, vía la «sojización», a una supuesta reprimarización de la estructura productiva. Todas estas críticas deben ser analizadas con atención, ya que refieren a cuestiones relevantes y sensibles. Sería extraño que un proceso de expansión productiva no tuviera aristas negativas. Para acercarse a su verdadera significación, empero, es preciso colocarlas en una perspectiva más amplia, no siempre presente en los estudios sobre el tema. Así, por ejemplo, quienes enfatizan los efectos negativos del auge agrícola en el nivel local rara vez tienen en cuenta que, lejos de constituir un fenómeno inédito, estamos en todo caso ante una nueva etapa del secular proceso de urbanización, motorizado por la migración hacia la ciudad, que desde muy temprano signó a la región. En nuestro país, la utopía comunitaria rural (con frecuencia de inspiración reaccionaria) resultó siempre más seductora para las elites intelectuales que para los sujetos a los que supuestamente debía beneficiar. Por otra parte, dictaminar sobre las virtudes y los defectos económicos de un determinado orden productivo obliga, ante todo, a considerar su impacto a escala regional o nacional.

Sin desconocer todo lo dañino que puede resultar el «progreso» para una pequeña comunidad local, el punto más relevante es si, al margen de procesos de relocalización productiva que se revelan dramáticos para los sujetos afectados, las actividades en cuestión compensan esa pérdida generando más empleo, estimulando la creación de nuevas firmas y aumentando el producto. En un país tan urbanizado como Argentina, ello invita a evaluar con especial atención los efectos del desarrollo agrario sobre la estructura productiva y el mercado de trabajo en las aglomeraciones urbanas. Lo pequeño puede ser hermoso, pero no siempre es lo más relevante.

El avance de la nueva agricultura ha sido acompañado por fenómenos de deforestación, reducción de la diversidad biológica, contracción de pastizales y humedales, pérdida de nutrientes del suelo y ascenso de las napas freáticas. La expansión de la frontera agrícola empujada por la agricultura de la siembra directa tiene costos medioambientales, aun cuando es claro que muchos de ellos anteceden a este periodo.

Con todo, hay que recordar que, de acuerdo con la evidencia científica disponible, esta tecnología preserva mejor el suelo que los métodos tradicionales de cultivo. Empero, un tema particularmente urticante es el empleo de fitosanitarios, en particular herbicidas, que la siembra directa utiliza de manera mucho más intensiva que las formas tradicionales de cultivo, y que con frecuencia se consideran dañinos para la salud humana. Sobre esta cuestión aún no se ha dicho la última palabra. Es importante reparar en que los herbicidas de amplio espectro (en primer lugar, el glifosato) que están en el centro de la polémica son de uso corriente en países donde la agenda verde es muy relevante y que además cuentan con instituciones de regulación muy poderosas y eficientes, como los de la Unión Europea[3].

En cualquier caso, estas cuestiones deben ser objeto de investigación cuidadosa y regulaciones más estrictas, diseñadas e implementadas con la colaboración de una burocracia más competente y más autónoma de los intereses creados que la hoy existente. Argentina tiene por delante la difícil tarea de adoptar políticas que refuercen la armonía entre sociedad y medio ambiente pero que, al mismo tiempo, reconozcan la importancia de expandir la producción del sector rural. Una política insensible al problema del crecimiento es un lujo que no puede darse.

Este punto nos lleva a la tercera objeción, la que concibe el crecimiento agrícola como contradictorio con el desarrollo de procesos de diversificación de la economía. Quienes adoptan este punto de vista suelen concebir la estructura económica argentina como un juego de suma cero, en el que la ganancia de un sector supone pérdida para otros. Esta visión no permite enfocar la atención en los problemas de fondo que enfrenta un país con una estructura productiva y fiscal tan endeble como la argentina, que una agricultura exportadora pujante puede contribuir a aliviar.

Para empezar, no incorpora a su horizonte analítico el hecho de que, en muchas ramas de actividad, el agro y la industria están integrados en cadenas de valor (insumos, actividad primaria e industrialización más servicios) que generan uno de cada seis puestos de trabajo del sector privado. Tal vez más importante es recordar que, al margen de la agricultura exportadora, Argentina no cuenta con otras actividades productivas que le permitan generar un superávit comercial suficiente como para a) obtener las divisas que demandan sus compromisos financieros y b) satisfacer la creciente necesidad de divisas que acompaña todo proceso de expansión del consumo privado y de las actividades volcadas sobre el mercado interno (estas últimas, sabemos, fundamentales para expandir el empleo). En particular, el sector manufacturero solo puede expandirse y generar más empleo si cuenta con una oferta de divisas que las fábricas argentinas no están en condiciones de generar por sí mismas y que, inevitablemente, en su mayor parte deben venir del campo. Lo mismo vale para el sector de servicios, mucho más relevante que la industria manufacturera en términos de generación de empleo.

Este tipo de dinámica positiva se observó, a grandes rasgos, en el quinquenio de recuperación que siguió a la crisis de 1998-2002. La relación virtuosa entre expansión exportadora y diversificación de la estructura productiva (industria y servicios) se fue opacando hacia el fin de la década de 2000, cuando la caída de los términos de intercambio y la atonía de las exportaciones terminaron creando dificultades en muchos otros sectores, sobre todo por la vía de la falta de dólares. En 2011, la economía ya no podía funcionar sin control de cambios. La consecuencia fue una larga recesión, con fuerte impacto sobre la industria y los servicios, el empleo y el bienestar, a la que desde 2018 se sumó una crisis de deuda. Las ventajas de un agro pujante no se limitan al campo. Sin los dólares que genera el sector, no habrá expansión económica sustentable ni alivio duradero en las cuentas públicas.

¿Otra vez la locomotora?

El panorama que hoy tenemos ante nosotros es el producto de esta historia. Para terminar de perfilar sus rasgos actuales, tres factores deben agregarse al cuadro trazado en los párrafos

precedentes. Por una parte, el contexto excepcionalmente favorable que el BOOM de los precios de las materias primas le ofreció a la agricultura argentina de la primera década del siglo XXI ya no está vigente. En nuestros días, además, las necesidades fiscales del sector público son mucho más apremiantes que en 2008 o 2015. Argentina no solo enfrenta una economía mundial más hostil sino que debe hacerlo con un Estado sin reservas y sin acceso a financiamiento, sometido a fuertes pujas distributivas y forzado a atender un sinnúmero de demandas urgentes. Por último, la pandemia de covid-19, cuya duración y consecuencias a esta altura son impredecibles, agrava este cuadro.

Al cabo de un decenio sin crecimiento ni logros económicos perdurables, no son muchos los sectores sobre los que el fisco puede volverse en busca de recursos. Cuando el futuro de la explotación petrolera no convencional –sobre el que tantas expectativas se habían depositado desde el descubrimiento del yacimiento de Vaca Muerta en 2011– se revela incierto, el más importante de todos esos recursos es, nuevamente, el agroexportador. En las presentes circunstancias, su contribución fiscal es irreemplazable. Esto es tan cierto como que, en el mediano plazo, no habrá posibilidades de crecimiento sustentable para el conjunto de la economía sin el empuje de la agricultura, cuyo potencial productivo debe estimularse.

Las ventajas comparativas que posee el suelo pampeano, que se traducen en costos de producción más bajos que los que predominan en otras regiones agrícolas del mundo, justifican que el campo tribute en mayor proporción que otros sectores sin que sus empresas vean afectada su viabilidad. El nivel de impuestos «razonable» es materia de un debate que debe tramitarse no en las rutas sino en las instituciones de la república democrática. En todo caso, después de largos años de parálisis en la discusión sobre impuestos, es tiempo de que estas instituciones empujen ese debate más allá de la cuestión de la magnitud relativa del tributo, para comprender también su forma y objetivos.

Es preciso alzar la vista por sobre las urgencias del momento para diseñar y acordar qué tipos de impuestos sirven mejor el triple propósito de contribuir a sostener el Estado, estimular la actividad productiva y promover una mayor equidad (y de hacerlo, además, cuidando la salud de la población y preservando el medio ambiente). Es bien sabido que las retenciones, desde hace mucho tiempo la clave de bóveda de los tributos sobre la producción exportable, son un instrumento muy imperfecto para ello. Son infrecuentes en otros países exportadores de alimentos y sus deficiencias son conocidas en cualquiera de los tres planos recién mencionados. Por una parte, benefician a los consumidores de bienes agroexportables en su conjunto, independientemente de su capacidad adquisitiva (es decir, están sesgados a favor de los más ricos). Además, castigan proporcionalmente más a los agricultores y ganaderos más eficientes, así como a los que producen en tierras más alejadas o menos fértiles. Finalmente, no sirven para estimular el aumento de la producción[4].

Quizás aceptables hace tres o cuatro décadas, cuando todavía resultaba imposible discriminar fiscalmente entre consumidores de distinto nivel de ingreso, y cuando la política pública partía de la premisa de que la producción agroganadera era poco sensible a los estímulos de precios y descreía del potencial de crecimiento de la agricultura exportable, las retenciones hoy resultan anacrónicas. La idea de proteger la mesa de todos los argentinos tiene que ser reemplazada por la exigencia, perentoria, de proteger la de los ciudadanos de menores ingresos; para ello, nada mejor que incrementar y concentrar los subsidios a la compra de alimentos de manera exclusiva en esos segmentos de la población (afortunadamente, el actual gobierno ha dado algunos pasos, todavía tímidos, en esta dirección). Y objetivos como promover la inversión y la mejora de la productividad y premiar a los agricultores más dinámicos se alcanzan mejor con impuestos sobre el valor venal del suelo que con impuestos sobre las ventas externas.

Este es, quizás, el punto crucial. Los impuestos sobre el valor de mercado de la tierra son sinónimo de tributación progresista. Aun cuando es sabido que no hay impuestos perfectos,

este tipo de contribuciones tienen la ventaja de que pesan más sobre el patrimonio y la renta que sobre los frutos del esfuerzo productivo. Pesan sobre los contribuyentes en relación directa con la magnitud de su patrimonio inmobiliario. Por este motivo, los impuestos progresivos sobre el suelo sirven para contrarrestar el influjo de ese gran productor de desigualdad que es la propiedad de la tierra, muchas veces expresión del privilegio heredado, muy ligeramente gravado en Argentina. Una política dirigida a disminuir gradualmente las retenciones, reemplazándolas por contribuciones sobre el suelo con un sesgo más progresivo que el vigente, constituye la mejor alternativa para compatibilizar los distintos objetivos que reclama el momento actual. Ayudará a liberar las energías productivas del nuevo agro y, a la vez, servirá para colocar la tributación rural en consonancia con los valores de una sociedad más amiga de la innovación, más solidaria y más democrática.

Este camino no puede recorrerse de la noche a la mañana. Requiere, entre otras cosas, forjar acuerdos entre actores del mundo productivo y entre distintos niveles de gobierno. Pero la dirección en que debe moverse la fiscalidad agraria no admite dudas. Menos retenciones y más impuestos progresivos sobre la tierra son esenciales para dejar atrás el espectro del año 2008 y terminar de reconciliar al nuevo campo con una Argentina que necesita reafirmar su compromiso tanto con el crecimiento como con la equidad.

Relacionados

El «basta ya» estadounidense

Juan Duchesne-Winter

El estrecho sendero de Alberto Fernández

Inés Lovisolo

Geopolítica sudamericana del coronavirus

Carlos A. Romero / Carlos Luján / Juan Gabriel Tokatlian / Mónica Hirst

Brasil: pandemia, guerra cultural y precariedad
Entrevista a Lena Lavinas

Pablo Stefanoni

Honduras en el abismo

Daniel Vásquez
1.

Alejandro Bercovich: «Yo soy un sin tierra», entrevista a Gustavo Grobocopatel en suplemento CASH, PÁGINA/12, 25/4/2004.

2.

Existe una línea de tensión entre los gigantes de la biotecnología (Monsanto, Nidera, Cargill, Syngenta), proveedores de insumos críticos como semillas genéticamente modi cadas y herbicidas, y el resto de los actores de la cadena productiva. Por el momento, sin embargo, y como suele suceder en los ciclos de crecimiento y expansión de un sistema productivo, la relación ha tenido más dimensiones colaborativas que antagónicas.

3.

Como en otras partes del mundo, la toxicidad de toda la gama de agroquímicos utilizados en la región ha venido disminuyendo gradualmente en las últimas décadas. Sin embargo, el uso intensivo de glifosato y sus sustancias derivadas ha suscitado amplia preocupación.

4.

V. un buen estudio de sus méritos y limitaciones en Lucio Castro y Luciana Díaz Frers: «Las retenciones sobre la mesa. Del conflicto a una estrategia de desarrollo», Documento de Trabajo N° 14, CIPPEC, 2008.

EDGAR MORIN: "VIVIMOS EN UN MUNDO INCIERTO Y TRÁGICO"

https://www.milenio.com/cultura/laberinto/edgar-morin-pensamiento-complejo-tiempos-coronavirus?fbclid=IwAR3pi595WtzOlBmBaBiBcOQMDrSotmOc3zdDU_sP9c2sMDoewJC3H5ae-KQ

Desde el 17 de marzo, Edgar Morin y la socióloga Sabah Abouessalam viven en condiciones privilegiadas el confinamiento impuesto a causa de la contingencia sanitaria del covid-19, en la rue Jean-Jaques Russeau de Montpellier: "en un apartamento de planta baja con jardín —confiesa en una entrevista con *Le Monde*— donde puedo disfrutar del Sol a la llegada de la primavera, bien protegido por Sabah, mi esposa, con amables vecinos que hacen nuestras compras, en constante comunicación con mis seres queridos y mis amigos, invitado por la prensa, la radio o la televisión para ofrecer mi diagnóstico, cosa que he podido hacer a través de Skype".

Pero Edgar Morin sabe que la gran mayoría de la población padece de manera muy dura la crisis actual: "los muy numerosos apartamentos pequeños no toleran el hacinamiento, los solitarios y, sobre todo, aquellos que no tienen hogar son víctimas del confinamiento".

Cuando el entrevistador de *Le Monde* le pregunta si a sus 98 años conserva el impulso vital que lo ha caracterizado siempre, Morin le responde que sí lo conserva aún, y que lo obtuvo en el útero de su madre que, debilitado por la gripe española, era incapaz de albergar a un feto sin riesgo, pero que aun con ese "impulso vital" no habría logrado salir adelante solo ("el ginecólogo me abofeteó durante media hora para arrancarme el primer llanto", confiesa). He logrado sobrevivir, parece decir Edgar Morin, gracias a la ayuda de los otros, y esa conciencia de la colectividad, de la construcción de la humanidad, que es la enseñanza de crisis tremendas como la que vivimos actualmente, es uno de los grandes legados de su pensamiento.

En el contexto de nuestra civilización, ¿de dónde viene y hasta dónde llegará la crisis total que ha desencadenado la contingencia sanitaria covid-19? ¿Acaso destruirá el mundo tal y como lo conocemos o acaso pasará desapercibida sin habernos enseñado nada, y la recordaremos como una anécdota, como el día en que nuestro miedo a la inminencia de la muerte despertó en nosotros el instinto? Edgar Morin, que a sus 98 años continúa reflexionando en la pertinencia de la globalidad, la transdisciplinariedad, la ideología y los pequeños placeres de nuestra vida cotidiana, ha hecho un diagnóstico que vale la pena tener en cuenta:

"Es una tragedia que el pensamiento fragmentario y reduccionista rija de manera suprema en nuestra civilización y prevalezca en las decisiones en materia política y económica. [...] En mi opinión, las carencias de la forma de pensar, aunadas a la hegemonía incuestionable de una sed desenfrenada de lucro, son responsables de innumerables desastres humanos, incluidos los que ocurrieron a partir de febrero de 2020".

EL CONOCIMIENTO NOS REBASA

En la formidable entrevista publicada en el suplemento *Idées* de *Le Monde* (20 de abril), Nicolas Truong le pregunta a Morin si la crisis sanitaria que vivimos acentúa la complejidad de nuestro mundo. El autor del clásico *Introducción al pensamiento complejo* (1990) y exmilitante de la Resistencia francesa responde:

"Los conocimientos se multiplican de una manera exponencial, de golpe, desbordan nuestra capacidad de asimilación, y sobre todo lanzan el desafío de la complejidad: cómo confrontar, seleccionar, organizar esos conocimientos de manera adecuada al momento de conectarlos y de integrar la incertidumbre. Para mí, esto revela una vez más la carencia del modo de conocer que se nos ha inculcado, que nos hace fragmentar lo que es indivisible y reducir a un solo elemento aquello que conforma una unidad integral que es a la vez diversa. En efecto, la revelación fulminante de los trastornos a los que estamos sometidos es que todo aquello que parecía separado está unido, porque una catástrofe sanitaria se vuelve una catástrofe en cadena que afecta la totalidad de todo lo que es humano".

Efectivamente, nuestro entorno está forjado de contrastes, que son agravados y difundidos en directo por la velocidad de la tecnología contemporánea, imposibles de reducirse a premisas simples, unilaterales y lapidarias. En una columna reciente (27 de abril) del diario *El Universal*, Juan Ramón de la Fuente, quien fuera rector de la UNAM y actualmente funge como embajador de México ante la ONU, hacía mención a que no todos en México vivimos de la misma manera el confinamiento impuesto a causa del covid-19:

"La cuarentena se vuelve más llevadera, a pesar de todo, si empiezas por tener claro que hay personas que no se pueden quedar en casa porque no tienen casa. Que hay muchas más que no pueden trabajar en casa porque su trabajo es forzosamente presencial y, además, si no trabajan hoy, no comen mañana. La pandemia deja al desnudo nuestra realidad. La cuarentena en este contexto es más un privilegio que una imposición".

En ese sentido, Edgar Morin, cuya reflexión en torno al hecho de que la dificultad de ponernos de acuerdo en la actualidad roza la insensatez, puntualiza en la entrevista con *Le Monde* las implicaciones de vivir en una era global:

"Espero que la excepcional y mortífera epidemia que vivimos deje en nosotros la conciencia no solamente de que estamos siendo arrastrados al interior de la increíble aventura de la humanidad, sino que también vivimos en un mundo a la vez incierto y trágico. La convicción de que la libre concurrencia y el crecimiento económico son panaceas sociales atenúa la noción trágica de la historia humana que ahora se ha visto agravada. […] La epidemia mundial del virus ha desencadenado y, para nosotros, agravado terriblemente una crisis sanitaria que ha provocado un confinamiento asfixiante de la economía, transformando un modo de vida extrovertido, volcado hacia el exterior, en uno introvertido, al interior de la casa, y ha puesto a la globalización en una crisis violenta. La globalización había creado una interdependencia, pero sin que ésta estuviera acompañada de solidaridad".

A pregunta expresa de *Le Monde*, Edgar Morin describe cómo se imagina el "mundo del mañana". Y lo que más destaca de su prospectiva es la duda, el cuestionamiento crítico de lo que hoy concebimos como "el mundo global" y que nos conduce de modo inercial a un destino catastrófico. Las certezas de la poderosa civilización contemporánea parecen desmoronarse ante una crisis previsible causada por un organismo microscópico:

PUBLICIDAD

"En primer lugar, ¿qué quedará en nosotros, los ciudadanos, y qué quedará en las autoridades públicas de la experiencia del confinamiento? ¿Tan sólo una parte? ¿Todo será olvidado, minimizado o folclorizado?
[…] ¿La salida del confinamiento será el fin de la mega-crisis o su agravación? ¿Boom o depresión? ¿Enorme crisis económica? ¿Crisis alimentaria mundial? ¿Repunte de la globalización o repliegue a la autonomía nacionalista?
[…] ¿Tras la sacudida, el neoliberalismo retomará sus órdenes de compra? ¿Las grandes naciones buscarán imponerse más que en el pasado? Los conflictos armados, más o menos atenuados por la crisis, ¿se intensificarán? ¿Se impulsará un fondo internacional para la cooperación? ¿Habrá un progreso político, económico y social, como después de la Segunda Guerra Mundial?
[…] No se puede saber si, después del confinamiento, las conductas e ideas innovadoras se mantendrán con su impulso, revolucionarán la política y la economía, o el orden se restablecerá después de la sacudida. Podemos tener el gran temor de la regresión generalizada que ya se llevaba a cabo durante los primeros veinte años de este siglo (crisis de la democracia, triunfo de la corrupción y la demagogia, regímenes neo-autoritarios, iniciativas

nacionalistas, xenófobas, racistas). Todas estas regresiones (y en el mejor de los escenarios, estancamiento) son probables en tanto que no aparezca la nueva vía política-ecológica-económico-social guiada por un humanismo regenerado. Esta nueva vía multiplicaría las verdaderas reformas que no se reducen a reducciones presupuestarias, sino que son reformas de civilización, sociedad, vinculadas a las reformas de la vida".

Tras presenciar cómo este hombre vital que ha protagonizado los momentos clave de la historia francesa en los últimos 80 años, y que vio con mucha reticencia cómo ganaba terreno la hegemonía del mundo global que ahora prevalece, no hay duda de que una crisis sanitaria tan devastadora como la que vivimos lo único que puede hacer con nosotros, habitantes del nuevo siglo, es fortalecernos. Y es precisamente por eso, porque nunca pusimos atención en su crecimiento desorbitado, que no supimos predecir su colapso:

"Yo pertenecía —concluye Morin en su entrevista con *Le Monde*— a esa minoría que previó la catástrofe en cadena provocada por el desbocamiento incontrolable de la globalización tecno-económica, incluidas las degradaciones de la biosfera y de la sociedad. Pero yo jamás preví la catástrofe viral. Hubo sin embargo un profeta de esta catástrofe: Bill Gates, en una conferencia de abril del 2015, anunció que el peligro inmediato de la humanidad no era nuclear, sino sanitario. Él vio en la epidemia de ébola, que por suerte pudo ser dominada rápidamente, el anuncio de un posible virus cuyo alto poder de expansión, pondría al mundo en riesgo, exhibiendo las medidas de prevención necesarias, incluyendo un equipo de hospitalización adecuado. Pero, a pesar de ese anuncio público, no se tomaron ningunas precauciones ni en Estados Unidos ni en ningún otro lugar. Porque el confort intelectual y el hábito ven con horror los mensajes desagradables".

LA LOCURA DEL PROGRESO

El optimismo del sociólogo, filósofo y rebelde francés, Edgar Morin (París, 1921) se debe tal vez a su premisa mayor: "Toda crisis me estimula, y si es enorme, me estimula enormemente".

Fue comunista, ex-comunista, miembro de la Resistencia francesa durante la ocupación nazi, teniente del ejército francés después de la guerra, cineasta surrealista, fundador y director de la revista *Argumentos*, entre muchas otras actividades que requieren la misma garra de cuando en su juventud se aficionó al ciclismo.

Ha sido nombrado doctor Honoris Causa de treinta y cuatro universidades (casi el mismo número de libros que ha escrito). Incluso en México un instituto de educación superior lleva su nombre. Varias de sus teorías han causado gran controversia. Por ejemplo, su idea de la transdisciplinariedad: "La ciencia —reflexiona Morin— es devastada por la hiperespecialización, que es el aislamiento de saberes especializados en vez de su intercomunicación.

La ciencia vive de la comunicación; cualquier censura la bloquea. Así que deberíamos poner atención en la grandeza de la ciencia contemporánea y también en sus debilidades"; o su crítica a la biogenética: "La locura eufórica del transhumanismo lleva al paroxismo el mito de la necesidad histórica del progreso y de la dominación por parte del hombre no sólo de la naturaleza, sino también de su destino, prediciendo que el hombre obtendrá la inmortalidad y controlará todo por medio de la inteligencia artificial".

Gran parte de su obra está traducida al español por editorial Paidós: *La vía: Para el futuro de la humanidad* (2011), *Hacia dónde va el mundo* (2011), *Nuestra Europa* (2013), *Para una política de la civilización* (2009), *Educar en la Era planetaria* (Gedisa, 2003), *Pensar Europa, las metamorfosis* (Gedisa, 2003) y *Tierra Patria* (Nueva Visión, 2006), entre otros libros.

CHINA DESPERTÓ

Jun 12 2020

POR LUIS CASADO *

http://www.other-news.info/noticias/2020/06/china-desperto/

"Dejad dormir a China, porque cuando China despierte el mundo temblará" es una frase atribuida a Napoleón Bonaparte, que el depuesto emperador habría pronunciado en 1816 en Santa Helena, después de leer la RELACIÓN DEL VIAJE A CHINA Y A TARTARIA del aristócrata irlandés Lord Macartney.

En 1973 Alain Peyrefitte, cercano colaborador del General de Gaulle, utilizó la segunda parte de la oración como título de un libro que se transformó en un clásico de la literatura política mundial. Ya he comentado que la edición francesa vendió más de 885 mil ejemplares. Nadie que pretenda comentar algo relativo al Imperio del Medio puede, decentemente, ignorar ese trabajo.

Lo cierto es que China 'despertó', si nos referimos a su desarrollo económico, a su fortaleza financiera, a su dominio de las más recientes tecnologías, a la creatividad de su ciencia, a su actividad diplomática y –LAST BUT NOT LEAST– a su poderío militar.

Peyrefitte describe, en las casi 500 páginas de su ensayo, el estado en que se encontraba China en ese momento. No puedo reproducir aquí ese texto, pero puedo resumir, gracias al monumental trabajo del historiador británico Antony Beevor (LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL – Londres 2012), el estado de la China –país eminentemente campesino– que Mao conquistó el 1º de octubre de 1949.

"PARA EL CAMPESINADO CHINO EL SUFRIMIENTO NO TENÍA NADA DE NUEVO. CONOCÍA DEMASIADO BIEN LA HAMBRUNA QUE SUCEDÍA A LAS INUNDACIONES, A LA SEQUÍA, A LA DEFORESTACIÓN, A LA EROSIÓN DEL SUELO Y A LAS DEPREDACIONES DE LOS EJÉRCITOS DE LOS SEÑORES DE LA GUERRA. VIVÍAN EN ENDEBLES CASAS DE TIERRA Y SUS EXISTENCIAS ESTABAN AFLIGIDAS POR LA ENFERMEDAD, EL ANALFABETISMO, LAS SUPERSTICIONES Y LA EXPLOTACIÓN DE PROPIETARIOS QUE EXIGÍAN ALQUILERES DE ENTRE LA MITAD Y LOS DOS TERCIOS DE LAS COSECHAS".

"AGNES SMEDLEY, PERIODISTA ESTADOUNIDENSE, COMPARABA SU VIDA A LA DE LOS SIERVOS DE LA EDAD MEDIA. SOBREVIVÍAN GRACIAS A MINÚSCULAS PORCIONES DE ARROZ, DE MAÍZ O DE ZAPALLOS COCIDOS EN UN CALDERO DE HIERRO, SU BIEN MÁS PRECIADO. MUCHOS IBAN LOS PIES DESNUDOS, INCLUSO EN INVIERNO, Y LLEVABAN SOMBREROS DE PAJA PARA TRABAJAR EN EL VERANO, CURVADOS, EN LOS CAMPOS. LA VIDA ERA CORTA Y LAS VIEJAS CAMPESINAS, ARRUGADAS POR LA EDAD Y OSCILANDO EN SUS PIES VENDADOS, ERAN UN ESPECTÁCULO RELATIVAMENTE RARO. MUCHOS CHINOS NUNCA HABÍAN VISTO UN AUTOMÓVIL, NI UN AVIÓN, NI SIQUIERA UNA AMPOLLETA ELÉCTRICA."

"EN LAS CIUDADES, LA VIDA ERA IGUAL DE DURA PARA LOS POBRES, INCLUSO AQUELLOS QUE TENÍAN UN EMPLEO. EN SHANGHAI, ESCRIBIÓ UN PERIODISTA ESTADOUNIDENSE, ES FRECUENTE, POR LAS MAÑANAS, RECOGER LOS CUERPOS SIN VIDA DE NIÑOS OBREROS CERCA DE LA PUERTA DE LAS FÁBRICAS. LOS POBRES ERAN APLASTADOS POR LOS IMPUESTOS DE COLECTORES DE TASAS Y BURÓCRATAS CODICIOSOS."

Como puedes ver, Chile no inventó ni tiene la exclusividad de un gobierno de cleptoparásitos. Los déspotas chinos, por el contrario, nunca tuvieron el descaro de pretenderse demócratas.

La descripción de Peyrefitte, producto de su estadía en China en el año 1971, muestra un país cuyo mayor logro era que cada chino comía al menos una vez al día. Ya no había hambrunas. Por lo demás, los chinos intentaban darle soluciones propias a la miríada de problemas que planteaba una población de 800 millones de habitantes, repartidos en un inmenso territorio de 9.597 millones de km2.

De ahí al país de hoy… que envía cosmonautas al espacio, que construye una estación orbital, que descolla en las más avanzadas tecnologías de la comunicación, que dispone de la más importante red de trenes de alta velocidad del mundo, que inunda el planeta con todo tipo de mercancías y, según quien haga las cuentas, es la primera potencia económica del orbe… media la distancia cronológica de apenas 70 años.

Tal eclosión no podía dejar indiferentes a las potencias que se repartieron el mundo en la Conferencia de Versalles (1919) y luego en Yalta (1945), para no hablar de Bretton Woods (1944), ese Waterloo planetario que le permitió a los EEUU imponer el dólar como moneda de reserva universal.

Ahora bien, como dice el refrán, EL LADRÓN CONOCE AL LADRÓN, Y EL LOBO AL LOBO. En su cruzada contra la humanidad Donald Trump desató una guerra comercial contra China, mayormente para preservar lo que queda del Imperio. Para amenizar el jolgorio acusa a Beijing de todos los crímenes cometidos por los EEUU, –en una de esas pasa–, sabiendo que mientras más grande mejor entra. Entre ellos, el de espiar a diestra y siniestra.

No tengo la intención de extenderme sobre los múltiples programas de espionaje yanquis, que no perdonan ni a sus aliados. Como muestra basta un botón, y así nos ahorramos un centenar de escándalos.

El programa ECHELON, considerado la mayor red de espionaje y análisis de la historia, intercepta comunicaciones electrónicas. Controlada por EEUU, Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda (en fin, por los EEUU), ECHELON puede capturar comunicaciones por radio y satélite, llamadas de teléfono y correos electrónicos en casi todo el mundo. Se estima que ECHELON intercepta más de tres mil millones de comunicaciones cada día. ¡Alabao!

¿Mencionaré el espionaje interno desatado a partir del ataque a las torres de Manhattan? El USA Patriot Act, es una ley dizque anti-terrorista, votada por el Congreso y firmada por George W. Bush el 26 de octubre de 2001. Gracias a este simpático dispositivo, cada yanqui que pide el libro "CAPERUCITA ROJA" para sus niños en la biblioteca, queda fichado como potencial comunista. No es broma.

PRISM es el nombre de un programa de la UNITED STATES NATIONAL SECURITY AGENCY (NSA) que colecta comunicaciones Internet desde varias empresas estadounidenses, entre otras desde Google, apoyándose en una ley (FISA AMENDMENTS ACT) del 2008 que obliga a entregar esos datos. La NSA usa PRISM para exigir que le entreguen incluso las comunicaciones encriptadas, saludos te mandó la seguridad del cliente.

PRISM comenzó en el 2007 y su existencia fue revelada seis años después por Edward Snowden, quien advirtió que el alcance del espionaje iba mucho más lejos que el propósito inicial (Angela Merkel –espiada gracias a este juguetito– puede dar fe de lo que escribo) convirtiéndose en una actividad "peligrosa y criminal". Resultado: Edward Snowden es un proscrito en plan WANTED, DEAD OR ALIVE.

Llegados a este punto, debo declarar que no tengo la más pijotera idea sobre la realidad de los eventuales espionajes chinos. No obstante, si se abstienen –cosa que dudo– serían los únicos. El espionaje se transformó en actividad industrial mucho antes de que yo mismo limpiase el suelo de mi primera fábrica en la época en que era mi oficio.

Lo cierto es que lo que está en juego es el dominio de los mercados mundiales, y partiendo, el de las telecomunicaciones, sector vital para el desarrollo económico e industrial del siglo XXI. Visto que los chinos –Huawei, entre ellos– han alcanzado una ventaja decisiva, los EEUU intentan bloquear su entrada en el mercado yanqui, y amedrentan a sus 'aliados' (algunos analistas mal intencionados dicen 'sus perritos falderos') para evitar que Huawei venda sus sistemas 5G en Europa.

Del mismo modo han intentado bloquear la venta de hidrocarburos rusos (gas y petróleo) en la Unión Europea, y particularmente en Alemania.

Después de boicotear la OMC, la OMS, la Unesco, los tratados comerciales interoceánicos, los acuerdos de control de armas atómicas, de atacar a sus propios 'aliados' y a sus supuestos enemigos, y de cagarse en el movimiento antirracista de su propio país, Donald Trump acaba de amenazar con las penas del infierno a los jueces de la Corte Penal Internacional (CPI), cuya eminente tarea consiste en investigar y sancionar los crímenes de guerra.

Algún juez, al que la arrogancia de Donald se la trae al pairo, cometió el delito de lesa majestad de investigar los crímenes de guerra de los EEUU en Afganistán. El pobre jurista no se entera: nunca oyó hablar de Edward Snowden, ni de Julian Assange y aun menos de Chelsea Manning. La democracia y los derechos humanos valen solo para el prójimo. En fin, para el prójimo de Donald. Él mismo los usa para masajearse la región distal vecina al hueso sacro.

De modo que henos aquí, ante la penosa tarea de aceptar que, después de los malos rusos (malos porque rusos), llegaron los chinos malos. En fin, regresaron, visto que los chinos ya eran malos desde la época de Fu Manchú.

A Donald se le cayó la Biblia que deshoja para limpiarse. Nunca escuchó eso de "A TODO PECADOR, MISERICORDIA". Tengo para mí que haría bien leyendo a Mateo 21/31-32:

Jesús dijo entonces a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos del pueblo: "OS LO DECLARO, ES LA VERDAD: LOS PERCEPTORES DE IMPUESTOS Y LAS PROSTITUTAS LLEGARÁN ANTES QUE VOSOTROS AL REINO DE DIOS. PORQUE JUAN BAUTISTA VINO A VOSOTROS MOSTRÁNDOOS EL JUSTO CAMINO Y NO LE CREÍSTEIS; PERO LOS PERCEPTORES DE IMPUESTOS Y LAS PROSTITUTAS LE CREYERON. E INCLUSO DESPUÉS DE VER AQUELLO, VOSOTROS NO CAMBIASTEIS INTERIORMENTE PARA CREER EN ÉL."

Mateo (en realidad se llamaba Levi), un pillín, menciona a los perceptores de impuestos visto que, antes de seguir a Jesús, él mismo era concesionario del Imperio Romano para el cobro de impuestos en Galilea, lo que no le ganó mucha popularidad que se diga.

Tengo la debilidad de pensar que añadió las prostitutas dateado por algún arcángel de que muchos años más tarde un hijo de una de ellas llegaría a ser presidente de los Estados Unidos de América. Que Magdalena me perdone…

_____

*EDITOR DE POLITIKA. INGENIERO DEL CENTRE D'ETUDES SUPÉRIEURES INDUSTRIELLES (CESI – PARÍS). HA SIDO PROFESOR INVITADO DEL INSTITUT NATIONAL DES TÉLÉCOMMUNICATIONS DE FRANCIA Y CONSULTOR DEL BANCO MUNDIAL. SU VIDA PROFESIONAL, LIGADA A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DESTINADAS A LOS TRANSPORTES PÚBLICOS, LE LLEVÓ A TRABAJAR EN MÁS DE 40 PAÍSES DE LOS CINCO CONTINENTES. HA PUBLICADO VARIOS LIBROS EN LOS QUE ABORDA TEMAS ECONÓMICOS, LINGÜÍSTICOS Y POLÍTICOS.

LA "SATELITIZACIÓN TOTAL DE LA VIDA" COMO PARADIGMA DEL FUTURO POSIBLEDESTACADO

Escrito por Damián Pachón Soto

https://www.desdeabajo.info/colombia/item/39825-la-satelitizacion-total-de-la-vida-como-paradigma-del-futuro-posible.html

En 1957 Sputnik se convirtió en el primer satélite que se puso en órbita. Desde ese momento los rusos lograron que la tierra se pudiera percibir desde un "afuera" y la humanidad adquiriera una mayor auto-consciencia de su puesto en el cosmos. Con esta hazaña se inició también el escaneo permanente del espacio y del universo. Este hecho se convirtió en un punto de partida nuevo para la humanidad. No sólo significó un acontecimiento importante en la carrera espacial, sino en un "modelo" mismo –un paradigma diríamos con Giorgio Agamben– que amplió y profundizó la organización y el control de la vida en la tierra, y que puede ser el paradigma hegemónico en ese futuro que los gobiernos han empezado a llamar "nueva normalidad". Si, al fin y al cabo, los satélites artificiales han servido para recoger información, almacenarla, procesarla y transmitirla, en la "nueva normalidad" o "excepcionalidad normal", podrían ponerse al servicio de un total bio-control de la población.

Ese logro de la tecno-ciencia en el siglo XX sólo fue en ese momento otro peldaño más escalado producto de los sueños prometeicos y fáusticos despertados en los albores de la modernidad; o lo que Francis Bacon llamó el "imperio humano sobre el universo", el cual buscaba realizar "todas las cosas posibles". Entre los siglos XVI y XVII cambia la cosmovisión y, por ende, la imagen del mundo. El Nuevo Mundo "descubierto" por Colón dio lugar a una mayor y creciente colonización del orbis terrarum. Esa colonización no sólo fue posible por los descubrimientos geográficos, los adelantos técnicos y de navegación, sino por la apertura mental posible gracias a la vuelta del escepticismo pirrónico y el de Sexto Empirico, lo cual

produjo, en pocos años, el cuestionamiento de esa imagen del mundo sustentada por la cosmovisión cristiano-medieval de la realidad.

Eran las postrimerías del Renacimiento, donde la escolástica perdía el monopolio de la explicación del origen y el destino del mundo. Pero era, también, el entronamiento de la razón, de la ratio, esa misma que Hobbes definió, en El Leviatan, como cálculo. El cálculo no sólo respondía a las necesidades de la naciente sociedad burguesa y su matrimonio con el Estado, esa nueva "empresa" como la llamó Max Weber, sino que era el nuevo fundamento de la filosofía y de la racionalización del cosmos. Así, resquebrajada la cosmovisión cristiana, el mundo pasó a ser dominio humano, profano, desencantado. El "desencantamiento del mundo" y la concomitante razón cálculo, darán origen a lo que el pensador colombiano Darío Botero Uribe llamó "raciomundanidad" o, lo que es lo mismo, la consumación del postulado weberiano según el cual: "como lema de toda investigación en torno al racionalismo debería figurar este sencillo principio olvidado a menudo: que es posible racionalizar la vida desde los más distintos puntos de vista y en las más variadas direcciones".

El dominio logrado sobre la naturaleza en el siglo XVII, gracias a los aportes de Newton y de tantos otros, es correlativo con el paradigma del gobierno. Es decir, al dominio del cosmos correspondía también la imperiosa necesidad de administrar la polis, la civitas. No es raro, entonces, que la ciencia social haya seguido a la ciencia o filosofía natural consolidada durante la revolución científica. Gobernar es regir, y se debe regir no sólo la naturaleza, sino también la sociedad. La biopolítica foucaultiana muestra bien ese nuevo paradigma de gobierno creciente en Europa de la mano de la consolidación del Estado, más precisamente, diríamos, en el tránsito del Estado absolutista al Estado de derecho liberal.

El Estado moderno hizo necesaria cada vez una mayor organización social. Ésta no es posible sin mecanismos de control social, entre ellos, el derecho, y muy especialmente, el derecho punitivo. El derecho, que regula, permite y prohíbe, no es más que una expresión de la racionalidad romana rediviva en la configuración de la nueva vida estatal. En ésta, el encapsulamiento, la ubicación, la determinación del espacio en relación con la población, la estadística, es fundamental. Desde luego, esta juridificación y administración de la vida cotidiana no es suficiente, pues requiere de otros mecanismos como la moral y la ética. La regulación de la vida social siempre ha ido de la mano de la autorregulación social, la cual es muestra, de paso, de la legitimidad otorgada por los ciudadanos a los sistemas políticos.
La nueva organización social de la modernidad necesitó que el pensamiento funcionara, para usar la expresión de Max Horkheimer en la Crítica de la razón instrumental, como "ancilla administrationis", lo cual en manos de los gobiernos se traduce en una manera de "rector mundi". Esto es, la razón esclava de la administración puesta al servicio de regir o gobernar el mundo. Que a esto le llamemos sociedad panóptica, disciplinaria, poco importa. Ya no estamos en ese paradigma. Más bien, hoy éste ha sido subsumido en lo que Deleuze llamó "sociedad de control" o, en términos marxistas, en la subsunción real de la vida por el capital.

La sociedad de la subsunción real de la vida en el capital, esta aldea global de la sociedad unidimensional, se torna, gracias a la información, a su hiperrelación e hiperconexión, en una especie de organismo social, complejo heterogéneo, pero encapsulada bajo el paradigma de la vigilancia permanente. En esta nueva realidad de las últimas décadas, capitalismo y seguridad van de la mano, máxime desde el 11 de septiembre cuando la lucha global contra el terrorismo justificó la restricción de las libertades y alteró más la frágil geopolítica mundial, dando lugar al derecho de intervención y a la guerra preventiva. En todo caso, el Estado se puso al servicio del capital en la era neoliberal, y la extracción de plusvalor, la explotación de la vida y la naturaleza, ha sido facilitada por mecanismos más fuertes de control social, represión y vigilancia, en desmedro, desde luego, de los mecanismos de auto-regulación social.

En el contexto actual de la pandemia, donde las crisis múltiples que anidaban en las entrañas de la civilización se han convertido en síntomas, claramente patentizados e identificados, la urgencia de controlar el virus y el contagio, avizora un aumento de estos sistemas de control y vigilancia. La necesidad crea la oportunidad y los gobiernos lo saben, de tal manera que se abre un abanico de posibilidades técnicas de control y la tecno-ciencia trabaja en ello. Es fácil comprender que, en la situación actual, si bien eso que llamamos globalización va a sufrir transformaciones radicales, se hace necesaria una vigilancia global sincronizada, actual, en tiempo real. Desde luego, tal vigilancia se articulará gradualmente desde lo local, pasando por lo estatal, hasta articularse a los sistemas de control y vigilancia global. Esta posibilidad planteada por Byung-Chul Han, nos pone en un escenario donde el ciber-Estado acudirá a mecanismos y dispositivos sacados de una película distópica o de series a lo estilo Black Mirror de Netflix. Esta vigilancia global sincronizada, articulada segmentalmente,

puede leerse bajo el paradigma de la “satelitización total de la vida” o “sputnikismo biocratico”, que nos devuelve a la imagen teológica del ojo divino que todo lo ve, planteada en Marcos 4: 22: “Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz”. Sería una especie de Dios digital omnipresente. El mundo en acto ante el super-ojo satelital de los gobiernos del mundo.

Ya los celulares que controlan el distanciamiento social, donde sí se ha estado en un punto plenamente cartografiado, en contacto con un contagiado, manda directamente al individuo al confinamiento; donde el perro robot es usado para lo mismo; donde el dispositivo en la mano o en el pie, tal como se usan para el arresto domiciliario, vigilan las posibilidades de movimiento; donde el cheap electrónico o el reloj multifunciones ubican y leen la temperatura o los signos vitales, son una realidad en marcha. Todos ellos se podrán articular en esa nueva normalidad que se avecina de no ser posible el control total del covid-19. Si los poderes existentes ya escanean el universo, por qué no usar el “satélite” para un escaneo permanente de la vida. La “visibilidad como elemento integrante del control social” –para decirlo con las palabras del sociólogo Robert K. Merton– será la nueva realidad. De ahí surgirían insumos para la nueva gobernabilidad.

Esta satelitización total de la vida disolvería la distinción –ya casi inexistente– entre la vida privada y la pública, menguaría más las libertades, de tal manera que en el futuro la libertad sería un bien escaso y preciado; vulneraría de manera inimaginable la democracia, aseguraría el disfrute de los privilegios de las élites más pudientes, en fin, profundizaría las injusticias de la sociedad actual y crearía nuevas formas de jerarquización y exclusión. Incluso, tornaría funcional a la eugenesia social profundizada (miseria, pobreza, disminución de las posibilidades) por los efectos de la pandemia.
Lo curioso es que hace unos meses se criticó fuertemente a algunos filósofos e intelectuales por sus pronósticos apocalípticos, pero lo cierto es que en la medida en que se vaya perdiendo la batalla contra el coronavirus –para usar ese lenguaje bélico tan de moda por estos días– pensadores como Agamben y Han tendrían algo (o mucha razón). No lo sabemos con certeza, dadas las dificultades de pensar en el vértigo de la crisis, pero es una posibilidad.

Sin embargo, la política no está aún aniquilada ni desactivada. Es claro que los gobiernos gozan por estos días de carta libre –bajo muy poco control– para tomar medidas, y que la pandemia ha puesto en letargo la protesta social, tal como ha sucedido en América Latina, en países como Chile, Colombia y México. De tal manera que impedir la materialización de la mencionada satelitización de la vida solo será posible si los movimientos sociales, la ciudadanía, los colectivos, etcétera, logran crear un horizonte alternativo de existencia. Finalmente, si la protesta social se reactiva y convierte el Estado y lo público en “objetos” en disputa, en espacios de lucha, se pueden crear modos de vida distintos, plurales, con instituciones fuertes, anti-patriarcales, vitalistas, justas, etcétera, donde lo común y la realización pluridimensional de las personas sean el horizonte de la política y la convivencia.
* Profesor Universidad Industrial de Santander,
Doctor en Filosofía, dpachons@uis.edu.co

ENTREVISTA A ÁLVARO GARCÍA LINERA

EL FIN DEL PORVENIR COMO REPETICIÓN

Por Ayelén Oliva*

Álvaro García Linera está convencido de que este momento, a pesar de ser una tragedia sanitaria y económica, constituye una enorme oportunidad para la izquierda. ¿Cómo aprovecharla?

https://www.eldiplo.org/notas-web/el-fin-del-porvenir-como-repeticion/
Álvaro García Linera

Álvaro García Linera no para. Ni el aislamiento ni el exilio lo corren de la escena intelectual y política de América Latina. Desde su departamento en Buenos Aires, en donde dice haber encontrado el afecto de muchas personas que lo que lo han ayudado a sobrellevar el exilio, da clases de seminario para el Doctorado

en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, conferencias virtuales para la Universidad de San Martín y se mantiene conectado con los movimientos políticos en Bolivia. “Pienso que este momento es un excelente reto para la izquierda”, dice al DIPLÓ.

Siempre esquivo al pensamiento dogmático, a los 57 años, García Linera es un referente para las izquierdas y los sectores progresistas. Profesor de teoría del Estado, con estudios en Matemáticas, formó parte del indigenista Ejército Guerrillero Tupak Katari a mediados de los ochenta y acompañó como vicepresidente de Bolivia a Evo Morales durante tres mandatos, entre 2005 y 2019. Pero este año no competirá por ningún cargo electoral en las generales del próximo 6 de septiembre. En esta entrevista analiza el escenario político que deja la pandemia, examina el colapso de la economía mundial y propone algunos elementos prácticos para la construcción de una agenda progresista como respuesta a la crisis.

¿Crees que hay lugar para una agenda de izquierda?

El espacio de posibilidades está abierto. Por lo general, las sociedades tienen una manera de imaginar el futuro. Lo que prevaleció en el mundo en estos últimos 40 años, a excepción de América Latina, ha sido el porvenir como una repetición de lo que teníamos. La idea de un mundo globalizado, con libre mercado, elecciones cada cinco años, pérdida de los derechos en silencio, creer que uno puede ser rico en base al esfuerzo personal. Eso se ha detenido; esa imagen de futuro comienza a resquebrajarse porque no lo vemos claro. Esa narrativa imaginaria del porvenir comienza a mostrar fallas y debilidades. Entonces las personas entran en un estado de estupor inicial que termina por debilitar la narrativa dominante. Pero luego tienen que comenzar a desarrollar, a imaginar, a creer en nuevos escenarios, porque uno no puede vivir en la incertidumbre permanente. La incertidumbre está bien para los filósofos, pero no para la vida cotidiana de las personas. Entonces ahí se abre un abanico de posibilidades. En este momento, las sociedades están dispuesta a oír otras cosas, aunque no saben bien qué. Esto no significa que se traduzca en tendencias progresistas. También hay predisposición a oír tendencias muy conservadoras y reaccionarias. Entonces el porvenir se presenta como un espacio no solamente de incertidumbre, sino también de disputa. Estamos disputando el porvenir en el presente. Más allá de la tragedia que estamos viviendo producto de esta pandemia, me refiero a las muertes y los efectos económicos, es un momento extraordinario y excepcional para luchar por futuros posibles. La gente abre sus esquemas cognitivos en búsqueda de un lugar dónde aferrarse, en dónde depositar sus esperanzas, en dónde confiar sus expectativas de lo que podría ser el futuro.

Un escenario de tanta incertidumbre mundial puede derivar en el avance de tendencias autoritarias, ¿cómo deberían avanzar las izquierdas democráticas para hacer frente a este tipo de respuestas reaccionarias?

Pienso que este momento es un excelente reto para la izquierda. Primero, antes no podíamos penetrar en un mundo de expectativas como las que teníamos. Si bien en América Latina sucedió algo así a comienzos del 2000 por la crisis que vivió el neoliberalismo, no pasó lo mismo en el resto del mundo. Primero, la izquierda debe identificar esta porosidad en el sistema de creencias. Es un buen momento para nuevas ideas. Pero también, tiene que tiene que detectar el papel performativo del discurso. No cualquier discurso es performativo¸debe ser sobre condiciones objetivas. No cualquier discurso crea realidad, sino aquellos discursos que tienen la capacidad de ensamblarse con las tendencias materiales de la sociedad. Esos son los

que pueden crear lo que enuncian. La izquierda, si quiere crear lo que enuncia, tiene que articularse con las tendencias que están surgiendo.

¿Y qué está surgiendo?

Primero, lo que mencionaba, la porosidad de las creencias. Segundo, la gente reclama presencia de un Estado que los proteja; ha acudido a su Estado, ha hecho caso a su Estado y asiste a él como lugar último de protección. Entonces reforzamos esa dimensión comunitaria del Estado. El Estado es la fusión de comunidad y de monopolio, no puedes separarlo. El punto es cuál de las tendencias potencias más debilitando a la otra. Tercero, debemos atender a los mercados locales. No es posible que un país, para acceder a insumos básicos en la protección a la salud, tenga que esperar el encadenamiento de quince países. Hemos visto varios viajes, por todo el mundo, para conseguir una mascarilla o un respirador. La sociedad reclamará mayor mercado local. No es un regreso al nacionalismo, sino una preocupación por crear cadenas de provisión más cortas, más regionales o nacionales.

¿Y eso afecta a la globalización?

Diría que no, porque hay otro flujo de mercancías que no requiere esa atención. Por ejemplo, producir soja, ¿qué hago con tanta soja? El mercado nacional ahí no funciona. Hay ámbitos del mercado que van a requerir mantener las cadenas de suministro integradas a nivel global. Pero también existen otras enfocadas en el mercado interno. Entonces habrá una especie de régimen económico anfibio: proteccionismo en ciertos ámbitos, articulación global en otros. Una especie de globalización con geometría variable. Y ahí la izquierda tiene que proponer. No puede ser que la izquierda se encierre ni que regrese a un nacionalismo. Por mucho que sea un nacionalismo de países dominados, no va a funcionar porque hay una parte de la economía que requiere una articulación global. Entonces debemos reforzar y mirar al mercado interno, pero también avanzar con una globalización selectiva en determinados ámbitos, de manera tal que la gente sienta que puede moverse simultáneamente como en dos carriles, potenciando uno, reforzando el otro, a veces separados uno del otro para mejorar. Se ha roto una lectura esencialista, ahora tiene que ser una lectura más práctica.

¿De dónde saldrá el dinero para hacer frente a esta crisis?

Hasta el Fondo Monetario Internacional le está proponiendo a los países pobres que cobren más impuestos. Existen propuestas muy concretas como no pagar la deuda externa, aplicar impuestos a las grandes fortunas, repatriar los recursos de los paraísos fiscales, establecer créditos con tasa de interés de cero a uno por ciento a las pequeñas actividades productivas, apoyar al sector mediano empresarial, siempre y cuando respete derechos laborales. La gente está reclamando una acción económica potente de los Estados. Ahí la izquierda tiene una enorme oportunidad: ¿cómo se van a pagar los costos de la reconstrucción económica y de la enfermedad? ¿Se hará a través de estas opciones o por vía del ajuste de los salarios y los derechos? Otro de los temas, es el del control de los paraísos fiscales. En Bolivia se calcula que, entre el 2003 y el 2014, cerca de una sexta parte del PIB se fugó a paraísos fiscales. Es mucho dinero. Tienes sanciones y premios. Cada país, según su correlación de fuerzas, tiene que analizar en qué medida recurre a esas estrategias para garantizar que ese dinero regrese a su país. El Estado tiene un conjunto de mecanismos para controlar las fortunas de la propiedad, como impuestos o algún tipo de retención. El control de los paraísos fiscales es una demanda que viene de las izquierdas y que ahora se tiene que operativizar.

Sin embargo, cuando los gobiernos progresistas de América Latina han intentado avanzar con este tipo de políticas, aún en tiempos de fuerte hegemonía de izquierda, han encontrado sus límites. ¿Cuánto poder real tiene la política en este momento para avanzar en esa dirección?

Creo que ahora la gente está más predispuesta por la gravedad de lo que vivimos. Es un momento de emergencia planetaria. Estamos frente a una situación que nunca imaginamos que podía suceder. Desde ese escenario de predisposición debemos avanzar con medidas concretas. Pienso que quizá nuestro problema ha sido que, cuando la izquierda proponía algo, en vez de aislar a los afectados, les daba un margen de solidaridad imaginada con otros sectores. Lo que debemos hacer es crear fronteras discursivas propositivas que hagan que los afectados sean minoritarios. Van a protestar, pero no van a encontrar base social de apoyo que limite una propuesta que es beneficiosa para el país. Dependerá de la capacidad de los gobiernos en marcar fronteras.

Suspender el pago de la deuda ha sido una propuesta sin éxito de los sectores más radicalizados de la izquierda, ¿crees que ahora es posible?

Antes, suspender el pago de la deuda externa era una propuesta marginal, y ahora son temas que se discuten dentro del FMI y el Banco Mundial. Esos organismos no plantean anular el pago de la deuda, sino que han propuesto posponer los pagos de las deudas. Lo mismo ha pasado con el tema de una renta universal, era una propuesta marginal de grupos de izquierda que la vienen trabajando desde hace más de 20 años, y resulta que ahora te lo repite la editorial del FINANCIAL TIMES. Entonces, la perspectiva en función de la propia realidad está cambiando muy rápidamente, lo que lleva a la posibilidad de suspender el pago de la deuda externa. Luego hay que avanzar con la anulación del pago de la deuda, pero eso va a depender de que haya más consenso en otros países. Dependerá mucho de cómo prospere esta idea para convertirse en sentido común.

La CEPAL calcula para este año al menos 11 millones de nuevos pobres en América Latina ¿qué respuesta inmediata podría darse a este sector?

Es una tragedia. Una tragedia médica que gradualmente se convertirá en tragedia económica. La izquierda tiene que estar presente para proteger a esas personas de lo que se viene. La idea de una renta básica universal es una opción. Esto significa que el Estado garantice un ingreso básico para no morirte de hambre, para tener una vida básica digna en los siguientes años. Los Estados lo están empezando a hacer de manera segmentada y temporal, entonces es posible. Esto que decían de que va a ser un gasto innecesario, de que las economías van a quedar aplastadas, no es cierto. Los viejos prejuicios contra estas ideas de izquierda se han derrumbado. Esto que antes se habría calificado de populismo derrochador ahora es lo mínimo que se puede hacer.

¿Qué otros puntos debe contener una hoja de ruta de izquierda?

Hay una batería de ideas que las colocaría como iniciales para el desarrollo de una agenda de izquierda. En el tema de la salud, por ejemplo, deberíamos poder garantizar una cobertura común para todos los ciudadanos del mundo. No importa de qué nacionalidad seas, vas tener un conjunto de derechos básicos en materia de salud. Esto que vimos con el colapso de los varados en el exterior tiene que ver también con eso. Hay varias propuestas que están circulando entre grupos de izquierda acerca de cuál puede ser esta fuente de financiación para garantizar una cobertura básica universal ya que corremos el riesgo de que esto vuelva a suceder. Si hay

alguna globalización que vale la pena, es la globalización del sistema de salud. Otro tema es la modificación de los patrones de consumo. En estos dos o tres meses, más allá de la tragedia humana, la gente ha podido quedarse en sus casas consumiendo seguramente la mitad, la tercera, cuarta parte de lo que normalmente consume. El mundo puede funcionar así, las personas podemos regular nuestros consumos. La gente está haciendo una autoevaluación de sus pautas de consumo y eso hay que apuntalarlo.

¿Hay lugar para la política ambiental?

Sin dudas, es un momento en el que el nuevo dinero que será utilizado de emergencia, me refiero a ese entre 5 y 15% extra del PIB que incluye endeudamiento, emisión monetaria, compra de bonos, etcétera, será orientado hacia actividades de carácter social y productivo. Por lo tanto, puede estar también orientado a ir modificando nuestros modos de producción. De manera que, si hay dinero para apoyar a una empresa, esa ayuda se de en el marco de protocolos sociales obligatorios, pero también de nuevos protocolos ambientales que vayan modificando la emisión de gases de efecto invernadero. El paquete de propuestas de las izquierdas es amplio, pero es apenas el primer paso. Se requiere mejorar, reforzar, ampliar siempre dialogando con la gente.

¿Qué capacidad de articulación global de una agenda progresista es posible? ¿Cómo analizar la creación de la Internacional Progresista?

Bueno, es un nuevo intento de articular experiencias y reflexiones a nivel mundial que es muy sano. La cosa va a depender de cómo esas reflexiones no queden como reflexiones muy académicas, sino que ayudaen al debate público, en la televisión, en los periódicos, en los debates sociales, en los barrios, en los sindicatos. Esa articulación siempre es clave para hacer de una idea excelente, una idea fuerza co-organizadora del sentido común. Ese es el gran reto en los siguientes años. Es un buen momento para crear algo así porque la gente en la universidad, en la casa, está dispuesta a oír otras cosas. Si hay inteligencia en estas propuestas regionales o mundiales para proponer un conjunto de aspectos que emerjan de las expectativas sociales, y que vuelvan de manera más ordenada sobre ellas, va a ser muy eficaz.

En un momento donde los Estados ganan fuerza, ¿cómo analizás la articulación entre lo nacional y lo internacional para avanzar con una agenda de este tipo a escala global?

Creo que siempre se necesitan las dos cosas, lo nacional y lo internacional. El movimiento de las mujeres es un ejemplo de cómo una fuerza nacional dispersa inicialmente luego puede irradiarse como una gran movilización planetaria. Ese es un ejemplo extraordinario, pero primero existió una fuerza local. Pues eso hay que emular: esa habilidad, esa capacidad de generar una fuerza nacional para tomar en cuenta debates, expectativas, necesidades, frustraciones locales, muy locales, pero luego ir hacia el mundo, porque son temas que nos afectan a todos. La izquierda tiene que tener la habilidad de caminar con los dos pies: lo nacional y lo internacional. La economía va a avanzar así, con lo nacional y lo internacional. Las ideas progresistas tienen que andar así también, una y otra se necesitan. El ejemplo de las mujeres creo que es el mejor.

- Desarrollo del mercado interno con una globalización selectiva.
- Impuesto a las grandes fortunas.
- Moratoria y suspensión de la deuda externa.
- Protocolos medioambientales.
- Control y repatriación de los paraísos fiscales.
- Renta básica universal.
- Sistema de salud universal.

MIGRAR EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

Por Sabine Cessou*

https://www.eldiplo.org/notas-web/migrar-en-tiempos-de-coronavirus/

El COVID-19 implicó el cierre fronterizo de muchos países y trajo consigo una reducción importante en el flujo migratorio. Esto no solo impacta de forma negativa en la economía europea, sino que reafirma su declive como destino de migración. Mientras tanto, en el Sahel, la situación empeora…

Amás de tres meses de la identificación de los primeros casos, la aparición de COVID-19 en África todavía no se corresponde con la catástrofe anunciada por el Quai d'Orsay o por la filántropa estadounidense Melinda Gates. "África tomó sus medidas", protestó el médico congolés Denis Mukwege, premio Nobel de la Paz.

Efectivamente, en todas partes se tomaron medidas en cuanto al cierre de fronteras y a la restricción a la circulación. Para confirmarlo, basta con visitar rápidamente la página de FlightAware, que permite seguir los vuelos en tiempo real. Mientras que en Europa del Norte, Estados Unidos y China los aviones pululan, en África, América Latina y Australia, el transporte aéreo está paralizado.

Estas medidas ya tienen un impacto cuantificable del 28% menor en los flujos migratorios en África Occidental entre enero y marzo de 2020, en comparación con el mismo período en 2019, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) para África Occidental y Central. Se observan disminuciones récord en los "puntos de flujo" situados en los grandes ejes migratorios, como Níger (86% menos entre enero y marzo), Guinea (70% menos) y Malí (63% menos).

Otra consecuencia es que cientos de migrantes se encuentran bloqueados en centros de tránsito en Níger, Burkina Faso y Malí. La OIM promueve medidas de detección y cuarentena para que estas personas puedan regresar a sus hogares. Otro punto negativo es que, como explica Richard Danziger, director general de la oficina regional de la OIM en Dakar, "algunos países siguen expulsando a migrantes subsaharianos, cuando realmente no es momento de expulsar a nadie, por razones obvias de salud pública".

Siempre desde el punto de vista de la migración, las repercusiones económicas de la crisis del COVID-19 serán enormes; según el Banco Mundial, en 2020, habrá una disminución del 20% del flujo de remesas de los migrantes en todo el mundo. Este ingreso representa el 2,8% del PBI del África subsahariana, y hasta el 9% en Togo, el 10% en Senegal y el 23% en Lesoto.

Sin embargo, existen dos datos estructurales que permanecen inalterados. El primero se refiere al declive de Europa como destino de migración. Florence Kim, portavoz de la OIM en Dakar, explica: "hace años que disminuye el número de africanos que visitan los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el

Desarrollo Económicos). Hoy en día, Europa representa más que nada el lugar de donde proviene la enfermedad, en la medida en que los primeros casos fueron importados, como sucedió en Senegal."

Según las cifras que proporcionó el Ministerio del Interior de Italia, el número de llegadas por vía marítima a este país pasó de un máximo de 181.400 migrantes (de todas las procedencias) en 2016 a 11.500 en 2019. Entre 2018 y 2019, el número de llegadas por vía marítima a España se redujo a la mitad: de 58.500 a 26.100 personas. El declive continúa en 2020: de enero a marzo, el número total de llegadas a Italia y Malta asciende a 4.500 migrantes, de los cuales 146 mueren en el mar, contra 4.800 llegadas a España, con 43 muertos en el mar.

La situación se agravará en el Sahel

El segundo punto que no debería cambiar es que la situación, que en el Sahel ya empeoró en los últimos tres años, se agravará aún más. Considerada como zona "roja" por las embajadas occidentales, la región cuenta hoy con 4 millones de personas desplazadas, principalmente en Nigeria, Burkina Faso, el norte de Camerún y Malí. La cifra se mantuvo estable en la región del lago Chad, pero está aumentando en Liptako-Gourma, una zona fronteriza entre Malí, Burkina Faso y Níger. Solo en Burkina Faso, el total pasó de 47.000 personas en diciembre de 2018 a 780.000 en marzo de 2020.

Detrás de todo esto se encuentra el conflicto encabezado por los grupos terroristas islámicos, como Boko Haram, que comenzó en Nigeria con una insurrección armada en 2009. A estos abusos se suman los conflictos entre agricultores sedentarios y pastores nómadas, exacerbados por el cambio climático. Las milicias de autodefensa están formadas por comunidades, en un contexto en el que el llamamiento de los grupos armados tiene impacto sobre los jóvenes que, como señala el director regional de la OIM, "tienen cada vez menos confianza en su país."

"La situación empeora, y se agravará aún más debido a los problemas estructurales que operan como tantas otras causas de la crisis: desempleo, desertificación, cambio climático, recurso a la violencia. En 2016, el extremismo violento se había casi reducido en Malí. En la actualidad, se extiende por todas partes y se aproxima cada vez más a las fronteras del sur del Sahel, hacia el Golfo de Guinea, con secuestros al norte de Benín, por ejemplo. Los gobiernos son muy conscientes de todo esto y la OIM trabaja con ellos en las fronteras, con las comunidades, para poder reducir las posibilidades de reclutamiento de los grupos armados. Hablo de reclutamiento más que de radicalización, porque el motivo principal que incita a los jóvenes a acercarse a estos grupos es la falta de oportunidades."

Las tasas de crecimiento sostenidas, que se vinculan más a la construcción de infraestructuras que a la industrialización o a la expansión de las pequeñas y medianas empresas (PYME), no impiden que millones de jóvenes lleguen cada año a un mercado de trabajo que no genera empleo. En los últimos tres años, más de 10.000 migrantes regresaron de Níger, Libia y otros países de tránsito, como Malí y Burkina Faso, a sus respectivos países en los que encontraron dificultades para reinsertarse.

Los principales países de retorno son Nigeria, Guinea, Mali, Costa de Marfil, Senegal y Gambia –en este orden–. En cifras reales, Nigeria (16.000 regresos desde 2017) y Guinea (14.000) resultan ser los principales países en cuanto al número de retornos. No obstante, en proporción con la población, Gambia se sitúa a la cabeza con más de 4.600 regresos sobre una población de 2 millones de habitantes.

Si bien la OIM se preocupa por la migración irregular, su misión también consiste en reforzar la migración legal intraafricana, en el marco de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y del Tratado de Libre Comercio Africano adoptado por la Unión Africana (UA). “Lo vemos tanto en África como en Europa: el resultado es positivo para las economías cuando la gente puede buscar legalmente trabajo en otros países. La perspectiva ofrece una alternativa a los jóvenes que pensaban ir más bien hacia el norte. Es mucho mejor desplazarse, buscar otras oportunidades, hacerlo sin peligro en el continente, que probar suerte en Libia o Argelia.”

El cierre de Europa bajo siete llaves

La utilización política que en Europa se hace del tema migratorio no facilita el trabajo de campo. Como señala Richard Danziger: “los discursos crearon una forma de cinismo. Incluso cuando se quiere ayudar realmente a los migrantes, en muchos se manifiesta la sensación de que se está simplemente respaldando la política europea. Me gustaría que las personas que dicen esto se encontraran con migrantes traumatizados que están recibiendo ayuda.”

Tal vez el cierre de Europa, que afecta mucho a África, no sea la cuestión más importante para Europa misma. “Mientras exista esta política migratoria basada en ideologías, sentimientos, mitos y no en hechos, Europa ni siquiera va a dejar entrar a las personas que necesita porque su población envejece”, subraya Danziger.

¿Prueba fehaciente de esta “necesidad”? En Italia se está debatiendo la regularización de los trabajadores indocumentados para paliar la escasez de mano de obra en los campos, que la ministra de Agricultura estima entre 270.000 y 350.000 personas, y que se debe a la partida de trabajadores temporales de Europa del Este. A finales de marzo, Portugal regularizó a los migrantes en situación ilegal durante tres meses, como medida de salud pública. En el Reino Unido, donde, según el Centro de Investigaciones Pew, se estima que hay un millón de los 3,9 a 4,8 millones de indocumentados de Europa, los medios de comunicación señalan el carácter central de los empleos ocupados por inmigrantes en los servicios esenciales, ya sean médicos, enfermeros, personal de limpieza o choferes de colectivos. “Espero que este dato se grabe en las mentalidades y que los europeos recuerden que muchos servicios esenciales siguen funcionando gracias a los inmigrantes, ya sean de primera o de segunda generación. Una lección para el futuro.”

Richard Danziger recomienda, como mínimo, dejar abierta la posibilidad de que los ciudadanos de África Occidental y Central entren legalmente a Europa, ya que esta apertura daría motivaciones para estudiar, formarse y esperar. “Ahora, obtener un visado para Europa se convirtió en una verdadera odisea para un senegalés. El trámite es costoso y no se reembolsa en caso de ser denegado. Para entenderlo, los europeos deberían experimentar lo que significa para los no europeos obtener un visado, y todo esto por razones totalmente legítimas, como ver a la familia, hacer turismo o negocios, asistir a un matrimonio o a un nacimiento, recibir atención médica.»

* Periodista.

© Le Monde diplomatique, edición Cono Sur

Nayeli L. Riano 05 de junio de 2020
https://elmanifiesto.com/sociedad/272924277/La-globalizacion-y-nuestra-anomia-nacional.html

Hemos visto lo fácil que se desestabiliza el orden global ante una pandemia. Cuando el pánico nos invadió, los gobiernos rápidamente volvieron a una rígida protección nacional. Aunque este método extremo de aislamiento ciertamente no puede ni debe ser permanente, la experiencia sirve para recordarnos los riesgos de una interdependencia global ciega y lo esencial que es un gobierno nacional fuerte. Aquí incluyo algunos pensamientos y observaciones:

La globalización se ha convertido en una realidad ineludible de nuestra vida moderna. La forma en la que interactuamos con el mundo se ha ampliado y acelerado gracias a los avances económicos y tecnológicos que hacen posible una red de esta escala. Antes de la revolución en la informática, la globalización tenía una función principalmente económica. Sin embargo, algo sucedió a lo largo de su trayectoria, alterando la intención inicial de contribuir al desarrollo internacional a través del libre comercio y el intercambio de información. Ahora, también está influyendo y alterando nuestro concepto de la comunidad y reemplazándolo por uno que está obstaculizando nuestra identidad nacional y responsabilidad cívica hacia nuestros países, ya sean países de nacimiento o de adopción.

Hay nuevas implicaciones sociales y políticas en este proyecto global que han aumentado su alcance e influencia desde los principios del siglo XX. En LA REVOLUCIÓN GERENCIAL (1940), James Burnham de los Estados Unidos opino: “ocasionalmente, en la historia humana, los cambios tienen lugar tan rápidamente y son tan drásticos que el mismo marco se rompe y uno nuevo toma su lugar".[1] Este sentimiento resonó en varias sociedades. En LA REBELIÓN DE LAS MASAS (1929), José Ortega y Gasset también escribió que la civilización del siglo XX podría resumirse en dos dimensiones: La democracia liberal y el “tecnicismo,” consecuencia de la unión entre el capitalismo, la industrialización y la ciencia experimental. Estas dimensiones hicieron que el hombre relegara su individualismo a una identidad colectiva, convirtiéndose en un “hombre de masas.” Es así como el individuo, nivelado y homogéneo de la sociedad europea, pasó a ser controlado por el hombre cosmopolita, al que Ortega y Gasset apodó el “señorito satisfecho.” En América del Sur, Nicolás Gómez Dávila expresó un sentimiento similar cuando escribió su aforismo: “en el estado moderno ya no existen sino dos partidos: ciudadanos y burocracia.”
Podemos retomar las críticas de todos estos autores. Los tecnócratas y los políticos cosmopolitas están fomentando la globalización por varias de las mismas razones que Burnham y Ortega y Gasset señalaron en sus libros: influencia política, ganancia económica y engaño utópico. Aquí podríamos agregar otro incentivo: una reverencia olvidada o deliberadamente ignorada por la vida cívica, la historia cultural, y la comunidad nacional. Como resultado, ya no es el caso que la globalización sea adecuada para el desarrollo de una sociedad o el fortalecimiento cívico de la nación. Al contrario, está creando una verdadera anomia nacional. El filósofo político Michael Sandel lo expresó de manera similar: éramos una sociedad CON un sistema de mercado; ahora nos hemos convertido en una sociedad DE mercado.[2]
Nuestro entorno se está volviendo cada vez más consumista, pero no sólo en un sentido material: estamos negociando nuestros principios políticos, morales y éticos en un mercado global, vendiéndolos al extranjero pero escasamente en casa; estamos borrando nuestra arquitectura cultural por edificios insípidos pero más funcionales (¿es la funcionalidad un valor mas importante que la estética?); y estamos cambiando las formas de vida de muchas personas para ser mas eficientes y productivos (sin clarificar en CUÁL es el fin de esta productividad y si contribuye a la realización humana).
Estos enfoques están creando una homogenización tanto estética como social similar a la que advirtió Ortega y Gasset, pero a un nivel mundial, cuyo motivo parece ser el mero movimiento económico. Sin embargo, lo que se está perdiendo no tiene precio.

La globalización es un proyecto que busca y requiere un nivel considerable de control sobre la política, la sociedad y la economía. No significa que los principios mercantiles de la globalización sean malos. Nuestra moral y nuestro sistema de mercado abierto contienen una bondad inherente que los hace adecuados para la mayoría de las sociedades en el mundo libre, tal es la premisa del liberalismo que engendró la globalización. Aun así, debemos considerar otra advertencia de Don Colacho: “El Estado moderno es la transformación del aparato que la sociedad elaboró para su defensa en un organismo autónomo que la explota.”

Es una tendencia y paradoja humana el ser socavados por nuestro propio ingenio. La popularidad del mercado global ha invertido la premisa del liberalismo, ya que el supuesto anhelo intrínseco del hombre por la libertad y la autorrealización puede ser fácilmente aplacado por el consumismo y materialismo que es facilitado por un mercado transnacional. Este deber personal del hombre es aún mas olvidado cuando ya no inculcamos un conocimiento propio cultural e histórico. Pero estas

externalidades sólo surgen cuando renunciamos a nuestra independencia intelectual. Cito a Gómez Dávila de nuevo, quien dijo que una política sabia es el arte de vigorizar la sociedad y de debilitar al Estado.

Por lo tanto nos debemos preguntar: ¿podría un hiperenfoque en el avance global estar contribuyendo a una anomia nacional en las democracias liberales? A medida que las personas se vuelven cada vez más divididas nacionalmente a lo largo de las líneas políticas, también se están conectando internacionalmente por estas mismas razones, lo cual nos quita la obligación de tolerar y de sentirnos unidos a nuestro vecino. Al contrario, no queremos nada más que ser IGUALES. El deseo de la globalización esta basado en una farsa de igualdad porque sostiene que favorecer a los ciudadanos sobre los extranjeros no es ético; que las fronteras nacionales impiden la libre circulación de mano de obra y bienes que TODOS los países necesitan para aumentar su riqueza; que el objetivo de las políticas comerciales y de inmigración no deben ser en beneficio de ningún país en particular, sino para la raza humana universal. Estos puntos pueden sonar suficientemente razonables, pero para que el mercado global ejecute estos objetivos en todo el mundo significa que necesita disolver la fidelidad a la nación y por lo tanto, eliminar cualquier sentido de deber cívico hacia ella y de amor por sus particularidades.

> Ignoramos los matices culturales e históricos que hacen que los problemas de cada nación sean distintos

Ignoramos los matices culturales e históricos que hacen que los problemas de cada nación sean distintos. El resultado son ideales erróneos sobre los tales “derechos humanos” que nos hacen descartar el contexto de nuestra nación con su historia, cultura y religión propia. Nuestra incapacidad de priorizar nuestras comunidades sobre nuestro progreso económico y tecnológico ha ayudado a las personas equivocadas a apropiarse y distorsionar estos problemas de una manera que es antitética a las sociedades libres. Estas brechas culturales entre las ciudades globalizadas y las casi globalizadas han persistido lo suficiente como para surgir hoy en un momento oportuno para el socialismo que está ganando adeptos ahora que los problemas de justicia social y las políticas de identidad dictan el discurso público. Estos pensamientos, por supuesto, vienen de una falsa idea sobre el fin del gobierno: La garantía de una vida cómoda a nivel material y fiscal (ésta sola es una forma de atraer al hombre para que renuncie a su autonomía de vida).

Para llevar este reclamo a su fin, concluyo que la multiplicidad no puede sobrevivir sin la nación. Es la mejor portada para las páginas de nuestro legado histórico y cultural. Una premisa subyacente del orden espontáneo del que se enorgullece nuestro sistema de mercado libre es que la pluralidad es natural, buena y necesaria para la innovación y el intercambio entre hombres. Pero la pluralidad solo puede mantenerse a través de la protección de los lazos locales que motivan a las personas a desarrollar y preservar su entorno particular. El problema con la globalización y nuestra anomia social, entonces, radica en el efecto que ésta tiene en la psique cívica: está eliminando nuestra conexión con nuestra tierra, lo que, a su vez, está teniendo efectos palpables en nuestra solidaridad nacional, nuestra obligación con nuestros vecinos y nuestras comunidades. La globalización nos pide elegir entre preservar nuestra multitud de culturas **o** adoptar la ideología del Multiculturalismo homogéneo. Este último es solo un artificio.

© THE IMAGINATIVE CONSERVATIVE

[1] James Burnham, THE MANAGERIAL REVOLUTION, (Harmondsworth: 1942). p. 18.
[2] Michael Sandel, WHAT MONEY CAN'T BUY: THE MORAL LIMITS OF MARKETS, New York, 2012, pp. 10-12.

Todos los artículos de *El Manifiesto* se pueden reproducir libremente siempre que se indique su procedencia.

UN PROYECTO DE LIBRO SOBRE LA COVID-19. ENTREVISTA A DAVID QUAMMEN

David Quammen

https://www.sinpermiso.info/textos/un-proyecto-de-libro-sobre-la-covid-19-entrevista-a-david-quammen

Durante estos meses de confinamiento, David Quammen, autor de SPILLOVER [CONTAGIO, Debate, Madrid, 2020] ha sido protagonista de muchas entrevistas desde la pantalla de su ordenador en su lugar de trabajo, en su casa de Montana. Esta semana distribuye [la editorial]

Adelphi en Italia su nuevo libro, THE TANGLED TREE [EL ÁRBOL ENMARAÑADO, Debate, Madrid, 2019]. En el libro, Quammen vuelve sobre los pasos de la historia de la ciencia evolucionista, de Darwin a los estudios recientes de las últimas décadas y lleva al lector a un mundo de descubrimientos sobre la genética de todos los seres vivos que pueblan la Tierra, incluidos los seres humanos.

Hemos hablado [escribe Stella Levantesi, periodista de IL MANIFESTO], con Quammen acerca de las implicaciones de estos descubrimientos, del vínculo entre nuestro genoma y nuestras infecciones, tanto bacterianas como víricas, analizando otros aspectos del SARS-CoV-2, que provoca la enfermedad Covid-19 y explorando de qué modo el enmarañado árbol de la vida ha redefinido nuestro entendimiento de la identidad genética humana.

¿Qué tal está usted, pues? ¿Cansado de que le entrevisten a todas horas?

Bueno, no, es importante y me siento agradecido por tener la oportunidad de difundir los mensajes que figuran en CONTAGIO. Y ahora hablamos de EL ÁRBOL ENMARAÑADO, de modo que es un cambio de ritmo, eso está bien.

Decididamente. En el libro habla usted de un proceso que resulta fundamental para comprender la evolución de todas las especies, y que ha sido objeto de exploración recientemente: la transferencia genética horizontal (TGH). La ciencia ha descubierto uno de los mayores secretos de la evolución, que es que los genes no sólo se mueven verticalmente, de una generación a la siguiente, sino que, como dice usted en el libro, se mueven lateralmente a través de los límites entre especies. ¿Puede contarnos cómo llegó a escribir sobre este proceso?

Pues, este proceso, la transferencia genética horizontal, es algo de lo que la gente nunca ha oído hablar, ¿verdad? Y hay incluso un montón de biólogos que nunca habían oído hablar de ello, ¿no es así? Yo escribo sobre biología continuamente y nunca había oído hablar de ello. Y en 2013, después de que publicara CONTAGIO en los EE.UU. andaba a la busca de mi nuevo proyecto de libro y sucedió que leí algo sobre la transferencia genética horizontal. y lo que pensé fue: ¿Qué? ¿Transferencia genética horizontal? Resulta que ha sido algo muy importante en la historia de la vida y que sigue siendo importante para la vida humana y para la comprensión de la identidad humana y la salud humana. Pero resultaba tan contraintuitivo, tan extraño y tan abstracto. No llegaba a entender de qué manera podia escribir un libro que quisiera leer la gente acerca de esta cuestión. Pero me encontré con un hombre, Carl Woese, a quien ahora menciono como el biólogo más importante del siglo XX entre todos aquellos de los que no hemos oído hablar, porque mucha gente todavía no lo conoce. Descubrió un nuevo método de obsevar la historia de la evolución sobre la Tierra, sobre todo en su historia temprana, y su método condujo a este campo del dibujo del árbol de la vida recurriendo a pruebas moleculares y eso puso en perspectiva la transferencia genética horizontal.

¿Qué es la transferencia horizontal de genes y cómo se produce?

Tal como ha dicho usted, se trata del movimiento de los genes, del material genético, lateralmente de una especie a otra, de un reino de la vida a otro. Parece como que debiera ser imposible. Siempre se nos ha dicho que el material genético, la herencia, se mueve verticalmente de los progenitores a la progenie, mientras que aquí se va desplazando horizontalmente, de modo lateral a través de los límites entre especies. La explicación sencilla de cómo ocurre esto la encarna un término que los científicos acuñaron en los años 50 y que es “herencia infecciosa”.

De manera que para entender la transferencia genética horizontal, en lo primero en lo que hay que pensar es en la infección, en el hecho de que bacterias y virus puedan transportar con ellos material genético cuando contagian a otra criatura y pueden dejar caer ese material genético en el genoma de otra criatura si llegan a contagiar a las células reproductivas, como las células madre, en los testiculos o los ovarios que producen óvulos y esperma. Es mucho

más complicado que esto, pero este es el primer paso para comprenderlo. La herencia infecciosa.
Un virus puede, por ejemplo, tomar material genético de un tipo de criatura y luego transportarlo y contagiar a otro tipo de criatura. Y si el virus se introduce en las células reproductivas, puede dejar caer ese material ahí, nuevos genes en las células reproductivas. Y entonces se convierte en algo heredable.

Como escribe usted en su libro, el 8% de nuestro ADN procede de la transmisión vírica. Eso es alucinante. ¿Qué implicaciones tiene esto?

Llevas razón, el 8% del genoma humano proviene de lo que llaman retrovirus endógenos, retrovirus que han contagiado a humanos y dejan caer su ADN en el genoma humano, y sabemos que en algunos casos ha sido algo muy beneficioso e importante para la evolución humana. Sobre todo, el caso que he descrito en el libro, el caso más espectacular, que es el caso de un gen que se llama sincitina 2, responsable en los humanos de crear una membrana entre la placenta y el feto durante la gestación humana. Y sin esa membrana es imposible la gestación humana. No puede tener éxito porque esa membrana entre la placenta y el feto es una capa intermedia que lleva nutrientes de la sangre de la madre al feto para ayudar a que el feto se desarrolle, y saca los productos de desecho a la placenta, de manera que la madre pueda deshacerse de ellos en la orina. Es muy importante para la madre poder deshacerse de ellos a través de la orina. Es muy importante para la gestación humana.
Este gen es un gen vírico que procede anteriormente de la infección de mamíferos, y eso significa que el virus no solo infecta las células, sino que se copia en el genoma de la célula que infecta. Y si infecta las células madre del sistema reproductivo, se convierte en heredable...Si no hubiera habido una versión de esto anteriormente, la evolución de los mamíferos no podría haber siquiera comenzado. Todavía estaríamos teniendo crías poniendo huevos en tierra, porque la gestación interna sería imposible, ¿verdad? Y eso se debe a la infección vírica y a la transferencia genética horizontal.

Hay una palabra clave en su libro: convergencia. Tal como lo describe usted en el libro, este concepto de convergencia nos ha permitido contemplar la evolución, no como un árbol en el sentido tradicional, sino como un árbol redefinido. ¿Qué ha pasado? ¿Cómo hemos ido de la teoría clásica de la evolución de Darwin a la TGH?

Pues, la teoría clásica del árbol de la vida de Darwin, tal como él lo dibujó, es de troncos y ramas que siempre divergen. La vida proviene de una sola fuente. Durante mucho tiempo hemos pensado que solo había dos reinos de la vida: por un lado, las bacterias, de una sola célula y células sencillas, y por el otro, todo lo demás, animales, plantas que tienen células complejas y núcleos de la célula, etc. Incluso al único gráfico que figura en EL ORIGEN DE LAS ESPECIES de Darwin, cuando se publicó por vez primera, se le denominó "diagrama de divergencia". De modo que todo tenía que ver con la divergencia, que crea, a lo largo del tiempo, diversidad biológica.
Y luego, a finales del siglo XIX, y a primeros del XX, un par de científicos visionarios verdaderamente peculiares empezaron a sugerir que existían algunos casos de convergencia, por ejemplo, en el origen de las células complejas de las que estamos hechos, entre ellas los cloroplastos en las plantas que hacen posible la fotosíntesis, y la mitocondria en todas las células complejas, que nos permiten almacenar energía para procesos complejos. Y eso significaba que existía un punto de convergencia en el que la línea de las bacterias convergía con la línea de las criaturas complejas.
Una brillante microbióloga norteamericana llamada Lynn Margulis aportó la idea de endosymbiosis: simbiosis, asociación; endo, dentro. La idea consistía en que tenemos asociaciones con otras formas de vida que tenemos dentro de nosotros, y estas nos ayudan a ser lo que somos. Y eso incluía las bacterias que se insertaban en células complejas en la fase

temprana de la evolución y que se convirtieron en la mitocondria de todas nuestras células, esos orgánulos que ayudan a almacenar energía.
Y más tarde, con Carl Woese, la gente empezó a utilizar una clase distinta de evidencias, la filogénetica molecular, recurriendo a los genomas para comparar un tipo de vida con otra. Y analizaron su hipótesis y descubrieron que era correcta...De modo que ahora nos damos cuenta de que el árbol de la vida no son sólo todas las ramas y troncos divergentes, sino que algunas de estas ramas se deslizan a otro tronco y eso no pasa con los árboles de la selva.

Y esa es la razón por la que el título del libro es *El árbol emmarañado*.

Sí. A lo largo de cinco años, mientras trabajaba en el libro, el título original fue "El árbol de la vida no es un árbol". Cuando finalmente entregué el libro aquí, en los EE.UU., el responsible de la editorial me dijo: "Me encanta el libro, pero nos hace falta un título nuevo. Este título es una paradoja". Le dije: "Sí, ya sé que es una paradoja. Se supone que es una paradoja". Y respondieron: "No, a los lectores les asustan las paradojas, pongámosle otro título". De manera que se convirtió en EL ÁRBOL ENMARAÑADO.

La mutación es también una cuestión a la que se enfrenta en su libro y hemos ido oyendo mucho acerca de la mutación del SARS-CoV-2. ¿Puede explicarnos cómo funciona la mutación del virus? ¿Cuáles son las consecuencias?

Esa es una pregunta muy importante. Todos los virus mutan a medida que se replican. Y eso es simplemente cuestión de pequeños "errores" que se cometen cuando el genoma vírico se copia a si mismo para crear nuevas partículas víricas, pequeños errores en el alfabeto del ARN, components que quedan simbolizados por cuatro letras, y las cuatro letras se repiten una y otra vez con diferentes combinaciones. Y si el virus comete un error al copiar una letra, entonces se produce una mutación…cambios minúsculos.
Algunos virus son ARN, mientras que hay virus que son ADN. Los coronavirus mutan con relativa rapidez porque son virus con una cadena sólo de ARN. El ADN bicatenario es más estable y se copia a si mismo de modo más preciso, mientras que los virus de ARN monocatenario son notoramiente proclives a la mutación. Y esa es una de las razones por las que los coronavirus estaban en lo más alto de la lista de vigilancia de los virus de los que deberíamos preocuparnos. Y esto ya lo dije hace diez años, en CONTAGIO, los virus de la gripe, de ARN monocatenario, tienen un elevado ritmo de mutación muy adaptativo, y los coronavirus no son tan variables como los virus de la gripe, pero, con todo, son muy variables.
El hecho de que un virus vaya mutando no significa, sin embargo, que el virus evolucione en ninguna dirección determinada. Y los científicos en los que yo confío, que van observando el genoma del SARS-CoV-2 y tomando muestras del mismo desde diferentes lugares, en diferentes momentos, de diferentes casos humanos, han declarado que este virus no está evolucionando mucho. Las mutaciones, en algunos casos, no son más que un callejón sin salida, de manera que los virus pueden mutar, pero la version mutada podría no ser una version con éxito.
¿Por qué está mutando, pero no evolucionando gran cosa este virus, a qué se deberá esto?
Bueno, la respuesta es que un virus, como cualquier otra criatura, evoluciona como respuesta a los desafíos del entorno con el fin de tener mayor éxito. Este virus tiene ya tanto éxito, se ha adaptado ya al cuerpo humano, que no necesita cambiar mucho. Y esa es la hipótesis respecto a por qué no ha cambiado gran cosa. Pues porque ha tenido ya tanto éxito.

La última vez que hablamos me decía usted cómo algunos nuevos estudios están analizando por qué los murciélagos son un anfitrión tan ideal para los coronavirus y eso se debe a su sistema immune está rebajado de modo que acepten mejor el virus.

Sí, lo que ganaron fue la capacidad de ignorar al virus, su sistema inmunitario aprendió a ignorar el virus.

¿Cree usted que la inmunidad de los murciélagos a los coronavirus tiene algo que ver con la transferencia genética horizontal?

Me gustaría creer que es verdad, eso sería verdaderamente interesante. Y conectaría muy bien mis dos libros, CONTAGIO y EL ÁRBOL ENMARAÑADO. Pero no he visto evidencias de eso todavía. El estudio de lo que está pasando con la evolución del sistema inmunitario del murciélago está en su fase más temprana. Por lo que yo he podido ver, nadie ha mostrado que esos virus, como los coronavirus, trasladen parte de su ADN al genoma del murciélago, de modo que es menos probable que el murciélago le diga a su sistema inmunitario que ataque ese virus. La hipótesis que está usted describiendo es una hipótesis interesante, pero no he visto ninguna prueba todavía de eso.

¿Sabe usted si alguno de los virus que provocaron los brotes epidémicos está conectado con la transferencia genética horizontal? ¿Copian su genoma en el anfitrión que están infectando?

El VIH que provoca el SIDA hace eso, pero no en el genoma, en las células inmunitarias. Así que debido a que el VIH es un retrovirus, se copia a sí mismo en las células inmunes y, luego, cuando las células inmunes se replican, replican el genoma viral, así como a ellas mismas. Y eso ayuda al VIH a extenderse por el cuerpo de una persona.

Después de leer su libro, di con un estudio que afirmaba que la transferencia genética horizontal puede facilitar nuevas epidemias de bacterias. El estudio se refiere a la resistencia a los antibióticos en las bacterias. ¿Puede explicarnos este proceso? ¿Nos hace más vulnerables a las epidemias?

Sí, la resistencia a los antibióticos en las bacterias patógenas. Las bacterias tienen un proceso por el que puede trocar secciones de su genoma de una partícula bacteriana a otra, de una bacteria a otra, aunque se trate de bacterias de distintas especies, de tipos muy, muy distintos de bacterias. A este proceso se le llama conjugación.

Es uno de los tres mecanismos de importancia para la transferencia genética horizontal y, en lo esencial, hay quien lo llama "sexo bacteriano" como metáfora, pero no es verdaderamente sexo. Hay una especie de cordón, como un cordón que va de una partícula bacteriana a otra, y luego está ese pequeño paquete de ADN que va rociando a la segunda bacteria, y luego se vuelve parte de la composición de esa segunda bacteria. Con lo cual podemos adquirir genes de modo instántaneo de esa forma. Y una de las capacidades genéticas que pueden adquirirse es la resistencia a los antibióticos.

De manera que esa es la razón por la que la resistencia a los antibióticos se extiende por el mundo con tanta rapidez. Si una clase de bacteria evoluciona por medio de mutación y selección a un tipo especial de antibiótico, por ejemplo, la meticilina, en ese caso los descendientes, los descendientes directos de un tipo bacteriano muerto tendrán esa resistencia a la meticilina. La e-coli, por ejemplo, puede pasar esa resistencia en un instante a la salmonela, que es una clase distinta de bacteria, o al estafilococo, otro tipo diferente de bacteria.

Así que, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, la resistencia a los antibióticos es una de las amenazas de envergadura a la salud global. Aunque decir esto en medio de una pandemia es casi una paradoja…

Eso es, sí. No, pero es realmente una cuestión importante y no va a desaparecer sólo porque estemos preocupados de momento por la l Covid-19.

¿Corren peligro de volverse obsoletos nuestros antibióticos?

Algunos científicos están diciendo que sí, que los antibióticos se están quedando obsoletos porque no podemos crear otros nuevos con la rápidez con que las bacterias adquieren resistencia. Las infecciones bacterianas por bacterias resistentes a los antibióticos ya están matando a mucha gente. Decenas de miles de personas, y eso solo en los EE.UU. Pero si continúa esta tendencia y no podemos desarrollar nuevos antibióticos con la rapidez con la

que las bacterias están compartiendo su resistencia adquirida, entonces los antibióticos se quedarán obsoletos. Tendremos que encontrar nuevas formas de habérnoslas con las infecciones bacterianas. Y yo no sé que formas van a ser ésas.

¿Está usted escribiendo un libro sobre la Covid-19?

Sí, andaba ocupado con un libro sobre cáncer y evolución, que es un campo muy interesante. Y estuve en Tasmania a lo largo de febrero investigando aspectos de ese libro, porque Tasmania constituye una parte importante de esa historia, cuando empezó todo el asunto de la Covid-19. Luego, en marzo, mi editor, Simon and Schuster, me dijo: "David, ¿podrías, por favor, dejar a un lado el cancer y la evolución de momento y hacer un libro sobre la Covid-19?"

Mi primera reacción fue pensar que va a haber cientos de libros acerca de la Covid-19, y que me gusta escribir acerca de cosas sobre las que los demás no estén escribiendo. Pero pensé que no hay nadie ahora mismo que no esté pensando sobre otra cosa que no sea la Covid-19, que es toda una responsibilidad, y que tengo una ventaja de partida por haber escrito CONTAGIO. De manera que me dije: "Venga, haré un libro sobre la Covid-19, e intentaré escribir un libro que sea distinto de los demás". Y [en Italia] ya lo ha contratado Adelphi para publicarlo.

¿Puede contarnos algo del libro? Sin que revele mucho...

Me interesan unas cuantas cosas. Puede que ya le haya dicho esto antes, pero tengo mucho interés por saber lo que sucedió en Italia, por qué Lombardía se vio tan gravemente afectada. Quiero entender cómo es que Corea del Sur y Singapur se desempeñaron tan eficazmente frente al virus en un principio. Quiero comprender lo que sucedió en China. Quiero entender por qué los Estados Unidos lo han hecho tan mal en el control de esto, por qué somos los primeros del mundo en casos y fallecimientos.

Estoy interesado en los orígenes últimos del virus, un virus del murciélago. ¿Se trata de un virus del murciélago que llegó hasta los humanos a través de los pangolines? Los pangolines, que son en el mundo los animales salvajes con los que más se trafica, los más capturados y con los que más se comercia, portan muchos coronavirus. De modo que me interesan mucho los orígenes y la evolución del virus. Y de las preguntas que me ha hecho, ya sabe: si este virus tiene tanta capacidad de mutación, ¿por qué no está evolucionando? Y por ultimo, las vacunas. La historia verdaderamente interesante va a ser la de cuál funciona de los cientos que se están ensayando.

David Quammen

escritor científico, de naturaleza y de viajes, estudió en la Universidad de Yale y fue becario Rhodes en Oxford. Colaborador, entre otros medios, de National Geographic, The New York Times, Harper´s y Rolling Stone, es autor de docena y media de libros, de los que sólo unos pocos están traducidos al castellano, como "El remiso Mr. Darwin", "Ébola, la historia de un virus mortal" y "El árbol enmarañado, una nueva y radical historia de la vida", todos ellos publicados por Debate en el Reino de España.

Fuente:

il manifesto, 30 de mayo de 2020

Traducción:

Lucas Antón

SASSEN: «A LA LARGA EL ENEMIGO NO SERÁ EL VIRUS, SINO LAS GRANDES EMPRESAS»

LA SOCIÓLOGA SASKIA SASSEN, PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS 2013, REFLEXIONA SOBRE LA GLOBALIZACIÓN Y LOS EFECTOS DE LA DESREGULARIZACIÓN EN LA ECONOMÍA

ALBERTO MORANTE
JAVIER OCAÑA EFE
24/05/2020 15:20 H
https://www.lavozdeasturias.es/noticia/asturias/2020/04/28/sassen-larga-enemigo-sera-virus-grandes-empresas/000315880648432944288 01.htm?fbclid=IwAR1dRWFAT2q3mmvVS06eqk0L-cD2HYAeIQyV5IAjLHqwgWZ9w5EKal3pdeo

La socióloga Saskia Sassen, premio Príncipe de Asturias 2013, cree que el ser humano tiene «una extraordinaria capacidad para olvidar», por lo que se dejará de hablar del coronavirus en medio año. El enemigo, después, serán las grandes empresas que destruyen a las pequeñas. «Esa es la batalla que hay que tener», advierte. La vida de Sassen (La Haya, 1949) transcurre entre dos ciudades globales como son Nueva York y Londres. En la capital británica pasa el confinamiento la profesora de la Universidad de Columbia y escritora y desde allí está al tanto de las polémicas declaraciones de Donald Trump: «Es un caso tan extremo que ya no me horroriza nada de lo que dice».

-La crisis del coronavirus probablemente hará reflexionar sobre nuestro modelo de vida ¿Cómo cree que influirá en futuros trabajos de investigación, abrirá nuevos campos o vías?

-Mi experiencia, porque yo ya soy bastante mayor, es que tenemos una capacidad extraordinaria para olvidar. Lo que ahora es un momento muy dramático (en el que) hay miedo, la gente se muere... al final, en tres semanas o en un mes cuando haya pasado no me sorprendería que lo olvidáramos. Eso me impresiona, la capacidad que tenemos de convivir con una cosa muy trágica y muy alarmante que da miedo, que mata. Yo tengo 73 años, he pasado por varias tragedias y ya casi no se habla. Eso me hace pensar que dentro de medio año ya no hablaremos de la crisis del coronavirus. Nosotros podemos convivir con experiencias de las que vemos solo una parte y realmente no estar traumatizados. Tenemos una manera de manejarlo, porque si no estaríamos destruidos.

-Trump ha dejado claro que prefiere que el confinamiento termine cuanto antes por motivos económicos, aunque suponga poner en riesgo la salud de sus ciudadanos ¿qué opinión le merecen las políticas de Trump en la crisis?

-Es inaceptable. Trump es de una brutalidad extraordinaria, cómo ha manejado las cosas. Yo ahora estoy en Londres, pero vivo en Nueva York mayoritariamente. Trump es un caso tan extremo que ya no me horroriza nada de lo que dice. Tiene dos vectores que le funcionan, y el resto no están. Uno son sus intereses personales, y el otro es todo lo que odia. Él odia a tanta gente, tantas narrativas, tantas digamos situaciones. Está cargado de tanto enojo y odio que es impresionante. Y eso le mantiene vivo y sobrevive porque dice lo que quiere. Él se expresa... lo que quiere, lo que siente, en vez de controlarse un poco. Eso es una manera de sobrevivir me imagino. Porque se le critica, se le ridiculiza. La gente no le cree, conocen las mentiras que dice, las exageraciones que hace y el tipo como que sigue funcionando. El ser humano medio tendría un poquito de vergüenza, de prudencia, una inteligencia práctica para no salir como un mentiroso... Trump, nada. El acto de hablar para Trump es un acto que él no se lo toma muy en serio porque si no, no se entiende.

-Aun así, cuenta con un núcleo muy numeroso de votantes…

-Él sabe cómo manejarlos, sabe (…) que las élites le han dejado estar ahí. Él ha sabido como reconocer eso, las élites lo despreciaban y todavía lo desprecian, porque es un poco estúpido. Tiene algún vector de inteligencia, que es la inteligencia que a él le interesa. Pero es muy limitado. Él tiene suficiente inteligencia para saber que mucha gente no lo ve como una persona inteligente.

-Señala que actualmente la economía global se centra en la financiarización. Sin embargo, con la pandemia evolucionando a diferentes ritmos según el país, muchos gobiernos miran al mercado interior para poder reactivar su economía. ¿Perderán las finanzas terreno en las economías nacionales en favor de la producción/consumo en masas?

-Esperemos que las finanzas pierdan. Hay que reactivar nuestras economías, y a lo mejor esto es una oportunidad para hacerlo, para que las producciones locales entren en juego de forma más dura. Recordemos que hay una serie de actores muy internacionales que están en el negocio de importar y exportar. Ellos no pueden perder, digamos. Los que pueden perder son los pequeños agricultores, las pequeñas empresas, porque vienen dominadas por esas grandes corporaciones. Esa es para mí la batalla que hay que tener. El virus se va a ir. El virus no es el enemigo. A la larga el enemigo son las grandes empresas que van destruyendo a todas las pequeñas. España está en una situación mejor que Estados Unidos porque tiene mucha producción local. En Norteamérica las grandes empresas se han vuelto extraordinariamente dominantes y su objetivo no es sobrevivir como el pequeño agricultor, sino ganar dinero. Yo siempre digo que las lógicas dominantes en Estados Unidos son lógicas extractivas. No buscan generar condiciones que permitan a las clases modestas tener una mejor vida, una comida más sana, etc... Las grandes empresas quieren lograr la plusvalía, es todo lo que importa.

-En las últimas décadas hemos vivido un proceso de privatización del sector público. Sin embargo, la crisis del coronavirus ha evidenciado la necesidad de tener unos servicios públicos eficientes. Cuando esto acabe, ¿tocará repensar las decisiones económicas que se han tomado años atrás?

-La desregularización ha sido en favor de ciertos sectores y no de otros. Hemos destruido mucho, pero es una historia ya de hace 30 años. La noción de «privatizar es la mejor manera de hacerlo» ha llevado a alguna cosa buena, pero muchas son negativas. Todo el sector público ha perdido mucho, ha perdido capacidad efectiva en cuanto a los proyectos que desarrolla y debería desarrollar. Ha perdido terreno en favor de las grandes empresas, que han ido acaparando parte de la economía que solía estar bajo el control de pequeñas empresas o de gobiernos. Mucha privatización, que tiene como objetivo extraer ganancias, no manejar mejor las cosas. Esa es la gran tragedia en Estados Unidos, es realmente problemático. Ahora estamos viendo las consecuencias, porque hay un empobrecimiento de las clases medias modestas especialmente, que son la gran mayoría de la gente en un país como Estados Unido y que solo han perdido. Es realmente una historia muy triste. En los años 80, cuando empezó la privatización y la desregularización de nuestras economías, surgió un nuevo tipo de elite que dividió a la clase media. Por un lado, una clase media muy rica que casi no se puede llamar así, y un sector que ahora son una clase muy modesta con muchas dificultades para que sus hijos vayan a buenas universidades o para tener viviendas buenas. La clase media representaba un 40-50% en las grandes ciudades y ahora se encuentra partida entre un sector muy rico y otro empobrecido. Al principio (en la década de los 80) no se notó la diferencia, pero hace ya 20 años que lo notamos. Es un cambio que se da en varios países, no solo en Estados Unidos. No

es solamente una clase política quien puede logar ese cambio, es la estructura misma de la economía.

-Muchos países están volviendo a acercar la producción dentro de sus fronteras y estamos viviendo un repliegue del comercio internacional ¿cambiará nuestro actual modelo económico?

-Algo tiene que cambiar en este sistema. Yo he hecho muchos trabajos de las grandes finanzas, una sistematicidad que puede extraer plusvalía de muchos sistemas que pensábamos que estaban controlados o a los que no se podía acceder. Y ahora sí, porque esa sistematicidad de la alta finanza te cuenta el cuento de que puedes aumentar tu plusvalía, tus ganancias. Pero al mismo tiempo, vemos que es un sector extractivo y siempre hay muchos que pierden. Los que pierden son casi invisibles, los que ganan son muy visibles. Te genera una narrativa que es real, pero no es completa. Es difícil entender qué viene ahora. Porque las nuevas generaciones (...) están realmente en otras formas de pensar qué es la buena vida. Mucho más encajada con la naturaleza, con la solidaridad de otro tipo. No son la mayoría, pero hay gran parte que sí. No les interesa tener tres coches, al contrario, porque tiene que lavarlos, cuidarlos... Son otras mentalidades. Es muy difícil establecer si son la mayoría porque cambia según el país. Hemos entrado en una nueva época, distinta por esas generaciones jóvenes.

-¿Cree que la incertidumbre por la crisis del coronavirus puede servir como impulso a la extrema derecha en Europa?

-Eso es difícil de generalizar porque creo va a haber una serie de combinaciones. No surge tanto de que guste la nueva modalidad de derecha, sino de que la izquierda encontró sus límites y no logró avanzar en un proyecto en el que teníamos muchas esperanzas No le echo la culpa a ellos, sino a una mezcla de elementos. Es muy difícil ahora saber dónde va a ir la energía política porque tienes a jóvenes muy derechas y a jóvenes que son muy de izquierdas. Entonces, no sabemos y va a depender de la economía, de la cuestión del empleo, etc... Yo creo los cambios que esta nueva generación nos pueden dar ya están pasando y muestran sus límites, los cambios. Esa es la tragedia, que vemos (...) nuestras limitaciones. En ese contexto es en el que ganan ciertas derechas que son nuevas y que son alarmantes porque vienen marcadas con cierta ignorancia y un cierto tipo de fe en que nos va a dar una vida mejor. Yo, como experta, te digo que no, que no te va a dar una vida mejor. Después de la Segunda Guerra Mundial en muchos de nuestros países había una intención, un proyecto serio de mejorar las condiciones de vida, era necesario, era urgente. Eso hoy no lo tenemos.

-¿Sacaremos alguna lección positiva cuando la pandemia haya terminado?

-Yo creo que sí. Siempre hay sectores que pueden ver lo bueno. Yo soy una de esas, porque veo que la situación es problemática, pero también hay algo positivo. Las preferencias de las nuevas clases jóvenes prometen algo bueno. Siempre tendremos sectores que quieren extraer más y más riqueza cuando ya son ricos. Pero también tenemos a los otros, que pueden ver transversalidades, que pueden ir agregando nuevas modalidades de gente y proyectos.

"TRUMP TAMBIEN FRACASARA, Y EL ANTIFASCISMO SEGUIRA HASTA LA DERROTA DEL FASCISMO Y DEL KAPITALISMO"

x Andoni Baserrigorri / Sare Antifaxista

Conversación con Sare Antifaxista acerca del envalentonamiento de los nazi-fascista y las recetas necesarias para hacerles frente

https://eh.lahaine.org/trump-tambien-fracasara-y-el

A cuenta del penultimo episodio racista en Estados Unidos se ha desatado una respuesta contundente por parte de miles de ciudadanos protestando, no ante hecho sino ante el racismo institucional que padece este pais.

Pero tamaña respuesta en mi opinion, no solo responde a este asesinato en concreto. El racismo contra las comunidades negras, latinas y de otras etnias y minorias, lleva decadas instaurado en el criminal sistema yankee y se concreta en muchas cosas, no sólo en asesinatos como el de George Floyd La crisis del coronavirus ha afectado mucho mas a estas comunidades que a los americanos anglosajones.

Hace tiempo que a mi modesto entender que se puede decir que los Estados Unidos es un estado fascista, que no sólo dispone de una policia que responde a estos canones, sino de autenticos escuadrones de la muerte, los conocidos como KKK, un sinfín de grupos supremacistas y abiertasmente nazis que ademas estan armados y pertechados. Al frente de esta nación un autentico descerebrado como es Trump que ha declarado como terroristas a los Antifa, a los antifascistas.

Pero no nos engañemos….Es cierto que Trump es fascista, pero no lo eran menos anteriores presidentes que en nombre de las libertades, desencadenaron guerras e invasiones que han costado millones de vidas…

Vamos a hablar con **Sare Antifaxista** de esta cosas que estamos planteando y escuchar sus puntos de vista

Lo primero…hemos comentado lo de Trump, pero ahí esta Balsonaro, El Salvador, Hungria….muchos paises que no vamos a mencionar que los preside el fascismo o estan a poco..¿Se puede hablar de un resurgmiento real del nazismo y el fascismo a nivel mundial?

Si el kapitalismo encontro en los años 30 al fascismo y al nazismo, a finales del siglo XX y principios del XXI el neoliberalismo los ha recuperado. Todo lo que se esta viviendo ahora es un proceso que al menos ha durado casi dos decadas y ahora estamos sufriendo una brutal escalada. Se quitaron la careta, fuera complejos, fuera las precauciones que tomaron en un primer momento cuando pretendian ir creciendo…. Ahora se ve, lo que son de verdad.

Vayamos por partes…¿Qué valoracion haceis del asesinato de George Floy y de la respuesta de la poblacion norteamericana?

EE.UU es un pais que sea construido desde el supremacismo, la desigualdad, el imperialismo y una decena mas de factores. Lo que vivimos ahora es parte del ciclo, ya que desde los años 50 hasta hoy diferentes acontecimientos han lanzado a las afroamericanxs a la protesta. En las ultimas decadas nativos americanxs, latinxs, asiaticxs y otros colectivos: feministas, LGTBIQ+, antiglobalizacion, ecologistas, antifascistas… se han ido sumando. El punto de inflexion llego esta ultima decada cuando lxs blancos (temerosos de dios) van a dejar de estar en la punta de la piramide demografica del pais. Ahora, todo esta abierto

Otra parte de la poblacion esta fuertemente armada y con ideas fascistas… ¿Estamos en riesgo de guerra civil en los USA? ¿Qué consecuencias creeis que tendria a nivel mundial?

La conocida como 'guerra civil norteamerica' trajo solo la derrota militar del sur esclavista, nada mas. Sus simbolos racistas fueron respetados, sus figuras politicas-militares-economicas-religiosas fueron ensalzadas y preservadas, se creo una organización como el K.K.K para preservar las esencias y por ultimo, siempre han conservado estructuras de milicias armadas contra el gobierno federal y luego con un perfil mas politico (supremacista/neonazi).

La guerra en lo politico-social-racial nunca se detuvo. Una nueva confrontacion armada, en un primer momento se podría dar en un contesto de 'accion reaccion'. Un salto mayor ya seria 'arena de otro costal' en el que influyerian un montor de factores.

El descerebrado Trum pretende ilegalizar el antifascismo ¿Pensais que se dará ese paso y que habra luego otros paises que le seguiran el paso?

Otros lo intentaron antes, desde los años 30 hasta hoy, el Antifascismo no sea basado en estructras fijas como partidos-sindicatos, ha funcionado mas con el compromiso y la militancia de miles y miles de compañerxs en todo el mundo, en los ultimos 90 años. El descerebrado fascista de D. Trump tambien fracasara, y el antifascismo seguira hasta la derrota del fascismo y del kapitalismo.

Europa tambien se acerca al fascismo con ejemplos como Ucrania, Polonia, Hungria…¿Cómo veis la evolucion de Europa?

La vieja Europa deberia haber aprendido mas de sus ultimos 90 años de historia, y visto lo visto no lo hizo. Es un gran fracaso colectivo (hasta hay la critica) que algunos han ido alimentado a la misma velocidad que iban desapareciendo los testigos directo (años 30 y 40) de sus atrocidades. Ahora, 90 años despues estamos teniendo un revival de lo acontecido entoces. Ahora los judios son los refugiadxs e inmigrantes, el kapitalismo e imperialismo torno a neoliberalismo…. Nos esperan años duros

En el estado español VOX y el PP cada vez más escorado hacia la ultraderecha parecen seguir la estela….

Son los que mas facil lo han tenido para coger la onda, tras 40 años de franquismo y 30 de este regimen del 78. Lo unico que no han superado son sus enfrentamientos fraticidas por el poder y por ser quien lleve la voz cantante. Si superan eso y se pliegan ante un caudillo que les encamine y les aune, la cosa se pondria muy fea.

En nuestro pais Euskal Herria el PNV cada vez más a la derecha y autonomista y controlando a la ertzantza ¿Hace algo contra la propagacion del fascismo? ¿Cuál es el cuadro que veis en Euskal Herria sobre la incidencia real del fascismo?

Hay un partido dominalte y autoritario, que es el 'PNV style' que en lo politico (de andar por casa) y en lo economico (aliado con Confebask) no es diferente a Trump, Bolsonaro, Johnson, Orban…. A nivel global, se le ve muy animado con cumbres como la del G20, Argentina o Biarritz, o reuniones del FMI. Toma nota y aplica.

En lo referente a el fascismo que pisa calle, su postura es dejarles hacer y reprimir a lxs antifascistas. Recordamos que desde 1998 hasta hoy, cerca de 200 personas se han visto inmersas en procesos judiciales, denuncias, detenidxs, etc. por movilizarse contra el nazi-fascismo en Hego Euskal Herria

La historica presencia de la Izquierda Abertzale hacia de muro de contencion al fascismo… Su deriva hacia la socialdemocracia y el parlamentarismo ¿En que ha afectado a la lucha antifascista vasca?

Todo lo que resta es negativo, esta claro. Y quienes estan ostentando cargos, son los responsables. Otra cosa son las bases, la gente de la izquierda independentista de este pais que ve como nazi-fascistas de todo tipo de pelaje se pasean por E.H, realizan pintadas, amenazan de muerte…. Lxs coherentes, lxs consecuentes, lxs concienciadxs… siguen saliendo a plantar cara, lo hemos visto en Donostia, Iruñea, Ugao, Lizarra, Gasteiz, Orereta, Bilbao…. Son los que de verdad nos preocupan, y todo el que se suma a la lucha es bienvenido. No seremos nosotras lxs que vayamos pidiendo carnets a nadie "Batasun Antifaxista E.Hn"

Ya para terminar ¿que medicinas pensais que deben aplicarse para atajar este virus que llamamos fascismo?

Nos lo enseñaron nuestros mayores: Formacion, militancia, compromiso y espirito combativo. Por que fueron somos, por que somos seran
Aurrera Bolie ! Antifaxista Garelako

Y ya si la ultima...sabemos que andais tambien en la edicion de libros de tematica antifascista... quizas poriais comentarnos algo de vuestros proyectos

Hay varios proyectos en marcha: Una traducción de un libro aleman antifa, uno sobre memoria historica en Euskadi (años 80), un libretro sobre la Guerra en Euskadi 36-37.... Todos los trabajos encaminados en la formacion y en la kultura

Bueno, pues eskerrik asko, ya sé que andais muy liados así que reiterar eskerrik asko, por el rato que habeis dedicado a esta entrevista... ta beti antifaxistak !!!

LA NUEVA GUERRA FRÍA DE EE.UU. CONTRA CHINA

Por **Michael T. Klare** | 15/06/2020 | EE.UU.

Fuentes: TomDispatch

https://rebelion.org/la-nueva-guerra-fria-de-ee-uu-contra-china/
Traducido del inglés para Rebelión por Sinfo Fernández

¿CÓMO PUEDE AFECTARNOS?

Los expertos y los políticos de Estados Unidos han llegado en gran medida a la conclusión de que ha comenzado una nueva guerra fría con China, un período de intensa hostilidad y competitividad que no llega al combate armado. "La guerra fría de EE. UU. contra China amenaza con una ruptura", como expresaba el titular del NEW YORK TIMES del 15 de mayo, citando recientes enfrentamientos en comercio, tecnología y exigencia de responsabilidades por la propagación de la covid-19. La decisión de Pekín de someter a Hong Kong a nuevas y estrictas leyes de seguridad no ha hecho sino aumentar aún más esas tensiones. El presidente Trump amenazó rápidamente con eliminar la relación económica especial de esa ciudad-estado con este país, a la vez que imponía nuevas sanciones a los líderes chinos. Mientras tanto, los demócratas y los republicanos en el Congreso están trabajando juntos para diseñar duras sanciones propias contra los chinos.

Para cualquiera que pueda recordar la Guerra Fría original, los últimos desarrollos pueden parecer extrañamente familiares. Traen a la mente lo que ocurrió poco después de que se derrumbara amargamente la colaboración en la Segunda Guerra Mundial de Estados Unidos con los soviéticos cuando los rusos emplearon cada vez más la mano dura en su enfoque respecto a Europa del Este. En aquellos días la desconfianza no hizo sino aumentar, mientras Washington decidía lanzar un impulso global para contener y derrotar a la URSS. Y parece que hoy nos vamos acercando a una situación parecida. Aunque China y Estados Unidos continúan manteniendo lazos comerciales, científicos y educativos, los líderes de ambos países amenazan con cortar esos vínculos y emprender toda una amplia gama de movimientos hostiles.

Es verdad que algunos de los aspectos que se están discutiendo en Washington para castigar a China por su (percibido) mal comportamiento tendrán un escaso impacto inmediato en la vida de los estadounidenses. En realidad, muchas de las amenazas pueden resultar ser poco más que los clásicos golpes de pecho para hacerse el macho. Consideren, por ejemplo, la propuesta presentada por los miembros mayoritarios y minoritarios de alto rango del Comité de Servicios Armados del Senado, el republicano de Oklahoma, Jim Inhofe, y el demócrata de Rhode Island, Jack Reed, para financiar una multimillonaria "Iniciativa de disuasión en el Pacífico" destinada a reforzar las fuerzas estadounidenses en Asia. Según afirmaron, ese esfuerzo

"enviará una firme señal al Partido Comunista Chino de que el pueblo estadounidense se compromete a defender los intereses de EE. UU. en el Indo-Pacífico".
Bueno, ¡eso es bien fácil! Todo lo que nosotros, ciudadanos contribuyentes de Estados Unidos, tenemos que hacer en esta salva de apertura de una nueva guerra fría es aplaudir al Congreso mientras canaliza aún más miles de millones de dólares a los contratistas habituales de la defensa, enviando así "una señal" a Pekín de que "vamos a defender los intereses estadounidenses" por todo el planeta. (¡AHORA PÓNGANSE A AGITAR LA BANDERITA!)
Pero no cuenten con que tal momento dure mucho, no si una nueva guerra fría comienza de verdad. Un vistazo rápido a la original debería recordarnos que todos pagaremos un precio de algún tipo si se intensifica la hostilidad hacia China (aunque el resultado no sea una guerra caliente). Quizás no sea demasiado pronto para empezar considerar cómo nos impactaría, a ustedes y a mí, un mundo así.

Una débil recuperación económica

Para la mayoría de los estadounidenses, la primera consecuencia de la intensificación de la guerra fría podría ser una recuperación más débil de la esperada de la crisis económica de la covid-19. Cualquier cosa que se interponga en el camino de un rápido restablecimiento -y una nueva guerra fría con China cae en esa misma categoría- sería una mala noticia.
A diferencia de la Guerra Fría original, cuando Washington y Moscú mantuvieron pocos vínculos económicos, las economías de EE. UU. y China permanecen entrelazadas, contribuyendo a la riqueza neta de ambos países y beneficiando a las industrias de este país orientadas a la exportación, como la agricultura y la fabricación de aviación civil. Es cierto que tales lazos han perjudicado también a los trabajadores manuales, que han visto cómo sus puestos de trabajo emigraban a través del Pacífico, y las compañías tecnológicas han tenido que soportar que unos advenedizos chinos robasen su propiedad intelectual. Donald Trump avivó los resentimientos ante esos problemas para conseguir salir elegido en 2016. Desde entonces, ha tratado de desenmarañar las dos economías, proclamando que nos iría mejor por nuestra cuenta (AMERICA FIRST!). Como parte de esta campaña, ya impuso duros aranceles a las importaciones chinas y bloqueó el acceso de las empresas chinas a la tecnología estadounidense.
Siéntanse libres para ponerse a discutir si China ha abusado de las reglas del comercio internacional, como han acusado Trump y sus aliados, y si imponer aranceles (pagados por importadores y consumidores estadounidenses, no por proveedores chinos) es la mejor manera de abordar el crecimiento económico de ese país. Sin embargo, lo más importante a tener en cuenta es que el crecimiento económico en ambos países se había desacelerado a raíz de la guerra comercial de Trump incluso antes del impacto de la covid-19. De hecho, a medida que 2019 llegaba a su fin, la perspectiva de aranceles aún más altos y una guerra económica intensificada estaba hundiendo ya toda la economía global.
Y aunque algunos expertos creen que una relajación de los aranceles y otros pasos para mejorar el comercio entre Estados Unidos y China estimularía la economía en tiempos difíciles, Trump y sus halcones para los asuntos de China, liderados por el Secretario de Estado Mike Pompeo y el asesor comercial de la Casa Blanca Peter Navarro, parecen considerar este momento como la oportunidad perfecta para redoblar las medidas anti-China. El presidente ya ha insinuado que está preparado para ordenar aún más aranceles sobre los productos chinos y tomar otras medidas para acelerar el "desacoplamiento" de las dos economías. "Hay muchas cosas que podríamos hacer", le dijo a Maria Bartiromo de FOX BUSINESS a mediados de mayo. "Podríamos cortar toda relación".
¿Cortar toda relación? Algunos de los responsables de la formulación de las políticas afirman que tal desacoplamiento estimularía el crecimiento en el país siempre que las empresas estadounidenses trasladaran la fabricación a Estados Unidos y a sus aliados cercanos. Sin embargo, este argumento ignora dos factores clave cuando se trata de estadounidenses

desesperados ya por trabajar: primero, muchas de las tareas que actualmente realizan los trabajadores chinos se trasladarían a las plantas de México, Tailandia, Vietnam y otros centros de fabricación de bajo coste; y segundo, cualquier reubicación de líneas de producción completas a este país llevaría años lograrlo y, al final, sin duda, se va a acabar utilizando más robots que trabajadores. En resumidas cuentas: a nivel económico está garantizado que una guerra fría cada vez más intensa reducirá cualquier posibilidad de recuperación rápida de la depresión por el coronavirus, lo que perjudicará las perspectivas de empleo de millones de estadounidenses.

El gasto militar no va a estimular la recuperación

Hay otro elemento que garantiza una nueva guerra fría: el aumento significativo en el gasto militar en un momento en el que la deuda nacional se ha incrementado y hay una necesidad desesperada de invertir en la recuperación económica interna.

A finales de junio, a menos que el Congreso vote a favor de la concesión de nuevas ayudas, se habrá agotado una gran parte de los 2.200 millones de dólares en ayuda de emergencia pandémica anteriormente autorizados, dejando sin empleo a millones de estadounidenses y en situación desesperada a muchos propietarios de pequeñas empresas. Los demócratas en la Cámara de Representantes dieron a conocer un plan de 3.000 millones de dólares adicionales para fondos de emergencia, incluida la ayuda para los estados y ciudades en dificultades y otra ronda de pagos directos a los ciudadanos. Sin embargo, los funcionarios de la Casa Blanca y muchos republicanos insisten en que cualquier donación adicional a los estadounidenses comunes elevará la deuda federal a niveles insostenibles (un problema que nunca les preocupa cuando se trata de recortes de impuestos a favor de las corporaciones y los ricos). Por lo tanto, aprobar algo como ese paquete de estímulo parece cada vez menos concebible, y en el mes de julio puede haber millones de estadounidenses que no pueden pagar el alquiler, así como otros gastos esenciales.

Sin embargo, en lo que respecto al aumento del gasto militar, los republicanos no tienen esos reparos. Por ejemplo, el senador Tom Cotton, de Arkansas, ha presentado una Ley para la Creación de Resistencia Operativa a la Expansión China (FORCE, por sus siglas en inglés) de 43.000 millones de dólares (un título estupendo, ¿eh?) Su objetivo, afirma, sería "ayudar a frustrar el principal objetivo geopolítico del Partido Comunista Chino de expulsar a Estados Unidos del Pacífico occidental [y] lograr la unificación a través del estrecho con Taiwán mediante la fuerza militar". Incluye, entre otras cosas, 3.900 millones para otro submarino tipo Virginia (que se suman a los 4.700 millones solicitados para ese mismo submarino en el presupuesto propuesto para el Pentágono en 2021) y 3.000 millones de dólares más para uno de los sistemas de armas más caros de la historia: el avión de combate F-35 (además de los 4.600 millones de dólares solicitados para 48 de esos aviones en ese mismo presupuesto).

Con los demócratas desesperados por demostrar sus propias credenciales antichinas, la aprobación de la Ley FORCE, o de la algo más modesta Iniciativa de Disuasión del Pacífico introducida por los Senadores Reed e Inhofe, parece ser algo seguro. De hecho, la necesidad de más fondos militares puede ser la razón de los republicanos para rechazar nuevas solicitudes de ayuda para la pandemia.

Pero, ¿actuará un mayor gasto militar como estímulo económico, tal como ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial cuando ayudó a Estados Unidos a salir de la Gran Depresión?

De hecho, la aprobación de la Ley FORCE o una variante de la misma bombeará dinero adicional a la economía. Pero el complejo militar-industrial de hoy tiene poco que ver con el de hace 80 años, cuando millones de trabajadores fueron movilizados para producir miles de tanques y aviones mensualmente en un esfuerzo total para derrotar a la Alemania nazi. Hoy en día, el hardware militar se ha vuelto tan complejo que la mayor parte de los dólares gastados en un nuevo avión, tanque o barco se destina a materiales especializados y sistemas informáticos, no a ejércitos de trabajadores. Por lo tanto, es probable que los miles de

millones de dólares para un nuevo submarino y más F-35 generen solo unos pocos miles de nuevos empleos, mientras que gastar las mismas cantidades en atención médica o educación primaria generaría muchas veces esa cifra.

Reclutamiento

Es conveniente tener también en cuenta el problema que debería estar en la mente de todos los hombres y mujeres jóvenes en Estados Unidos (junto con sus padres, abuelos y seres queridos): la llamada a filas.

A diferencia de la Guerra Fría original, los hombres jóvenes en este país ya no están obligados a servir en el ejército de EE. UU., aunque ellos (y sus colegas femeninas) pueden elegir hacerlo, ya sea por razones patrióticas, por necesidad económica o por ambas. A pesar de que Estados Unidos ha estado continuamente involucrado en "guerras interminables" desde los ataques del 11 de septiembre, los servicios armados han podido utilizar una variedad de incentivos económicos y educativos para llenar sus filas (y evitar las protestas pública por esas guerras que seguramente habría acompañado al reclutamiento). Esto ha sido posible en parte porque el número de soldados que participaron en combate en un momento dado no era tan enorme en comparación, por ejemplo, con las épocas de la guerra de Corea o Vietnam, y porque un inmenso número de tropas ya no estaban disponibles para "contener" a la Unión Soviética en Europa.

Sin embargo, una guerra fría a gran escala con China podría demostrar otra cuestión muy distinta, aunque los requerimientos de mano de obra del Pentágono se redujeran de alguna manera por las retiradas de tropas estadounidenses de Afganistán e Iraq. Sin duda serán necesarios grandes despliegues de fuerzas para participar en una versión moderna de la "contención" de China, por no hablar de la disuasión del aventurerismo adicional de la Rusia de Vladimir Putin. ¿Puede hacerse todo esto con un ejército de voluntarios? No si aumentan las tensiones con Pekín.

Cuenten con ello: en algún momento, la cuestión del reclutamiento volverá a surgir. Hasta ahora, el Departamento de Defensa no ha optado por restablecer la llamada a filas, una medida que requeriría de la aprobación del Congreso e indudablemente encendería un intenso debate político de tal índole que los altos funcionarios preferirían evitarlo en este momento. Aun así, la guía general del liderazgo, la Estrategia de Defensa Nacional de 2018, dejó bastante claro que Estados Unidos deberá enfrentar años de intensa rivalidad con sus "grandes competidores por el poder" y que una lucha tan épica bien podría requerir la movilización total de las capacidades de guerra estadounidenses. "La competencia estratégica a largo plazo [con China y Rusia]", afirmaba, "requiere la integración perfecta de los múltiples elementos del poder nacional". El reclutamiento no se mencionó específicamente, pero dado el nuevo enfoque en una China en ascenso y una Rusia temeraria, estará sobre la mesa más pronto que tarde.

Represión y discriminación

Otra característica de la Guerra Fría original que cabe esperar en una nueva es un ambiente de represión, intolerancia y discriminación. En este caso, sería contra los estadounidenses de origen chino, los estudiantes e investigadores chinos que se encuentran actualmente en este país, y los no chinos considerados de alguna manera como dependientes de esa potencia. Lamentablemente, ya han surgido señales de esto. Se ha enviado a agentes del FBI y del Consejo de Seguridad Nacional, por ejemplo, a las principales universidades de la Ivy League para advertir a los administradores que no admitan ni retengan a estudiantes chinos que puedan estar recopilando información científica y técnica para compartir con instituciones patrocinadas por el gobierno de su país. Al mismo tiempo, se ha denegado el visado a unos 30 profesores chinos vinculados con tales instituciones, a pesar de la historia de colaboración con académicos estadounidenses. En una medida de mucha mayor gravedad, se arrestó en enero al presidente del departamento de química de la Universidad de Harvard, Charles Lieber, por no informar sobre los ingresos que había recibido de una universidad china.

Muchos académicos estadounidenses han criticado tales acciones como un ataque a la libertad académica. Sin embargo, cada vez más, los funcionarios estadounidenses insisten en que representan un componente necesario de la nueva guerra fría. Y aunque esos funcionarios también insisten en que nuestro adversario en esta lucha es el Gobierno chino o las personas asociadas con él (aunque sea tangencialmente), muchos chino-estadounidenses están experimentando cada vez más sospechas y hostilidad solo por ser CHINOS. "Los chino-estadounidenses se sienten atacados, y eso es realmente doloroso", dijo Charlie Woo, un destacado empresario chino-estadounidense.

La experiencia de la primera Guerra Fría sugiere que este tipo de intolerancia y represión no hará sino aumentar, con efectos potencialmente escalofriantes sobre la libertad intelectual y la situación racial ya profundamente inestable en este país.

Guerra caliente

Y no olviden nunca que las guerras frías siempre corren el riesgo de convertirse en guerras calientes. Mirando hacia atrás, es bastante fácil recordar esos años de enfrentamiento entre Estados Unidos y la URSS como una era relativamente libre de guerra, ya que las dos superpotencias temían que un conflicto directo de cualquier tipo entre ellas podía provocar una conflagración termonuclear total, dejando un planeta en ruinas. Sin embargo, en realidad, ambas partes se involucraron en una sombría variedad de sangrientas "guerras por poderes": conflictos regionales en Corea, Vietnam y Afganistán, entre otros lugares, involucrando por un lado a las tropas de una superpotencia y a los aliados locales armados por la otra. Además, Estados Unidos y la Unión Soviética casi se enfrentaron en conflicto directo en varias ocasiones. La más notable, por supuesto, fue la crisis de los misiles en Cuba de 1962, cuando Moscú instaló misiles balísticos con armas nucleares en Cuba y Estados Unidos estuvo a punto de entrar en guerra para eliminarlos, lo que probablemente se habría convertido en un conflicto nuclear. Solo un último esfuerzo de negociación entre el presidente John F. Kennedy y su homólogo ruso, Nikita Khrushchev, evitó tal resultado.

Es bastante fácil imaginar que tanto las versiones contemporáneas de esos conflictos por poderes como de la crisis de los misiles en Cuba podrían surgir de una creciente confrontación con China. Un incidente en la península de Corea, sin importar cómo se haya desatado, podría convertirse rápidamente en una guerra por poderes. Sin embargo, el mayor peligro sería que las fuerzas estadounidenses y chinas se enfrentaran directamente, quizá a causa de un conflicto naval en el este o el sur del mar de China.

En estos momentos, los buques de guerra estadounidenses y chinos se encuentran regularmente en esas aguas, a menudo dentro del alcance de tiro (o incluso de embestida). La Marina estadounidense insiste en que está llevando a cabo "operaciones de libertad de navegación» (FRONOPS, por sus siglas en inglés) permitidas en aguas internacionales. Los chinos -que reclaman la propiedad de los numerosos atolones e islotes que salpican esos mares- acusan a los barcos estadounidenses de violar su territorio marítimo nacional. En ocasiones, las cañoneras chinas han navegado peligrosamente cerca de ellos, obligándolos a cambiar de rumbo para evitar una colisión. A medida que estos incidentes se multipliquen y las tensiones aumenten, crecerá el riesgo de un enfrentamiento grave que implique la pérdida de vidas en uno o ambos lados, proporcionando posiblemente la chispa para una confrontación militar a gran escala. Y no hay duda de una cosa: una guerra fría cada vez más intensa con China solo aumentará las probabilidades de que tal hecho suceda.

Nadie puede decir en qué momento ustedes o cualquiera de nosotros comenzará a sentir los efectos directos de esta nueva guerra fría, pero, a medida que las tensiones y los actos hostiles aumenten, las consecuencias van a ser realmente duras. Así que disfruten ahora si se aprueban las medidas ya tomadas para aislar y castigar a Pekín, reflexionen detenidamente antes de aceptar una guerra fría en toda regla con China y mediten en todo lo que puede conllevar.

Michael T. Klare, colaborador habitual de* TOMDISPATCH.COM*, es profesor emérito de estudios por la paz y la seguridad mundial en el Hampshire College y un destacado investigador en la Arms Control Association. Es autor de quince libros, entre los que figura el recién publicado ALL HELL BREAKING LOOSE: THE PENTAGON'S PERSPECTIVE ON CLIMATE CHANGE ***(Metropolitan Books).***
Fuente: http://www.tomdispatch.com/blog/176712/
Esta traducción puede reproducirse libremente a condición de respetar su integridad y mencionar al autor, a la traductora y a *Rebelión.org* como fuente de la misma.

LOS MILITARES ELEVAN LAS APUESTAS CONTRA TRUMP Y LLEVAN LA CRISIS EN EEUU A UN NUEVO NIVEL

15 junio, 2020 Por obsadmin Dejar un comentario

De la publicación digital «Misión Verdad»

https://observatoriocrisis.com/2020/06/15/los-militares-elevan-las-apuestas-contra-trump-y-llevan-la-crisis-en-eeuu-a-un-nuevo-nivel/

En 2017, el conocido medio de análisis geopolítico THE CONVERSATION_ especulaba sobre un hecho que sería inédito en Estados Unidos: un golpe militar contra el presidente.

Aunque es poco probable que ocurra un evento de este tipo, a juicio de este medio algunas intelectuales y líderes de opinión influyentes han colocado el tema sobre la mesa.

La errática presidencia de Donald Trump y los conflictos recurrentes con el Pentágono han provocado que la idea de un golpe militar parezca menos descabellada.

THE CONVERSATION asumió el riesgo de dibujar un boceto de cómo sería el golpe, qué obstáculos enfrentaría y cuáles serían los elementos favorables. Argumentando que para los conspiradores del golpe sería clave controlar la red de comunicación del Pentágono (su Centro Nacional de Comando Militar), como también las principales ciudades del país restringiendo el uso de la Guardia Nacional, que en última instancia es competencia de los gobernadores.

El empleo de un apagón cibernético general (posterior a la toma del Comando Cibernético de EEUU) favorecería el golpe, ya que lograría inhibir la reacción de los partidarios de Trump y la masificación de una contraofensiva narrativa que acusara a los militares de romper el orden constitucional.

Los conspiradores deberían garantizar un control efectivo de la cadena de mando y evitar una cantidad de deserciones posibles en la cúpula dirigente de las fuerzas armadas. El golpe aprovecharía la estancia de Trump en Florida (como suele hacer para jugar al golf y descansar) para resguardar su vida y hacerse con el poder político en su ausencia

THE CONVERSATION admite que imaginar un escenario como este es muy complejo. Incluso deja como incógnitas el papel que jugaría el Congreso y que harían los militares frente a una eventual resistencia armada de los seguidores de Trump, amparada en preceptos constitucionales.

Sin embargo, la importancia de este boceto no radica en su precisión sino en cómo el tema del golpe militar ha dejado de ser un tabú en la cobertura de los medios estadounidenses.

El historiador e investigador estadounidense – especializado en seguridad y defensa – Gareth Porter se ha destacado por narrar los conflictos existentes entre el Pentágono y el presidente Trump desde que asumió la conducción de la Casa Blanca.

Su tesis central es que la postura aislacionista de Trump ha rivalizado con el esquema de "guerra perpetua" del Pentágono, que se orienta a sostener una presencia militar creciente, sobre todo en Medio Oriente, con el objetivo de explotar los ingentes recursos presupuestarios que derivan de la fallida "guerra contra el terrorismo".

La relación entre Trump y el Pentágono es dialéctica y se desarrolla en un contexto de guerra de posiciones. En varias oportunidades Trump ha jugado a favor de los intereses del complejo industrial-militar, aunque en otras ocasiones ha hecho valer sus posturas de retirar tropas en sitios donde cree que es un derroche de recursos financieros.

Desde 2016, distintos jefes militares han ocupado puestos directivos de la Administración Trump, como el general John Kelly (ex jefe de gabinete) o el general H.R. McMaster (ex asesor de seguridad nacional), ambos cesados en sus funciones por el presidente tiempo atrás.

Pero el punto de mayor fricción entre ambas partes fue la renuncia del general James Mattis, jefe del Pentágono hasta finales de 2018, tras la decisión de Trump de retirar las tropas estadounidenses de Siria. La medida fue matizada tiempo después para redirigir las tropas hacia los ricos campos petroleros de la nación árabe, con el objetivo de mantener su extracción ilegal mediante la ocupación militar.

Los efectos del coronavirus dentro del Pentágono volvieron a tensionar las relaciones hace pocos meses. El escándalo de los contagios masivos por Covid-19 en el portaaviones nuclear Theodore Roosevelt que produjo el despido del popular capitán Brett Crozier, y luego la renuncia del secretario de la Marina, Thomas Modly, desnudó una nueva crisis de liderazgo del Pentágono que tiene su origen en las conflictivas relaciones con Trump.

El escenario de protestas masivas y disturbios generalizados en reacción al asesinato policial de George Floyd ha provocado que el conflicto emerja a la superficie. Luego de que Trump invocara una Ley contra la Insurrección de 1807 para desplegar a los militares en la contención de las protestas, el jefe del Pentágono, Mark Esper, mostró su rechazo a la medida y trancó la idea de se jefe.

Pero el presidente no desiste en su planteamiento de militarizar la respuesta a los disturbios en las principales ciudades del país.

Esta habría sido la gota que derramó el vaso, provocando reacciones en voces de peso en la institución militar.

El analista John Bateman explica para POLITICO que " los límites constitucionales y la tradición apolítica de los militares estadounidenses se han ido erosionando lentamente en los últimos años".

Para Bateman el "sistema de gobierno en sí podría estar en peligro, y tal vez antes de lo que pensamos", producto del persistente empuje de Trump para que la institución militar exceda los límites legales, ya que "ha desviado los escasos recursos militares hacia fines políticos, ha dañado la justicia militar y ha burlado las restricciones impuestas por el Congreso. Cada violación ayudó a allanar el camino para la siguiente".

Bateman observa como una posibilidad que las protestas se sostengan hasta noviembre e influyan en el resultado de las elecciones presidenciales. Advierte que Trump puede resultar reelecto y que intentaría utilizar a los militares para sofocar nuevas protestas si el resultado es demasiado ajustado como para inferir que ha habido algún tipo de manipulación.

En este marco, las tensiones han escalado un nuevo peldaño. Voces de peso como el general James Mattis o el general John Allen, ambos laureados criminales de guerra en las invasiones coloniales de Medio Oriente, han cuestionado públicamente a Trump, acusándolo de acciones graves como violar la sacrosanta Primera Enmienda y de ser un peligro para el país y para la Constitución.

Ambos han apoyado directamente las protestas, criticando las posturas divisivas y recalcitrantes del jefe de la Casa Blanca. El tratamiento dado a los afganos e iraquíes que sufrieron la invasión estadounidense capitaneada por estos generales, obviamente no contaron con el mismo respaldo.

Estas declaraciones tan inéditas como peligrosas por parte de "líderes militares" convergen con la rebelión de los republicanos anti-Trump en el partido, estimulada por terribles figuras como Colin Powell y el ex presidente George W. Bush. Ha comenzado a tomar forma una alianza entre militares del complejo industrial-militar y de republicanos halcones para socavar la reelección de Trump y obtener una especie de legitimidad carismática en el contexto de protestas, mostrándose como figuras de respeto y garantías a la Constitución.

Juegan a presentarse como una "alternativa" frente al caos de Trump. Es pronto para saber hasta dónde están dispuestos a llegar.

No puede darse por sentado que el boceto de THE CONVERSATION en 2017 esté cerca de darse, pero lo que sí es seguro es que las fricciones aumentarán y que la institución militar es cada vez menos fiable como factor de apoyo para el jefe de la Casa Blanca.

Es un escenario delicado. Generales con ascendencia en el Pentágono y en la opinión pública están llamando públicamente al desorden en la cadena de mando y a la anulación de Trump como jefe de las fuerzas armadas. Han elevado las apuestas para que Trump abdique frente al esquema de "guerra perpetua" analizado por Gareth Porter.

Es un escenario complicado y que agudiza las tendencias regresivas y autoritarias de la formación nacional estadounidense.

Como en todo hecho novedoso, ninguna tesis puede describir con precisión la evolución futura de los acontecimientos. Por los momentos, todos los pronósticos son ejercicios de futurología más o menos coherentes.

Y no dejan de ser sorprendentes algunas premisas. Por ejemplo, el columnista de la influyente revista THE ATLANTIC, Franklin Foer, ha utilizado el esquema analítico de la revolución de colores del politólogo gringo Gene Sharp (que encumbró un método de intervención tercerizada que ha sido utilizado por EEUU contra Siria, Ucrania, Libia, Venezuela y otras tantas naciones), para analizar la coyuntura estadounidense actual.

El resultado es alucinante. Foer aplica los conceptos de Sharp (lucha no violenta, revertir las lealtades y la cooperación con el poder instituido, el uso asertivo de los medios de comunicación y de narrativas que socaven la legitimidad de las autoridades) y explica:

"Es sorprendente cómo los eventos en los Estados Unidos, a pesar de todas las imperfecciones obvias de la analogía, han rastreado las primeras fases de esta historia. Esto se puede observar en las imágenes de las multitudes en noches sucesivas, ya que la represión violenta de Trump de las protestas en Lafayette Square solo ha hecho que sus filas se hinchen. Y es posible ver cómo las élites, en el transcurso de unos pocos días, han comenzado a retener la cooperación, comenzando con los círculos externos del poder y rápidamente volviéndose hacia adentro".

Foer destaca que la decisión de Twitter de etiquetar las publicaciones de Trump como engañosas fue "un momento decisivo". Pero va más allá. Afirma que se ha puesto

"en marcha un ciclo de no cooperación. Los gobiernos locales fueron la siguiente capa de la élite en romper los comandos de Trump. Después de que el presidente insistió en que los gobernadores dominen las calles en su nombre, se negaron rotundamente a intensificar su respuesta".

"Hasta cierto punto, el ciclo de abandono ya ha comenzado. La excoriación de Jim Mattis por su antiguo jefe hizo que el ex jefe de gabinete de Trump, John Kelly, y la senadora Lisa Murkowski, de Alaska, se hicieran eco de su condena al presidente. A medida que cada desertor gana elogios por su valor moral, incentiva al próximo grupo de desertores", remata el columnista.

Trump está en una posición delicada así como Estados Unidos desde el punto de vista de su estabilidad interna. La "nación excepcional" se ha transformado en un laboratorio donde se van aplicando todos los paradigmas probados en las intervenciones contra países independientes.

Nada puede darse por sentado, pero lo que sí se puede afirmar es que la crisis en Estados Unidos ha llegado para quedarse, y que las alternativas para darle una solución no serán satisfactorias para todas las élites en pugna.

Los militares juegan con fuego, al igual que Trump.

BOLIVIA. ANTONIO ABAL: «TENEMOS UN SISTEMA BASADO EN EL MIEDO QUE FUE ACRECENTADO CON EL TEMA DE LA PANDEMIA»

T https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/06/14/bolivia-tenemos-un-sistema-basado-en-el-miedo-que-fue-acrecentado-con-el-tema-de-la-pandemia/weet

Por Carlos Aznárez, Resumen Latinoamericano 15 de junio de 2020

Hablamos con Antonio Abal, periodista boliviano, que nos explicó lo que está ocurriendo en su país a partir del golpe cívico, militar, religioso, policial, mediático y cultural.

-Antes que nada, una reflexión tuya sobre cómo está la situación en Bolivia hoy, sobre todo en este marco de la guerra bacteriológica que estamos sufriendo, pero, obviamente, con la explicitación de que el gobierno boliviano de la dictadura sigue aprovechando para avanzar y reprimir y tratar de consolidarse.

-En Bolivia a partir del mes de noviembre lo que tenemos es un sistema basado en el miedo que fue acrecentado con el tema de la pandemia. Este miedo se ha transformado en una incertidumbre de parte de toda la población porque no termina de encontrarse el horizonte de la salida democrática que estaba obligado el Gobierno de facto a componer para el retorno a la democracia. Pese a que hay una fecha para que se realicen las elecciones, la incertidumbre está marcando estos tiempos porque se ha perdido la

confianza, no solamente en el sistema político, sino en todo el armazón del estado. Hay una desconfianza total, el tema de la pandemia está descontrolada, no existe una política clara del gobierno que ha dejado la responsabilidad a los estamentos inferiores del estado que no tienen dinero. Por lo tanto, la recomendación que escuchamos todos los días en los medios de comunicación es quedarse en casa y arreglárselas como se pueda. Eso está confirmando una apreciación que tenía René Zavaleta, un sociólogo boliviano, que señalaba que los gobiernos de la oligarquía en Bolivia utilizan el discurso del país culpable para sentar sus raíces. Es esto lo que está pasando ahora, seguimos siendo un país culpable, del sufrimiento, del hambre, de los gobiernos de facto y, bajo un régimen de terror, este tipo de discursos se va afirmando.

-Pero, también está habiendo luchas, organización, sobre todo de los pueblos originarios y de aquellas personas más pobres que se han visto con este Covid en la necesidad, como aquí en Argentina, de hacer ollas populares, de compartir lo poco que se tiene. ¿Cómo es esta lucha que está habiendo en las clases populares?

-En un principio ha habido un total estupor, la gente no sabía qué hacer, en los meses de noviembre, diciembre y enero. Pero, a partir de febrero han habido ya ciertas pulsaciones, especialmente en la ciudad de La Paz, en el Alto, esa ciudad combativa, que logró frenar una derrota catastrófica para el pueblo boliviano, digo que frenó porque reivindicó la Wiphala como el emblema de los pueblos originarios y la identidad colectiva de la resistencia y la lucha en Bolivia. A partir de febrero, ha habido una especie de recomposición, los gremios poco a poca han ido saliendo de su clandestinidad. Todavía no estamos en un máximo de coordinación de una lucha conjunta. El movimiento que se ha articulado rápidamente, y que acaba de sacar un pronunciamiento, es el Pacto de Unidad, que son las organizaciones de Pueblos Originarios, campesin@s, indígenas e interculturales, que son l@s migrantes internos en el país. Esta es la representación coordinada más sólida en este momento que está un poco liderizando la resistencia y las medidas de presión. La COB (Central Obrera Bolviana) no termina de recuperar su fuerza, ha hecho algunos intentos tímidos de oposición y articulación en el pueblo, pero no lo ha logrado. Algunos partidos de izquierda por fuera del MAS, con algunos pronunciamientos, están tratando de dar una orientación para el momento actual, para la coyuntura. Lo cierto es que no tenemos, más allá de la fecha electoral, un horizonte posible de lo que va a significar la resistencia y el desenlace de esta resistencia. Pero, hay una articulación y coordinación en estas organizaciones reunidas en el Pacto de Unidad.

-Nos cuesta imaginarnos que una dictadura, un golpe como este, que obviamente ha contado con apoyo internacional, sobre todo de Estados Unidos, la OEA y de todos los que se han movido detrás, vaya a soltar el gobierno solamente por una compulsa electoral. Es decir, si el MAS ganara, como seguramente si hubiera elecciones libres va a producirse, que le den el gobierno. ¿Cómo ves vos esa idea?

-Creo que es la hipótesis que va a ser confirmada, no van a entregar el gobierno, eso queda claro, si es que no ganan en las elecciones. Pero, hay que tomar en cuenta que en Bolivia, en estos momentos, hay una dura campaña para, primero, postergar las elecciones, una prórroga de este gobierno de facto y, segundo, otra campaña también muy fuerte para anular al MAS como contendiente electoral. Las dos cosas tienen un mismo origen, por supuesto, obedecen a una misma postura política. Entonces, ahí es donde es necesario que las fuerzas populares, más allá de la coyuntura electoral, se planteen las estrategias en un escenario, primero prorroguista y, segundo, si se da el hecho electoral, de resistencia para entregar el gobierno.

Estamos en una de las encrucijadas más definitivas para continuar con las modificaciones del estado, especialmente a partir de la reforma de nuestra Constitución. Hay una tendencia muy fuerte para anular, para desbaratar, todos los avances que se han podido lograr, aunque sea simbólicamente, en términos de modificación de un Estado diferente, plurinacional, que reemplace a un estado monocultural con una democracia liberal guayabalera, como diría Zavaleta, que quiere decir una democracia basada en estos famosos doctores de Charcas con toda la carga leguleya que tiene, una democracia que inventa mil piruetas para no ser una democracia auténtica. Entonces, ese es el escenario más o menos en el que nos estamos moviendo hoy.

-¿Cómo queda, desde tu punto de vista, el papel de Evo en estas definiciones que se van a ir dando? Evo sigue teniendo consenso fuerte en Bolivia, pero está afuera. ¿Es el momento de que tienen que agarrar el testigo o la posta dirigentes, como Andrónico Rodríguez u otros nombres que seguirán surgiendo, para revindicar la lucha allí en Bolivia?

-Vi en las redes sociales una propuesta de un militante del MAS que decía que hay que hacer una gran concertación y levantaba nombres como Felipe Quispe, por ejemplo, y de Oscar Olivera, un dirigente de la Guerra del Agua, por ejemplo. Pero, inmediatamente hubo una avalancha de gente que le decía que el MAS es el instrumento y que el líder indiscutible es Evo Morales. Ahora bien, los círculos de gobierno han tratado de separar la figura de Evo Morales de la resistencia boliviana con una noticia de que Evo ya no era más el representante o el jefe del MAS, tuvo que salir el vicepresidente del MAS para aclarar la situación. Están en eso, en ese entuerto.

Orgánicamente el MAS todavía no está totalmente rearticulado, se están realizando un duro trabajo en estas circunstancias de cuarentena de organizaciones distritales, departamentales. Hay un papel muy decisivo de la juventud en esto, que están viendo los escenarios locales primero como escenarios de lucha y resistencia para luego ir subiendo en el escalón. Esto quiere decir que, posiblemente, se llegue a una serie de consideraciones a nivel superior del MAS para ver cuál es la coyuntura más favorable para afrontar, no solamente las elecciones, sino lo que se viene después.

No hay que olvidar que hay sectores de lucha femenina, movimientos feministas de diferentes tipos, en Bolivia, que por su lado también están en una dura resistencia. Pueden o no coincidir en estos momentos con el MAS, pero lo que puede unificar y articular es el tema del retorno a un sistema democrático. Entonces, ahí también hay otros actores de la sociedad civil con los que se tiene que empezar a dialogar.

El que está ganando terreno en ese sentido es el gobierno, hace unos pocos días ha preparado ya su staff intelectual donde se ha juntado el viejo MNR, sus élites en materia política, económica y social, gente del MIR y de ADN, o sea, toda la derecha con sus élites que estuvieron manejando el Estado, incluidos, principalmente más bien, el sector financiero como el expresidente del Banco Central, Gonzalo Sánchez de Lozada y todo lo demás. Entonces, sí hay un equipo del que carecía este gobierno, no tenía un equipo de ese calibre, ahora lo ha conformado, entonces hay un proyecto consistente neoliberal en este momento en Bolivia. A eso nos estamos enfrentando y el MAS tiene que dotarse de un estado mayor de ese tipo que también tenga la capacidad de enfrentar la arremetida que vamos a tener.

Transcripción: Guillermina R. Iturralde